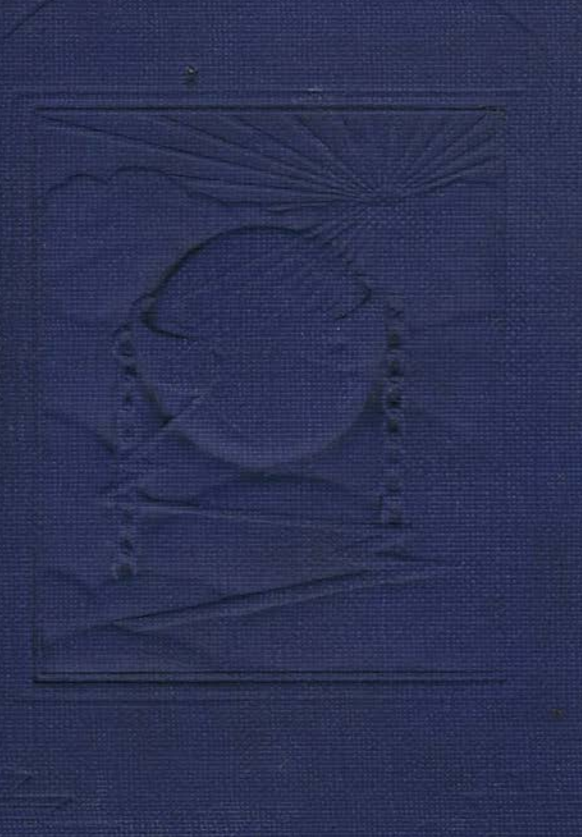
LIBERACION!



Liberación

Descripción gráfica del Plan divino, señalando particularmente los pasos progresivos de Dios contra el mal, y demostrando el derrumbamiento final del Demonio y de todas sus instituciones impías; la liberación de la humanidad y el establecimiento de un gobierno justo sobre la tierra.

(Deliverance in Spanish)

Edición:
3,095,500 ejemplares

Por J. F. RUTHERFORD
Autor de

"El Arpa de Dios"
"Consuelo para los judios"
"Millones que ahora viven no morirán jamás"
"Consuelo para los pueblos"
etc., etc.

Editores:

ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE ESTUDIANTES DE LA BIBLIA
WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY
Brooklyn, New York, U. S. A.

También en Londres, Toronto, Melborne, Orebro, Cape Town, Berne, Magdeburg, etc.

IMPRESO EN ALEMANIA

Este libro está dedicado

COMO TESTIMONIO AL NOMBRE DEL

TODO PODEROSO DIOS

Creador del Cielo y de la Tierra.

"Vosotros pues sois mis testigos, que yo soy Dios."
Isaías 43 : 12.

Prólogo

Este libro contiene un mensaje de buenas nuevas; presenta ante la humanidad pruebas positivas para que puedan distinguir quien es su peor enemigo y quien su mejor amigo. Demuestra porqué la humanidad ha estado tanto tiempo sujeta á tanta aflicción y sufrimiento, y como podrá ser y será librada de todos sus enemigos.

El nombre de los tres grandes seres que aquí se señalan son: Jehová el Padre; el Logos, y Lucifer sus hijos; El hijo Lucifer organiza y lleva á cabo una rebelión impía que Jehová no entorpece hasta su debido tiempo en que interviene para dar fin de la misma y de los rebeldes. Por medio de su Hijo leal, el Logos, libra por completo á los pueblos, y después los colma de sus bendiciones de gracia.

Este libro contiene una declaración del desarrollo del plan divino. Funda la fé, crea la esperanza y alegra el alma. A su debido tiempo todos los pueblos de la tierra tendrán oportunidad para conocer el mensaje contenido en este libro. Ya ha llegado el tiempo indicado para empezar á oirlo. Cuéntelo á su prójimo todo el que lo lea. ¡El día de la liberación está cerca!

LOS EDITORES.

Contenido

CAPÍTULO XI

NACIMIENTO DE LA NACIÓN

CAPÍTULO XII

LA BATALLA FINAL

CAPÍTULO XIII

ESTABLECIMIENTO DEL MUNDO

CAPÍTULO XIV

RECONSTRUCCIÓN Y RESTAURACIÓN

Liberación

Capítulo I

El Creador y las Criaturas

¿Porqué hay tanta incertidumbre y angustia en el mundo? Porqué están las naciones tan desesperadamente preparándose para la guerra? ¿Porqué hay tanto egoísmo entre los hombres? ¿Porqué especulan los hombres con los precios de los alimentos y los vestidos de la gente para sacar las más crecidas ganancias? ¿Porqué los políticos y el clero engañan y extravían a la gente, prestando apoyo a los intereses egoístas? ¿Porqué está la gente tan oprimida? ¿Porqué está la gente afligida por el hambre, la peste y las dolencias? ¿Porqué son víctimas de enfermedades, tristezas, sufrimientos y muerte? ¿Porqué está el hombre esclavo a tantas cosas malignas? ¿Quién es el responsable de esta infeliz condición? ¿Podemos esperar que la gente pueda ser librada de esta triste condición, para entrar en el gozo de la paz, prosperidad, salud, vida, libertad y felicidad? ¿Porqué soy yo? ¿De donde vine, y que es lo que puedo hacer para la humanidad?

Estas preguntas y otras semejantes llenaron la mente de un joven que deseaba mejorar sus propias condiciones, y las de la humanidad. Se propuso encontrar, si era posible, unas contestaciones satisfactorias a sus preguntas. El visitó, haciendo preguntas, a filósofos, doctores, clérigos, sabios y otros hombres con pretensiones de sabios. La contestación de cada uno, basada en la opinión humana, no fué de ninguna manera satisfactoria.

¿Que valor se encuentra en la simple opinión del hombre imperfecto? ¿No son todos estos hombres una parte de la gran multitud que viaja por el mismo camino desagradable? Tiene que haber algunas pruebas auténticas en las cuales pueda confiar una mente razonable. De esta manera meditaba el joven investigador. Se encontró entonces a un hombre de años maduros, su cabeza cubierta de pelo blanco. Tenía una cara bondadosa, y una conversación agradable. Cuando le expuso estas preguntas, este hombre no dió a conocer su propia opinión. En sustancia replicó:

"Bien llegó Vd. a la conclusión que la sola opinión del hombre es de poco o ningún valor. Hay un Dios Eterno de quien procede todo lo que es bueno. Hay un gran ser maligno, que es el enemigo de Dios, y el opresor del hombre. Durante largo tiempo aquel enemigo ha tenido el poder de la muerte. El justo Dios no ha intervenido en el desarrollo de la obra nefasta de este ser maligno, pero ha aprovechado los hechos acaecidos como medio de probar a sus criaturas. La maldad no siempre prevalecerá. A su debido tiempo el ser maligno y su impía influencia serán destruidos. La Liberación de la gente es cierta."

"Estas grandes verdades de las cuales hablo están expuestas en ese maravilloso libro que se llama la Biblia, el cual no contiene las opiniones de los hombres imperfectos, si no que es la palabra del Todopoderoso Dios el Creador del cielo y de la tierra. Fué escrita por hombres santos de la antigüedad, siendo dirigidas sus mentes por el poder del Gran Jehová. Quiero decir que fué escrita bajo inspiración divina. Descubre el origen del hombre; el porqué el hombre ha sufrido; como y cuando la humanidad será librada de todos sus enemigos y de toda opresión. Estas grandes verdades están inscritas en la Biblia de tal manera que

han estado secretas durante muchos siglos, porque no han podido ser comprendidas hasta el tiempo escogido de Dios. Ahora es el debido tiempo para que sean comprendidas."

"Estamos ya avanzados en el siglo veinte. Ha aumentado la sabiduría y muchos viajan sobre la tierra de acá para allá. Dios dijo que estas cosas señalarían el tiempo en que su Libro, conteniendo su secreto, sería comprendido. Claro está que el Todo-sabio Ser tendría un plan desde el principio, que ha de desarrollarse según su propia voluntad. El tiempo ha llegado para que el hombre comprenda la forma en que este plan divino se ha desarrollado. Ruego a Vd. que cuidadosamente examine el gran tesoro de la sabiduría de Dios. Allí encontrará Vd. una contestación satisfactoria a todas las preguntas que a su mente le han sugerido."

El joven investigador de la verdad, de esta manera aconsejado buscó y obtuvo la Biblia, y en ella leyó: "Eltemor de Jehová es el principio de la sabiduría." (Salmos 111 : 10) "La privanza de Jehová es con los que le temen, y su pacto, para hacerles conocer su voluntad." (Salmos 25 : 14) Con reverencia y un sincero propósito, las contestaciones a las preguntas mencionadas fueron buscadas en ese gran tesoro de la sabiduría, y lo que allí se revela se expone en estas páginas.

EL CREADOR

Jehová es el nombre del gran Creador. Aquel nombre significa poseedor de Existencia Propia. Ser Eterno, Ser Inmortal. "Tú solo tienes el nombre de Jehová." (Salmos 83 : 18; Traducción Hebrea.) Inmortal significa aquello que no está sujeto a la muerte, sino que posee vida inherente. Concerniente al Gran Jehová Dios está escrito: "El cual solo tiene inmortalidad, habitando en una luz

inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto jamás, ni le puede ver: a quien sea honra y poder eterno." (1 Timoteo 6 : 16) Dios primero reveló su nombre a Moisés (Exodo 6 : 3) Dios es el gran Creador del cielo y de la tierra. (Isaías 40 : 28; 42 : 5) Toda dádiva buena y perfecta procede de él. (Santiago 1 : 17) Dios es el remunerador de aquellos que diligentemente le buscan. (Hebreos 11 : 6) El es desde la eternidad hasta la eternidad. (Salmos 90 : 2; 93 : 2) En el Señor, Jehová está la fortaleza de los siglos. (Isaías 26 : 4. T. V.)

EL LOGOS

Necesariamente tuvo que haber un tiempo en que Jehová Dios estaba solo. Aquél tiempo fué antes del principio de la creación de seres o de cosas. Su Palabra descubre el principio de la creación. La mente de San Juan fué inspirada por el poder invisible de Dios cuando escribió: "En el principio era el Logos, y el Logos era con Dios, y el Logos era un Dios. El estaba en el principio con Dios. Todas las cosas por medio de él fueron hechas. En él estaba la vida; y la vida era la luz de los hombres." (San Juan 1 : 1—4. Traducción Griega).

Uno de los títulos aplicados a la primera creación de Dios es la palabra Logos. (Apocalipsis 3 : 14) Referente a él está escrito "El cual es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación: porque por él fueron creadas todas las cosas en los cielos y en la tierra, visibles é invisibles, ora sean tronos, ó dominios, ó principados, ó poderes; todas las cosas por medio de él y para él fueron creadas; él es antes de todas las cosas, y todas las cosas subsisten en él." (Colosenses 1 : 15—17)

Estas Escrituras nos dicen que el Logos fué la única creación directa de Jehová Dios y después de su crea-

ción el Logos fué el agente activo de Jehová para la creación de todo lo que vino á la existencia.

Salomón en su relato escribe acerca del Logos y le representa hablando sobre sí mismo con estas palabras: "Jehová me poseyó en el principio de su carrera, antes de hacer sus obras de tiempo antiquísimo. Desde la eternidad fuí yo ungido, desde el principio, antes que existiera la tierra. Cuando no había abismos, fuí dado á luz; cuando no había manantiales abundantes en aguas: antes que se afirmasen las montañas, antes de haber collados, fuí dado á luz; cuando no se había hecho todavía la tierra, ni los campos, ni el principio de la materia térrea del mundo. Cuando Jehová estableció los cielos, allí estaba yo; cuando trazó un circulo sobre la haz del abismo; cuando fortaleció las nubes allá arriba; cuando dió resistencia á las fuentes del abismo; cuando impuso al mar su decreto, para que las aguas no traspasen su mandato; cuando ordenó los cimientos de la tierra; entonces estaba yo á su lado, como el arquitecto de todo; y era sus delicias de día en día, regocijándome siempre delante de él." — Prov. 8 : 22—30.

La Palabra de Dios claramente enseña que el Logos (que significa uno que habla por otro) fué de vez en cuando el mensajero de honor de Jehová. Fué mandado con comisiones como el embajador especial de Jehová. (Exodo 3 : 2, 15; Génesis 18 : 1; Exodo 23 : 20; Josué 5 : 14) Siendo el Logos el principio de la creación de Dios y su mensajero especial, revela, según su nombre denota, que el Logos necesariamente ocupaba una relación confidencial con Jehová. Es por lo tanto razonable que Jehová le hablara y le consultara sobre la creación.

Las Escrituras no indican el órden de la creación de aquellos ángeles que pertenecen a la esfera invisible de

Dios; pero nos declaran que en estos se incluye a los querubines, a los serafines, a los ángeles y otros, todos ellos designados como los "hijos de Dios."

Los Querubines son seres espirituales que sin duda desempeñan un puesto de importancia en la ejecución de los propósitos de Dios. (Génesis 3 : 24; Ezequiel 10 : 13—15)

Las Escrituras indican que los Serafines, también son seres celestiales sirviendo puestos importantes relacionados con la ejecución del plan divino. (Isaías 6 : 2—6)

Los Angeles son mensajeros o embajadores, á los que le son confiados la transmisión de mensajes, y la ejecución de órdenes de las cortes celestiales. — Génesis 19 : 1, 15; 28 : 12; Salmos 91 : 11.

Todas las criaturas de Dios, que reciben su vida de él, son con propiedad designadas como sus hijos. En tiempo determinado de los acontecimientos concernientes a su reino, estos hijos se presentaron delante de Jehová. — Job. 1 : 6; 2 : 1.

LUCIFER

Entre las poderosas criaturas de Jehová Dios, está la primera la que se llama Lucifer. Su nombre significa Alumbrador o "Estrella de la Mañana". El profeta de Dios habla de él como el "Hijo de la Mañana." Sería difícil encontrar palabras más descriptivas de belleza. Lucifer pertenecía al reino celestial y por lo tanto estaba en el santo reino de Dios, y la descripción de él, demuestra que brillaba entre los otros seres de aquel glorioso lugar. Esta descripción indica que él se destacaba en su brillantez más que las otras criaturas del cielo. De él se escribe: "En el Edén, jardín de Dios, estabas; de toda piedra preciosa era tu vestidura: el sardio, el topacio, y el diamante, el berilo, el ónix y el jaspe, el

záfiro, la esmeralda y el carbúnclo, y el oro. El servicio admirable de tus panderos y de tus flautas estaba en tí; en el día que fuiste creado fueron preparados. Eras el querubín ungido que cubrías con tus alas; yo te constituí para esto; en el santo monte de Dios estabas; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que la iniquidad fué hallada en tí." — Ezequiel 28 : 13—15.

Cuando por la noche contemplamos el gran espacio sobre nosotros vemos las innumerables estrellas, pero con un lente poderoso millones de estas balas de fuego pueden verse reflejando la gloria del gran Creador. Sin duda este poderoso Lucifer, todo glorioso y bello en su vestimenta, tuvo el privilegio de pasearse entre estas estrellas o planetas, y recrearse en las maravillas de la creación del Ser Eterno.

El Logos, el agente activo de Jehová Dios en la creación de todas las cosas, naturalmente creó a Lucifer. Estos dos, el Logos y Lucifer son designados en las Escrituras como "Las Estrellas de la Mañana". El Logos siempre fué la delicia del gran Ser Eterno a causa de su fidelidad. En vista de que las Escrituras declaran que toda la creación de Dios es perfecta (Deuteronomio 32 : 4) podemos llegar a la conclusión que estas criaturas en el cielo eran bellas y gloriosas, habitando juntas en paz y armonía, y todas dando gloria y alabanza a Jehová Dios.

A su propio tiempo fué agradable al Todopoderoso Ser Eterno preparar un hogar para la habitación del hombre, que ya tenía el propósito de crear. Escrito está: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra" y El "puso las nubes por pañales, y las densas tinieblas por envoltura." En el cielo estas criaturas estaban informa-

das que el planeta, tierra, se estaba preparando como lugar para la habitación de la criatura hombre, que Dios iba a crearle a su propia imagen, y el conocimiento de ésto tuvo que dar inmensa alegría a los seres celestiales de Dios. Está escrito que cuando Dios fundó la tierra para habitación del hombre, cantaron las Estrellas de la Mañana, y gritaron de alegría todos los hijo de Dios. — Job 38 : 4—9.

Las Escrituras claramente enseñan que hubo dos poderosas criaturas designadas "Estrellas de la Mañana" esto es, el Logos y Lucifer. Tuvo que haber una gran convocatoria de las gloriosas criaturas del cielo al principio de la creación de la tierra, y fué en esta convocatoria cuando el Creador comunicó a sus criaturas su intención y propósito de preparar una habitación para el hombre y crearle; y estos dos poderosos seres "Las Estrellas de la Mañana", cantaron unánimes una canción de alabanza al Ser Eterno, y cada uno de los hijos de Dios emocionado por aquella canción, unanimamente gritaron de alegría. Según las informaciones que tiene el hombre. no existe ningún otro planeta habitado. La creación de la tierra para el hombre debió ser motivo del más profundo interés para las criaturas del reino celestial.

LA CREACIÓN DEL HOMBRE

La tierra fué creada; y en ella Dios creó las plantas y las hierbas, las bestias y las aves, las frutas y las flores. Pero no había ningún hombre que labráse la tierra ni que gozáse de su producto. Dios tuvo que haber hablado con alguien acerca de su intención de crear al hombre, y es razonable que el Logos fuése aquel á quien habló. Escrito está: „Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre á nuestra imágen, conforme á nuestra semejanza;

y tengan ellos dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo, y sobre las bestias, y sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra. De manera que creó Dios al hombre á su imágen, á la imágen de Dios le creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios; y les dijo Dios: Sed fecundos y multiplicáos y henchid la tierra y sojuzgadla; y tened dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo, y sobre todos los animales que se mueven sobre la tierra." — Génesis 1 : 26—28.

Parece ser muy claro que la imágen y semejanza, aquí no significa forma ni organismo. Los cuatro divinos atributos fundamentales poseídos siempre por Jehová son: sabiduría, justicia, amor y poder. El hombre perfecto, la criatura inteligente tiene que haber sido dotada de estos atributos; asi como Dios tiene dominio sobre el universo, al hombre le dió dominio sobre las criaturas de la tierra, y fué dotado con poder para reproducir su especie, llenar la tierra y sojuzgar el planeta.

Como a muchos se les ha inducido a creer, Dios no creó al hombre dándole un alma inmortal. Las palabras alma, criatura y hombre significan la misma cosa. Cada hombre es un alma, luego ningún hombre puede poseer además un alma. La descripción o manera de crear al hombre está claramente citada en la Palabra de Dios: "Y Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en sus narices aliento de vida, y el hombre vino á ser alma viviente." — Génesis 2 : 7.

Dios hizo que todas las bestias y aves pasaran delante de Adan, y dió a cada cual su nombre. Cada bestia y cada ave encontró su hembra. "Mas para el hombre no fué encontrada ayuda que le correspondiera". "Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté

solo, le haré una ayuda idónea para él." (Génesis 2: 18—20.) Entonces la mujer fué creada y presentada al hombre.

El lugar de la tierra donde el hombre primero vió la luz tuvo que ser sumamente bello. Edén significa un paraíso. Al oriente del Edén Dios plantó un jardín y puso allí al hombre, que había creado, para cuidarlo y labrarlo. Este fué el hogar de Adan y su esposa.

Tomando como base este breve relato, que sabemos es verdadero, porque está escrito bajo la dirección divina, podemos hacer uso de nuestra imaginación por un momento. En el cielo había una grande y feliz multidud de ángeles, fuertes, vigorosos y hermosos. Estaban los querubines y serafines gozando cargos de responsabilidad y de confianza. Allí estaba Lucifer, el ser brillante que sobrepasaba a los demás en resplandor y belleza. Allí estaba el Logos, como la grande y poderosa mano derecha de Jehová Dios, por quien todas las cosas fueron creadas. Todas estas criaturas eran la delicia del Poderoso Creador y con especialidad el Logos. Hasta este tiempo todos eran leales y fieles á Dios.

En la tierra estaba el hombre perfecto, fuerte, vigoroso y hermoso; con ojos tan vivos que no conocieron cansancio, y con la agilidad y ligereza del ciervo. Con él estaba su esposa, poseedora de gracia y sobresaliente belleza, tal como ningún hombre en la actualidad ha visto, porque era perfecta. Sin duda había un medio de comunicación entre los seres celestiales y las criaturas perfectas de la tierra. El hombre y la mujer estaban dotados de poder y autoridad para engendrar hijos y llenar la tierra con sus descendientes, y los seres celestiales tienen que haber observado esto con el mayor interés y alegría. No hay ninguna prueba de que los seres celestiales fueran dotados con poder para

reproducir su especie. La propagación de la raza sobre la tierra era entonces una cosa nueva y original y todas las multitudes celestiales esperaban y veían con el más profundo interés el tiempo en que el hombre llenaría la tierra con una gozosa raza, todos los cuales adorarían y alabarían al gran Jehová Dios. La felicidad reinaba en el cielo y en la tierra. El ambiente era hermoso, agradable a la vista, de gozo al corazón y todo para la alabanza del Dios Eterno, el Creador.

Los cielos cuentan la gloria de Dios,
y el firmamento proclama la obra de sus manos.
Un día á otro día emite copiosamente el dicho,
y una noche á otra noche divulga el conocimiento.
No hay dicho, ni palabras, ni es oída su voz;
empero por toda la tierra ha salido su melodía,
y hasta los cabos del mundo sus palabras.
Para el sol colocó pabellón en ellos;
y él, como esposo que sale de su tálamo,
se regocija, cual hombre esforzado, para correr la carrera.
De un extremo de los cielos es su salida,
y su rodeo hasta los cabos de ellos;
y nada hay que se esconda de su calor.
La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma;
el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al simple;
los preceptos de Jehová son rectos, que alegran el corazón;
el mandamiento de Jehová es claro, que alumbra los ojos;
el temor de Jehová es limpio, que dura para siempre;
los juicios de Jehová son verdad, y enteramente justos.
Deseables son más que el oro, y más que mucho oro fino;
dulces también, más que la miel y las gotas que destilan los
También tu siervo es amonestado con ellos, [panales.
y en guardarlos hay Grande galardón.
¿Quién podrá entender sus errores?
limpiame de los pecados encubiertos.
Asimismo de los de soberbia retrae á tu siervo;
no tengan ellos dominio sobre mí:
entonces seré perfecto,
y estaré limpio de grande trasgresión.
Sean aceptos los dichos de mi boca,
y la meditación de mi corazón, delante de tí,
Oh Jehová, roca mía y mi redentor!

Salmo 19. — Por David.

La Rebelión

Capítulo II

Toda criatura perfecta debe tener libre albedrío, y libertad de ejercer su poder para el bien o para el mal, según quiera escoger. Solamente de esta manera podía Dios probar a la criatura. Dios podía haber hecho a todas ellas de tal modo que no hubieran pecado; pero si así lo hubiese hecho, el hombre no hubiese podido practicar sus atribuciones y Dios también se hubiese privado de ensayar y probar a sus criaturas.

El corazón es la fuente de los afectos y del cariño. Este tiene la facultad de dirigir las acciones. Si la impureza entra en el corazón, es casí seguro que será seguido por la impureza de la acción. Por lo tanto está escrito: "Más que toda cosa guardada, guarda tu mismo corazón; porque fluyen de él las corrientes de la vida." — Prov. 4 :23.

El amor es uno de los atributos divinos. El amor es la expresión de la abnegación. El egoismo es la antítesis del amor, empieza en los propósitos del corazón. El egoismo excluye el amor. Cuando el amor se acaba el corazón se hace malicioso. La criatura que posee un corazón malicioso es extremadamente egoista, sin respetar su deber, y obligación hacia otros, y fatalmente resuelto á lograr sus propósitos sin consideración al gran mal que pueda resultar para los demás.

La gloria y la belleza de las criaturas celestiales, la perfección de la pareja humana en su hogar del Edén,

y el poder y la autoridad del hombre para llenar la tierra con su especie, proporcionaron la ocasión de manifestarse el egoismo o el amor. Llegó la prueba y algunas de las poderosas criaturas del cielo cayeron a causa de la misma. El gozo que existía en el cielo y la tierra se tornó en gran aflicción.

La tragedia del Edén no ha tenido semejanza. En realidad todos los demás crímenes y tragedias emanan de la que allí se cometió. Su enormidad es engrandecida a causa de la inteligencia y grandeza del instigador del crímen y de su relación de íntima confianza con el Eterno Creador. Aquél terrible crímen desvaneció todas las esperanzas de los hombres y los ángeles, llenó la tierra de aflicción é hizo llorar a los mismos cielos. Puso en movimiento las ruedas de maldad, haciéndolas rodar por las sendas de las edades, esparciendo guerra, homicidio, enfermedad, peste y hambre, estrujando de esta manera la sangre de innumerables millones de seres.

Aquel archi-enemigo ha sido tan poderoso, engañador y astuto, que la sensibilidad de la humanidad ha sido embotada y entorpecida, y durante siglos ha ignorado la gente la causa de ésto y de sus extensos resultados. Pero ahora parece ser cierto que ha llegado el tiempo en que Dios apartará la cortina y dará al hombre una visión y comprensión más clara del terrible criminal y de su crímen, para que los hombres huyan de su influencia maligna, y se refugien en los brazos del Salvador del mundo.

Jehová fué el amigo y bienhechor del hombre. El creó á Adan, le dió su esposa, y un hogar hermoso. Le hizo rey de todas las cosas; le revistió con poder para llenar el planeta con una perfecta raza de gente, para sojuzgar la tierra y gobernarla. Naturalmente Adan amaría á Dios. Además estaba de tal manera creado,

que instintivamente adoraria a aquél Ser que fué su amigo y bienhechor.

La voluntad de Dios es su ley. Cuando esa voluntad se manifiesta en el hombre, esta es la ley de Dios, por la cual el hombre tiene que ser gobernado. Negarse á obedecer la ley de Dios, hace a la criatura un ser desleal. Sin ley no habría modo de probar la lealtad del hombre. Tiene que haber una regla de acción imponiendo aquello que está bien y prohibiendo aquello que está mal. Dios creó una ley para el hombre. Fué con relación a la alimentación de Adan para lo que Dios expresó su voluntad o mandamiento. Claro está que el hecho de comer el alimento no podía traer malos resultados, porque el alimento era perfecto; pero el mal resultado fué por haber desobedecido la ley de Dios. La pérdida de la vida significaba la pérdida de todas las cosas para el hombre. Dios no podía permitir a una criatura desleal que poseyera vida eterna. El proporcionó el alimento al hombre, diciendo: "De todo árbol del jardín podrás libremente comer; más del árbol del conocimiento del bien y del mal, no comerás; porque en el día que comieres de él, de seguro morirás." — Génesis 2 : 16, 17.

En armonía con la amorosa disposición de Dios para el hombre estaba el poner un gobernador, o protector que ayudase al hombre para evitar hacer aquello que era malo, y aplicarle el castigo por violar la ley de Dios. Dios seleccionó y puso en el Edén como gobernador o protector del hombre a Lucifer, aquél ser resplandeciente. Acerca de él y de su designación para este puesto responsable Dios dijo: "Eras el querubín ungido que cubrías con tus alas; yo te constituí para esto." (Ezequiel 28 : 14) Ungido significa que Lucifer el querubín estaba revestido con poder y autoridad en

nombre de Dios para hacer ciertas cosas, y en esta ocasión fué revestido con poder y autoridad, como gobernador en el "Jardín de Dios" para mirar por los intereses del hombre y retenerle en el buen camino. Querubín significa un delegado o diputado, al cual se le conceden ciertos poderes y deberes celestiales. La palabra "cubrías" significa resguardar, defender, proteger. Por consiguiente a Lucifer le revistió con poder y autoridad para actuar como gobernador del hombre, para resguardarle, defenderle y protegerle, para que no tomara un mal camino violando la ley de Dios. Su deber solemne hacia el hombre y hacia Dios era dirigir é inducir a la humanidad para que fuera por el camino recto y que el hombre por este medio honrase a Dios y prolongase su vida en la tierra.

Dios también revistió a Lucifer con el poder de la muerte. (Hebreos 2 : 14) Por lo tanto, era parte del deber oficial de Lucifer dar muerte al hombre si este violaba la ley de Dios. Por esta razón Lucifer ocupaba una relación íntima entre Dios y el hombre. En sus manos fué encomendado un deber sagrado, el de guardar el nuevo gobierno de Dios empezado en la tierra con una condición correcta y pura. Traicionar aquel deber con el fin de derrumbar los medios dispuestos por Dios para el gobierno en el Edén, sería una violación. La perpetración del crímen de traición bajo dichas condiciones, cubriría al ejecutor de perfidia haciéndola una criatura malvada y despreciable, y el más monstruoso criminal. Gozando de la posición más honorable en el Universo después de la del Logos, y a pesar de haber sido puesto como gobernador de un dominio, la traición del cumplimiento de aquel deber fué tan terrible que no puede realmente declararse con frase humana. La belleza, la pureza y la inocencia del hombre

y de la mujer perfecta en un ambiente el más bello que los ojos humanos han visto jamás, hace más pronunciada la depravación del ser que fué capaz de cometer el terrible crímen que aquí se describe.

Lucifer, fué una de las "Estrellas de la Mañana" que vió la creación del hombre, y de su hogar perfecto, y habiendo sido puesto en una posición de confianza como gobernador del hombre, Lucifer naturalmente sabía que Dios había dado al hombre poder para reproducir su propia especie, y que en el transcurso del tiempo la tierra se llenaría de una raza de gente perfecta. Lucifer sabía que el hombre había sido creado de tal forma que tendría que adorar a su bienhechor. Lucifer sabía que tendría que destruir de la mente del hombre el pensamiento de que Dios es su bienhechor. Lucifer ambicionó dominar a la raza humana, y recibir la adoración que justamente pertenecía a Dios.

Lucifer envanecido de su propia importancia y poder se olvidó que debía una obligación a su Creador. El egoismo entró en su corazón. Su propósito era malo, y su corazón se hizo maligno, impulsándole a proceder contra Adan. Referente a este mal propósito el profeta escribe de Lucifer: "Y tú eres aquel que dijíste en tu corazón: ¡Al cielo subiré! sobre las estrellas de Dios ensalzaré mi trono, y me sentaré en el monte de Asamblea, en los lados del Norte; me remontaré sobre las alturas de las nubes; seré semejante al Altísimo!" (Isaías 14 : 13, 14) La Palabra de Dios claramente demuestra que el procedimiento que Lucifer empleó para razonar fué el que sigue:

"Yo soy el gobernador del hombre en el Edén. Tengo poder para dar muerte al hombre; pero aunque el hombre viole la ley de Dios no ejerceré este poder.

Induciré al hombre á que crea que Dios no es su amigo y bienhechor; y que realmente le está engañando. Además de esto Dios no podía dar muerte al hombre y al mismo tiempo mantenerse consecuente con su palabra, porque Dios declaró que el árbol de en medio del Edén, era el árbol de la vida, y comer de aquel árbol significaba que el hombre viviría para siempre. Por lo tanto, llevaré al hombre al árbol y le mandaré comer, y entonces no morirá, sino que vivirá para siempre."

"Pero antes de hacer esto induciré a Adan a que crea que Dios le tiene ignorante, reteniendo las cosas que él tiene justo derecho á recibir. Adan ama á su esposa Primero induciré á Eva a que haga mi mandato, por medio de la cual podré dominar á Adan; Haré también que rodeen á Adan circunstancias que le obliguen á comer del árbol prohibido del conocimiento, negándome entonces á dar muerte á ninguno de los dos. Inmediatamente les conduciré al árbol de la vida y les haré que coman de su fruta, y entonces vivirán para siempre y no morirán. Por este medio, los ganaré para mi, y les guardaré vivos para siempre. Desafiaré á Dios, y así como él tiene legión de ángeles y otras criaturas celestiales que le adoran "seré como el Altísimo, yo también seré adorado. así como él lo es."

Las Escrituras demuestran que de esta manera fué como planeó Satanás una rebelión. La estratagema así pensada por Lucifer era astuta y pensó que era sabia. Indudablemente Dios conoció esta desde su principio; pero no intervino hasta que Lucifer llegó a cometer el hecho manifiesto de alcanzar al hombre induciéndole á que pecara. Refiriéndose á esto Dios dice: "Se te ha engreído el corazón á causa de tú hermosura; has corrompido tu sabiduría con motivo de tu esplendor." (Ezequiel

28 : 17). Esta meditación egoista en el corazón de Lucifer, fué el principio de su iniquidad Hasta aquél tiempo había sido perfecto. De él dice Dios: "Perfecto eras en tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que la iniquidad fué hallada en tí." (Ezequiel 28 : 15) La imperfección de Lucifer data desde aquél momento, que fué el principio de su rebelión. Aquella meditación egoista de su corazón, le condujo al terrible crimen de traición con todos los resultados dañosos que han seguido desde entonces.

EL CRÍMEN

Lucifer habiendo planeado cuidadosamente su crímen procedió entonces á llevarlo á cabo. Para efectuarlo recurrió al engaño, la decepción, y la mentira. Cuando el Logos estaba en la tierra, declaró, que Lucifer "es mentiroso y padre de mentiras" (S. Juan 8 : 44) demostrando así que Lucifer pronunció la primera mentira que que jamás se dijo. Esa mentira es "no hay muerte" y los emisarios del maligno han estado predicando desde entonces esa misma mentira á la gente.

Lucifer empleó a la serpiente para llevar á cabo su estratagema, porque la serpiente era el animal más sútil del campo que el Señor, Jehova Dios había hecho. Lucifer habló por medio de la serpiente y dijo: "¿Con que ha dicho Dios, no comeréis de ningún árbol del jardín? Y respondió la mujer á la serpiente: Del fruto de los árboles del jardín bien podemos comer: mas del fruto del árbol que está en medio del jardín, ha dicho Dios; No comeréis de él, ni lo tocaréis, no sea que muráis. Entonces dijo la serpiente á la mujer: De seguro que no moriréis; antes bien, sabe Dios que en el día que

comiéreis del él, vuestros ojos serán abiertos, y seréis como Dios, conocedores del bien y del mal. Y como viese la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era una delicia para los ojos, y árbol deseable para alcanzar sabiduría, tomó de su fruto, y comió; y dió también á su marido, cuando con ella estaba, y él comió." — Génesis 3 : 1—6.

Dios había dado su palabra que este árbol produciría una fruta que aumentaría el conocimiento de aquellos que la comiesen. El resultado fué que cuando Adan y Eva comieron de esta fruta prohibida, aumentó su conocimiento conforme predijo la ley de Dios. Entonces conocieron que habían obrado mal, porque es escondieron, de la presencia del Señor, entre los árboles del jardín. El Señor los condujo ante él. Confesaron su pecado admitiendo que habían obrado mal. Entonces Dios pronunció contra ellos el juicio siguiente:

"A la mujer dijo: Haré que sean muchos los trabajos de tus preñeces; con dolor parirás los hijos y a tu marido estará sugeta tu voluntad, y él será tu señor. Y a Adan dijo: Por cuanto escuchaste la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé, diciendo; No comerás de él; maldita sea la tierra por tu causa; con trabajo, comerás de ella todos los días de tu vida; y te producirá espinos y abrojos, y comerás de las plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas á la tierra de donde fuiste tomado; porque polvo eres, y al polvo tornarás." — Génesis 3 : 16—19.

Las Escrituras mencionan que existen tres clases de árboles frutales en el jardín del Eden, que son: (a) Toda

clase de árboles gratos á la vista y buenos para comer; (b) el árbol de vida que estaba en medio del jardín; (c) el árbol del conocimiento del bien y del mal. (Génesis 2 : 9) Dios le dijo á Adan que podía comer de todos los árboles que fuesen buenos para él. "Tomó pués Jehová Dios al hombre, y le puso en el jardín de Edén, para que lo labrara y lo guardase. Y Jehová Dios mandó al hombre, diciendo: De todo árbol del jardín podrás libremente comer; mas del árbol del conocimiento del bien y del mal, no comerás; porque en el día que comieres de él, de seguro morirás." — Génesis 2 : 15—17.

No hay prueba alguna de que Adan conociese algo sobre el árbol de la vida que estaba en medio del Edén. Al contrario, tenía que ignorarlo porque no se le dió ningún mandato en particular referente á él. Lucifer, como jefe, estando revestido del poder de dar muerte y habiéndole confiado Dios la alta misión de gobernador del hombre, conocería naturalmente todo lo referente al árbol de la vida. El hecho de que Dios diese orden a Adan sobre otros árboles del jardín y no le dijese nada sobre el árbol de la vida, es prueba de que el hombre no sabía nada acerca del mismo. El comer del árbol del bien y del mal, sin duda, abriría el camino para que Adan pudiese conocer en breve el árbol de la vida. Pero ahora viene la prueba demostrando concluyentemente que Adan no había tenido ocasión de comer del árbol de la vida, y por tanto, tenía que ignorarlo hasta el momento en que fué expulsado del Edén.

Dios llamó á los culpables ante él, y después de escuchar un relato completo de los hechos, pronunció juicio contra la mujer, el hombre, y la serpiente que Satanás había empleado para angañar á Eva. El juicio

final contra Lucifer ó Satanás está expuesto en la profecía de Ezequiel que dice: A su debido tiempo, será destruido, y nunca será mas. Inmediatamente después de la pronunciación del juicio contra el hombre, Dios habló a alguien allí presente y parece casi cierto que habló con el Logos, su Hijo verdadero y fidelísimo. Leamos: "Y dijo Jehová Dios: He aquí que el hombre ha venido á ser como uno de nosotros, conociendo el bien y el mal; ahora pues, no sea que extienda la mano y tome también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre." (Génesis 3 : 22) Fijáos en las palabras de Jehová recordadas aquí: "He aquí que el hombre ha venido á ser como uno de nosotros, conociendo el bien y el mal."

Conociendo que la situación era crítica, Dios actuó inmediatamente, antes que el hombre tuviese oportunidad de llegar al árbol de la vida y comer de él, y aun antes que Lucifer tuviese tiempo de informar al hombre sobre la situación del árbol. Las palabras dirigidas al Logos fueron cortadas; la sentencia parece cesar en su mitad sin estar terminada, así: Ahora pues, no sea que extienda la mano y tome también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre. Fijáos en lo expuesto. Dios no habló otra palabra si no que actuó inmediatamente; y su acción está recordada en el versículo siguiente, el cual dice: "Por tanto le echó Jehová Dios del jardín de Edén, para que labráse la tierra de donde fué tomado. De modo que arrojó al hombre, y colocó al frente del jardín de Edén los querubines y una espada de fuego que daba vueltas por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida." — Génesis 3 : 23, 24.

Dios sin duda, tuvo el propósito de permitir al hombre que comiese del árbol de la vida y viviese para siempre si permanecía fiel después de la prueba, siendo

esto su recompensa. Lucifer fué la causa de que Adan fracasase en la prueba, evitando que alcanzase la vida, trayendo Adan sobre sí y sobre su progenie la gran tristeza y angustia que ha afligido á la humanidad á través de los siglos.

Lucifer manifestó su infidelidad y traición, sin duda, con la intención de actuar tan pronto le fuese posible para conducir al hombre al árbol de la vida y dejarlo comer de su fruta. Lucifer sabía que Dios había dicho que la fruta de aquel árbol era la fruta de la vida, y que si el hombre la comía viviría y no moriría. Lucifer por tanto, pensó que podría probar a Adan y Eva que Dios intencionadamente los angañaba teniéndoles ignorantes é impidiéndoles alcanzar la oportunidad de la vida; y que él les decía la verdad trayéndoles una gran bendición, y que por tanto, tenía el derecho de ser adorado por ellos y por toda su progenie.

Si Adan inmediatamente hubiese comido de aquella fruta del árbol de la vida, Jehová mismo no le podía haber dado la muerte, porque Dios tiene que ser consecuente. Dios había dicho que este árbol era el árbol de la vida; y si hubiese permitido que comiese de él el hombre y le hubiese dado la muerte sería hacer vana su palabra, lo que es imposible que Dios haga. (Salmos 138 : 2; Isaías 46 : 11; 55 : 11) Para que Dios conserváse su palabra inviolable y ejecutáse su juicio contra Adan, tuvo que expulsarle del Edén y poner un poderoso guardian con una espada de fuego que daba vueltas por todos lados, para tenerle fuera del Edén y apartarle del árbol de la vida.

¿Porqué no mató Dios a Lucifer en aquella ocasión? Otros pasajes demuestran que el propósito de Dios fué y es que todas sus criaturas inteligentes observen y

aprendan los resultados nefastos del pecado, y que Lucifer y su pecado pueda servir como medio para probar á otras criaturas. A su debido tiempo, bajo amplias y justas condiciones, toda inteligente criatura de Dios tendrá una oportunidad para seguir el camino de Lucifer y sufrir sus consecuencias ó seguir los justos mandamientos de Dios y recibir la recompensa de poder participar del árbol de la vida y vivir para siempre.

¿Porqué no mató Dios al hombre inmediatamente? Demuestran otras escrituras que el hombre en aquel tiempo no había ejecutado su poder de enjendrar hijos, y por tanto no había nacido ninguno. Además, demuestran las escrituras que ha sido y es el propósito de Dios permitir á todos los hombre que se aprovechen de la experiencia de Adan. Por esto permitió que Adan continuáse en la tierra 930 años. Durante este tiempo engendró hijos. Le fué permitido un lapso de tiempo suficiente para que naciesen numerosos descendientes que poblasen la tierra.

Todos estos han sufrido los resultados maléficos del pecado que conducen á la muerte, pero a su debido tiempo serán despertados de la muerte, recibiendo el conocimiento de la verdad, para que conozcan la razón del porqué han sufrido. Entonces tendrán oportunidad de permanecer en pecado y sufrir la eterna destrucción ó seguir los justos mandamientos de Dios y vivir para siempre; ó por decirlo de otro modo, el propósito de Dios es enseñar á la entera familia humana por medio de la experiencia.

Adan fué sentenciado á muerte. Esta sentencia se ejecutó contra él imponiéndole a que comiera de los frutos que existían fuera de la condición perfecta del Edén, lo que gradualmente produjo su muerte. Dentro del periodo de 930 años nacieron sus hijos, y

aunque no fueron formalmente sentenciados á muerte, todos nacieron pecadores. El Adan imperfecto, bajo la pena de muerte, no podía enjendrar hijos perfectos. Por esto el salmista escribe: "¡He aquí, en iniquidad nací yo, y en pecado me concibió mi madre!" (Salmos 51 : 5) El mismo significado tiene la declaración del Apóstol en Romanos 5 : 12. Por tanto, de la manera que por medio de un solo hombre, entró el pecado en el mundo, y por medio del pecado, la muerte, y así la muerte pasó por todos los hombres, puesto que todos pecaron: De esta manera vemos los terribles y extensos resultados de esta rebelión que ha traído todo el sufrimiento y tristeza, enfermedad y muerte, guerra, hambre y peste, las cuales ha heredado la humanidad durante los 6000 años pasados. El primer hijo de Adan fué un homicida, y Lucifer el Demonio, le indujo a cometer el crímen. Por tanto Lucifer fué cómplice del homicidio. Lucifer es responsable de cada homicidio que se ha cometido en la tierra.

Dios no permitió más á su criatura Lucifer que siguiera con su nombre, que significa un ser resplandeciente. El nombre de Lucifer fué cambiado, siendo conocido desde entonces por los cuatro nombres siguientes: Satanás, que significa adversario ó antagonista; Diablo, que significa calumniador; Serpiente, que significa engañador; y Dragón, que significa devorador. Ha sido desafiador y arrogante oponiéndose á Dios desde el tiempo del Edén. Ha calumniado, y reprochado el santo nombre de Dios y de cada uno de los que han procurado hacer la voluntad de El. Ha empleado todos los medios posibles para engañar á la gente y desviar su mente de Dios. Ha procurado devorar ó destruir á cada uno de los que fielmente han querido obedecer la santa voluntad de Dios.

Este Archi-enemigo ha tenido muchos emisarios en la tierra que se han presentado en nombre y como representantes del Señor. Entre estos estaba el clero del tiempo de Jesús, el cual dijo de él: "Vosotros sois de vuestro padre el Diablo, los deseos de vuestro padre queréis cumplir. El fué homicida desde el principio, y no permaneció en la verdad, por cuanto no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de lo suyo habla, porque es mentiroso, y padre de mentiras." — S. Juan 8 : 44.

La rebelión no se limitó á la de Lucifer y el hombre. En el cielo había un gran número de ángeles, muchos de los cuales después se rebelaron. Los hijos de Adan se aumentaron. Las mujeres eran bellas y de muy hermoso parecer. Los ángeles vieron que los hombres y las mujeres cohabitaban resultando de ello los hijos. La voluntad de Dios era que los ángeles permaneciesen en la esfera celestial y que no abandonasen esta para mezclarse con los seres humanos y cohabitar con las mujeres; pero muchos de estos ángeles inducidos y mal conducidos por Satanás el Demonio se unieron á la rebelión como está escrito: "Y aconteció .... que viendo los hijos de Dios que eran hermosas las hijas de los hombres; se tomaron mujeres de entre todas aquellas que escogieron .... Los Nefelim estaban en la tierra en aquellos días; y también después de que se llegaron los hijos de Dios á las hijas de los hombres y ellas les dieron hijos, estos vinieron á ser los poderosos que hubo en los tiempos antigüos, varones de renombre. Y vió Jehová que era mucha la maldad del hombre en la tierra, y que toda imaginación de los pensamientos de su corazón era solamente mala todos los días." — Génesis 6 : 2, 4, 5.

Con el tiempo estos seres rebeldes que no conservaron su original estado, fueron encarcelados. S. Judas 6; 2. S. Pedro 2 : 4) Otros muchos ángeles del cielo

se unieron á Satanás en su rebelión, y durante siglos, estos le han servido siguiendo su camino malvado, calumniando á Dios y oprimiendo al hombre. (Daniel 10 : 13; Efesios 6 : 12; 1 Reyes 22 : 22) Las Escrituras declaran que cuando llegue el tiempo de Dios todos estos ángeles malos serán destruídos.

¡Que ruina tan terrible trajo esta rebelión! El gran hermoso y maravilloso Lucifer, degradado y cubierto ahora de perfidia, viene a ser la personificación de la maldad. Muchos de los puros y santos ángeles del cielo que en un tiempo gozaban de la sonrisa del gran Jehová Dios, y del trato fraternal del fiel Logos, se tornaron á la maldad; y ahora se encuentran en prisión para ser destruídos por último. Adan que en un tiempo fué puro, santo, perfecto, fuerte y vigoroso, fué arrojado del perfecto Edén á la tierra imperfecta. Sus descendientes desde entonces están obligados á ganar el pan con el sudor de su frente y a sufrir pestes y enfermedades, bajando por último con tristeza a la tumba. Sobre todo se privó al hombre de la dulce comunión con el poderoso Dios Eterno. Todos estos siglos ha estado el hombre esclavo al pecado y la muerte, gimiendo bajo sus pesadas cargas, deseando, implorando y orando para que en algún tiempo y de alguna manera pueda ser librado.

Pronto empezó Dios á poner en práctica su maravilloso plan para la liberación del hombre y para su restitución. Ejercitando su poder en armonía exacta con la justicia, la sabiduria y el amor. Dios ha estado desarrollando su gran plan para este fin. Ha llegado ahora el tiempo para que la gente de la tierra comience á percibir una visión clara del gran plan de Dios para la salvación del hombre, y como y cuando traerá El la completa liberación del hombre.

[illegible] á Babilonia en su cautiverio, [illegible] lo han servido [illegible] en su [illegible] Dios [illegible] (Éxodo 1: 13; Ezequiel 6: 12; 1 Reyes [illegible]) [illegible] cuando llegue el tiempo de Dios [illegible] mostrado.

¡Qué triste fué la caída [illegible] esta relación! El [illegible] y maravilloso [illegible] degradado y [illegible] de perfecto, vino á ser la personificación de la [illegible]. Muchos de los puros y santos ángeles del cielo [illegible] en tiempo pasado [illegible] la sonrisa del gran Arbitro [illegible] Dios [illegible] ahora se encuentran en prisión para su [illegible] por el juicio. Adán que en su tiempo era [illegible] perfecto, fuerte y virtuoso, fué arrojado del [illegible] Edén á la tierra imperfecta. Sus descendientes desde entonces [illegible] obligados á ganar el pan con el sudor de su frente y á sufrir pestes y enfermedades, bajando por último con tristeza á la tumba. Sobre todo se privó al hombre de la dulce comunión con el poderoso Dios Eterno. Todos estos siglos ha estado el hombre esclavo al pecado y la muerte, gimiendo bajo sus pesadas cargas, desolado, implorando y orando para que en algún tiempo y de alguna manera pueda ser librado.

Primero empezó Dios á poner en práctica su maravilloso plan para la liberación del hombre y para su restitución. Ejercitando su poder en armonía exacta con su justicia, la sabiduría y el amor, Dios ha estado desarrollando su gran plan para este fin. Ha llegado ahora el tiempo para que la gente de la tierra comience á percibir una visión clara del gran plan de Dios para la salvación del hombre, y como y cuando traerá El la completa liberación del hombre.

Hipocresía y Lealtad

Capítulo III

Gran parte de la Biblia está escrita en lenguaje figurativo, y no podría entenderse hasta que el plan de Dios se hubiese desarrollado y hubiese llegado el tiempo escojido por Dios.

La serpiente se emplea como símbolo para representar a Satanás, el enemigo, y aquellos que voluntariamente ceden á la influencia del Demonio apoyando su causa, se les llama "la simiente de la serpiente". La mujer se emplea como símbolo de la justa organización de Jehová Dios, y aquellos que aman la justicia y aborrecen la iniquidad y que procuran seguir el camino recto, se les menciona como "la simiente de la mujer". Cuando Dios pronunció su juicio en el tiempo de la rebelión el dijo a la serpiente, el demonio. "Y pondré enemistad entre tí y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; ésta te quebrará la cabeza, y tú le quebrarás el calcañar." Génesis 3 : 15) Desde aquel día, Satanás el Demonio se ha opuesto á Dios y ha luchado contra cada uno de los que han procurado con toda constancia servir á Jehová. Satanás se ha deleitado reprochando á Dios rídiculizando y mofándose de él de todas las maneras posibles. Sin duda Dios podía haber encarcelado ó destruído al Demonio; pero su Palabra descubre que el propósito de Jehová era permitir á este ser maligno que llegase al colmo de su maldad antes de ejecutar su juicio final contra el Demonio.

Aproximadamente 250 años después de la expulsión de Adan del Edén, nació su nieto, llamado Enos. En aquella época según revela la Biblia todo ser humano seguía el camino de maldad. El relato bíblico nos da á entender que entre Abel y Enos no hubo ningún hombre bueno que amase á Dios y á la justicia. Esto justifica la conclusión de que todos estaban bajo el dominio de Satanás el maligno. Siendo esto verdad, Satanás tuvo que pensar que había logrado triunfar consiguiendo que todos los hombres le adorasen á él por motivo de haberlos apartado de Dios, y por lo tanto, por medio de la mofa é hipocresía podría culpar a Dios para siempre. Por motivo de actos religiosos se manifestó la hipocresía por primera vez en los días de Enos. Está escrito: "Entonces comenzó la usanza de llamarse del nombre de Jehová." (Génesis 4 : 26) Parece claro que esta fué una estratagema de Satanás para que los hombres se llamasen por el nombre del Señor y al mismo tiempo siguiesen un camino opuesto á Dios, ridiculizándole y vituperando su nombre. Estos hombres eran instrumentos de Satanás el Demonio y por tanto hipócritas.

Descubre esto una estratagema de Satanás que desde entonces ha seguido, esto es, *Tener en su sistema de Gobierno una Religión Organizada, por cuyo medio podría engañar a la gente y ridiculizar a Jehová Dios.* Esto se menciona aquí porque descubre el plan fijo del Demonio de emplear la religión como parte de sus engañosos proyectos. Hace esto, sin duda, porque sabe que los hombres están constituídos de tal manera que tienen que adorar alguna cosa, y si no puede inducirlos á que le adoren á él mismo los inducirá á que ridiculicen á Dios. Se observa que el Demonio tiene ahora puesto en práctica sobre la tierra muchas de estas estratagemas, induciendo á la gente á que adoren cualquier cosa menos al verdadero Dios viviente.

Unas pocas generaciones después nació Enoc. Era él, el séptimo desde Adan. Adan era pecador porque había violado la ley de Dios continuando por el camino malo. Fuera de Abel, cada uno de los hombres desde Adan hasta Enoc, sin duda eran pecadores. La raza humana iba por el camino de la corrupción y la maldad. Enoc era la excepción. El creía en Jehová Dios. El creía que algún día Dios recompensaría á aquellos que le obedeciesen; Satanás el demonio había sido tan activo que la gente de la tierra en aquel tiempo dudaban hasta de la existencia de Jehová Dios. Enoc tuvo que tener fé para convencerse que Dios existía. Esto era necesario para poder él agradar á Dios. "Pero sin fé es imposible agradarle; porque es preciso que el que viene á Dios, crea que existe, y que se ha constituído remunerador de los que le buscan." (Hebreos 11 : 6) Que él agradó á Dios está demostrado por la declaración siguiente: "Y anduvo Enoc con Dios, y no fué hallado, porque le tomó Dios consigo." (Génesis 5 : 24) Confirmando esto San Pablo declara: "Por fé Enoc fué trasladado para que no viese la muerte; y no fué hallado, porque le había trasladado Dios: porque antes de su traslación, le fué dado testimonio de que agradaba á Dios." — Hebreos 11 : 5.

Por causa de su fé en Dios, Enoc fué una figura señalada entre los hombres de la tierra. Era un fiel testigo de Dios en la tierra. Fué conocido entre los hombres por su creencia en Dios y por que le servía, mientras otros estaban contra el Señor. Esta fé bajo condiciones tan adversas agradaba á Dios y este recompensó aquella fé trasladándole. En aquellos días era corriente que los hombres viviesen más de 800 años. Enoc vivió 365 años y después Dios se lo llevó. Nadie le vió marchar, nadie le enterró y nadie supo adonde había ido.

Satanás el Demonio, tenía el poder de la muerte y sin duda habría matado á Enoc si Dios no le hubiese impedido el hacerlo. Claro está que Dios tiene el poder de la muerte, pero él no dió la muerte á Enoc por ningún pecado suyo, ni tampoco murió por causa de enfermedad adquirida por el pecado de Adan su abuelo. El Demonio no tuvo nada que ver con la muerte de Enoc. Este era relativamente joven comparado con otros hombres de su tiempo. En el vigor de su juventud, y mientras andaba con Dios, conformándose gozosamente con su justa ley, el Señor manifestó su agrado por la fé de Enoc, apartándole repentinamente de las escenas desagradables de la tierra, y proporcionándole un sueño tranquilo para que no tuviese que pasar las aguas amargas de una violenta y angustiosa muerte.

San Pablo declara que Enoc no vió la muerte, y por esto es razonable creer que Enoc nunca vió morir á nadie. El apóstol después de mencionar un número de fieles, incluyendo á Enoc, dice: "Conforme á fé murieron todos éstos." (Hebreos 11 : 13) Por consiguiente, Enoc no fué conducido á ningún otro planeta sino que Dios le quitó la vida repentinamente durmiéndole sin dolor ni angustia y sin temor al terrible monstruo, la muerte. Aquí empezó Dios á indicar que en algún tiempo El destruiría á la muerte y libraría á todos aquellos que tienen fé en Él, de todos sus enemigos, incluyendo al enemigo la muerte. — 1. Corintios 15 : 25, 26.

Está escrito que Enoc profetizó que en el futuro, el Señor había de venir con un gran ejército de Santos para juzgar á los impíos. (San Judas 14, 15) Claro está que pronunciaría esta profecía ante la presencia de otros hombres y por este motivo ellos se mofarían, le escarnecerían y se burlarían de él, y el Demonio emplearía todos los medios á su alcance para destruir á Enoc. Pero el Señor, Jehová, tenía á Enoc bajo su mano. Según la

divina Escritura antes citada, parece ser evidente que Dios le había dicho á Enoc, ó por otro medio, le había revelado que en lo futuro iba á mandar á su poderoso Representante á juzgar á todos los enemigos de Dios y a librar á la humanidad de la esclavitud. El Espíritu de Dios dirigió la mente de Enoc para esta profecía, porque su corazón estaba bien con El. Esta fué la primera profecía sobre la venida de un Libertador.

Por estos dos hombre Enos y Enoc se manifiesta la hipocresía y la verdadera fé, la primera cosa detestable á la vista de Dios y la segunda del agrado de Dios. La hipocresía, fruto del pecado es del Demonio; La fé es don de Dios. De esta manera, muy pronto, Dios manifestó su ley de la cual nunca se apartará, siendo esta, que, aquellos que tengan fé en él y anden con él en el camino de la justicia y obedientes á su mandato, serán recompensados, librándoles del enemigo y dándoles las bendiciones de vida. La bondad y misericordia de Jehová durará para siempre. Cada acto suyo demuestra su infinito amor.

dicen la criatura antes nacida, parece ser á Abel el mejor. Esto es lo dicho á Enoc, ó por fin: medita la santa verdad que en su tiempo fué á mostrar á su plebe reconocimiento á juzgar á todos los impíos de Dios y á tornar á la humanidad de la perdición. El Espíritu de Dios dirigió la mente de Enoc para esta profecía porque su corazón estaba bien con Él. Esta fué la primera profecía sobre la venida de un Libertador.

Por estos dos hombre Caín y Abel se manifestó la impiedad y la verdadera fe, la primera cosa desagradable á la vista de Dios y la segunda del agrado de Dios. La consecuencia fruto del pecado es del Demonio; la fe es don de Dios. De esta manera, muy pronto, Dios manifestó su ley de la cual nunca se apartará, siendo esta, que aquellos que tengan fe en él y anden con él en el camino de la justicia y obedientes á su mandato, serán socorridos librados del enemigo y dándoles la bendición de vida. La bondad y misericordia de Dios durará para siempre. Cada caso suyo demuestra su infinito amor.

El Mundo Destruído

Capítulo IV

Conforme enseñan las divinas Escrituras, la palabra "mundo" significa los habitantes de la tierra, organizados en tribus ó formas de gobierno bajo el dominio de un ordenador ó poder sobre-humano. El poder superior es invisible y se le denomina "cielo" mientras que la organización sobre la tierra es visible y se la denomina "tierra".

Mil seiscientos años después de la tragedia del Edén, la raza humana se halló en un estado deplorable. La humanidad habitaba la tierra formando familias o tribus; y el poder superior que los dominaba era Satanás y un ejército de sus ángeles malos, operando de acuerdo con él y bajo su dirección. Esta era la parte invisible de aquel "mundo". Teniendo el poder para materializarse en forma humana algunos de estos ángeles, lo hicieron así, y entonces cohabitaron con las mujeres de la raza humana. El resultado de ello fué una raza de gigantes. "Y también después de que se llegaron los hijos de Dios á las hijas de los hombres y ellas les dieron hijos, ... Y habíase corrompido la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida, porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra." — Génesis 6:4, 11, 12.

Los seres que andaban sobre la tierra con forma humana constituían la parte visible del mundo. Esta parte estaba excesivamente corrompida, y la parte

invisible de él era la causa principal de esta corrupción. Satanás el gran adversario de Dios era el verdadero responsable. Impresionado por su propia grandeza, creyendo egoistamente que podría frustrar los propósitos de Dios, ideó varias estratagemas para lograr este fin. Vió que la raza humana moría, y sin duda pensó que si los ángeles pudieran materializarse y cohabitar con las mujeres producirían una raza superior haciendo que su reino fuese más poderoso. Por este motivo Satanás fué la causa inicial de la corrupción entre los ángeles y las mujeres.

Tan fuerte era la influencia del enemigo que toda la humanidad cayó bajo su dominio, excepto Noé y los miembros de su familia. Con referencia a Noé está escrito que era perfecto en su generación. Por esto tenemos que entender que Noé y su familia no estaban contaminados de ningún modo con estos ángeles materializados, sino que toda la sangre que corría por las venas de Noé y su familia era sangre humana. "Mas Noé halló gracia en ojos de Jehová. Estas son las generaciones de Nóe: Noé era varón justo y perfecto entre sus contemporáneos; Noé andaba con Dios." — Génesis 6 : 8, 9.

Dios habló á Noé de su propósito de traer un gran diluvio sobre la tierra para destruir á los hombres y a las bestias." Y dijo Dios á Noé: El fin de toda carne ha llegado delante de mí; porque la tierra está llena de violencia á causa de ellos, y he aquí que voy á destruirlos juntamente con la tierra." — Génesis 6 : 13.

Por ésto no debemos entender que Dios destruiría el planeta Tierra sino que destruiría la parte visible del mundo, la organización del adversario. "Pués yo, he aquí que yo voy á traer un diluvio de aguas sobre la tierra para destruir de debajo del cielo toda carne que

tiene en sí aliento de vida; todo lo que está en la tierra, morirá. Mas estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, y tus hijos, y tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo." — Génesis 6 : 17, 18.

Noé creyó á Dios. Le obedeció y su fé agradó al Señor. "Por fé, Noé habiendo sido amonestado por Dios respecto de cosas que no se veían todavía, movido de reverente temor, preparó un arca para la salvación de su casa; por medio de la cual fé suya, condenó al mundo, y vino a ser heredero de la justicia que es conforme á fé." — Hebreos 11 : 7.

El buen camino de Noé contrarió la organización visible é invisible del Demonio y la señaló con la condenación de Dios. Noé fué testigo de Dios, y por esta causa Satanás el Demonio puso á todos contra Noé y contra Dios. Claro es que el Demonio haría todo lo posible por destruir á Noé; pero no pudo conseguirlo porque Noé tenía la protección de Jehová. La raza mezclada de seres humanos y angelicales resultó una raza de gigantes de indescribible maldad. Al parecer, Dios se vió obligado á destruír de la haz de la tierra esta raza mestiza. Con la muerte de Noé y su familia no quedaría ningún ser sobre la tierra como testigo del Señor. Por lo tanto Dios tenía que borrar esta progenie impía, salvar á Noé y su familia del Diluvio, y después empezar la raza nuevamente. Así lo hizo.

EL DILUVIO

Noé advirtió á la gente sobre el juicio inminente del Señor contra el pecado que prevalecía en la tierra. No hicieron caso de su advertencia. Nunca había llovido sobre la tierra (Génesis 2 : 5, 6) y no le era difícil á Satanás inducir á la gente á que creyese que nunca

llovería. Nadie hizo caso de la advertencia de Noé, si no que al contrario, se mofaron de él burlándose de su profecía. Obediente á Dios, Noé construyó el arca, la que acabó después de largo tiempo; y durante su construcción continuó predicando á la gente.

En el tiempo señalado Noé y su familia, y bestias de diversas especies entraron en el arca. Entonces el Señor abrió las ventanas de los cielos y un gran diluvio inundó la tierra de un extremo á otro; destruyendo toda criatura viviente sobre la haz de la tierra, incluyendo en estos la progenie de los ángeles y las mujeres; pero los mismos ángeles malos que abandonaron su primer estado no fueron destruídos. Según las Escrituras manifiestan están encarcelados hasta el gran día del juicio. — San Judas 6; 2 S. Pedro 2 : 4, 5.

¿Pero porqué había de mandar Dios un diluvio sobre la tierra? ¿Fué solamente para destruír a las criaturas malas? Las Sagradas Escrituras indican que esta no fué la única razón ni siquiera la más importante. La cuestión ahora y entonces es: *¿Quien es el Dios poderoso?* Satanás sin entorpecimiento alguno había inducido a casi todos los hombres, y a un ejército de ángeles, a que creyesen, que él era superior a Jehová. Se hizo extremadamente arrogante, jactándose de su grandeza y poder; haciendo, sin duda, marcada demostración de esto. Dios enseñaría a todas sus criaturas que de El procede todo lo bueno y lo perfecto, y que el seguir al enemigo Satanás conduce al desastre. Dios enseñaría á todas las criaturas inteligentes que El es el gran Ser Eterno, y que solo de El proceden las bendiciones de vida, libertad y eterna felicidad. Este principio fué después declarado por Jesús en estas palabras: "Y ésta es la vida eterna que te conozcan á ti, solo Dios verdadero, y á Jesu-Cristo á quien tú enviaste." — S. Juan 17 : 3.

El diluvio fué tan terrible que aun quedan señales visibles sobre la tierra, y sin tener en cuenta si todo el mundo ha creido o nó en Dios, la tradición les ha enseñado que en un tiempo del pasado hubo un gran diluvio sobre la tierra. A su tiempo también aprenderán el porqué Dios lo mandó. Su bondad y misericordia se manifestó de nuevo en esta lección que dió á los hombres y a los ángeles.

Es importante hacer notar lo que ocurrió en los días de Noé, y sobre todo, aquello que señaló el fin de aquel "mundo" antidiluviano. El diluvio era símbolo de una tribulación mayor y mas terrible que ha de venir sobre la tierra, en la cual Jehová Dios demostrará á todas sus criaturas que él es el Todopoderoso, el Altísimo. El espíritu del Señor había obrado sobre la mente de Noé para instruirle acerca del diluvio inminente; pero las palabras de San Pablo manifiestan que el diluvio era símbolo de algo aun mayor que tiene que suceder al fin de esta edad. — Hebreos 11 : 7.

Largos siglos después del diluvio Jesús dijo: "Más como eran los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre." (S. Mateo 24 : 37) Todo el mundo, a excepción de su familia, se burlaron de Noé porque predicaba el desastre que vendría sobre el mundo malo de entonces. Todos fuera de Noé y su familia, formaron parte del sistema religioso propio del Demonio adorándole á él ó á algunas de sus criaturas. En la actualidad los sistemas religiosos se burlan de la predicación del Evangelio referente á la caída inminente de la organización de Satanás y del establecimiento del justo Reino de Dios. En el día de Noé solo unos pocos eran testigos de Dios. Ahora solo los que aman y sirven a Jehová Dios con corazón puro son los que realmente están al lado del Señor. A esta gente fiel es á la que Jehová dice ahora: "Vosotros sois testigos, que yo soy Dios."

Así como la cuestión en el día de Noé era: "Quién es Dios?", también ahora es: "¿Quién es Dios?" Jehová destruyó con el diluvio a aquel mundo malo del cual Satanás era gobernador, expresando así su indignación contra la maldad y aquel ser inícuo, y con el propósito de demostrar a todas sus criaturas inteligentes que en Jehová reside todo poder, el cual opera en completa armonía con la sabiduría, justicia y amor; y que las criaturas oprimidas de la humanidad encontrarán completa liberación solo prestando atención al poderoso plan que Dios en su gracia ha proporcionado para la liberación y la eterna bendición de sus criaturas obedientes.

La Organización del enemigo

Capítulo V

Solo ocho personas sobrevivieron al diluvio. Estas fueron salvadas del viejo mundo que había perecido. Esto simbolíza que el mundo que entonces comenzaba habrá de terminar, y que mucha gente de él habrá de ser admitida en el nuevo mundo que establecerá y regirá el gran Libertador, el cual les enseñará el camino de la vida eterna. Noé y su familia fueron vivos ejemplos del poder de Dios para salvar á aquellos que confíen en él. Noé amaba a Dios, y fué fiel á él; y por la experiencia del diluvio Dios enseña a sus criaturas inteligentes que los impíos no prosperarán como ahora para siempre, si no que á su debido tiempo perecerán, y solamente los FIELES serán bendecidos con vida eterna. Esta ley está declarada por el profeta, como sigue: "Jehová guarda á todos los que le aman; pero destruirá á todos los inícuos." — Salmos 145 : 20.

Después del diluvio comenzó Dios de nuevo la obra de poblar la tierra que creó para el hombre. "Y bendijo Dios á Noé y á sus hijos, y les dijo: Sed fecundos y multiplicáos y henchid la tierra;... Mas vosotros, sed fecundos y multiplicáos; reproducíos abundantemente en la tierra y multiplicáos en ella." — Génesis 9 : 1, 7.

Después del diluvio durante 350 años Noé vivió en la tierra, y sus hijos y nietos se multiplicaron. Como Noé amaba y servía á Dios, naturalmente enseñaría a

sus hijos a amar y servir al Señor como al único Dios verdadero. Satanás fué el responsable de la caída de los hijos de Dios que dejaron su primer estado, violando la ley del Señor, y atrayendo sobre estos la indignación de Dios. Por esto Satanás vió y comprendió lo que su conducta mala había conseguido. Después de que Satanás vió a todos los pecadores de la tierra destruidos en el diluvio, y a todos los ángeles que dejaron su primer estado encarcelados, esto debería haber sido lo suficiente para demostrarle que no podría tener éxito en su lucha contra Dios. Pero no aprendió la lección. Egoísta y arrogante persistió en su camino malo. Mientras que Noé estuvo en la tierra enseñando a sus hijos y nietos a que amasen y sirviesen á Dios, Satanás progresó muy poco en la perversión de la humanidad.

Después vino Nimrod vigoroso cazador. Y entonces el Demonio indujó a la gente a que adorase a Nimrod. El afan de Satanás era desviar la mente de la humanidad de Jehová Dios. Como era un poderoso ser espiritual, Satanás ejercitó su poder para inculcar los malos pensamientos en la mente de los hombres. Esto lo hizo para poder conseguir el completo dominio de la raza humana para apartarla de Dios.

Según las Sagradas Escrituras, Satanás intentó después organizar á la gente en un grupo compacto ó gobierno para poder con mayor facilidad dominarla y dirigirla según sus fines egoístas. El relato divino sobre este asunto es como sigue: "Y era toda la tierra de una lengua y de unas mismas palabras. Y aconteció que, como los hombres seguían moviendo sus campamentos hacia el oriente, hallaron una llanura en tierra de Sinar, y se establecieron allí. Y dijeron uno al otro: ¡Vamos! hagamos ladrillos, y cozámoslos bien. Y sirviόles el ladrillo de piedra, y el betún les sirvió de argamasa,

y dijeron: ¡Vamos! edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue á los cielos; y hagámonos un nombre para que no seamos dispersados sobre la faz de toda la tierra." — Génesis 11 : 1—14.

Este fué el primer intento del Demonio después del diluvio para organizar á la gente en un gobierno ó poder mundial. Una ciudad es una expresión simbólica que representa un gobierno; en la Escritura ya mencionada Satanás indujo á la gente á que se decidiese a edificar una ciudad y una torre. Procedieron á efectuarlo. La Torre de Babel edificada por la gente según la instigación de Satanás, era el desafío del Demonio contra Dios Todopoderoso. Claramente este fué el medio para inculcar en la mente de la humanidad el pensamiento que no necesitaban á Dios, si no que por sus propios esfuerzos podían proporcionarse su forma de religión y su propio mejoramiento, y que podían salvarse cuando fuera necesario. Esto era otra astuta estratagema para apartarles del verdadero Dios. El Demonio no ha cambiado de método hasta ahora.

Los procedimientos seguidos por los evolucionistas y modernistas tienen una semejanza paralela á la de la construcción de la Torre de Babel por aquella gente. Los evolucionistas y modernistas dicen: "No necesitamos á Dios ni tampoco necesitamos á un Salvador. No necesitamos la Biblia. Nuestra sabiduría supera á la de todos los hombres del pasado. Adoramos el poder y nuestra habilidad para llevar á cabo nuestro mejoramiento." De esta manera el Demonio, empleando á los sabios y á los que se consideran hombres sabios, desvía á multitudes de gentes del verdadero Dios viviente.

Desde aquel tiempo hasta ahora Satanás ha seguido un plan semejante para la organización de la humanidad en poderes mundiales y empleando á unos cuantos hom-

bres como instrumentos para dominar á las masas. Ha logrado sumirles en ignorancia acerca del plan de Dios para la salvación desviándoles del camino que conduce á la vida. Ha inculcado en la mente de los elementos gobernantes de los poderes mundiales, la ambición y el egoísmo, secundado por el poderoso brazo del militarismo, atemorizando á la gente con el empleo de falsos sistemas religiosos á que cedan á la influencia impía de los elementos gobernantes.

Dios permitió a la gente en las llanuras de Sinar que llegase al colmo de su desatino. Edificaban esta torre para hacerse un nombre, porque el Demonio los hizo creer que esto les evitaría ser esparcidos sobre la haz de la tierra. Claro está que él esperaba retenerlos cerca de la Torre y de la ciudad, haciendo que fuese una Meca ó lugar de adoración al que toda la gente de la tierra tomaría como ejemplo, y por este medio les dominaría. Casi había logrado apartar de Dios la mente de la humanidad para que no confiase más en él. Sin duda Satanás pensó que otra vez había vencido á Dios, y que ahora podría retener á la gente sujeta á él y recibir su adoración.

Entonces Jehová Dios procedió en beneficio de la humanidad. Viendo que Satanás otra vez apartaba la mente de la humanidad de El y sabiendo que caerían por completo bajo el poder del adversario, se propuso darles una lección para enseñarles que Satanás no era el verdadero Dios y solo el Señor podría ayudarles. Las Sagradas Escrituras dicen que Dios bajó a ver esta organización y su poder, y entonces para bien de la gente, cambió el idioma de esta. En las Sagradas Escrituras hebraicas está inscrito de esta manera: Y era toda la tierra de una lengua y de unas mismas palabras." — Génesis 11 : 1.

El Señor al cambiar el idioma quiso dar una lección al hombre. "Y Jehová descendió para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres. Y dijo Jehová: He aquí, el pueblo es uno, y una misma lengua tienen todos ellos; y esto es lo que han comenzado á hacer; ahora pues nada les será estorbado de cuanto intentan hacer. ¡Vamos, descendamos, y confundamos allí mismo su lengua, de manera que no entienda uno el habla del otro! Y así Jehová los dispersó desde allí sobre la faz de toda la tierra; y cesaron de edificar la ciudad. Por tanto se le dió el nombre de Babel; porque allí confundió Jehová la lengua de toda la tierra; y de allí los dispersó Jehová sobre la faz de toda la tierra." —Génesis 11 : 5—9.

Por medio de esta experiencia alguna gente empezaría a pensar que hay un gran Dios que es sobre todo y Todo-poderoso. ¿Pero llegaría jamás la gente á aprender que no debían confiar en el Demonio? ¿Aprenderían jamás que el Gran Jehová Dios solamente puede dar bendiciones eternas? Sigamos la historia de la raza humana y lo veremos.

El Primer Poder Mundial

Capítulo VI

Después del derrumbamiento de la torre de Babel y del esparcimiento de la gente por todo el mundo, formaron tribus en diversas partes de la tierra. Muchos de estos seres encontraron un hogar permanente en Egipto, y allí Satanás organizó su primer gran poder mundial en la tierra. Según la historia, Menes, era el primer rey. Sin intervención de Dios, pero con su tolerancia, los hombres organizaron allí un gran poder mundial. Llegó a ser un poderoso sistema militar y un gran opresor del pueblo. Era un imperio de riquezas, ciencias y religión, y estos tres elementos unidos dominaron al pueblo é hicieron su vida muy penosa.

En este mismo tiempo Dios estaba tratando con Abraham, Isaac y Jacob, y desarrollaba su gran plan, formado por El desde el principio. A su debido tiempo, José, el amado hijo de Jacob, fué vendido por sus hermanos a unos mercaderes; y por ellos fué llevado a tierra de Egipto. José y su padre adoraron á Jehová Dios, y todos estos acontecimientos de la vida de José fueron previstos para el bien por Jehová Dios. Después de algún tiempo José, por falsa acusación fué condenado injustamente a prisión, en la cual quedó detenido por tiempo indefinido. Aconteció que el rey de Egipto tuvo un sueño, el cual no podía entender, mas no había quien lo interpretase. Llamó a los magos, los

representantes del Diablo en el mundo, para que interpretasen su sueño; pero ellos no sabían descifrarlo. Fué informado de que José estaba en la prisión, y el rey mandó que lo trajesen ante él. Aquí Jehová Dios recompensa otra vez a su fiel siervo. Por la gracia de Dios José descifró el sueño del rey, prediciendo que vendrían sobre la tierra de Egipto siete años de gran abundancia y después siete años de hambre; y aconsejó al rey proveerse de grandes cantidades de víveres durante los siete años de abundancia para ser empleados en el tiempo del hambre. Así José era un fiel y verdadero testigo del único y verdadero Dios, y por su fidelidad Dios le recompensó. Dios nunca falló en remunerar la fidelidad de sus siervos.

El rey entonces hizo á José el primer gobernante del país bajo sus órdenes, y José llegó a ser el activo gobernador de la tierra de Egipto: "Y dijo Faraón á sus siervos: ¿Hallarémos acaso otro como éste, hombre en quien está el espíritu de Dios? Faraón pues dijo á José: Puesto que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú. Tú estarás sobre mi casa, y á tu mandato obedecerá todo mi pueblo; tan sólo en el trono seré yo más grande que tú." — Génesis 41:38—40.

José fué un grande y buen testimonio para el pueblo de Egipto. El demostró al pueblo un esquema del gran plan de Jehová para su redención, liberación y bendición. En aquel tiempo sin duda ellos no lo entendieron; pero fué escrito particularmente para beneficio del pueblo que en la actualidad le es permitido comprenderlo. Durante los siete años de abundancia José con absoluto poder había guardado grandes despósitos de trigo. Cuando creció el hambre en el país, la gente estaba muy

necesitada. José compró todo su trigo para el rey. Al año siguiente la gente volvió á decir á José: "No tenemos trigo para vender." Dijo entonces José: "Dad vuestros ganados." Y él compró todo el ganado del pueblo para el rey. Al año siguiente el hambre continuó, y la gente volvió a decirle: "No tenemos trigo ni ganado." José entonces respondió: "Vended vuestras tierras." Y él compró toda la tierra para el rey. El hambre continuó, y al año siguiente la gente volvió a decirle: "No tenemos trigo, ni ganado, ni tierra, pero nos vendemos valutariamente nosotros mismos y seremos siervos de Faraón el rey." (Génesis 47 : 14—23) De esta manera el pueblo entregó todo lo que tenía en las manos de José á cambio del pan.

Esto simboliza como el pueblo á su debido tiempo llegará á ser el siervo voluntario del Señor de Justicia, del que fué prototipo José, con el fin, de que pueda recibir el pan de vida. José arregló de nuevo los asuntos de Egipto y el pueblo estaba contento. Así Dios demostró al pueblo como la bondad y la fidelidad traerá la recompensa de la paz y de la bendición. Por lo tanto, José era un poderoso testigo de Jehová en la tierra de Egipto.

Después de la muerte de José subió al trono de Egipto un nuevo rey que cayó facilmente víctima de las estratagemas de Satanás el Diablo. "Pero levantóse sobre Egipto un nuevo rey, que no conocía á José." (Exodo 1 : 8) Bajo el reino de este arrogante representante de Satanás, el pueblo pronto olvidó la bondad que había recibido de Jehová por medio de su fiel siervo José. Egipto entonces creció y llegó a ser un grande y rico poder mundial, como nunca ha conocido el mundo. Entonces el Diablo subyugó á la gente, y ellos olvidaron a Dios, y en su lugar adoraron a las bestias y a las cosas que se arrastran sobre la tierra. Ellos

cayeron como víctimas fáciles de su sistema de gobierno. Los ricos eran fiadores del militarismo, los sabios llegaron á ser los guías de las estratagemas políticas, y los sacerdotes de la religión del Diablo guiaron á la gente a una insensata adoración del Diablo y de las cosas que él había creado para su culto. Estos tres elementos, que fueron organizados por Satanás, el elemento comerciál, político y esclesiástico, operando juntamente, formaron el poder mundial por el cual Satanás dominó a la gente. Este poder mundial propiamente está simbolizado por una bestia. El gobierno, es decir, los elementos gobernantes, tornáronse arrogantes y rebeldes contra Dios y fuertes opresores del pueblo. Las estatuas de los Faraones se conservan todavía, siendo visible en sus rostros la expresión de arrogancia y desprecio. Satanás estableció entre el pueblo diversas imágenes y dioses falsos induciéndole á adorarlos. Empleando su práctica habitual poniendo ante la humanidad cualquier cosa, ha procurado desviar a la gente del verdadero y viviente Dios, para que ellos no pudieran entender su plan divino.

Durante todo este tiempo Dios siempre tenía sus testigos en la tierra. José llevó a su padre y hermanos a Egipto. Sus descendientes se multiplicaron grandemente y había entonces un gran número de Israelitas en Egipto. Este era el pueblo de Jehová que adoraba al verdadero y viviente Dios, y después de la muerte de Jacob, ellos fueron reconocidos por Jehová, como su pueblo escogido en la tierra. Por esta razón fueron sumamente oprimidos por el Diablo; y sin la protección de Dios, el Diablo habría causado su completa destrucción. Sin duda el Señor permitió a su pueblo permanecer por algún tiempo en Egipto para instruir a sus criaturas inteligentes con algunas lecciones que necesi-

taban, las cuales empezarían a comprender a su debido tiempo.

Cuando Jacob estaba en el lecho de muerte profetizó que de la tribu de Judá vendría un Ser Poderoso, que sería el gran Libertador de la gente, y que á él se congregarían todos los pueblos. (Génesis 49 : 10) Claro está que el Demonio conocía esta profecía. Se propuso idear proyectos para la destrucción de aquel ser prometido. Los hijos de Israel continuaron residiendo en Egipto, y sus descendientes se habían multiplicado en mayor escala que los Egipcios. Por tanto, el rey dió instrucciones para que las comadronas fijasen su atención en el momento de dar a luz las mujeres hebreas, y si nacía un hijo lo matasen; pero si la criatura era una hija se la permitiese vivir. Claramente esto fué una estratagema del Diablo, para matar a todos los seres masculinos, y tener la certeza de dar con aquel Ser prometido que había de venir para la tribu de Judá. El Demonio no quería que existiese la posibilidad de que este Ser Poderoso naciese y le fuese permitido vivir. Pero claro está que no tenía el poder de frustrar los propósitos de Dios aunque él en su egoísmo pensó que lo podía hacer.

Dios ayudó á las mujeres Israelitas protegiendo la vida de los niños hebreos. En aquel tiempo nació Moisés, y por un milagro de Dios fué salvado de la destrucción. Fué recogido y llevado al hogar de la familia real y allí participó de todos los privilegios de esta. (Exodo 2 : 1—10) Jehová Dios cuidó de proteger á Moisés, puesto que por medio de él simbolizaría al poderoso Libertador que había de venir, y veremos después como el Demonio empleó una estratagema semejante para destruir al Salvador del mundo, a la que había empleado para destruir á Moisés.

Moisés tuvo fé en Dios (Hebreos 11 : 24, 25) Moisés prefirió convivir con su propio pueblo, sirviendo al verdadero Dios viviente, á gozar del lujo, comodidad y honores que el Demonio y su poder mundial le hubiesen proporcionado. Dios continuaba formando y rigiendo las condiciones de su pueblo elegido, para á su debido tiempo poder dar testimonio al hombre de su bondad y su gran amor.

Sobrevinieron hechos que obligaron á que Moisés tuviese que ir á vivir á otra tierra. Las medidas opresivas dictadas por Faraón, rey de Egipto, contra Israel, iban de mal en peor. Los clamores del pueblo llegaron hasta el Todopoderoso Dios. "Dijo también Jehová: He visto, he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he escuchado su clamor á causa de sus exactores; porque conozco sus dolores; y he descendido para libertarle de la mano de los Egipcios, y para hacerle subir de aquella tierra á una tierra buena y espaciosa; tierra que mana leche y miel; al lugar del Cananeo, y del Heteo, y del Amorreo, y del Perezeo, y del Heveo, y del Jebuseo. Y ahora, he aquí que el clamor de los hijos de Israel ha llegado hasta mí, y también he visto la opresión con que los Egipcios los oprimen. Ahora pues ven, y te enviaré á Faraón, para que saques mi pueblo, los hijos de Israel, de Egipto." — Exodo 3 : 7—10.

Moisés, bajo la dirección de Jehová, fué a interceder en favor del pueblo de Israel y el Señor mandó á Aarón para que ayudase á Moisés. Obedientes al mandato de Dios, Moisés y Aarón se presentaron ante Faraón y le dijeron: "Dios de Israel, dice así: Deja ir á mi pueblo á celebrar mi fiesta en el desierto." Egipto era entonces un poder mundial y el Demonio era su invisible gobernador. Satanás indescribiblemente egoista y malvado

indujo á su visible representante el rey de Egipto á que manifestáse su arrogancia y desafío al Todopoderoso Dios. En contestación á lo solicitado por Moisés al Gobernador de Egipto, el representante del Demonio dijo: "¿QUIÉN ES JEHOVÁ, PARA QUE YO OIGA SU VOZ Y DEJE IR Á ISRAEL? NO CONOZCO Á JEHOVÁ, NI TAMPOCO DEJARÉ IR Á ISRAEL." — Exodo 5 : 2.

Las cargas opresivas que sufrían los israelitas fueron aumentadas. En substancia Dios dijo á Moisés: demostraré á Faraón quien soy yo. Ahora verás lo que haré á Faraón. (Exodo 6 : 1.) La opresión é injusticia acumulada sobre el pueblo de Israel en la tierra de Egipto, proporcionó á Dios la ocasión para hacer una demostración de su poder, probando otra vez al hombre que él es el Todopoderoso y eterno Dios, y que es el Dios de justicia, sabiduria, amor y poder. La gente se había olvidado de Dios, y por tanto, había llegado el tiempo para que Dios bajase á Egipto y por medio de sus representantes visibles HACER PARA SI UN NOMBRE. El profeta después, refiriéndose á este acontecimiento de Egipto escribió: "¿Y quién hay semejante á tu pueblo Israel, única nación en la tierra á quien fué la Divinidad á redimir, para serle pueblo suyo propio, y para ganarse renombre, y para hacer grandezas á favor vuestro, oh Israelitas, y obras espantosas, oh Jehová, por tu tierra; por amor á tu pueblo á quien redimiste de Egipto para tí mismo, á pesar de las naciones y sus dioses?" (2 Samuel 7 : 23.) Entonces Dios dijo á Moisés: "Y conocerán los Egipcios que yo soy Jehová, cuando extienda mi mano sobre Egipto, y saque á los hijos de Israel de en medio de ellos." — Exodo 7 : 5.

Para llevar á cabo su plan y propósito, Dios mandó otra vez á Moisés y Aarón ante el rey de Egipto, solici-

tándo que permitiese á su pueblo salir de Egipto. Esto le fué negado. Entonces Dios mandó plagas sobre Egipto. El río se tornó en sangre. Sobrevinieron plagas de ranas, piojos y moscas. Faraón se arrepentía y prometía que dejaría á los hijos de Israel salir de Egipto, volviendo luego á su arrogancia y negándose de nuevo á consentirles salir.

Entonces Dios dijo á Moisés: "Todavía tengo que enviar una plaga más sobre Faraón y sobre los Egipcios; después de lo cual él mismo os enviará de aquí: cuando os enviáre, del todo y con violencia os arrojará de aquí." (Éxodo 11 : 1) El Señor comenzó entonces á preparar una gran demostración con la cual enseñaría á la gente y á todas sus criaturas inteligentes que él es el Gran Jehová-Dios. Instruyó á Moisés para que reuniese á los hombres principales de Israel y les dijese, que en el día diez de Nisan, el primer mes, cada familia tomáse de su rebaño un cordero sin defectos, macho de un año; que guardásen este cordero hasta el día catorce de aquel mes, y entonces lo matásen, y con su sangre rociasen sobre los postes y dinteles de las puertas. Esto había sido ideado para la protección de los Israelitas que observasen su mandato. "Porque yo pasaré por la tierra de Egipto esta noche, y heriré á todo primogénito en tierra de Egipto, así de hombre como de bestia; y en todos los dioses de Egipto ejecutaré juicios. Yo Jehová. Y la sangre os servirá de señal en las casas en donde estuviereis; y yo veré la sangre, y os pasaré por alto, de modo que no habrá entre vosotros plaga destructora, cuando yo hiera la tierra de Egipto." — Éxodo 12 : 12, 13.

Moisés indujo á los Israelitas á cumplir estas instrucciones, y todo fué preparado para aquella noche. Cada familia que tomó el cordero y roció la sangre en el dintél, permaneció en su casa esperando. En

aquella noche memorable, cuando el rey arrogante y otros súbditos Egipcios del Demonio que confiaban en los dioses malos para protegerlos dormían en paz y seguridad aparente, el Gran Dios del Universo mandó á su ángel que recorriera toda la tierra derrumbando á los dioses falsos y dando muerte á todo primogénito de Egipto. Ninguno escapó, exceptuando aquellos Israelitas que obedecieron al Señor rociando la sangre sobre los dinteles. La muerte incluyó desde el hijo primogénito del hombre al de la bestia, así como desde el hijo del Rey al del más humilde de la tierra. A media noche se levantó el rey y encontró á su primogénito difunto. Entonces cundió la alarma y un gran llanto y clamor salió de la gente de toda la tierra, porque no había ninguna casa entre todas las de Egipto donde no hubiese un muerto.

El rey llamó á Moisés y Aarón y mandó que ellos y todos sus hijos abandonasen aquella tierra inmediatamente. "¡Tomad también vuestros rebaños y vuestras vacas, como dijisteis, y andad; y bendecidme también á mí! Y los Egipcios apremiaban al pueblo, dándose prisa para enviarlos del país; pues decían: ¡Todos nosotros somos muertos!" (Exodo 12 : 32, 33.) De esta manera, consecuente Dios con su palabra, dió á Faraón el rey prueba concluyente para conocer quien es Dios, como contestación á su arrogante y desdeñosa pregunta. (Éxodo 5 : 2) El Señor había herido y destruído á todas las imágenes y dioses falsos de Egipto llenando su tierra de pesadumbre y tristezas. Escrito está: "Mientras que los Egipcios estaban enterrando á los que Jehová había muerto de entre ellos, es decir, todos los primogénitos; también en todos los dioses de ellos Jehova habia ejecutado juicios." — Números 33 : 4.

Este terrible desastre que sobrevino á todos los primogénitos de Egipto y que derrumbó á todos sus diosos falsos, debía haber sido para Faraón una lección suficiente y hasta para su señor y amo el Demonio, para reconocer que es inútil luchar contra Dios. Pero el egoismo y arrogancia del maligno parece no tener límites. Dios sabía lo que albergaba el corazón de Faraón y lo que Satanás le induciría á hacer; se propuso darles una lección más: "Y sabrán los Egipcios que yo soy Jehová." — Éxodo 14 : 4.

Una gran multitud de Israelitas que ascendía á más de 600,000 acamparon en las orillas del mar Rojo. Después que el rey de Egipto apenado durante cierto tiempo por la muerte de su hijo se dió cuenta del hecho de la huida de los Israelitas mandó a su ejército de soldados y carros para que siguieran á los Israelitas y los destruyeran. Los Egipcios alcanzaron á los Israelitas acampados. Los Israelitas tuvieron gran temor y clamaron al Señor, reprochando á Moisés por haberlos llevado allí para ser matados por los Egipcios. "Entonces dijo Moisés al pueblo: No temáis; estad firmes, y veréis la salvación que Jehová obrará por vosotros hoy; porque en cuanto á los Egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los volveréis á ver. Jehová peleará por vosotros, y vosotros guardaréis silencio." — Éxodo 14 : 13, 14.

He aquí ahora el gran poder de Dios. El hizo que su ángel fuera ante el campamento de Israel y que una nube de tinieblas se interpusiera entre los Israelitas y los Egipcios, la cual era obscura para los Egipcios y luz para los Israelitas. Moisés mandado por el Señor, extendió su mano sobre el mar y entonces Jehová hizo que las aguas se apartasen impulsadas por un fuerte viento oriental durante aquella noche, convirtiendo al mar en tierra seca. — Éxodo 14 : 21—31.

Estando seguros en las orillas orientales del Mar Rojo, salvados de las huestes egipcias, los hijos de Israel entonaron un cántico de libertad. "Entonces Moisés y los hijos de Israel rompieron á cantar este cántico á Jehová; y hablaron diciendo: ¡Cantaré á Jehová, porque se ha ensalzado soberanamente; al caballo y á su ginete ha arrojado en la mar! Mi fuerza y mi canción es Jehová, y él ha sido mi salvación: éste es mi Dios, y le celebraré; Dios de mi padre, y le ensalzaré, ¡Jehová es Varón de guerra! ¡Jehová es su nombre!" — Éxodo 15 : 1—3.

De esta manera terminó el primer poder mundial del Demonio. Como una poderosa piedra de molino echada á la mar. De esta manera Dios ejecutó su juicio contra los dioses falsos y ensalzó su propio nombre. (Éxodo 12 : 12) Era el propósito del Señor que la gente se acordase siempre para su bien de aquel día. Con este fin hizo que sus profetas escribiesen aquel gran acontecimiento para el cumplimiento de sus propios planes:

"Y dijo Jetró: ¡Bendito sea Jehová, que os ha librado de mano de los Egipcios y de mano de Faraón, libertando al pueblo de la opresión de los Egipcios! Ahora acabo de conocer que Jehová es más grande que todos los dioses: pues en aquello mismo en que los adversarios se mostraron altivos, él fué más alto que ellos." — Éxodo 18 : 10, 11.

"Tú eres Jehová, tú solo has hecho el cielo, y el cielo de los cielos, con todo su ejército, la tierra con todo cuanto en ella existe; los mares con todo lo que hay en ellos; y tú sostienes en vida á todos ellos; y el ejército del cielo te adora. . . . Y miraste compadecido la aflicción de nuestros padres en Egipto y escuchaste su clamor junto al Mar Rojo; é hiciste señales y maravillas contra Faraón, y contra todos sus siervos y

contra todo el pueblo de su tierra: porque sabías que se habían portado soberbiamente contra ellos: y así te hiciste renombre, como parece el día de hoy." — Nehemías 9 : 6, 9, 10.

"Él empero los salvó por causa de su nombre, para hacer manifiesto su poder." — Salmos 106 : 8.

Jehová fué bueno con los egipcios por medio de los servicios prestados por su fiel siervo José. Los egipcios no apreciaron aquella bondad negándose á atender á Dios, siguiendo al Demonio y á sus representantes. Al mismo tiempo que Dios expresó su indignación contra Satanás y el poder mundial que este había creado, simbolizó con lo expuesto grandes cosas que sucederán en lo futuro.

Egipto fué el símbolo del fin del mundo y representaba la organización actual de los poderes mundiales que serán derrumbados en un tiempo de terrible tribulación. (Apocalipsis 18 : 21—24) La bondad de Dios se había manifestado maravillosamente á la gente de este mundo. Su bondad ha sido menospreciada por instigación de Satanás el enemigo. Lo que le sucedió á Egipto se repetirá, pero en mayor escala. — San Mateo 24 : 21, 22.

¿Porqué motivo Dios mató á los primogénitos de Egipto y después sumergió al ejército entero en el mar? ¿Fué hecho aquello solamente para expresar la venganza de Dios? ¿Fué hecho esto con alguna razón egoísta? Por parte de Dios no hubo egoísmo alguno. La vida es don de Dios. (Romanos 6 : 23) Por causa del pecado de Adan toda la raza humana vive solo por gracia de Dios y sin ningún derecho á la vida. Claro está que los primogénitos de Egipto estaban comprendidos en esta ley. El plan de Dios comprende para lo futuro que él despertará de la muerte á estos, dándoles individualmente una oportunidad de vida bajo condi-

ciones favorables. Los elementos gobernantes de Egipto amaban de todo corazón a sus primogénitos. La muerte de estos como castigo al desafío que había hecho á Dios enseñaría á estos elementos gobernantes de Egipto que sus dioses eran falsos y no tenían poder para dar vida a sus primogénitos, ni poder ni capacidad para ponerse ante el Gran Jehová Dios.

Las Sagradas Escrituras anteriormente citadas declaran que esta gran demostración de poder era para que Dios consiguiese un nombre. ¿En que mente deseaba Dios inculcar su grandeza consiguiendo para sí un nombre? No en la mente del Demonio, porque este había continuado el camino de maldad en contínua desobediencia á Dios y estaba entonces bajo la sentencia de muerte; era en las mentes del pueblo de Israel donde Dios deseaba inculcar su nombre. Había elegido aquel pueblo para sí y lo pensaba emplear para sus propios fines. Fué para beneficio de estos y para todos los seres de Dios que viviesen después, para los que Dios ejecutó este maravilloso hecho.

Fíjese la humanidad que Jehová es el Todopoderoso Dios y que la destrucción de Egipto fué nada más un paso en el desarrollo de su gran plan. Según la gente de la tierra comprenda que el poder del Todopoderoso Dios siempre opera en armonía con el amor y para beneficio de la humanidad, aprenderán á amarle, obedecerle y servirle, y recibirán de aquel Ser Eterno las bendiciones que ha prometido para todos aquellos que le manifiesten su amor y obediencia.

Dios había salvado al primogénito de cada hogar israelita por causa de la fé y obediencia de sus padres. Esto debió servirles como lección para que siempre rindieran obediencia al verdadero y amante Dios. ¿Hicieron esto?

poco favorable. Los elementos gobernantes de la época dábanse de todo ajenos a sus gobernados. La nación de entonces [illegible] al destino que había hecho [illegible] a estos elementos gobernantes de [illegible] [illegible] y en cambio [illegible] [illegible] la separación [illegible] [illegible]

[illegible] de que [illegible] de todos [illegible] [illegible] [illegible] de la [illegible] [illegible] su nombre. [illegible] [illegible] de estos y para todos [illegible] [illegible] para los que [illegible] [illegible]

Que la humanidad que [illegible] y el [illegible] como la destrucción de [illegible] para el desarrollo de su gran obra. Si ha de [illegible] comprende que el [illegible] del [illegible] en armonía con el [illegible] de la humanidad, aprende a [illegible] y [illegible] recibirán de [illegible] condiciones que ha prometido para [illegible] en amor y obediencia.

[illegible] desde el principio de esta [illegible] de la [illegible] [illegible] que [illegible]

La Organización Simbólica

Capitulo VII

Una organización es el conjunto de criaturas ó partidos para poner en ejecución un plan fijo de acción. "Dice el Señor, que hace conocer estas cosas desde tiempos antiguos." (Hechos 15 : 18) Teniendo Dios un plan fijo de acción desde el principio, naturalmente tenía una organización de sus criaturas para llevar a cabo este plan. (1 Corintios 14 : 40) La creación de Dios da testimonio de que él hace todo en órden y con organización. "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos. Un día á otro día emite copiosamente el dicho, y una noche a otra noche divulga el conocimiento. No hay dicho, ni palabras, ni es oída su voz; empero por toda la tierra ha salido su melodía, y hasta los cabos del mundo sus palabras. Para el sol colocó pabellón en ellos." — Salmos 19 : 1—4.

El órden es una de las lecciones más dificiles de aprender para las criaturas. Desviarse del camino de Dios es desagradable. Los desvíos del género humano son generalmente causados por debilidad y por influencia ajena. La traición es el modo de proceder voluntario é intencionado contra el camino señalado por Dios.

La humildad significa ser sumiso á Dios y seguir su camino. La humildad es lo contrario del orgullo. "La soberbia precede á la destrucción, y el espíritu altivo

va delante de la caída." (Prov. 16 : 18) Dios aparta de él al orgulloso y favorece al de corazón humilde. (1 S Pedro 5 : 5) Aquel que gozosamente se conforma con seguir el camino de Dios prueba su amor hacia él. 1 S Juan 5 : 3) Podemos estar completamente seguros que el Todo-Sabio Dios tiene un camino para poner en obra su plan. Dios sería inconsecuente si tuviese varios caminos. El Demonio siempre se ha propuesto inducir á los hombres a que crean que tienen suficiente sabiduría para hacer sus propios planes y llevarlos á cabo sin tener que referirse á la Palabra de Dios. Aquellos que siguen este camino fracasan. "Grande es la paz de los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo." (Salmos 119 : 165.) Tampoco estos serán apartados de la organización de Dios y su plan de acción. Si aman el camino del Señor y gozosamente procuran seguirlo confiando en absoluto en él, gozarán de la paz de Dios la cual no pueden comprender los hombres. Son absolutamente concluyentes y abrumadoras las pruebas de que Dios tiene un plan. El hombre tiene que aprender el método de organización que Dios emplea para llevar a cabo su plan. Esto es lo que aquí estamos estudiando. No debe pasar el hombre todo su tiempo averiguando si Dios tiene un plan: esto debe comprenderse facilmente. Lo que el hombre debe indagar es la forma en que Dios pone en obra este plan, y luego, ponerse en exacta armonía con el camino de Dios siguiéndole gozosamente.

Desde el tiempo del Edén hasta el derrumbamiento de Egipto, la gran lección que Dios ha grabado en las mentes de sus fieles y obedientes siervos ha sido que en el Todopoderoso Dios es innata la sabiduría, justicia, amor y poder, y estas cualidades están perfectamente

equilibradas. Dios escogió los descendientes de Jacob, de otro modo llamado Israel, y organizó con ellos una nación para el cumplimiento de su plan fijado. La primera lección que enseñó á los israelitas fué que el Señor es Dios. Para beneficio de estos, consiguió para sí un nombre cuando venció á los Egipcios y derribó sus dioses falsos. Las lecciones dadas á Israel eran para beneficio de aquellos que viniesen después.

Una sombra, semeja una imagen reflejada en un espejo ó en la clara superficie de aguas tranquilas. Es el reflejo de algo verdadero. La palabra símbolo se emplea algunas veces en sentido semejante. Es la figura ó reflejo de algo venidero. El trato de Dios con la nación de Israel, y particularmente la ley que dió a aquella gente, era para simbolizar cosas mejores que habían de venir. Como dice San Pablo. "Las cuales cosas son una sombra de las que habían de venir." (Colosenses 2 : 17.) y "Porque la ley, teniendo meramente una sombra de los bienes venideros." (Hebreos 10 : 1) Refiriéndose á las experiencias sufridas por el pueblo de Israel, las Escrituras dicen: "Y estas cosas les sucedieron á ellos típicamente, y fueron escritas para admonición de nosotros, á quienes han llegado los fines de los siglos." (1 Corintios 10 : 11) Tomando como base estas y otras Escrituras que lo corroboran, se llega á la conclusión que la nación de Israel organizada por el Señor fué símbolo de su organización, representando bienes venideros en el tiempo elegido por Dios. Por esta razón el trato del Señor con Israel es de sumo interés para cuantos desean vida y conocer el camino de Dios que conduce á los hombres á la vida y á la felicidad.

El principio de la organización simbólica de Dios, fué Abraham, que primero se llamó Abram. El fué el

abuelo de Jacob, después llamado Israel. Es conocido como el padre de los fieles. Fué considerado como hombre justo y amigo de Dios. Como hombre fué imperfecto naturalmente, por ser uno de los descendientes de Adan; pero su corazón era leal y creyó y sirvió á Dios, por lo que su fé le hizo ser considerado como justo. — Romanos 4 : 9, 24.

Abram residió con su padre Thare en Ur de los Caldeos. Solamente habían pasado dos generaciones desde la muerte de Adan, y por la tradición Abram se enteró del mal camino de Adan. Supo el justo ejemplo de Abel, y también como recompensó Dios la fé de Enoc. Se enteró que fué la fé de Noé la que hizo que Dios le salvara del diluvio y le utilizase para empezar de nuevo á poblar la tierra. El joven Abram eligió el camino de la fé y de la confianza en el Señor. (Génesis 12 : 1—3) Obediente al mandamiento de Dios, Abram dejó su tierra natal y marchó á tierra extranjera, ocupada entonces por los cananitas, y conocida por tanto como la tierra de Canaán. (Génesis 12 : 7) Abram marchó á la parte sur de esta, donde existía gran hambre, por cuyo motivo Abram se fué a Egipto.

Dios había dado á Abram la promesa de que tendría una simiente, y que por él y su simiente vendrían las bendiciones á todas las familias de la tierra. El Demonio odiaba á aquella simiente. (Génesis 3 : 15) Sin duda conocía la promesa hecha á Abram. Por tanto empezó a planear una estratagema para que la esposa de Abram fuera seducida por Faraón, uno de los siervos de Satanás, para de este modo obligar á Dios á que aceptara esta impía progenie como la simiente, ó por el contrario, tuviese que repudiar su propia palabra. Satanás lo arregló de modo que los príncipes de Faraón vieran á la bella esposa de Abram y fueran entonces

á Faraón y la alabasen ante él, el cual para satisfacer su lujuria sería un instrumento fácil para poder llevar á cabo la estratagema del Demonio (Génesis 12 : 15—17) Faraón por tanto hizo que Sara la bella esposa de Abram fuese llevada á su palacio con la idea de satisfacer su deseo. Pero Dios protegió á Abram y Sara, mandando grandes plagas sobre la casa de Faraón, y el rey alarmado mandó marchar á Sara sin haberla seducido. Así falló otra de las estratagemas impías de Satanás.

Abram entonces volvió á la tierra de Canaán y Dios volvió á hacerle la promesa que aquella tierra sería para él y para su simiente después. (Génesis 13 : 15) Cuando Abram tenía noventa y nueve años Dios se presentó á él y le dijo: "Yo soy el Dios todopoderoso; anda delante de mí, y sé perfecto. . . . Y no serás llamado más Abram, sino que Abraham será tu nombre; porque te he constituído padre de una multitud de naciones. Y te haré acrecentar sobremanera, y haré que naciones desciendan de tí; y reyes saldrán de tí. Y estableceré mi pacto entre mí y tí, y tu simiente después de tí en sus generaciones sucesivas, por pacto eterno, de ser yo tu Dios, y el de tu simiente después de tí. Y te daré á tí, y á tu simiente después de tí, la tierra de tus peregrinaciones, á saber, toda la tierra de Canaán, por posesión para siempre; y seré el Dios de ellos." — Génesis 17 : 1, 5—8.

Siempre alerta el Demonio para frustrar los propósitos de Dios, otra vez Satanás intentó que Sara la esposa de Abraham fuese seducida para que la simiente prometida estuviese contaminada. Dios otra vez frustró los propósitos de Satanás. — Génesis 20 : 1—7.

Cuando Sara dejó de tener la costumbre de las mujeres y Abraham tenía cien años, Dios hizo que Sara

concibiese y pariera un hijo cuyo nombre fué Isaac. Entonces el Señor hizo la promesa á Abraham: "Porque en Isaac será llamada tu simiente." (Génesis 21 : 1, 12) En la Divina Palabra está claramente expuesto que Isaac simbolizaba "la simiente de la promesa" por medio del cual vendrían á la humanidad las bendiciones. Vease Gálatas 3 : 8, 16; 4 : 22—28.

En este tiempo Dios hizo una viva representación que simbolizaba el desenvolvimiento de parte de su plan. En esta, Abraham representaba á Dios, mientras que Isaac representaba al Unigénito y amado Hijo de Dios, llamado Jesús. Abraham ofreciendo a Isaac sobre el altar, simbolizaba que el Hijo de Dios sería ofrecido como el gran sacrificio de expiación del pecado para beneficio del mundo, con el fin que en el tiempo marcado por Dios la gente de la tierra pueda ser libertada del enemigo, de su influencia maligna y de sus hechos inícuos que han traido la muerte sobre el género humano. Abraham no comprendió lo que esta representación significaba. Para él fué simplemente un asunto de fé. Dios le mandó lo que tenía que hacer y él lo hizo. Fué una prueba de la fé de Abraham la cual arrostró valientemente y Dios le recompensó su fé.

Para ejecutar este hecho Dios mandó á Abraham que llevase á Isaac, su único hijo a quien amaba fervientemente, y en quien cifraba todas sus esperanzas, al monte Moría y allí le ofreciera en holocausto. Porque Dios había dicho á Abraham "en Isaac te será llamada la simiente" y que las bendiciones vendrán por él, siendo esta una prueba decisiva de ofrecer en sacrificio a su único hijo. Obediente al mandamiento del Señor, Abraham preparó la leña para el altar y para el fuego, y un cuchillo, y con estas provisiones, él y su

hijo marcharon al monte Moría. Abraham edificó el altar, puso la leña, ató á su hijo Isaac y le puso en el altar sobre la leña, y tomando el cuchillo alzó la mano para matarlo. En aquel momento caería el cuchillo y su hijo quedaría muerto. El propósito de Dios era probar la fé de Abraham. Habiendo afrontado la prueba, Dios detuvo la mano que había de haber matado al hijo. La palabra de Dios dice:

"Entonces el Angel de Jehová le llamó desde los cielos, y le dijo: ¡Abraham! ¡Abraham! Y él respondió: Héme aquí. Y dijo: No extiendas tu mano contra el muchacho, ni le hagas nada; pues ahora conozco que tú temes á Dios, ya que no me has negado tu hijo, tu hijo único. Entonces Abraham alzando los ojos, miró, y he aquí un carnero, más allá de él, cogido en la espesura por los cuernos, y fué Abraham y tomó el carnero, y ofrecióle en holocausto en lugar de su hijo. Y Abraham dió á aquel lugar el nombre de Jehová-yireh; de donde suele decirse hoy en día: En el monte de Jehová se hará provisión. Y el Angel de Jehová llamó á Abraham segunda vez desde los cielos, y dijo: Por mi mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has negado tu hijo, tu hijo único, que bendiciendo te bendiciré, y multiplicando multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y como las arenas á la orilla del mar; y tu simiente poseerá la puerta de sus enemigos; y serán bendecidas en tu simiente todas las naciones de la tierra; por cuanto has obedecido mi voz." (Génesis 22 : 11—18) Lo que simbolíza este hecho fué llevado á cabo después con todo detalle. — San Juan 3 : 16, 17.

Después Rebeca fué la esposa de Isaac la cual era estéril. Entonces Isaac suplicó al Señor por su esposa y Rebeca concibió. Nacieron dos mellizos que se llama-

ron Esau y Jacob. Dios expuso claramente que Jacob heredaría la promesa y que por él vendría la simiente para la bendición de la humanidad. Satanás acechando la ocasión para el mal y siguiendo su camino acostumbrado ideó una estratagema para hacer que Esau matase á su hermano Jacob. (Génesis 27 : 42, 43) Jacob huyó á la tierra de Carán. Por el camino durmió en un collado llamado después Beth-el. Por almohada usó una piedra y por colchón la tierra y para cubrirse la extensión del cielo. Mientras dormía se le apareció el Señor en sueños y le dijo: "Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado, te la daré á tí y á tu simiente. Y será tu simiente como el polvo de la tierra; y te extenderás hacia el occidente, y hacia el oriente, y hacia el aquilón, y hacia el mediodia; y en tí y en tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra. Y he aquí que yo seré contigo, y te guardaré donde quiera que anduvieres, y te haré volver á esta tierra; porque no te dejaré hasta tanto que haya cumplido lo que he prometido acerca de tí." — Génesis 28 : 13—15.

José, el hijo de este mismo Jacob, fué vendido en Egipto, y después vino a ser el gobernador de aquella tierra, dando testimonio del nombre de Dios. Este mismo Jacob fué el padre de la gran multitud de Israelitas que Dios milagrosamente libró de Egipto. Desde aquel día hasta ahora, Dios produjo una serie de acontecimientos para representar y simbolizar el desenvolvimiento de su gran plan, señalando al Salvador del mundo que librará del enemigo y de su influencia maligna a cada uno de los seres humanos que demuestren fidelidad a Dios.

Jacob tuvo doce hijos, que luego fueron los padres de las doce tribus ó divisiones de la nación de Israel. Jacob envejeció y llegó el tiempo de su

muerte. Llamó ante él á sus hijos, y su mente inspirada por el poder invisible de Dios pronunció esta gran profecía: "No se apartará de Judá el cetro ni la vara de gobernador de entre sus pies, hasta que venga el Pacificador (Shiloh), y á El será tributada la obediencia de las naciones." — Génesis 49 : 10.

Un cetro significa el derecho de gobernar. Gobernador significa uno que guia á la gente por el camino que deben ir, y que los ampara y protege enseñándoles el camino del la vida. Shiloh significa el Mesías ó Gran Libertador. "A él será tributada la obediencia de las naciones." Así hizo Dios que Jacob pronunciara esta profecía, anunciando la venida de aquel que deshará la obra del Demonio y hará también aquello que Lucifer tenía que haber hecho cuando era perfecto, antes de hallarse en él la iniquidad.

PACTO DE LA LEY

Dejamos á los hijos de Israel salvados en las orillas orientales del Mar Rojo entonando un cántico por haberse librado de Egipto. (Éxodo 15 : 1—21) Tres meses más tarde estaban en la tierra desierta de Sinaí. Moisés á quien Dios había utilizado para libertarlos de Egipto subió á la montaña y allí el Señor le dijo: "Así dirás á la casa de Jacob y anunciarás á los hijos de Israel: Vosotros habéis visto lo que hice á los Egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas y os he traído á mi mismo. Ahora pues, si escuchареis atentamente mi voz y guardáreis mi pacto, me seréis un tesoro especial, tomado de entre todos los pueblos; pues que mía es toda la tierra: y vosotros me seréis un reino de sacerdotes y una nación santa. Estas son las palabras que dirás á los hijos de Israel. Vino pues Moisés y llamó á

los ancianos del pueblo, y expuso delante de ellos todas estas palabras que Jehová le había mandado decir. Entonces todo el pueblo respondió á una diciendo: ¡Nosotros haremos todo cuanto ha dicho Jehová! Y Moisés trajo á Jehová la respuesta del pueblo." — Éxodo 19 : 3—8.

El tercer día después Dios confirmó el pacto de la ley que había hecho con Israel en Egipto durante el tiempo de la Pascua, dándoles determinadas leyes para que fuesen su guía, entre las cuales están las siguientes: "Y habló Dios todas estas palabras diciendo: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre. No tendrás otros dioses delante de mí. No harás para tí escultura, ni semejanza alguna de lo que esté arriba en el cielo, ni de lo que esté abajo en la tierra, ni de lo que esté en las aguas debajo de la tierra: no te inclinarás á ellas ni les darás culto; porque yo soy Jehová tu Dios; Dios celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y la cuarta generación de los que me odian, y que uso de misericordia hasta con la milésima generación de aquellos que me aman y guardan mis mandamientos. No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque Jehová no tendrá por inocente al que tomare su nombre en vano." — Éxodo 20 : 1—7.

Al hecho señalado por Dios en este pacto y en la ley del mismo de que la gente no tuviese otros dioses más que á él ni ningunas otras imágenes y no se inclinasen ante ellos ni los siervieran, se le concede gran importancia. ¿Que motivo turvo Dios para dar esta ley? ¿Fué porque Jehová temía que su adversario, su hijo desleal el Demonio, recibiera la adoración á la cual él tenía justo derecho? ¿Fué el egoismo el que indujo á Dios á prohibir que no hubiese otros dioses más que él?

¡No! Ninguna de estas son las razones que le indujeron á ello. El Demonio ha hecho creer á muchos hombres que fué el egoísmo lo que indujo á Jehová a proceder de este modo, pero esto no es verdad. Dios ya ha demostrado su poder sin límites y su poder para destruir las criaturas del cielo y de la tierra incluyendo á Satanás el Demonio en cuanto él así lo desee. Es imposible que Dios tenga temor. ¿Entonces porqué hizo esta ley? Dios conocía que el deseo insaciable de Satanás era y es el de recibir la adoración de otras criaturas. El sabía que si la gente seguía á Satanás sería conducida al pecado y tendría que morir. Sin lugar, a duda el gran diluvio y la destrucción de los Egipcios fué suficiente para probar esto á todas las criaturas razonables. "Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no me complazco en la muerte del inícuo." — Ezequiel 33 : 11.

Dios no se alegró de la destrucción de los seres malos. Desea dar una lección importante á sus criaturas inteligentes. Quiere que la gente crea y comprenda que el único camino que conduce a la vida y felicidad es el de hacer bien, y que nadie puede hacer el bien si no está en armonía con el Gran Ser Bueno y Eterno. El amor de Dios para la humanidad proporcionó el pacto de la ley, y particularmente el mandamiento de que los israelitas no tuviesen otros dioses más que él.

Dios ha empleado a los israelitas para simbolizar su gran plan de salvación. Su plan proporciona un poderoso Libertador, y Dios dió su palabra de que este poderoso Ser vendría por la simiente de Israel. El pueblo de Israel sin protección alguna hubiera sido alcanzado por Satanás, que los habría desviado de Dios y les habría hecho perder sus bendiciones, esto es, la oportunidad de ser el origen por el cual vendría el Gran

Libertador, si no hubiese sido porque Dios hizo su ley para amparar y proteger á los israelitas, y para que les sirviera de enseñanza para conducirlos por el buen camino hasta la venida del Grande y Poderoso Ser que libraría al pueblo del opresor. Las bendiciones prometidas no podían venir por el pacto de la ley, pero la ley era necesaria para tener a raya á los judíos y hacerles que guardasen una actitud conveniente para aceptar al Heredero por medio del cual tenían que venir las bendiciones. Argumentando sobre este pacto San Pablo dice:

"Porque si la herencia es por ley, no es ya por promesa; pero Dios lo concedió a Abraham por medio de promesa. ¿De qué pues sirvió la ley? Fué añadida á causa de las trasgresiones, hasta que viniese la Simiente, a quien la promesa fué hecha; y fué ordenada por medio de ángeles en mano de un medianero." — Gálatas 3 : 18, 19.

SOMBRAS

La ley que Dios dió á Israel tuvo su principio en Egipto en el tiempo de la Pascua. La ley mandaba que se tomase un cordero para sacrificarlo y que este fuese sin mancha. En tiempo señalado tendría que ser matado, y su sangre rociada sobre los postes y dinteles de las puertas, y esta sangre tenía que servir como protección para el primogénito de aquel hogar durante la noche de la Pascua, proporcionando también una base para libertar al día siguiente al pueblo de la tiranía de los Egipcios.

Representaba esto algo mejor que había de venir. El cordero representaba aquel que vendría á ser el Gran Redentor de la humanidad para quitar el pecado del

mundo. Cuando Jesús vino él fué el Cordero Verdadero. El profeta Juan el Bautista dijo del Maestro al principio de su ministerio: "¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!" (San Juan 1 : 29) Por lo tanto, la ley referente á la Pascua señalaba á Jesús. La Pascua tenía que celebrarse una vez al año. Cuando Cristo Jesús murió en la cruz, él fué el Grande y Verdadero Cordero Pascual que murió una vez para siempre, proporcionando de esta manera el gran precio de rescate para toda la humanidad. — Hebreos 10 : 10; 2 : 9.

La ley requería que los israelitas una vez al año cumpliesen el sacrificio del día de expiación de sus pecados y esto simbolizaba mejores cosas para el porvenir. Con este propósito la ley instruyó á Moisés para que edificase un tabernáculo en el desierto. Consistía este en una tienda de campaña forrada con maderos y hecho con dos compartimientos designados, el Lugar Santo y el Santuario (lugar santísimo). Estaba rodeado por un cercado de cortinas, cuyo recinto se llamaba el atrio. En el día de la expiación el sumo sacerdote tenía que matar un novillo en el atrio; tomar la sangre de ese novillo en una vasija y un incensario lleno de brasas de fuego, y con sus manos llenas de incienso, entrar en el santuario, y rociar el incienso sobre el fuego delante del propiciatorio, y entonces rociar la sangre sobre el propiciatorio y ante éste, siete veces.

El relato del sacrificio del día de la expiación está expuesto en el capítulo diez y seis del Levítico. La sangre del novillo ofrecida de esta manera era una expiación del pecado como está escrito: "Entonces Aarón presentará el novillo de la ofrenda por el pecado, que es para él; y hará expiación por si mismo, y por su casa." (Levítico 16 : 6) Entonces el sacerdote tenía que tomar un macho

cabrío, conocido como el cabrío del Señor, y matarlo, empleando su sangre como ofrecimiento del pecado, llevando la sangre al santuario lo mismo que había hecho con la del novillo, y esto constituía el ofrecimiento para el pecado del pueblo. Esta ceremonía de sacrificio se ejecutaba una vez al año. Simbolizaba el gran ofrecimiento por el pecado que sería hecho en lo futuro en favor de la gente. El tabernáculo fué meramente un modelo ó figura representando bienes venideros. — Hebreos 9 : 1—24.

San Pablo en su epístola a los Hebreos, particularmente en el capítulo nuevo nos dice; que el tabernáculo era una representación del cielo mismo; también, que el sacrificio de los animales representa la sangre de Cristo-Jesús que se ofreció sin mancha á Dios como precio de redención para la humanidad. No es el propósito de este libro exponer con detalles el significado de los sacrificios del día de expiación. La disertación sobre esto se encuentra detallada en Sombras del Tabernáculo, libro publicado por los editores de este volúmen. El propósito ahora es demostrar que los sacrificios del día de expiación requeridos por la ley no eran sino sombras de cosas venideras mejores, probando que Israel era un pueblo simbólico, y que el ser organizados por Dios constituía la organización simbólica de Dios.

Moisés era el mediador del pacto de la ley. Él mismo da testimonio de que representaba ó simbolizaba a aquel Ser Mayor, cuando dice: "Jehová tu Dios levantará para tí un Profeta de en medio de tí, de tus hermanos, semejante á mí; a él oiréis . . . Profeta les he de levantar de en medio de sus hermanos, semejante á tí: y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo cuanto yo le mandáre." — Deuteronomio 18 : 15, 18.

Este pacto de la ley prefiguraba como Dios hará un nuevo pacto, y que Jesu-Cristo será el Mediador de este pacto, y por él vendrán las bendiciones a los pueblos. — Hebreos capítulos ocho y nueve.

El propósito de Dios de utilizar a los Israelitas fué para hacer con ellos símbolos que representasen el desarrollo de su gran plan para la redención y liberación de la familia humana. Todas las naciones de la tierra estaban bajo el dominio de Satanás, adorando al Demonio ó alguna creación suya. Sin amparo ó protección, y sin ningún maestro que les condujera por el buen camino, Satanás conseguiría convencer a los Israelitas, y el mundo entero volvería otra vez al pecado. No siendo que los Israelitas tuviesen fé en Dios adorando solamente á El, no tendrían protección alguna, ni maestro que les guiara. Por esto Dios dió su ley a aquel pueblo mandándoles que no tuviesen otros dioses fuera de El. Con ellos Dios fundó la verdadera religión, y esto para bien de ellos. Dios había hecho su plan y dió su palabra que éste sería cumplido. El tiene que conservar íntegra su palabra y llevar a cabo su plan según lo tiene ordenado. — Isaías 55 : 11; 46 : 11.

La dignidad de Dios le impedía mandar a ninguna criatura á que le adorase por bien suyo; El nada debía a la raza humana. Si Dios hubiese seguido estrictamente la justicia habría exterminado por completo al género humano; pero su amor hacia el hombre le condujo a hacer un plan para la liberación del hombre, lo que efecturá. Por lo tanto, el motivo del pacto de la ley con Israel puede resumirse de la siguiente manera:
(a) Fué hecho para el bien del pueblo y para que fuera como un maestro de escuela para conducirles por el buen camino hasta la venida del Redentor; (b) para dar una prueba a aquel pueblo y a toda la humanidad que

nadie puede alcanzar las bendiciones de la vida por sus propios esfuerzos y (c) dar prueba de la necesidad de un gran Redentor, Mediador, y Libertador.

Durante cuarenta años Dios condujo a los hijos de Israel por el desierto antes de permitirles entrar en la tierra de Canaán. Durante aquel periodo tuvieron oportunidad para aprender muchas lecciones. Sus experiencias en el desierto bajo la guía de Moisés, eran simbólicas, representando las experiencias de los cristianos que siguen las huellas de Cristo Jesús durante el periodo desierto de la Edad Evangélica. Durante este tiempo los Gentiles han tenido poder, gobernando bajo la dirección del dios de este mundo, esto es, el Demonio. (2 Corintios 4 : 3, 4.) Al fin de aquel periodo de cuarenta años los Israelitas entraron en Canaán, que ahora es Palestina, y allí el Señor continuaba empleándoles como símbolos para representar cosas venideras mejores, pertenecientes á su reino y á su manera de traer la liberación y las bendiciones a la gente.

En el transcurso del tiempo Dios permitió á los Israelitas que tuviesen un rey. Saúl fué ungido como el primer rey de aquel pueblo. Después de un corto reinado el Señor le mandó que fuera a destruir á los Amalecitas, una de las tribus representativas de la organización del Demonio. Los Amalecitas se opusieron al pueblo elegido de Dios cuando estos marchaban hacia Canaán. El Demonio fué quien les indujo y les empleó para que hiciesen esto. El pecado había llegado entonces a su colmo.

Saúl fracasó por negarse a llevar a cabo las instrucciones del Señor aunque aparentó hacerlo. Por causa de su desobediencia fué rechazado como rey. Samuel el profeta, hablando de parte del Señor dijó a Saúl:

"¿Acaso tiene Jehová tanta complacencia en holocaustos y sacrificios como en el obedecer la voz de Jehová? He aquí, el obedecer mejor es que sacrificios, y el escuchar, que el sebo de los carneros. Porque la rebeldía es como el pecado de sortilegio, y la obstinación, como la idolatria y el culto de imágenes. ¡Por cuanto tú has desechado la palabra de Jehová, él también te ha desechado á tí para que no seas rey!" — 1 Samuel 15 : 22, 23.

Saúl al ser rechazado por el Señor, buscó despues alivio y consuelo en el Demonio, comunicándose con los colegas del Demonio, los malos espíritus. (1 Samuel 28 : 6—11) La experiencia de Saúl representa ó simbolíza las de la iglesia ritual llamada cristiana. Como el Profeta Jeremias declaró,Dios fundó la iglesia, vid noble, y hoy la vemos degenerada en una vid extraña de la tierra. (Jeremias 2 : 21—23) Estas iglesias llamadas cristianas han abandonado al Señor afiliándose con el Demonio, y ahora buscan consuelo en él comunicándose con los espíritus malos. Estos sistemas, como su nombre Babilonia indica, son para la gente una confusión. Se han mezclado con todas las naciones y gobernantes de la tierra habiéndoles embriagado con sus falsas doctrinas. Referente a ellos está escrito. "¡Caída, caída es la gran Babilonia, y ha venido a ser albergue de demonios, y guarida de todo género de espíritu inmundo, y jaula de toda ave inmunda y aborrecible!" —Apocalipsis 18 : 2.

Estos sistemas malvados, como los de la antigüedad, se presentan ante la gente en nombre del Señor para engañarla. Pero Dios los ha rechazado así como rechazó a Saúl.

David fué sucesor de Saúl en el reinado. David significa amado y representa a aquellos que aman al

Señor y son fieles a él. El Demonio buscó todos los medios posibles para matar a David porque este era fiel á Dios. David no fué un hombre perfecto; sin embargo está escrito que Dios le llamó "hombre según mi corazón". (Hechos 13 : 22) Esto fué por la fidelidad de David al Señor. En cuanto cometía un error por debilidad se apresuraba a confesarlo a Dios y pedir perdón; y bajo todas las circunstancias representaba al Señor fielmente. El representaba a los verdaderos cristianos peleando en la buena batalla de la fé, y negándose a comprometerse de ninguna manera con el Demonio ó con su organización. Despues de David vino el reinado glorioso y pacífico de Salomón que representaba el pacífico y glorioso reino del gran Príncipe de Paz, el Cristo en gloria.

El trato de Dios con Israel durante un largo periodo de tiempo fué también el de emplear aquella gente como testigos suyos. Muchas veces Israel fué infiel al Señor y se apartó de él, y muchas veces clamó á Dios y fué atendido, y le libró de las manos de sus enemigos. Estas experiencias representan como el Señor ejercitando su amor a su debido tiempo librará a todos aquellos seres que claman en su nombre y le sirven.

Sión es el nombre de la organización de Dios. Cualquier parte de esta organización es correctamente llamada Sión. Cuando Israel estaba en armonia con Dios, y era el pueblo de Dios, aquella nación era parte de esta organización, y por lo tanto se llamaba Sión. Cuando el pueblo de Israel fué llevado cautivo a Babilonia y sus debeladores solicitaban de ellos un cántico de Sión, lloraban al acordarse de Sión, y de lo bendecidos que habían sido cuando formaban parte de la organización de Dios, y le obedecian. — Salmos 137 : 1—3.

El pueblo de Israel organizado en una nación y teniendo un pacto con Dios, simbolizaba la verdadera Sión, la cual Jehová eligió por habitación, y desde la cual él resplandece. (Salmos 132 : 13; 50 : 2) Claro que el enemigo, Satanás, siempre se ha opuesto a Sión. Satanás ha corrompido, de vez en cuando, al pueblo elegido de Dios induciéndole a que adoráse a los demonios y apartándole del verdadero Dios. Teniendo un pacto con Dios y apartándose de él para adorar a ídolos, era tener una relación ilícita con los demonios. Jehová denunció a esto como fornicación con otros dioses y por esto les castigó. Pero cuando Israel se arrepintió y volviéndose á Dios pidió perdón, el Señor se lo concedió volviendo a favorecerles. (Jeremias 3 : 1—12) Dios sabía que Satanás les había inducido a que se apartasen de él, y demostró su bondadosa misericordia hacia ellos. Muchas veces cuando los Israelitas habían sido dominados por el Demonio y se veían apurados por el enemigo clamaban al Señor, y él los oía y les libraba del poder de sus enemigos. Véase Jeremias capítulo seis y siete.

Aunque la mayor parte de los Israelitas eran infieles a Dios, no obstante no hubo ningún tiempo, desde el día en que Israel fué librada de Egipto, hasta la venida de Cristo-Jesús en que Jehová Dios no tuviese ningún testigo fiel en la tierra. Algunos, entre aquel pueblo simbólico, permanecieron fieles al Señor hasta la venida de aquel Ser poderoso á quien Moisés simbolizaba.

La [illegible] Israel [illegible] organizada por una religión [illegible] un sacerdocio [illegible] administrado [illegible] [illegible] y cada [illegible] por Satanás, y desde la [illegible] el reemplazara [illegible] ídolos, [illegible] 2:13. Se creó así que el enemigo, Satanás, siempre estaba opuesto a Dios. Satanás [illegible] apropiándose de vez en cuando, al pueblo escogido de Dios, induciéndole a que adorase a los demonios y apartándole del verdadero Dios. Teniendo un pueblo por Dios y [illegible] de él para [illegible] dolos era tener una relación ilícita con los demonios. Jehová denunció a esto como fornicación con otros dioses y por esto les castigó. Pero cuando Israel se arrepintió y volviéndose a Dios pidió perdón, el Señor se lo concedió volviendo a favorecerles. (Jeremías 3:1-15) Dios sabía que Satanás les había engañado que se apartasen de él, y demostró su misericordia hacia ellos. Muchas veces cuando los israelitas habían sido dominados por el Demonio y se veían oprimidos por el enemigo clamaban al Señor y él los libraba del poder de sus enemigos. Véase Jueces, capítulo seis y siete.

Aunque la mayor parte de los Israelitas eran infieles a Dios, no obstante [illegible] desde [illegible] que Israel fue librado de Egipto, [illegible] en que Jehová Dios no tuviese algún testigo fiel en la tierra. Algunos de aquel pueblo [illegible] permanecieron fieles al Señor hasta la venida de aquel [illegible] a quien Moisés [illegible]

La Arrogancia Reprendida

Capítulo VIII

El propósito manifiesto de Satanás en todo tiempo ha sido vituperar á Jehová. Dios le ha permitido llegar hasta cierto punto y nada más. En tiempo oportuno Jehová Dios ha reprendido al Demonio, no para su beneficio, si no en beneficio de la humanidad para que no olviden todos los seres por completo que existe un Todopoderoso, el Creador del cielo y de la tierra.

En determinados tiempos Satanás ha organizado poderes mundiales, y las fases predominantes en éstos descubren su método de organización contra Dios. Egipto sobresalía en riqueza y poder militar. Sus gobernadores eran excesivamente presuntuosos. Dios reprendió severamente a su gobernador presuntuoso, como ya hemos dicho. Asíria, otra gran nación, era un poder político fuerte que adoraba a los dioses del demonio y vituperaba á Jehová. Babilonia la Grande, según la Palabra de Dios señala, concedía gran importancia a los elementos eclesiásticos de la organización del Demonio. Se observa que en todos estos poderes mundiales los elementos gobernantes se componian de tres grupos, a saber: comercial, político y eclesiástico. En cada uno de estos poderes mundiales predominaba el elemento comercial ó el político ó el eclesiástico y cada uno se oponia á Jehová. En Egipto el poder comercial era

el mayor; en Asiria el poder político sobresalia y en Babilonia el elemento eclesiástico era el primero.

Daniel, el Profeta de Dios, indica la semejanza entre los poderes mundiales y las bestias silvestres, siendo conocidos en el Apocalipsis con este símbolo los poderes mundiales. No podía haber otro símbolo más adecuado para un poder mundial que el de 'bestia', porque la historia demuestra que estos poderes han sido bestiales, crueles y opresivos, siendo empleados cada uno por el Demonio para vituperar a Jehová Dios. Claro que todos estos poderes mundiales han tenido gobernantes visibles; pero su verdadero gobernante ó dios ha sido Satanás el Demonio. Solo ha existido una nación en la tierra que no podía ser, correctamente incluída, en esta categoria de poderes bestiales; ésta fué la nación de Israel. Fué ésta organizada por Jehová en beneficio del pueblo para demostrar a toda la gente de la tierra el plan de Dios. Israel fracasó por su infidelidad á Dios, y entonces Satanás vino á ser el dios del mundo entero. Todos estos gobiernos mundiales han sido instrumentos en las manos del maligno para oponerse de diversas maneras al plan de Dios para la salvación del hombre.

A veces parece ser que los poderes del mal han abrumado y vencido al Dios de justicia. Pero no ha sido así: El Todopoderoso ha permitido a Satanás y á sus ángeles que prosigan su camino de maldad sin entorpecerlos hasta el momento oportuno, y por tanto, necesario de que él intervenga y manifieste su poder para que la gente no se olvide por completo de su nombre. En estos poderes mundiales los tres elementos citados, ó sean los comerciales, políticos y eclesiásticos han tenido gran importancia. En estos ultimos tiempos los tres elementos, bajo la dirección del Demonio, se han unido para formar el poder mundial más astuto y

maligno de todos los tiempos. Operan bajo el título de "Cristiandad" y presumen que constituyen el reino de Cristo en la tierra, lo cual es una presunción engañosa y blasfema.

La hipocresía apareció, primero en el tiempo de Enos, cuando la gente se llamaba por el nombre del Señor; pero la mayor demostración que jamás se ha visto en la tierra se realiza en nuestros días. Esta se manifiesta bajo el título de "Cristiandad" engañando Satanás con ella a millones de seres que creen que ésta organización fraudulenta es la expresión política del reino de Dios en la tierra.

Egipto, Asiria y Babilonia, cada una en su época, recibieron su reprensión por parte de Jehová Dios. Demuestran las Escrituras claramente, que la Cristiandad, la organización más poderosa y astuta del Demonio, está destinada á recibir la mayor reprensión que jamás se ha administrado á ningún poder, y con su completa caída Satanás será atado para que no engañe más a las naciones.

En diferentes tiempos, a través de las edades, Dios ha aplicado sus reprensiones a las instituciones de Satanás, pero estas solamente han prefigurado la tremenda y abrumadora reprensión, que en breve dará fin al reino de Satanás en la tierra.

El propósito de este capítulo es llamar la atención acerca de la presunción y arrogancia de uno de los representantes y gobernantes visibles de Satanás, un antiguo rey asirio, y de la terrible reprensión que Dios le aplicó. Señala esta circunstancia un paso progresivo en el desenvolvimiento del plan divino, y proporciona al estudiante un medio mejor para apreciar lo que puede esperar que suceda en el grande y terrible día del Dios

Todopoderoso cuyo día es inminente y está para cumplirse. Para tener datos acerca de la indignación de Dios contra la arrogancia y la presunción, se llama aquí la atención sobre la reprensión que aplicó Dios á Sennaquerib rey de Asiria.

Ezequías era entonces rey de Israel, pueblo elegido de Dios. Antes del reinado de Ezequías el rey de Asiria había sitiado y tomado a Samaria y había hecho cautivos y se había llevado á muchos Israelitas. Dios permitió que sucediera esto a los israelitas por que se habían olvidado de él, se habían afiliado al Demonio y á sus dioses." E hizo lo que era recto a los ojos de Jehová, conforme a todo lo que había hecho David su padre. Quitó los altos y quebró las estatuas y cortó la Ashera, y rompió á martillazos la serpiente de bronce que había hecho Moisés; porque hasta aquellos días seguían los hijos de Israel quemándole incienso; y lo apellidó Nehustán. En Jehová, el Dios de Israel confió; y después de él no hubo otro como él entre todos los reyes de Judá, ni tampoco lo hubo entre los que habían sido antes de él. Porque adhirióse á Jehová; nunca se apartó de en pos de él, sino que guardó sus mandamientos que había prescrito Jehová á Moisés. Jehová también era con él; á donde quiera que salía, tuvo buen suceso; rebelóse también contra el rey de Asiria, y no le sirvió.... En el año décimocuarto del rey Ezequías subió Sennaquerib rey de Asiria contra todas las ciudades fortificadas de Judá y apoderóse de ellas." — 2 Reyes 18 : 3—7, 13.

El nombre de Sennaquerib significa "dios de la Luna" y es símbolo del pecado. El rey, primero dirigió sus esfuerzos al aplastamiento de los enemigos de Asiria y después volvió su atención á Samaria, y más tarde á

Ezequías, rey de Judá. Sennaquerib atacó a las ciudades fortificadas de Judá y las conquistó. Entonces Ezequías sacó la plata y el oro del templo y de la casa del rey y se lo dió á Sennaquerib con el propósito evidente de apaciguar su ira é impedir su marcha sobre Jerusalem. Demostró en esto falta de fé en Dios; pero después el Señor le perdonó. Sennaquerib determinó tomar Jerusalem, pero antes de empezar el ataque envió mensajeros á Jerusalem para entregar un mensaje al rey Ezequías con el propósito evidente de destruir la confianza de éste en Dios. Sennequerib creyó que si podía quebrantar la fé y confianza que tenía Ezequías en Jehová conseguiría que éste cesara en su rebelión aliándose con el rey de Asiria y así podría dominar toda la Palestina.

Los mensajeros de Sennaquerib se presentaron ante las murallas de Jerusalem alardeando del poder de su rey y vituperando al Dios Todopoderoso. Cuando Ezequías escuchó el mensaje insolente del rey de Asiria quedó sumamente angustiado. Rasgó sus vestidos y cubriéndose de sacos entró en la casa de Jehová. Llamó á un mensajero y le envió á Isaías el Profeta de Dios con este mensaje: "Día de angustía y de reconvención y de ultraje es este día; porque han llegado los hijos al punto de nacer, más la que pare no tiene fuerzas. Quizá oirá Jehová tu Dios todas las palabras de Rabsaces, á quien su amo, el rey de Asiria, ha enviado para vituperar al Dios vivo; y reprenderá las palabras que ha oido Jehová tu Dios: eleva pues la oración á favor del resto que aún nos queda." — 2 Reyes 19 : 3, 4.

El Profeta Isaías tenia fé en Dios. Esperaba en él con fé ciega y el Señor le indicó lo que tenía que hacer. Isaías mandó el siguiente mensaje al rey Ezequías: "Así diréis á vuestro señor: Así dice Jehová:

No temas a causa de las palabras que has oído con las cuales me han blasfemado los siervos del rey de Asiria. He aquí que yo pondré otro espíritu en él y oirá un rumor y se volverá a su tierra y haré que caiga á espada en su propia tierra." — 2 Reyes 19 : 6, 7.

El rey Ezequías, fortalecida su fé por virtud del mensaje recibido de Isaías mandó mensajeros a Sennaquerib. Entonces Sennaquerib escribió una carta insolente al rey Ezequías mandando a sus mensajeros con ella al rey de Judá. En esta carta decía: No te engañe tu Dios en quien confias, diciendo; Jerusalem no será entregada en mano del rey de Asiria. He aquí que tu has oido lo que han hecho los reyes de Asiria a todas las tierras, destruyéndolas completamente; ¿Y acaso tú serás librado? ¿Por ventura los dioses de la naciones á quienes destruyeron mis padres las libraron a ellas: como Gozán y Harán y Rezef y los hijos de Edén, que habitaban en Telassar?" — 2 Reyes 19 : 10—12.

Ezequías recibió la carta y la leyó y después entró en la casa de Jehová y presentó la carta ante el Señor. En su extremo apuro expuso todo el asunto ante el Señor clamando su socorro. Nadie de los que han clamado de este modo al Señor han dejado de recibir alguna recompensa por su fé. "Y oró Ezequías delante de Jehová y dijo: ¡Oh Jehová, el Dios de Israel, que habitas entre los querubines! ¡tú solo eres el Dios de todos los reinos de la tierra: tú hiciste los cielos y la tierra! Inclina, oh Jehová, tu oído y oye; abre, oh Jehová, tus ojos y vé; y atiende á las palabras de Sennaquerib el cual ha enviado a vituperar al Dios vivo. Verdaderamente, oh Jehová, los reyes de Asiria han asolado las naciones y sus tierras. Y han echado sus dioses en el fuego; porque ellos no eran dioses;

sino obra de manos de hombres, palo y piedra; y por eso las pudieroń destruír. Ahora pués, oh Jehová, Dios nuestro, sálvanos, te lo ruego, de su mano; y conozcan todos los reinos de la tierra que tú eres Jehová Dios y tú solo." — 2 Reyes 19 : 15—19.

Solamente el Demonio podía incitar al rey àsirio, a que mandáse una carta tan injuriosa é insolente á Ezequías. Hasta aquel momento no había existido una insolencia semejante contra Jehová Dios. El Demonio es el autor de toda presunción, arrogancia é insolencia semejante. Había llegado la ocasión para que Jehová Dios reprendiese esta arrogancia para que la gente supiera y tuviese presente que él es el Gran Jehová. El Señor indicó á Isaías profetizase contra Sennaquerib lo siguiente:

"¿A quién has vituperado y blasfemado? ¿Y contra quién has alzado la voz y levantado en alto tus ojos? ¡Contra el Santo de Israel! Por mano de tus mensajeros has vituperado al Señor, y has dicho: ¡Con la multitud de mis carros yo he subido a las alturas de las montañas, a lo más inaccesible del Líbano: cortaré pués sus altos cedros y los más escogidos de sus abetos; alojaréme en sus más elevadas cumbres, el bosque de sus feraces campos! .... Empero yo he conocido tu sentarte y tu salida, y tu entrada y tu rabia contra mí. A causa de tu rabia contra mí y por cuanto tu soberbia ha subido y entrado en mis oídos, yo pondré mi garfio en tu nariz, y mi freno en tus labios; y te haré volver por el camino de donde viniste..... Por tanto así dice Jehová respecto del rey de Asiria: No vendrá a esta ciudad ni disparará aquí flecha, ni presentará delante de ella escudo ni levantará terraplén contra ella. Por el camino que vino, por el mismo se volverá; y a esta

ciudad nunca llegará, dijo Jehová, porque yo ampararé a esta ciudad para salvarla por mi propia causa y por amor de David mi siervo." — 2 Reyes 19 : 22, 23, 27, 28, 32—34.

Por causa de la fé de Ezequías en Jehová Dios, y por negarse a prestar obediencia al Demonio y a sus representantes, Dios aseguró que este cruel y presumido invasor no triunfaría y Ezequías confió en el Señor. Aquella noche en la Santa Ciudad hubo una gran ansiedad. Ante sus murallas había acampado un poderoso ejército de guerreros dirigidos por un general que nunca había sido vencido. Dentro de las murallas los ancianos de Israel procuraban ante todo la protección de sus mujeres y pequeños mientras que los jóvenes y más vigorosos velaban sobre las murallas armados y preparados para el ataque. Temerosos y temblando los habitantes de la ciudad esperaban lo que sobreviniese antes de la aurora del nuevo día. Fué una noche de gran zozobra. Algunos tenían fé en Ezequías y en Isaías el Profeta de Dios, y creían que el Señor oiría sus ruegos y hablaría a la gente por medio de los profetas, y les protegería, mientras que otros no tenían fé.

Dios corrió las cortinas de la noche alrededor de las murallas de la Santa Ciudad, envolviéndola en la obscuridad. Nadie se atrevía a salir de las murallas en aquella noche. Por la mañana, cuando los primeros rayos grises de la luz se asomaban por el horizonte oriental, los vigilantes de las murallas y de las torres, esforzando su mirada esperaban con la llegada del nuevo día, ver al enemigo en órden de batalla, viniendo hacia la ciudad. ¡Pero cuan grande fué su sorpresa y asombro al no ver moverse a nadie! Parecía no haber vida en el campamento del enemigo. Cuando llegó la plena

luz del día los centinelas descubrieron lo que habia ocurrido. Mientras que los Israelitas sin resollar esperaban el ataque del enemigo, Jehová habia estendido su mano derecha contra éste, y allí tendidos, sin vida, estaban los cuerpos de los 185,000 guerreros más valientes del ejército de Sennaquerib.

El breve relato de Jehová, referente a lo que sucedió aquella noche, está expuesto en las Escrituras de la manera siguiente: "Y aconteció que en aquella misma noche salió un ángel de Jehová, é hirió en el campamento de los asirios 185,000 hombres; y cuando se levantaron por la mañana los que sobrevivieron, ¡he aquí que todos ellos eran cuerpos muertos! Entonces Sennaquerib rey de Asiria levantó el campamento, y se fué, y volvió á su tierra, y habitó en Nínive. Y aconteció que estando él adorando en la casa de Nisroc, dios suyo, Adramelec y Sarezer, sus mismos hijos, le hirieron a espada; y escaparon al país de Armenia: y reinó Esar-hadón, hijo suyo, en su lugar." — 2 Reyes 19 : 35—37.

Jehová expresó así su indignación contra esta gran presunción y arrogancia, dando al pueblo otra prueba para que creyesen que Jehová es Dios y que no hay ninguno más que él.

Durante muchos siglos el Dios Todopoderoso amorosamente condujo a los hijos de Israel. Durante su camino Satanás procuró interrumpir su adoración y apartarles de Dios. Algunas veces Israel cedia a la influencia del Demonio inclinándose a su religión y a su representantes. Entonces el Señor les retiraba su favor permitiendo fuesen castigados por sus enemigos; pues cuando estaban sumamente angustiados y arrepentidos, y clamaban a Jehová Dios para que les ayudase, éste manifestaba su bondad y misericordia hacia ellos atrayéndoles hacia sí mismo.

Muchas veces el Señor mandó a sus santos Profetas para prevenir a los Israelitas del desastre que vendria por seguir el camino del Demonio y sus representantes. Para contrarrestar estas advertencias, y engañar á la gente, y oponerse a Dios, el Demonio mandaba falsos Profetas que hipócritamente se presentaban á la gente en nombre de Jehová pretendiendo representarle y profetizando mentiras. (Jeremías 27 : 14) Esto revela el plan de Satanás que se puede facilmente trazar hasta el momento actual, el cual consiste en hacer que sus representantes se atribuyan la representación de Dios, negándose repetidamente á obedecerle. Por causa de la maldad suma de los gobernantes de aquella gente, Dios determinó retirar su protección á aquella nación. No obstante, antes de hacerlo mandó á su Profeta Jeremías para prevenirles acerca del desastre inminente para que se arrepentiesen y volvieran á Jehová. Al mismo tiempo, Satanás el enemigo, mandó falsos profetas entre la gente que profetizaron lo contrario a lo dicho por Jeremías. De nuevo Jehová Dios, para demostrar su poder con el fin de que la gente se acordase y continuara sabiendo que él era el únicco y verdadero Dios viviente, expresó de la manera siguiente su desagrado: "Entonces el Profeta Jeremías dijo á Hananías profeta: ¡Ruégote escuches, oh Hananías! Jehová no te ha enviado, sino que tú haces que este pueblo confie en la mentira. Por tanto, así dice Jehová: He aquí que yo te voy á enviar de sobre la faz de la tierra: en este año morirás por cuanto has proferido palabras de rebelión contra Jehová. En efecto, murió Hananías profeta en aquel mismo año en el mes séptimo." — Jeremías 28 : 15—17.

Pero Satanás continuaba mandando sus falsos Profetas en el nombre del Señor para engañar á la gente. Esto mismo sigue haciendo en la actualidad. Muchos sacerdotes que pretenden predicar en nombre del Señor

procuran tener á la gente ignorante del verdadero Dios y del desarrollo de su gran plan de salvación.

Sedequías fué el último rey de Israel. Fué muy malo para el Señor. Satanás el demonio le empleó para vituperar á Jehová Dios. Fué arrogante, desobediente y presuntuoso ante el Señor. Jehová Dios, entonces, para bien de aquel pueblo, y para que se acordasen de él como de su verdadero amigo y bienhechor, pronunció este mandato contra Sedequías: "Por tanto así dice Jehová el Señor: Por lo mismo que habéis hecho que se traiga á memoria vuestra perfidia, en el descubrimiento de vuestras rebeliones, de modo que en todos vuestros hechos se ven vuestros pecados; por lo mismo pues que habéis venido en memoria, seréis cogidos con su mano. Y tú, ¡oh profano é impio príncipe de Israel! cuyo día ha llegado ya, el tiempo en que la iniquidad acarrea la destrucciión; así dice Jehová el Señor: ¡Apártese la mitra sacerdotal, y quítese la diadema real! ésta no será más así: ¡elévese lo bajo y abátase lo alto! Haré que haya trastorno, trastorno: trastorno: ni aquélla tampoco será más hasta que venga Aquel cuyo es el derecho y a El se lo daré." — Ezequiel 21 : 24—27.

En el año 606 antes de la Era Cristiana fué ejecutado este mandato, y el pueblo de Israel cayó en manos de sus enemigos, y fueron conducidos como cautivos a Babilonia donde se les obligó a que sirviesen en aquella nación durante setenta años. Aunque un resto del pueblo de Israel volvió a su tierra nativa, nunca volvieron a tener un rey. En la profecia, antes citada, Dios renovó su promesa sobre la venida de aquel cuyo derecho es gobernar a la gente de la tierra y que, en el tiempo debido de Dios tendrá que ser, por necesidad, el Libertador, y el instrumento en manos de Jehová para la bendición de los pueblos de la tierra.

Satanás sabía que para muchos judios su religión era lo más principal. Sabía, por lo tanto, que para engañarles tenia que mandar entre ellos hombres que pretendiesen representar á Dios. Cuando en las Escrituras se demuestra tan claramente que Satanás astutamente hacia esto en la época judaica ¿No podemos con mayor razón esperar que practique una semejante estratagema con la gente de la tierra durante la Era Cristiana mandando entre la gente hombres que pretenden representar al Señor y predicar en su nombre, pero que real y verdaderamente son representantes del demonio? Esto es exactamente lo que comprueban los hechos que posteriormente se citan. Así como Dios prometió á los judios en el tiempo de la caida de su imperio que vendria un Libertador, también se aplica esta promesa á los cristianos, y á todos los que por último vuelven al Señor.

El Libertador

Capítulo IX

San Pablo fué uno de los testigos inspirados por Dios que escribió parte de su divina Palabra. Cuando San Pablo escribió esto habian transcurrido más de cuatro mil años desde la tragedia del Edén. Durante aquel periodo, el pueblo sufria, y continuó sufriendo dolores corporales y tristeza, mental, pena, enfermedad y muerte, estando esclavo del gran opresor. Sabiendo esto, y teniendo mucha experiencia de ello, San Pablo escribió: "Porque sabemos que la creación entera gime juntamente con nosotros y a una está en dolores de parto hasta ahora." (Romanos 8 : 22) Al mismo tiempo, citando las palabras del Profeta Isaias, San Pablo dice: "Procederá de Sión el Libertador." — Romanos 11 : 26.

Sión es el nombre aplicado a la organización de Dios. Está escrito claramente que vendrá de la organización de Dios, esto es, Sión, el Libertador de la raza humana. Si el hombre, realmente cree que Jehová Dios existe y que él es el Dios Todopoderoso, el Altísimo, el creador del cielo y de la tierra, que es omnipotente y la verdadera expresión del amor, y que ha prometido libertar a la raza humana, ¿entonces, porqué el hombre habia de buscar cualquier otra fuente de libertad? Está claramente demostrado que Satanás el enemigo con su propósito egoista ha engañado a la humanidad, y que con egoismo se ha opuesto energicamente a todo esfuer-

zo que ha tendido al alivio del hombre. Debe ser evidente para toda mente razonable que no hay ningún otro que pueda librar al hombre de sus enemigos, fuera de Dios Todopoderoso, por medio de su organización.

Los evolucionistas enseñan que el medio para elevar el estado del hombre tiene que ser por sus propios esfuerzos, y que no necesita Salvador ni Libertador. Tales enseñanzas no son razonables, y demuestran que la fuente de donde proceden es del diablo, y que expone tal teoria con el verdadero propósito de engañar a la gente, y desviarla de Dios y de su plan para la liberación de la humanidad. Cada hombre cuerdo sabe por experiencia, y también por observación, que él y todos los demás son imperfectos. Además, tiene que saber cada uno que es pecador. ¿Como puede el hombre ser aliviado de estas imperfecciones? Dios responde: "Venid pues, y arguyamos juntos dice Jehová! ¡Aunque vuestros pecados fuesen como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque fuesen rojos como el carmesí, como lana quedarán!" — Isaías 1 : 18.

El hecho de haber invitado Dios al hombre para razonar con él, demuestra que Dios no librará arbitrariamente al hombre, y le dará bendiciones sin su consentimiento. Si el destino del hombre está fijado sin considerar si él quiere aceptar ó rehusar los medios previstos, entonces no habria ocasión para que razonara él con Dios. Esto anula para siempre la teoria de la predestinación de toda criatura. Además, el hecho de invitar Dios al hombre para argüir sobre su salvación, es prueba concluyente que el plan de Dios para la salvación del hombre es razonable, y nó como algunos pretenden demostrar. De nuevo el diablo engaña a muchos que dicen: "No importa lo que el hombre crea; siempre que el hombre sea sincero en su creencia, esto es suficiente. La creencia de uno es tan buena como la

de otro." Un hombre dice: "Mis padres eran fieles católicos, y su religión también para mi es suficientemente buena." Otro dice: "Mi madre fué protestante, y su religión para mi también es buena." Los padres del católico y protestante parecen ser igualmente sinceros; pero es absolutamente cierto que ambos no pueden tener igualmente razón, porque sus teorias de salvación son muy diferentes. ¿De que manera determinaremos lo que hay que hacer? Dios responde: "Venid, pongámonos de acuerdo con la luz de mi palabra y os demostraré el camino de la vida". Jesús añade: "Y ésta es la vida eterna, que te conozcan á tí, solo Dios verdadero, y á Jesu-Cristo á quien tú enviaste." — San Juan 17 : 3.

Ponerse de acuerdo significa llegar a una conclusión justa, sentando una premisa ó base fija, y paso á paso, aplicar los hechos conocidos de acuerdo con los principios fijos ó reglas de accion.

La cuestión que se discute, es la salvación del hombre. La premisa es: el hombre es imperfecto, caminando hacia la muerte, sufriendo en su actual condición, deseando ser libertado de ella. Esto es admitido por todos. La conclusión es: el plan de Dios proporciona los medios para el completo alivio del hombre, para libertarle de todas estas desgracias, y para su completa restauración á la vida y a la felicidad. Los hechos por los cuales se llega á esta conclusión están demostrados en la palabra de Dios, la Biblia, la cual es verídica, porque es la palabra del Ser Infinito y Eterno. Estos hechos están apoyados en las cosas que toda persona inteligente vé y experimenta.

Un principio es una regla de acción. Los atributos fundamentales inherentes á Jehová son: sabiduria, justicia, amor y poder, obrando siempre en armonia.

El hombre fué creado á imagen y semejanza de Dios, por cuanto Dios le dotó con dichos atributos de sabiduria, justicia, amor y poder. Aunque es verdad que el hombre ha fracasado y ha caido de su estado de perfección, no obstante cada hombre cuerdo é inteligente conserva hasta cierto punto la imagen de Dios, y posee un pequeño grado de justicia, sabiduria, algo de amor, y algo de poder. Tiene que aprender á ejercer estos atributos armoniosamente. No puede ejercerlos con absoluta perfección, pero si hasta cierto punto.

Aquello que contribuye a la formación de cada hombre es mente, voluntad, corazón y organismo. La mente es aquella facultad del ser por la cual éste escudriña los hechos, los pesa y analiza para llegar á una conclusión.

La voluntad es aquella facultad del hombre por la que decide si tiene que hacer o no ciertas cosas. Es la facultad de la determinación despues de que la mente ha considerado los hechos y ha llegado á una conclusión.

Corazón, según aqui quiere expresarse, no es el órgano origen de la circulación de la sangre, si no que se emplea simbólicamente para demostrar la facultad del hombre que le induce á la acción. Es la fuente de los propósitos. Es la fuente del cariño y el amor. Se dice que el hombre tiene un corazón malo cuando al parecer su propósito es malo. Se dice que tiene un corazón bueno, cuando al parecer su propósito es bueno.

Ninguna criatura puede existir sin organismo. Un cuerpo humano es el organismo del hombre, y el aliento de vida en este vigoriza el ser y motiva la función de todas las facultades. La Palabra de Dios declara que Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en sus narices aliento de vida, y el hombre vino á ser alma viviente. (Génesis 2 : 7) Cada hombre es un alma. Las enseñanza falsas de Satanás y sus agentes han

inducido á la humanidad a que crea que el hombre POSEE un alma, y que ésta es la parte inmortal de él.

Sabiduria, justicia, amor y poder son atributos de la criatura. Son facultades de la mente. En estos atributos el hombre es semejante á Dios. Cada hombre es un caracter. Ningún hombre posee un caracter, así como tampoco posee un alma. Cuando un hombre es bueno ó malo se dice de él que es un buen ó mal caracter, porque esto es realmente lo que es. Un caracter perfecto es un ser poseedor de estos cuatro atributos en igual proporción. Dios es el caracter perfecto. Los atributos fundamentales están en él en igual proporción y siempre obran con exacta armonia.

Dios creó al hombre con el propósito de darle vida eterna en la tierra. La sabiduria de Dios exigia que el hombre tenia primero que ser probado antes de concederle el premio de la vida eterna. La prueba era: ¿Seria el hombre fiel y leal á Dios? Adán fué probado y fracasó.

La justicia demandaba que Adán sufriera la pena de su vida porque habia violado la ley de Dios, y la justicia tenia que encargarse de que se aplicase la ley. El hombre no podia ser excusado por su voluntario pecado sin violar la justicia. Si solo hubiese operado la justicia habria destruido al hombre para siempre. El amor que es la expresión perfecta de la abnegación, ha proporcionado la redención y liberación del hombre, para que todos los que sean obedientes bajo la prueba, reciban las bendiciones de ser restituidos a la perfección humana, y recibir la vida eterna. Asi se vé que la sabiduria, justicia y amor operaban en perfecta armonia. El poder —pone en obra el plan de Dios. Los cuatro atributos de Jehová siempre obran en exacta armonia é igual proporción.

Tiene que ser reconocido que el Todopoderoso tuvo un plan desde el principio. Siendo Satanás aquel que por razones egoistas indujo al hombre a que violase la ley de Dios, se opondria por consiguiente, a cada paso, a que se cumpliese el plan del Señor, cuyo fin es la redención y liberación del hombre. Por consiguiente, CADA PLAN DIFUNDIDO PARA LA LIBERACIÓN DEL HOMBRE, QUE SEA CONTRARIO AL PLAN DE DIOS PERTENECE AL DEMONIO; y siendo propagado por él con el propósito de desviar la mente del hombre del plan de Dios. El plan de Dios es bueno y razonable. Ningún otro es razonable. Por lo tanto, se ve facilmente que todos los remedios sugeridos por el hombre, no sólo carecen de razón, sino que proceden del demonio, y son inculcados en la mente de los demás, con el fin de evitar que consideren el plan de Dios.

No hay necesidad de más de un plan de acción para la bendición del hombre. Se reconoce que existen miles de planes hechos por el hombre para presentarlos ante la gente. La mente razonable tiene que llegar en seguida a la conclusión que ninguno de éstos son justos porque carecen de razón, y porque todos son distintos; y cuando comprende la verdadera razón de ellos reconoce que todos son sugeridos por el demonio. Esto debe conducir al hombre inteligente a que cuidadosamente procure comprender el plan divino y su desenvolvimiento. Por esto Dios invita al hombre a que se ponga de acuerdo con él. El dice: Si haces esto, no importa lo pecador que hayas sido, yo te demostraré el buen camino; y si sigues mi camino te blanquearé como la lana y te haré tan puro como la nieve del cielo.

Ahora vamos a argumentar sobre el plan de Dios según está presentado en la Bíblia. El hombre se encuentra en un estado infeliz, enfermo, sufriendo y bajo la muerte. ¿Cuál es la razón de esto? Dios contesta:

Adán pecó y fué justamente condenado a muerte. Esto sucedió antes que ninguno de sus hijos naciera. Todos sus descendientes nacieron imperfectos, y heredaron esto de Adán; por lo tanto, todos están bajo esta condena. Condenación significa desaprobación. "Por tanto, de la manera que por medio de un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por medio del pecado la muerte, y así pasó la muerte por todos los hombres, por cuanto todos pecaron." (Romanos 5 : 12) "¡He aquí, en iniquidad naci yo, y en pecado me concibió mi madre." — Salmos 51 : 5.

¿Porqué habia Dios de permitir que todos nacieran en pecado? Esto se contesta por la palabra de Dios: "Empero la Escritura ha encerrado a todo el mundo bajo pecado, para que la promesa, que es por fé en Jesu-Cristo, sea dada a los creyentes." (Gálatas 3 : 22) Naturalmente, un padre imperfecto tendá un hijo imperfecto. Con sabiduria y amor Dios proporcionó su plan para la redención del hombre, y el precio del resacate vale para toda la raza humana. San Pablo así lo declara: "Luego, así como por medio de una sola transgresión, sentencia vino a todos los hombres para condenación, así mismo también por medio de un solo acto de justicia, sentencia viene a todos los hombres para justificación de vida." — Romanos 5 : 18, 19.

Justificación de vida es un don gratuito de Dios. Lo esencial para recibir un don es estar enterado de ello. Ningún hombre puede aceptar un don si no sabe que es lo que se le ofrece. Dios ha dispuesto que sus criaturas inteligentes estén informadas de ello. Dios proporciona esta información de tres maneras distintas: (1) Por los preceptos, los cuales significan los mandamientos, ó reglas de acción, otorgadas por Dios, ó su voluntad, según está declarado en su Palabra, la Biblia: (2) por los ejemplos, lo cual significa la seme-

janza con otro hecho que tiene que suceder; es un modelo o cuadro que simboliza o representa lo que antes se ha definido, incluyendo el empleo de hombres con el propósito de enseñar lecciones a otros hombres; y (3) por la experiencia, en la cual se incluyen la felicidad y el sufrimiento.

El Señor ha extendido la instrucción de este modo durante un largo periodo de tiempo, y ahora, al fin de la edad actual, Dios ha derramado una luz mayor sobre su Palabra, y sobre los incidentes que suceden en la actualidad, para que aquellos que lo deseen tengan un conocimiento del desenvolvimiento de su plan. (1 Corintios 10 : 11) Por esta razón es ahora posible comprender mucho acerca de las Sagradas Escrituras, no habiendo sido posible comprenderlas antes. El estudioso, por tanto, podrá observar con el mayor interés los majestuosos pasos del Dios Todopoderoso en el desarrollo de su gran plan que condujo a la selección de aquel ser que librará a la raza humana. También es interesante observar los intentos de Satanás para intervenir en los propósitos de Dios.

La primera prueba clara de que Dios empezaba a poner en obra su plan para la purificación y liberación del hombre se encuentra en la promesa hecha á Abraham, en la que Jehová le dice: "Serán bendecidas en tu simiente todas las familias de la tierra." Esta promesa debe significar que Dios se propone apartar del hombre todas sus debilidades, y siendo obediente, volverle a las condiciones que disfrutaba antes de la tragedia del Edén. Esta bendición prometida tiene que venir por medio de la simiente. La simiente tiene que ser manifestada y desarrollada antes que empiece la bendición ¿Qién es pues la simiente? San Pablo contesta la pregunta: "A Abraham pues fueron dadas las promesas, y á su simiente. No dice Dios: A simientes como sí hablase de

muchos, si no hablando de uno solo: A tu simiente; la cual es Cristo.“ — Galatas 3 : 16.

Cristo significa ungido. Ungido significa aquél que está revestido de autoridad para hacer ciertas cosas. Tenemos que comprender que Dios revestirá á alguien con autoridad para traer á la humanidad las bendiciones que habia prometido. Mesías significa lo mismo que Cristo. Los judios han esperado durante mucho tiempo que llegase su Mesías trayéndoles las bendiciones prometidas. Cuando el pueblo simbólico de Dios estaba esclavo en Egipto representaba toda la familia humana esclava del demonio y su organización. Moisés libró al pueblo de las manos del impío Faraón, representando así a Cristo el Mesías que librará a toda la humanidad de Satanás, y de los malos resultados de su influencia. Moisés dijo que él era símbolo del gran Mesías ó Libertador. Dijo que cuando éste viniese estaría revestido de autoridad para hablar en nombre de Dios, y que la gente le tendria que obedecer para que pudieran recibir las bendiciones prometidas. Moisés dijo al pueblo que Dios le había dicho:

“Profeta les he de levantar, de en medio de sus hermanos, semejante a tí; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo cuanto yo le mandare. Y sucederá que el hombre que no obedeciere a mis palabras que él hablare en mi nombre, yo mismo le pediré cuenta de ello.“ — Deuteronomio 18 : 18, 19.

Cuando Jacob estaba en el lecho de muerte pronunció una profecia demostrando que el Libertador tiene que venir por la casa de Judá. (Génesis 49 : 10) David era descendiente de la tribu de Judá. Fué ungido para ser rey de Israel. Su nombre significa amado. Era símbolo del Poderoso Ser que librará a la raza humana. De David se escribió que era hombre según el corazón de Dios. (Hechos 13 : 22; 1 Samuel 13 : 14) ¿Porqué era

David un hombre según el corazón de Dios, a pesar de que fué culpable del crimen contra Urías? Dios le castigó por aquel crimen; pero la causa der ser hombre según el corazón de Dios fué porque nunca se apartó del Dios verdadero para servir a ningún otro Dios. El demonio nunca pudo conseguir que David adorase ningún ídolo. David siempre fué fiel y leal a Jehová. Nunca comprometió la justa causa de Jehová con la injusta de la organización de Satanás. Nótese que David también representaba esa clase de criaturas que serán aprobadas por Dios. Ninguno jamás será aceptado ó aprobado como miembro del reino de Dios que se aparte directa ó indirectamente del Dios verdero, ó que preste ayuda, consejo, consuelo, ó apoyo, a la organización del demonio. Aquél que tenga la aprobación de Dios tiene que ser absolutamente fiel a él.

Satanás empleó todos los medios a su alcance para destruir a David; pero Dios intervino para que no lo consiguiese. "Más cuando oyeron los Filisteos que habian ungido a David por rey sobre Israel, todos los Filisteos subieron en busca de David, y cuando lo supo David descendió al lugar fuerte. Entonces vinieron los Filisteos y desplegaron en el valle de Refaim. Y consultó David a Jehová diciendo: ¿Subiré contra los Filisteos? ¿Los entregarás tú en mi mano? Y Jehová respondió a David: Sube, que de seguro entregaré a los Filisteos en tu mano. David, pues, fué a Baal-perazim; y los hirió allí David, en grado tal que decia: ¡Ha estallado Jehová contra mis enemigos, delante de mi, como una irrupción de aguas! Por lo cual fué llamado aquel lugar Baal-perazim." — 2 Samuel 5 : 17—20.

Dios concedió a David la victoria sobre las naciones enemigas de Israel, y sobre aquellos que eran sus enemigos personales. "Y habló David a Jehová las palabras de este cántico, el día en que le hubo librado Jehová

de mano de todos sus enemigos, ... Viéndome en grande estrecho, seguí clamando a Jehova, sí, seguí clamando a mi Dios; y él oyó desde su templo mi voz, y mi clamor penetró en sus oidos, ... Me libra de mi enemigo poderoso, de los que me aborrecen; porque más fuertes son que yo. Ellos me acometen en el día de mi calamidad; pero Jehová es mi sostén. Me sacó también a campo ancho, y me sigue librando, por cuanto se complace en mí. Jehová me premiará conforme á mi justicia, conforme á la limpieza de mis manos me recompensará; porque he guardado los caminos de Jehová, y no me he separado impiamente de mi Dios. Pues que todos sus preceptos los tengo puestos delante de mi, y en cuanto a sus estatutos, no me he apartado de ellos: antes he sido recto para con él, y me he guardado de mi iniquidad. Por lo cual, me ha recompensado Jehová conforme a mi justicia, conforme a mi limpieza delante de su vista. Con el misericordioso te mostrarás misericordioso, con el hombre recto te mostrarás recto; con el puro te mostrarás puro, mas con el perverso te mostrarás desabrido. Y salvarás al pueblo humilde; pero tus ojos estan puestos sobre los altivos para abatirlos. Porque tu eres mi antorcha, oh Jehová, y Jehová alumbrará mis tinieblas. Porque contigo embestiré ejércitos, y en mi Dios asaltaré muros. En cuanto a Dios, perfecto es su camino, y acrisolada la palabra de Jehová: escudo es a todos los que confian en él. Porqué ¿quién es Dios sino sólo Jehová? ¿ni quién es una roca, si no sólo nuestro Dios? el Dios que es mi fortaleza inexpugnable y despeja perfectamente mi camino; que pone mis pies como los de gacelas, y me hace estar firme sobre mis alturas; que adiestra mis manos para la guerra, de manera que se dobla el arco de bronce con mis brazos. Tú también me has dado el escudo de tu salvación, y tu diestra me ha sustentado, y tu mansedumbre me ha engrandecido.

Ensanchas mis pasos debajo de mi, para que no resbalen mis pies." — 2 Samuel 22 : 1, 7, 18—37.

Jehová limitó la promesa de la venida del Libertador a la casa de David, y por tanto, podemos estar seguros de poder encontrar en el sagrado relato, que aquél que ha de ser el Libertador será de la casa de David." Juró Jehová con verdad a David, y no dejará de cumplirlo: del fruto de tus entrañas pondré sobre tu trono. Si tus hijos guardaren mi pacto, y mi testimonio que yo les enseñaré, sus hijos también se sentarán sobre tu trono para siempre." — Salmos 132 : 11, 12.

Jehová Dios no permitió a David que edificase el templo, porque era hombre guerrero y habia derramado sangre. Pero David, siempre fué leal a Dios, y por su lealtad Dios favoreció después a uno de los descendientes de David, como está escrito: "Por cuanto había hecho David lo que era recto á los ojos de Jehová, sin apartarse en nada de lo que le había mandado, todos sus días, salvo en lo tocante á Urías heteo." — 1 Reyes 15 : 5.

David reunió la gente de su reinado para enterarles acerca de la casa de Jehová ó templo que había pensado edificar. "Levantóse entonces el rey David y sosteniéndose sobre sus pies, dijo: ¡Oidme hermanos mios y pueblo mio! Yo tenia en mi corazón propósito de edificar casa que fuese lugar de descanso para el Arca del Pacto de Jehová, y estrado de los pies de nuestro Dios; y habia ya aprestado lo necesario para edificarla. Pero Dios me dijo: Tú no edificarás la Casa a mi nombre, porque has sido hombre de guerra, y has derramado mucha sangre. Sin embargo, me escogió Jehová, el Dios de Israel, de entre toda la casa de mi padre, para quo yo fuese el rey de Israel perpetuamente. Porque a Judá escogió para ser el caudillo; y entre la familia de

Judá escogió la casa de mi padre; y de entre los hijos de mi padre tuvo complacencia en mí para hacerme rey sobre todo Israel. Y de entre todos mis hijos (pues muchos hijos me ha dado Jehová), escogió a Salomón mi hijo para que se siente en el trono del reino de Jehová sobre Israel. Y él me dijo: Salomón tu hijo edificará mi casa y mis atrios; porque a él he escogido por hijo mio, , y yo seré su padre. Y estableceré su reino para siempre con tal que se esfuerce para cumplir mis mandamientos y mis leyes como sucede el día de hoy." — 1 Cronicas 28 : 2—7.

Entonces David como el ungido de Jehová, y por tanto intérprete de esto, dijo á Salomón su hijo, el que había sido elegido para gobernar en Israel: "Y tú Salomón, hijo mio, conoce al Dios de tu padre y sirvele con sincero corazón y con espíritu voluntario; porque Jehová escudriña todos los corazones y entiende todas las imaginaciones de los pensamientos: .si le buscares será hallado de tí; más si le dejares, él te desechará para siempre." — 1 Crónicas 28 : 9.

El reino de Salomón se señalo por su época de paz. Su sabiduria y riqueza excedia a la de cualquier hombre de aquel tiempo. Otras naciones iban a rendirle homenaje y tributo. Pero el astuto enemigo Satanás no estaba ocioso. Buscó un camino para alcanzar al sabio gobernante. Parece evidente que la mujer es facil instrumento en manos del demonio. Empleó a Eva para causar tribulación en el Edén; enterado de la debilidad peculiar de Salomón, el enemigo Satanás, le rodeó de una compañia de mujeras atractivas. La hija de Faraón, uno de los representantes del demonio, víno a ser esposa de Salomón. Además de esta mujer, tuvo otras mujeres paganas hasta el número de setecientas. Estas mujeres, adoradoras de demonios, fueron empleadas por Satanás para apartar la mente de Salomón del gran Jehová Dios.

Salomón se hizo idólatra y adoró al demonio perdiendo las grandes bendiciones que Dios habia puesto ante él.

Referente al desvio del rey Salomón, y su pérdida al derecho de la promesa de Dios, está escrito: "Empero el rey Salomón amaba a muchas mujeres extranjeras, juntamente con la hija de Faraón; moabitas, ammonitas, idumeas, sidonias y heteas; de las naciones que había dicho Jehová a los hijos de Israel: No habéis de llegaros a ellas, ni ellas se han de llegar a vosotros; indudablemente apartarán de mí vuestro corazón para seguir tras los dioses de ellas: con estas pues Salomón se estrechó en lazos de amor. Y tuvo setecientas mujeres princesas, y trescientas concubinas, y sus mujeres hicieron extraviar su corazón. Pues sucedió cuando Salomón era ya viejo que sus mujeres hicieron extraviar su corazón, yendo en pos de otros dioses; y no era su corazón perfecto con Jehová su Dios como lo fué el corazón de David su padre. Porque anduvo Salomón en pos de Astoret, Diosa de los Sidonios y de Milcom, ídolo detestable de los Ammonitas. E hizo Salomón lo que e ra malo a los ojos de Jehová y no siguió cumplidamente en pos de Jehová como David su Padre. Entonces comenzó Salomón a edificar alto para Cemos, ídolo detestable de Moab, en el monte que está frente a Jerusalem; y para Moloc, ídolo detestable de los hijos de Ammón. Y lo mismo hizo para todas sus mujeres de tierra extraña; las cuales quemaban incienso y ofrecian sacrificios a sus propios dioses. Con lo cual se indignó Jehová contra Salomón, puesto que su corazón se había apartado de Jehová el Dios de Israel, que se le había aparacecido dos veces, y le había mandado acerca de esta misma cosa, que no anduviese en pos de otros dioses: mas él no guardó lo que le había mandado Jehová. Por tanto, Jehová dijo a Salomón: Por cuanto esto ha sido hecho por tí, y no has guardado mi pacto

y mis estatutos, que yo te había ordenado sin falta rasgaré el reino quitándole a tí y lo daré a un siervo tuyo; solo que en tus días no haré esto, por causa de David mi siervo; sino que de mano de tu hijo lo voy a rasgar. Esto empero, no le arrebataré el reino entero, una tribu le voy a dar a tu hijo, por amor de David mi siervo y por amor de Jerualem que yo he escogido.“ — 1 Reyes 11 : 1—13.

Probablemente Satanás pensó que habia ganado la victoria cuando logró seducir a este sabio gobernante de Israel a quien Dios le había dado la promesa. Pero no fué así. Jehová no puede ser vencido. La tribu de Judá estaba protegida por Dios para emplearla según su propósito. Con referencia a David y sus hijos, está escrito: “Estos pues son los nombres de los que nacieron en Jerusalem: Samúa, y Sobab, y Natán, y Salomón.“ (2 Samuel 5 : 14) Por lo tanto, por medio de su hijo Natán vino la simiente prometida.

Entre los judios una mujer esteril era objeto de reproche; porque los judios esperaban el nacimiento de un hijo que sería rey de su nación y que arrojaria a sus enemigos trayendoles la plena libertad. Isaías habia escrito la profecia acerca de este rey y su poder. Porque un Niño nos ha nacido, un hijo nos es dado: y el dominio estará sobre su hombro; y se le darán por nombres suyos: Maravilloso, Consejero, Poderoso Dios, Padre del siglo eterno, Príncipe de Paz.“ — Isaías 9 : 6.

En la ciudad de Nazaret, en la tierra de Galilea, habitaba una virgen llamada Maria. Era descendiente directa de Natán, uno de los hijos de David, y por tanto, de la casa de David de la tribu de Judá. En aquel tiempo estaba desposada con José que también era de la tribu de Judá de la casa de David descendiente de Salomón. A esta humilde mujer hebrea Dios mandó su ángel

Gabriel: "Y entrando á donde ella estaba, dijo: ¡Dios te guarde, altamente favorecida! el Señor es contigo: (¡bendita tú entre las mujeres!) Mas ella se turbó mucho con este dicho, y discurría consigo misma qué manera de salutación sería ésta. Entonces el ángel le dijo: ¡No temas, Maria; porque has hallado favor para con Dios! Y he aquí que concebirás en tu seno, y darás á luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. El será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre: Y reinará en la casa de Jacob eternamente; y de su reino no habrá fin. María entonces dijo al ángel: ¿Como será esto, pues yo no conozco varón? Y el ángel respondiendo, le dijo: El Espirítu Santo vendrá sobre tí, y el poder del Altísimo te hará sombra por lo cual también la criatura santa que ha de nacer, será llamada Hijo de Dios." — San Lucas 1 : 28—35.

Satanás teniendo entrada en el cielo y velando los movimientos de los justos mensajeros de Dios estaba alerta para enterarse de cualquier detalle referente a la "simiente de la promesa." Tuvo que enterarse que este poderoso ángel bajó de las Cortes Celestiales para visitar a la virgen de Galilea. Tuvo que oir el anuncio que el ángel la hizo de que concebiría y daria a luz un hijo, y que este sería la "simiente de la promesa", quién a su debido tiempo destruiria al demonio y sus obras. De acuerdo con su iniquidad Satanás empezó a idear sus planes para destruir al niño. Fijen su atención en la forma maligna que se propuso hacerlo.

Según la ley toda mujer adúltera estaba expuesta a ser apedreada hasta matarla. (Leviticos 20 : 10) Siendo desposada de José, María estaba bajo la ley judaica, y en todo, menos de hecho, era su mujer, y estaba sujeta á la ley. Satanás procuró que José repudiara la honra de Maria para que públicamente fuese apedreada y por

este motivo pereciese el hijo que aun no habia nacido. Pero Jehová Dios frustró los propósitos de Satanás. Siendo José un hombre justo, y no queriendo exponer a Maria a la ignominia pública llevándola ante sus ejecutores para que fuese apedreada hasta la muerte, se propuso repudiarla secretamente.

Empero la generación de Jesu-Cristo fué de esta manera: Que estando Maria su madre desposada con José, antes de unirse ellos, fué hallada que estaba en cinta, por obra del Espíritu Santo. Entonces José su marido, siendo hombre justo y no quieriendo exponerla á la ignominia pública, se propuso repudiarla secretamente. Pero mientras él pensaba en esto, he aquí, un ángel del Señor le apareció en sueños, diciendo: José, hijo de David, no tengas recelo en recibir á Maria tu mujer; porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo; y le llamarás JESÚS; porque él salvará a su pueblo de sus pecados." — San Mateo 1 : 18—21.

EL NACIMIENTO DE JESÚS

Estamos en la epóca de grandes inventos, porque ha llegado el tiempo anunciado por Dios por medio de su Profeta. (Daniel 12 : 4) La radiotelefonia y los aeroplanos estan entre las maravillas de la época. Imaginad corridas las cortinas de la noche, y reinando sobre la tierra el silencio como un espíritu. En la quietud del lecho un hombre descansa, apartado de él el sueño. Estendiendo su brazo pone en acción su aparato radiotelefónico. Desde un sitio invisible percibe los dulces sonidos de la música anunciándole la gloria de Dios y su maravillosa disposición para la bendición de la humanidad. Su corazón responde alegremente. Entonces repentinamente a través de la densa oscuridad apa-

rece un resplandor, y vé en el firmamento una gran escuadra de aeroplanos iluminados con millares de luces llevando una multitud de dulces cantantes. La música y las luces extremecen su alma é instintivamente exclama: ¡Que asombroso! ¡que maravilloso! Pero este ejemplo es inadecuado. Palidece hasta la insignificancia comparado con lo que transcurió en la noche del nacimiento de Jesús.

Habían pasado rápidamente cuatro mil años desde la tragedia del Paraíso. Habían transcurrido dos mil años desde que Dios hubo llamado a Abraham y le dijo: 'Multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo y como las arenas del mar; en tu simiente todas las naciones de la tierra serán bendecidas." Durante todo ese tiempo los pueblos de la tierra habían estado gimiendo en medio de penas, y abrumados de trabajo y sufrimientos, esperando el tiempo de su liberación. Durante todo ese tiempo, los ángeles del cielo en armonia con Dios, habíán estado aguardando el nacimiento de aquel que sería el Redentor del mundo. Acercábase el tiempo en que había de suceder este gran acontecimiento.

Los preparativos de la tierra fueron muy sencillos y están dichos en pocas palabras. Ninguna preparación que el hombre hiciera podia añadir dignidad ni honor en aquella ocasión. Dios hizo que no se permitiese presenciar a ninguno de los agentes terrenales del Demonio el nacimiento de su Amado. Los fariseos y sacerdotes de aquel tiempo hacíanse pasar ante el pueblo como los representantes de Dios, de la misma manera que lo hacen ahora los sacerdotes; pero ninguno de estos fué llamado para presenciar el nacimiento del Redentor de los hombres. Por el contrario, Dios escogió algunos pastores sencillos y honrados para presenciar este acontecimiento sin igual.

En el cielo los prepraratívos fueron mayores. A Gabriel se le confió la honrosa misión de bajar de la Corte de Jehová para anunciar a la Virgen Maria que daria a luz un hijo que libraría a los pueblos de sus enemigos, y restituiría a los abedientes a la amistad de Dios. Nueve meses habian pasado después de verificado tan importante anuncio. Entre tanto Gabriel había vuelto a los cielos, y sin duda comunicó, a los otros ángeles la misión que había llevado a la tierra. Ante el trono de Dios hay millones de esos gloriosos sere. (Daniel 7 : 10) El gran Jehová daría órdenes para organizar un gran número de las celestiales huestes que sirvieran de guardia de honor y acompañaran al celestial mensajero a la tierra, y sirvieran allí de testigos del nacimiento de su amado hijo. Debió de haber en los cielos un inmenso regocijo y cánticos de interminables alabanzas a Dios cuando éste poderoso ejército emprendió su viaje a la tierra. Es probable que este viaje de las Pléyades a la tierra durase algunos dias; y mientras los celestiales mensajeros atravesaban los espacios, se hacían en la tierra los preparativos necesarios.

José y Maria en cumplimiento del Decreto de César relativo al empadronamiento, emprendieron el viaje a Belén. José era pobre, pero honrado, y ante todo servia a Jehová Dios. No llevaba consigo gran numero de sirvientes ni el pueblo le saludaria en su camino, ni le haría reverencias, ni le besarían sus pies. ¡Qué diferentes son los hombres de nuestros tiempos, que creen se les debe respeto y veneración por algun privilegio que tengan!. Con su virginal esposa montada en un pollino, y con su cayado en la mano, iba a pie a su lado salvando montes y atravesando valles, sin ir acompaña los por visibles criados. Satanás sabía donde se dirigían estos dos benditos siervos de Dios, y el motivo de su

viaje, y sin duda los habría podido quitar de en medio, si Dios no se lo hubiera impedido. También es cierto que algunos de los ángeles buenos tenían la misión de acompañar a José y a su esposa; y cuando se detuvieran a descansar, estos celestes mensajeros acamparian a su alrededor y los defenderían contra los asaltos del enemigo y les librarían de todo peligro. — Salmo 34 : 7.

Después de algunos dias de penoso viaje, llegaron a Belén, anochecido, y no hallaron lugar donde hospedarse. Fueron de casa en casa, buscando albergue; pero de todos les despedian, hasta que al fin encontraron un lugar donde descansar, y era un lugar destinado a recoger los animales. ¡Qué sitio más apropósito para el nacimiento del Salvador del mundo!

Era de noche. Los pastores habían recogido sus rebaños en los corrales, y estarían vigilando para evitar que los animales salvajes les arrebataran alguna oveja. Eran los pastores hombres sencillos, humildes, pero bondadosos; de lo contrario el Señor no se habria servido de ellos. Conocían las promesas que Dios había hecho a sus ascendientes. Tampoco está fuera de razón creer que en aquel preciso momento estarían contándose unos a otros estas promesas, y tratando de lo futuro, y que en algún dia el Señor les enviaría un Rey que los libraría del yugo de los Romanos. Conocerían las profecías relativas a la venida del Rey Libertador, y careciendo de luz con que pudieran leer, y mientras estaban despiertos y en vela, estarían sentados y hablarían de las cosas queridas a sus corazones.

Había llegado ya la hora. El ejército celeste se acercaba. Dios hace todas las cosas a tiempo. En la vanguardia de este celeste ejército, iba un poderoso Angel de Dios, en quien había delegado la facultad de anunciar el nacimiento de su amado hijo. Es probable que este Angel fuera Gabriel; pues él había sido encar-

gado de la primera misión a Maria. Cuando estaban cerca de Belén, sin duda, la multitud haría alto mientras el Capitán de aquella compañia celestial avanzaba y anunciaba a los hombres humildes que habían de ser testigos del nacimiento de Jesús. Los pastores guardadan sus rebaños, aguardando la aurora del nuevo dia, y he aquí que el Angel del Señor se acercó a ellos, y la gloria del Señor brilló alrededor de ellos: estaban llenos de pavor. Y el Angel les dijo: No temáis: porque, mirad, os traigo nuevas de grand gozo que será para todo el pueblo; pues para vosotros ha nacido hoy en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo, el Señor. — San Lucas 2 : 9—11)

La gloria del Señor brilló sobre estos pastores, y esta gloria debió de haber sido una gran luz en los cielos, porque de ordinario la gloria del Señor aparecía a los escogidos en esta forma. (Hechos 9 : 3) Aquello fué una luz mucho más admirable y hermosa que todas las iluminadas escuadras de aeroplanos que pudieran volar sobre las ciudades en los tiempos modernos. Dejáronse oir luego sobre aquella reunión de pastores suaves armonias de música como ningún mortal haya podido jamás oir. Eran cánticos de los celestes ejércitos de ángeles que le habían acompañado desde el cielo. Al mensajero que publicó esta gran nueva se unió luego una multitud del ejército celestial que cantaba alabanzas a Dios; y lo que oyeron los pastores fué esto: "¡Gloria a Dios en las Alturas, y sobre la tierra paz, entre los hombres la buena voluntad!" — San Lucas 2 : 14.

No era sólo un cántico suave y melodioso, sino que era una profecía; a saber, que el que había nacido en aquel momento en la Ciudad de David, en el tiempo dispuesto por Dios, vengaría el nombre de su padre, traería la paz a la tierra, y uniría las voluntades de todos los hombres. Este cántico del ejército de ángeles debió

repercutir en los cielos, y a él se unieron todos los que estaban delante del trono del Dios Todopoderoso. Al tiempo que este suave himno estremecía los espacios, las mismas estrellas y planetas bailarían de gozo y se unirían al cántico de alabanza. Se dice que harían esto mismo cuando Dios pusó los cimientos de la tierra como lugar de habitación para el hombre perfecto. (Job 38 : 7). ¿Con cuánto mayor motivo entonarían los cánticos de alabanza cuando nació aquel que salvaría a la humanidad y haría de la tierra el lugar propio para la vida?

¿Quién era aquel que ahora nacía en el pesebre de Belén, y de dónde había venido? En las Sagradas Escrituras consta que en el principio él fué el Verbo (Logos), El fué la primera y única creación directa de Dios. Después fué el agente activo de Jehová en la creación de todas las cosas. Para obedecer al Todopoderoso Dios, su vida fué transferida ahora del Espíritu a la condición humana. El Verbo se hizo carne y habitó entre los hombres, para quitar el pecado del mundo. — S. Juan 1 : 1—29.

Dios había predicho por boca de su profeta que el omnipotente ordenador y libertador nacería en la ciudad de Belén. (Miqueas 5 : 2) A su tiempo, y en el lugar designado habíase cumplido esta profecía, y nada podria hacer Satanás para impedir la ejecución del plan divino. Sin duda tendría Satanás conocimiento del nacimiento y de como había sido anunciado por los ángeles del cielo. Y aún podemos asegurar que otra compañia de ángeles de Dios, contendía a Satanás y sus ángeles impios para que no se interpusieran en el nacimiento del Salvador. Este admirable suceso, y esta maravillosa manifestación del poder de Dios debió servir para convencer a los ángeles que siguieron a Satanás, de que Jehová Dios es omnipotente y que nada puede impedirle llevar a cabo su plan, y que su esperanza de eterna vida

y bendición quedaba para siempre destruida por haber seguido a Satanás. Esto debía hacbr sido suficiente para convencer a Satanás que debia abandonar su depravada carrera, pero Satanás, sin duda, completamente depravado y fatalmente inclinado a continuar en su maldad, siguió su perversa carrera arrastrando consigo a un ejército de ángeles malos, cooperadores de su perversa actitud.

CONSPIRACIÓN

Satanás el enemigo comenzó a idear modos y medios para quitar la vida al niño Jesús. Los Romanos dominaban en Palestina, y Herodes actuaba de Gobernador y rey bajo la inspección y control de los Romanos era un hombre malvado y un instrumento siempre dispuesto a servir al demonio. No dudaba en quitar del medio a todo el que pudiera creer que se oponía a la ocupación de su cargo de rey. Era uno de esos políticos perversos y sin conciencia, que no dudan en recurrir a toda acción baja é inicua, sin pararse en nada para conseguir sus fines. Cediendo a la influencia de Satanás, se vió colocado en esta situación.

Por aquel tiempo vivían en Persia ciertos hombres que se llamaban sabios. Eran hechiceros y magos que adoraban las estrellas, y otras cosas, lo cual es prueba concluyente de que eran idólatras, y adoraban al demonio. (1 Corintios 10 : 20). Estos magos ú hombres de esta clase servían de consejeros a los varios gobernantes de la organización del Demonio. Estos "hombres sabios" eran mediums, por cuya intervención obraba el adversario. Satanás se sirvió varias veces de ellos como de instrumentos visibles. (Exodos 7 : 11) Muchos de ellos podían haber sido tal vez hombres sinceros; pero el Demonio se había apoderado de ellos y los habia apartado del verdadero Dios para adorar cualquier cosa

excepto a Jehová Dios. Como instrumentos en manos del enemigo Satanás, pudo servirse de ellos para ejecutar sus perversos planes, cuyos detalles no podían siquiera comprenderse.

Estos hombres así llamados magos del Oriente, eran astrólogos que creian que a cada ser cuando nace se le asigna una estrella según su relativa importancia. Hay muchos incidentes que demuestran que Satanás y sus ángeles malos tienen poder para crear luces y hacerlas mover en el espacio apareciendo como estrellas. Sabemos, sin embargo, que las estrellas no se mueven de este modo. Satanás hizo aparecer ante estos astrólogos una luz que tenia la apariencia de una estrella, y les indujo a creer que era la estrella de niño nacido para ser Rey de los judios.

El plan del enemigo era llevar a estos hombres sabios a Herodes y preguntar por el rey. ¿Donde está el que ha nacido para ser rey de los judios? Esta información daria lugar inmediatamente en el corazón de Herodes al pensamiento de quitarle la vida, buscaría al niño para matarle, no fuera a interponerse en su reinado. El Señor, Dios permitió al enemigo Satanás ejecutar este plan hasta el punto del peligro; pero de ahí no pasó. Hechos posteriores demuestran que debió ser uno ó dos años después del nacimiento de Jesús, cuando el demonio intentó llevar a cabo esta conspiración.

José y María vivían entonces en una casa de Belén. Estos astrólogos o magos se presentaron a Herodes y dijeron ¿Dónde está el que ha nacido Rey de los Judíos? porque hemos visto su estrella en Oriente, y venimos a adorarle. (S. Mateo 2 : 2) La información que llevaron a Herodes en esta ocasión le turbó a él y a su corte. La primera cosa en que pensó fué en sus aliados los

sacerdotes, escribas y fariseos. Envió mensajeros y los hizo comparecer ante su presencia.

Sin duda el Demonio invisiblemente estaba presente dirigiendo todos los movimientos de Herodes; en realidad, moviendo todas las partes de la conspiración como un jugador cambia las piezas en un tablero de ajedrez. Cuando los escribas comparecieron ante el rey, les preguntó donde nacería el Cristo. (S. Mateo 2 : 4, 6) Entonces Herodes, dirigido por su dueño, el Demonio, dispuso tener una audiencia privada con los magos, y obtener de ellos toda la información posible respecto a la estrella que habian visto. Sin duda Satanás manejó todo esto de tal manera que Herodes pensara que él iba a llevar a cabo el plan.

Entonces Herodes dió la orden de que estos hombres fueran enviados a Belen. (S. Mateo 2 : 8) He aquí otro caso manifiesto de hipocresía. Recordemos cual fué el primer caso de hipocresía. El demonio procura que siempre ocurra en el momento propicio para sus fines. Poca adoración tendría Herodes para con Dios o su amado Hijo cuando éste fué hallado. Ni tenía pensamiento de hacerlo. Su objeto era saber el lugar donde estaba el niño para quitarle la vida. Los magos emprendieron su viaje a Belén, y el demonio procuró que la luz que se suponía ser una estrella, apareciese de nuevo ante ellos. Nótese que las estrellas no se mueven primero de oriente a occidente, y luego de sud a norte, ni en ninguna otra dirección siguiendo la indicación o capricho de los hombres, ni con el fin de guiarlos. Esto prueba que la luz no fué una estrella, si bien estos hombres pudieron pensar que lo era. Era una luz producida por el demonio. como uno de los medios para llevar a efecto su depravada conspiración.

Los tres magos llegaron a Belén, y cuando entraron en la casa, vieron al niño con Maria su Madre, y se postraron para adorarle, y abriendo sus tesoros, le ofrecieron oro, incienso y mirra. (S. Mateo 2 : 11) Con esto quedó descubierto el lugar donde estaba el niño, y Satanás pensó que había llegado el momento oportuno para matar al niño. Pero Dios se interpuso.

Pero siendo amonestados por Dios en sueños, que no volviesen a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino. Y habiendo ellos partido, he aquí que un ángel del Señor aparece en sueños a José, diciendo: ¡Levántate, y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto; y estate allá hasta que yo te lo diga; porque Herodes buscará al niño para destruirle! Levantándose pues, tomó al niño y a su madre, de noche, y se fué a Egipto; y estuvo allí hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese lo que fué dicho por el Señor, por medio del profeta, diciendo: De Egipto llamé a mi Hijo. Entonces Herodes, viéndose burlado por los magos, enfureciose sobremanera; y enviando soldados, hizo matar a todos los niños varones que había en Belén, y en todos sus términos, de dos años abajo, conforme al tiempo que había averiguado con exactitud de los magos. — S. Mateo 2 : 12—16.

El hecho de que Herodes mandó quitar la vida a todos los niños de dos años abajo, prueba que había transcurrido más de un año del nacimiento de Jesús cuando se había llevado a cabo esta conspiración. Para evitar los malvados designios del enemigo, y para preservar a su amado hijo, Dios lo hizo llevar a Egipto, y allí lo guardó hasta la muerte de Herodes. (S. Mateo 2 : 19—21) Más tarde José y María volvieron a su ciudad natal de Nazaret, y allí el niño estuvo sujeto a José, y a su madre hasta que llegó a la mayor edad.

MINISTERIO DE JESÚS

Jesús vino al mundo para dar testimonio de la verdad del plan de Dios. (S. Juan 18 : 37) Cuando llegó a la mayor edad que según la ley era a los treinta años, empezó su Ministerio para que pudiera cumplirse los designios de Dios. Su primer acto fué presentarse a Juan en el Jordán, pidiéndole ser bautizado. Era Jesús hombre perfecto. ¿Porqué había de ser bautizado? El bautismo o la inmersión en el agua es un símbolo de ser enterrado o entregado a la muerte. El bautismo de Jesús fué una representación simbólica del hecho de que Jesús, con gran sacrificio de sí mismo, se había sometido a su Padre para cumplir su voluntad, sin importarle cual fuera esta, aunque fuese la muerte. (S. Mateo 3 : 15—17) S. Juan, al poner a Jesús debajo del agua, y sacarlo de ella, representaba a Jehová; simbólicamente este acto declaraba: Jesús estaba en las manos de su padre para cumplir su voluntad, para llevar a cabo sus designios; esta voluntad le llevó a la muerte; pero el Padre le sacará de la muerte. En el Jordán el cumplió lo que el Profeta había dicho de él. "He aquí yo vengo; me complazco en hacer tu voluntad ¡Oh Dios mio! y tu ley está en medio de mi corazón. — Salmos 40 : 7—8.

Al tiempo del bautismo de Jesús en el Jordán está escrito de él que los cielos se abrieron ante él, y él vió que el espíritu de Dios descendia como una paloma posándose sobre él, y he aquí una voz del cielo que decía: "Este es mi amado Hijo en quien me complazco", dando con esto a entender a Juan, como testigo, que era el Hijo amado de Dios, nacido para ser el libertador de la humanidad.

El enemigo Satanás no perdió tan importante ocasión como esta. Sin duda él oyó estas palabras de aprobación respecto a Jesús. Inmediatamente empezó a idear

medios para la destrucción de Jesús. Conocia que la vida de Jesús dependía de que fuera leal y fiel a Dios su Padre. Satanás era demasiado egoista para creer que podría inducir a Jesús a ser infiel a Jehova,y en su consecuencia incurrir en su propia destrucción. Jesús había estado cuarenta días y cuarenta noches en las montañas desiertas sin comer, y por tanto sentiría hambre después de tan largo ayuno. Satanás se aprovechó de esta oportunidad para tentarle, apelando a las necesidades de la carne, cuya tentación en vista de ello parecía inocente; y sin embargo, si hubiera consentido a ella, Satanás sabía que habría conducido a Jesús a su muerte. Dijo a Jesús: "Si eres Hijo de Dios, haz que estas piedras se conviertan en pan". (S. Mateo 4 : 3) El creyó que Jesús contestaría. Me haré pan y satisfaré mi hambre.

Ser leal, significa ser obediente a la letra y al espiritu de la ley divina. La ley de Dios es su expresa voluntad, particularmente la que está escrita en las Divinas Escrituras. Ser fiel quiere decir entregarse incondicionalmente al Señor en todo tiempo, y no jurar nunca fidelidad a ningún otro, ni siquiera simpatizar con alguna cosa contraria a Jehová.

Sin duda Jesús poseía el poder de convertir las piedras en pan, y por este medio pudo satisfacer su hambre. La pregunta podría hacerse de este modo: ¿Qué mal puede resultar a uno de convertir estas piedras en pan? La contestación es: Dios no le mandó hacerlo. Fué la voluntad de Dios que Jesús se gobernara por su expresa voluntad, y aguardar el tiempo en que el Padre le ordenase el curso que debía seguir. Siendo como era fiel a su Padre, rehusó consentir a esta tentación, y respondió a Satanás: "Escrito está: No de solo pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios." (S. Mateo 4 : 4) Dicho de otra manera, el

pan puede ser preciso para las necesidades naturales del cuerpo, pero no mantendrá la vida sino temporalmente. La vida es un donde de Dios, y el que tiene vida, debe mantenerse de la palabra que sale de la boca de Dios.

Entonces el demonio probó otro método. Sabía que Jesús nació para ser rey de los judíos. "Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo; porque escrito está: A sus ángeles dará encargo acerca de tí, y sobre las palmas de sus manos te llevarán, para que no tropieces con tus pies en alguna piedra. (S. Mateo 4 : 6) Parafraseando las palabras de Satanás, dijo a Jesús algo parecido a lo siguiente: Vos habeis venido con el fin de fundar un reino, para ser rey de los judíos. Muy insignificante es el camino que lleváis. Vuestro proceder es el de un hombre de corazón sencillo y humilde. Siguiendo esta marcha tendréis gran dificultad en convencer a la gente que vos sois rey. Hay muchos hombres ricos en este país, y con ellos están asociados los políticos con sus planes; y por supuesto, los sacerdotes están a su lado, como también los escribas y fariseos. Son hombres de gran influencia, a quienes el pueblo acude por consejo. Antes que podáis ejecutar alguna cosa, tendréis que hacer algo para cubrir de sombras sus grandezas, y en su virtud convencer al pueblo de que venís de los cielos. ¿Por qué no les demostráis que habéis sido enviado por Dios? Nadie hasta ahora a subido hasta aquel pináculo de templo y se ha arrojado desde él. Subid hasta lo más alto del templo y arojaos desde allí, Siendo Vos el Hijo de Dios, vuestro Padre hará que no os hagáis daño, y entonces el pueblo dirá: Ciertamente sois enviado de Dios y no sois un hombre, y os harán rey inmediatamente. En prueba de lo que digo, Dios no permitirá que os hagáis daño; escrito está: "porque dará encargo a sus ángeles acerca de tí, para que te guarden en todos tus caminos; sobre las palmas

de sus manos te llevarán para que no tropieces con tu pié en alguna piedra." — Salmos 91 : 11.

Esta fué una tentación sutil y baja; pero no indujo al Señor a ser desleal con Dios. Si Jesús hubiera consentido a ella hubiera sido tentar a su Padre. Y aún sabiendo que su Padre no hubiera consentido que recibiera daño, no hubiera obrado bien poniendo al Padre en esta prueba. Por tanto, Jesús replicó a Satanás: "También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios." (S. Mateo 4 : 7) De nuevo falló el demonio.

De nuevo Satanás trató de emplear otro plan para ver si podia ejecutar sus designos. Dios hizo a Lucifer gobernante del mundo, y cuando se convirtió en Satanás, no le quitó este poder. A la sazón era el dios de todo el mundo. San Pablo lo dice así en la 2 a los Corintios 4 : 3, 4. Jesús reconoció siempre a Satanás como el "Príncipe de este mundo" y no negó este título. (San Juan 12 : 31) Y entonces Satanás presentó a Jesús esta sutil tentación. Parafraseando sus palabras, le dijo: Todos los reinos de este mundo son míos y también toda su gloria. Vos reconocéis que yo soy el príncipe y gobernador de este mundo. Vos habéis venido con el fin de ser rey. Para que podais ser rey del mundo tendréis que arrojarme a mí. Pero ahora mismo puedo rendirme a vos. Yo os daré todos los reinos de este mundo, y solo os pediré una cosa y es: que os postreis delante de mí y me adoreis. — S. Mateo 4 : 8, 9.

Satanás manifestó de nuevo sus deseos de ser adorado. El sabía también que si Jesús le adoraba siquiera por un momento, en aquel acto mismo Jehová Dios quitaría a Jesús todos sus derechos y privilegios. Sin embargo, Satanás era demasiado egoista y orgulloso para creer que podía inducir a Jesús a seguir ese camino. Le dominaba maliciosamente la idea de la destrucción de

Jesús. La respuesta de Jesús mostró el absoluto desprecio del tentador y de la tentación: Le dijo: ¡Apártate, Satanás! porque escrito está: al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás. (S. Mateo 4 : 10) He aquí un testimonio cierto de que toda criatura en este mundo debe elejir en algún tiempo entre adorar a Dios o adorar al demonio, y que cuando Dios lo crea oportuno. dará a cada hombre conocimiento suficiente para que tenga esta oportunidad en la elección. Jesús ganó la victoria y queda escrito: "Entonces el demonio le dejó".

PERSECUCIÓN

Jesús empezó su ministerio predicando: "El reino de los cielos se ha acercado." (S. Mateo 4 : 17) Viendo que han transcurrido cerca de 1900 años desde que se pronunciaron estas palabras, y que todavía existe la maldad en la tierra, ¿qué quiso decir Jesús con esas palabras? Reino principalmente significa los elementos de gobierno con autorización para gobernar. Cuando Dios destronó a Sedequias, el último rey de Israel, dijo: "Haré que haya trastorno.... hasta que venga Aquél cuyo es el derecho, y a él se lo daré. (Ezequiel 21 : 27) Ahora, despues de ungidos Jesús al tiempo de su bautismo, recibió el derecho a gobernar. Por tanto, había venido el que tenia derecho. Se le delegó la autoridad de Rey, y por tanto, pudo decir con verdad: "El reino de los cielos se ha acercado." El rey, el ser real que á su debido tiempo ejercerá su autoridad legal estaba presente. No necesitaba dar principio a su reinado en aquel mismo tiempo para hacer verdadera la declaración antedicha. Era la voluntad de Dios, que poseyese el derecho por un largo plazo de tiempo antes de que de hecho empezace a ejercer su autoridad como Rey. Este

derecho según dicen las Escrituras, empezó a ejercerlo cerca de 1900 años más tarde.

En su primera venida Jesús empezó a instruir al pueblo en el camino de la rectitud, y les enseñó a adorar a Jehová como el verdadero y viviente Dios; curar a los enfermos, y abrir los ojos de los ciegos y expulsar a los demonios. De sus labios caían palabras benévolas, "el pueblo sencillo le escuchaba con agrado." (S. Marcos 12 : 37) Los muchos milagros que Jesús obraba, atraian la atención del pueblo hacia él, y grandes muchedumbres se acercaban para oirle. Alimentaba sus cuerpos con pan y pescado, y daba también alimento para sus almas. El pueblo sencillo deseaba conocer a Jehová Dios y sus caminos, y les traería su socorro y bendición. Por aquel entonces el clero había regido durante largo tiempo al pueblo. El clero estaba formado por fariseos, escribas y sacerdotes. Era su obligación enseñar al pueblo la palabra de Dios; pero dejaban de cumplir su deber. De la misma manera que los practican hoy sus colegas de los tiempos modernos, se alimentaban a sí mismos, y dejaban que el rebaño del Señor buscase pastos donde pudieran encontrarlos, o pereciesen de hambre. Siendo austeros, y fingiendo gran piedad, hicieron que el pueblo se apartase de ellos.

¡Qué diferente sucedía con Jesús! Venía y paseaba entre la gente sencilla, y conversaba con ella, tomaba los niños de los brazos de las madres, los acariciaba y les decía palabras de cariño. Sus palabras animaban a todos aquellos con quienes trataba. Las muchedumbres quedaban tan conmovidas con sus palabras cariñosas y sus amables servicios, y por los milagros que hacía, que hubieran querido tomarle a la fuerza para hacerlo rey. (S. Juan 6 : 15). Pero no había aún llegado para Dios el tiempo de dar principio a su reinado. El plan de Dios

debía ejecutarse según se ha había formado, y Jesús estaba más que dispuesto a cumplir su parte.

El pueblo de Israel era una nación simbólica, a la cual Dios había dado la ley que desempeñaba las funciones de ayo, para conducir al pueblo a Cristo. (Gálatas 3 : 24) La palabra que aquí se traduce por ayo proviene de la misma palabra que la nuestra "pedagogo", y en su origen significó una persona que lleva los niños a la escuela y tiene cuidado de ellos. La ley desempeñaba estas funciones para Israel. Cristo ya había venido. Los judíos habían sido amparados por el señor como nación hasta el reinado de Sedequías, y aún aquellos que volvieron a Jerusalén de la cautividad y mostraron fé en Dios, habían sido también amparados. Si la nación hubiera aceptado al Señor como a su rey, habría pasado de la alianza con Moisés, mediador, a Cristo, superior a Miosés; y toda la familia real del nuevo reino habría sido elegida de entre los judíos. Por eso los judios aguardaban el tiempo de establecer un reino, y los que realmente creían en Jesús, deseaban tomarlo y hacerlo rey.

El enemigo Satanás, estaba siempre alerta para hallar el medio por el cual pudiera quitar la vida a Jesús. Luego encontró instrumentos dispuestos para emplearlos en este malvado designio. Los jefes religiosos de Israel compuestos de escribas, fariseos y sacerdotes, doctores de la ley, etcétera, eran estos instrumentos dispuestos. Anhelaban tener sometidos a ellos al pueblo sencillo. Eran en extremos egoistas como lo son también sus colegas de hoy. Satanás sabía que habría sido muy fácil levantar a estos jefes religiosos contra Jesús. Con malicioso odio, profundamente arraigado en sus corazones, sabía que hallaría un medio para que llevaran a Jesús a presencia de los elementos financieros y políticos del gobierno, acusarle de desleal y traidor, y por ese medio lograr condenarle a muerte, de un modo legal

en apariencia. Se preparó para llevar a efecto este plan. Infiltró en la mente de los fariseos malvados pensamientos contra Jesús.

Al principio del ministerio de Jesús los fariseos y otros miembros del clero principiaron a entremeterse con él. Con toda diligencia buscaban ocasión de acusarle a él, y a sus discípulos de infractores de la ley. Estos fariseos eran partidarios de la letra de la ley; pero ignoraban el espíritu de la misma. Ocurre lo mismo entre los clérigos de nuestros días. Por ejemplo, insisten en tener una ley en los Libros de Sesiones, que prohiba BEBER, sin embargo, se sirven de la oportunidad para beber cuando los brinda la ocasión; y algunos hallan el medio de almacenar en sus despensas la bebida prohibida. El objeto de llamar aquí la atención sobre esto , es demostrar que Satanás ha procurado siempre hacer incompatibles a todos aquellos sobre los que tiene algún dominio. El engaño es uno de los principales métodos de obrar del demonio. Procura que una cosa aparezca perfecta y cumplida, mientras que en realidad él hace todo lo contrario.

Cuando los fariseos veían a los discípulos de Jesús coger trigo el sábado para comer, las almas piadosas que se atenían a la letra de la ley, protestaban con vigor de que aquellos actos de los discipulos eran una infracción de la ley. En aquella ocasión Jesús trató de enseñarles el espíritu de la ley, que el sábado se había hecho para el hombre y no el hombre para el sábado. Pero no querían oirle. Cuando Jesús curaba a un enfermo en sábado, los piadosos fariseos se enojaban en gran manera. Inmediatamente se reunían en consejo para tratar el modo de entregar a Jesús a la muerte. (S. Mateo 12 : 14) El demonio había infiltrado en sus corazones el asesinato malicioso, y ahora estaban dispuestos a llevarlo a efecto.

En otra ocasión Jesús dijo una parábola en presencia de los escribas y fariseos, de este modo: "Escuchad otra parábola; había cierto padre de familia que plantó una viña, y la cercó con seto, y cavó en ella un lagar, y edificó una torre, y la dió en arrendamiento a labradores, y se fué a otro país. Más cuando se acercaba el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores, para que recibiesen los frutos de ella. Más los labradores, tomando a los siervos, apalearon al uno, y mataron al otro, y al otro le apedrearon. Y volvió a enviarles otros siervos, más que los primeros; hicieron con ellos de la misma manera. Por último, pues, les envió a su hijo, diciendo: ¡Tendrán en respeto a mi hijo! Pero cuando los labradores vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; ¡venid, matémosle, y tomemos su herencia! Y prendiéndole, le echaron fuera de la viña, y le mataron. Y cuando los jefes de los sacerdotes y los fariseos oyeron sus parábolas, entendieron que de ellos hablaba. Y procuraban echarle mano; pero temían al pueblo; porque lo tenían por profeta." — San Mateo 21 : 33—39, 45, 46.

Satanás realmente deseaba quitar la vida a Jesús. Sabía que Jesús era el heredero de la promesa hecha por Dios a Abraham. Empleaba su poder invisible para hacer que los fariseos entregaran Jesús a la muerte. Algo había adelantado en este sentido. Pero no era aún el tiempo escogido por Dios para que esto ocurriera. Jesús sabía lo que abrigaban en sus corazones, y esta es la razón por que les dijo aquella parábola.

En otra ocasión Jesús aludió a sí mismo como a Hijo de Dios. Los emisarios de Satanás, el clero, con pretesto de que esto era una blasfemia, buscaron, otra vez, la vida de Jesús por esta ofensa. Leemos: "Pues aquel a quien Dios ha enviado, habla las palabras de Dios; porque Dios no le dá el espíritu con medida. El

Padre ama al Hijo, y ha puesto todas las cosas en su mano. El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; más aquel que no cree al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él. . . ." "Más Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora está obrando, y yo obro. A causa de esto los Judíos procuraban con mayor empeño matarle; porque no solo quebrantaba el sábado, sino que decía también que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios." — San Juan 3 : 34—36; 5 : 17, 18.

No tenían excusa los fariseos para permitir al Demonio que se apoderase de ellos. Sabían que Dios había simbolizado por medio de preceptos y semejanzas la venida del Mesías. Sabían que ya habia llegado el tiempo para él. En realidad sabían que ese era Jesús. Pero debido a la soberbia de sus corazones, y con el deseo de dominar al pueblo, eran los instrumentos dispuestos en manos del Demonio, y se aprovechó de ellos. Pero Jesús sabía que estos hombres deseaban quitarle la vida. No le engañaron por un momento siquiera.

En otra ocasión les dijo: "Yo sé que sois linaje de Abraham; pero procurais matarme a mí, porque mi palabra no tiene cabida en vosotros. Yo hablo lo que he visto con mi Padre, y vosotros hacéis lo que habéis visto con vuestro "padre." Ellos respondieron y dijeron: "Nuestro padre es Abraham." Les dijo Jesús. "Si fuerais hijos de Abraham, haríais las obras de Abraham." Ahora empero procuráis matarme a mí, hombre que os ha dicho la verdad, que he oido de parte de Dios: no hizo esto Abraham. Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Dijéronle: Nosotros no nacimos de fornicación; tenemos un solo padre, es a saber, Dios. Les dijo Jesús: Si Dios fuera vuestro padre, me amaríais a mí; porque yó procedí y he venido de Dios: Porque no

vine de mísmo, sino que el me envió ¿Por qué no entendeis mi lenguaje? por lo mismo que no podeis escuchar mi palabra. Vosotros sois de vuestro padre el Diablo, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. El fué homicida desde el principio, y no permaneció en la verdad, por cuanto no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de lo suyo habla, porque es mentiroso, y padre de mentiras. Empero, por cuanto digo la verdad, vosotros no me creéis. ¿Quién de vosotros me convence de pecado? Y si digo la verdad, ¿por qué no me creéis? El que es de Dios oye las palabras de Dios: por esto pues, vosotros no las oís, por cuanto no sois de Dios." (S. Juan 8 : 37—47) En esta ocasión Jesús les dijo claramente que el Demonio era su padre, que les guardaba las espaldas, que ellos trataban de ejecutar los planes de Satanás, y que buscaban la vida del Hijo de Dios, porque procedían del Demonio.

Que Satanás era quien trataba de entregar a Jesús a la muerte, no cabe dudarlo. Jesús lo sabía. Sabía que el Demonio se servía de los sacerdotes, y que por medio de estos preparaba a Judas para ejecutar su designio. Hablando en la sinagoga en presencia de sus discípulos, y otros, Jesús dijo: "Como el Padre viviente me envió y yo vivo por medio del Padre, así el que me come, éste también vivirá por medio de mí. Este es el pan que descendió del cielo: no como vuestros padres que comieron el maná y murieron: el que come este pan, vivirá eternamente." — S. Juan 6 : 57—58.

Muchos de los que habían seguido a Jesús hasta entonces, se separaron de él y no le siguieron más. "Por tanto, dijo Jesús a los Doce" ¿os iréis también vosotros? ¿Respondióle Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? tú solo tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres Cristo, el Hijo del Dios vivo. Respondióles Jesús: no os escogí

yo a todos doce, y uno de vosotros es diablo? Habló del hijo de Simón, Judas Iscariote, porque este siendo de los doce, le iba a entregar. — S. Juan 6 : 67—71.

Jesús no se dejaba engañar. Sabía que estaba cumpliendo los designios de su Padre, y sabía cual era el resultado. Ejecutaba su obra con toda rectitud y la llevaba ya adelantada. Continuaba atendiendo a las necesidades del pobre, curando a los enfermos, abriendo los ojos de los ciegos, haciendo andar a los cojos y resucitando a los muertos. El ejercicio del poder de Jesús en la resurrección de Lázaro proporcionó al demonio una oportunidad para agitar de nuevo a los sacerdotes. En esta ocasión habían llegado a un estado máximo de frenesí y deseaban obrar. Ahora era el tiempo oportuno para que el clero incitase a la conspiración a sus colegas los elementos financieros y políticos del gobierno. A esto procedieron bajo la dirección de su amo y señor Satanás.

Así pues, determinaron acudir a los elementos del poder para manifestarles que su país estaba en peligro (?) por causa de este hombre Jesús, y que si no tomaban medidas, perderían todos sus bienes y su derecho a desempeñar sus cargos. Cuando el egoismo es el móvil, otros con iguales intereses egoistas son fácilmente arrastrados al mismo pacto. Satanás era el Dios del mundo. Los elementos financieros, políticos y eclesiásticos eran ya suyos. Sólo necesitaba hacerles ver el peligro de perder las cosas que amaban, para inducirles a obrar. Por tanto, los jefes de los sacerdotes y los fariseos reunieron el Sanhedrin, y dijeron: "Qué hacemos? porque este hombre hace muchos milagros. Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los Romanos y quitarán nuestro lugar y nación. Más uno de ellos, Caifás, que era sumo sacerdote aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada, ni consideráis que nos conviene

que un solo hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca. Esto lo dijo, no de sí mismo; más siendo sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación; y no sólo por la nación, sino para que él juntase en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos. Desde aquel día, pues, tomaron el acuerdo de hacerle morir." — S. Juan 11 : 47—53.

Se acercaba la Pascua; y todos esperaban que Jesús viniera y la observara porque él cumplía la ley en el espíritu y en la letra. Conociendo esto el clero, bajo la dirección de Satanás, comenzó los preparativos para apoderarse de Jesús. "Y los jefes de los sacerdotes y los fariseos habían dado mandato que si alguno supiese donde estaba, lo manifestase para que le prendiesen." — S. Juan 11 : 57.

Pero alguien pudiera preguntar: ¿Por qué volver a contar todas estas cosas terribles que el clero de aquel tiempo hizo, y compararlas con las del clero de los tiempos modernos? ¿Qué provecho puede sacarse de esto? La respuesta es, que el objeto de hacerlo así, es no perjudicar a ningun hombre. No es el fin de ello poner a los hombres en ridiculo. Ningún bien puede seguirse en adoptar este camino. El verdadero objeto es probar al espíritu razonable que, el enemigo de Dios y de Cristo, y del pueblo que desea la rectitud y la verdad, es Satanás el Demonio; que él es quien ha preparado los inícuos planes, y conspiró para tener al pueblo sujeto a sí, por medio de hombres egoistas y depravados; que él es quien infiltró el egoismo en los corazones de los hombres, y que para conseguir sus fines ha unido en un pacto de egoismo a los elementos comerciales, políticos y eclesiásticos, para que pudieran tener un gobierno contrario a los caminos de Dios. Todos los remedios ofrecidos por los hombres habían fallado, por-

que en todos se había interpuesto Satanás directa o indirectamente.

Además, es el propósito demostrar aquí que el remedio que ha de traer el socorro al pueblo, es el remedio de Dios, y ningún otro; y que a su debido tiempo, el remedio divino aplicado para beneficio del pueblo, traerá liberación completa y las bendiciones que el pueblo tanto necesita y anhela. Cuando el pueblo vea que los sacerdotes son los instrumentos del Demonio, como lo eran los fariseos cuando Jesús estaba en la tierra, el poder del clero para engañar al pueblo será quebrantado, y teniendo abiertos los ojos de su inteligencia, el pueblo podrá ver el remedio de Dios, y ponerse en estado de ánimo y corazón para recibir las bendiciones cuando le sean administradas.

Por tanto, el objeto de decir estas cosas y explicar la acción del plan de Dios y la oposición del Demonio, es para beneficio de la humanidad; para que el pueblo pueda ver cual es su verdadero enemigo y quien su verdadero amigo. El verdadero amigo es aquél que os ama siempre. (Proverbios 17 : 17) y esto se verá estudiando los resultados del plan de Jehová, en el cual Dios ha manifestado su amor al pueblo en toda ocasión. Ha llegado el tiempo de que Dios fije su nombre en la inteligencia del pueblo, no para su propio beneficio, sino para provecho de los mismos hombres.

Pero, ¿por qué permitió Dios al Demonio perseguir a su amado Hijo, y servirse de los maestros religiosos de aquel tiempo para que le ayudasen en tan malvada persecución? La respuesta es, que Dios sabía que Satanás quitaría la vida a Jesús en la primera oportunidad, a menos que él lo impidiese. El sabia que los hipócritas jefes religiosos de aquel tiempo, que ya se habían mostrado infieles a él, é infieles también a su cometido,

serían instrumentos dispuestos en manos del Demonio para ejecutar sus perversos designios. Fué una prueba a la que Dios quiso someterles. Jesús les había dicho claramente que el Demonio era su padre. No trataba de tenerlos a obcuras. Trataba de ayudarles. Pretendían ser los representantes de Dios. Jesús les decía: Si vosotros fuerais de Dios, mi Padre, haríais sus obras, pero como haceis las obras del Demonio, en eso probais que sois de él. Dios quería someter a los jefes de la religión a una gran prueba, y en ella fallaron. En otras palabras; faltaron y rehusaron obedecer a Jehová Dios, pero siguieron y obedecieron al Demonio.

Dios pudo haber impedido la persecución de su amado Hijo; pero su sabiduría lo dictó de otra manera. Era necesario que Jesús aprendiera a obedecer ante las cosas que había sufrido en condiciones adversas. Debía tener también su prueba, y cuando fué sometido a ella, la hizo frente en todos sentidos. — Hebreos 5 : 8—9; Filipenses 2 : 5—11.

Dios sometió a Adan a una prueba, como hombre perfecto, antes de que pudiera darle una vida perdurable. Adán falló en ella. Dios quiso someter a una prueba a los jefes de la religión de los tiempos de Jesús, y fallaron en ella. Jesús era ahora hombre y ante él presentó Dios el premio más grande del universo. El propósito de Dios era que su Hijo fuese probado antes de que se le concediese el gran premio. Jesús salió bien de la prueba y ganó.

Dios creyó prudente permitir a Satanás y a sus emisarios que llegaran al extremo de la maldad, y así dominar su ira por su propia gloria. "Ciertamente la ira del hombre te glorificará". — Salmos 76 : 10.

Ahora es ya tiempo de que el pueblo vea y comprenda la verdad; y particularmente que la guerra entre

ellos, los conflictos entre los sistemas religiosos, y los crímenes y maldades que se cometen en la tierra, son perversidades suscitadas por Satanás, que ha empleado siempre aquellos agentes para apartar la mente de los pueblos, de Dios. Ha llegado el tiempo de que el pueblo sepa que Dios es su amigo y bienhechor. Que no piense nadie por un momento que intentamos ni deseamos excitar a una clase contra otra. Pero es preciso poner en claro la verdad en contraste con la maldad y sus perversos caminos; para que el pueblo conozca que Jehová es Dios, que su amado Hijo Jesús es Cristo, y que el Señor ha señalado un camino que conduce a la vida, y que no hay ningún otro.

Llegó el tiempo en que Jesús debía manifestarse formalmente a los judíos como su rey. Esto debía verificarse el día décimo de Nisán anterior a la Pascua; porque ese era el plan de Dios. En cumplimiento de la profecía de Zacarías (9 : 9—12) Jesús hizo su entrada en la ciudad de Jerusalem montado en un pollino. Era la costumbre de los reyes montar en un pollino cuando iban a ser coronados como tales. La fama de Jesús se había extendido ya por toda la Palestina. Muchos creían en él. Se reunió gran multitud de gente en el camino que arrojaba sus vestidos, cortaba ramas de los árboles y las echaba por el sitio donde debía pasar, lo cual daba a entender que lo aceptaba, y gritaba todo el pueblo; "¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!" — S. Mateo 21 : 1—9; S. Juan 12 : 12.

Esta gran explosión de espontáneo aplauso del pueblo sencillo, hizo hervir la sangre de los fariseos, y el Demonio procuró añadir combustible a la llama de la ira. Los fariseos reunieron inmediatamente un consejo de sangre. Los fariseos dijeron entre sí: Ya veis que

no aprovecháis nada! ¡he aquí que el mundo se vá tras él!" — S. Juan 12 : 19.

Algunos días despues era la Pascua: Como perfecto cumplidor de la ley, Jesús celebraba la Pascua. Mientras la comió con sus discípulos, le sobrevino una gran tristeza, y les dijo: "Uno de vosotros me ha de entregar. En tono más bajo, Jesús hablando a su amado discípulo Juan, le dijo en substancia: Fíjate en aquél a quien yo diere un bocado mojado en mi plato; ese es el que me ha de entregar. Entonces Jesús dió el bocado a Judas. "Y entonces mismo tras el bocado entró en él Satanás. Jesús, pues, le dijo: Lo que haces hazlo presto. — S. Juan 13 : 27.

¿Qué puede significar la expresión: "Tras el bocado entró en él Satanás?. Ciertamente significó que desde aquel momento Satanás tomó completa posesión del corazón de Judas, y que éste se encontró decidido á llevar a cabo su malvado propósito. Esto es prueba positiva de que el Demonio estaba realmente buscando la muerte de Jesús, porque sabía que Jesús era Hijo de Dios, y deseaba deshacerse de él para tener el dominio del mundo.

Entonces Judas salió apresuradamente para unirse con sus conspiradores, con los que había concertado entregar á Cristo Jesús en sus manos por la vil cantidad de treinta monedas de plata. (S. Mateo 26 : 15, 16) Por supuesto, Judas sabía también que Jesús era el Hijo de Dios; pero había dado lugar a que el rencor entrase en su corazón, y deseaba llevar a efecto la conspiración, y obtener alguna interesada ganancia. Recibió su dinero, y luego reunió al populacho y lo condujo hasta donde estaba Jesús. Con aquella hipocresía que tuvo su origen y nacimiento en el Demonio, y que se manifestó anteriormente en otra ocasión, Judas se acercó a Jesús y le besó, y con esta señal indicó al populacho que

aquel era de quien debían apoderarse. Jesús no resistió al populacho, sino que rindiéndose a él, fué llevado fuera.

El tribunal supremo estaba ya reunido, porque tenía conocimiento de haberse ejecutado el arresto. Era contrario a la ley que ese tribunal se reuniera de noche; pero los sacerdotes y fariseos y los doctores de la ley, los ricos y los políticos que formaban el tribunal en esta ocasión, no tuvieron en cuenta la ley. Los jefes de los sacerdotes, y además, todos los jefes religiosos de los judíos, se hallaban allí para ayudar y apoyar al principal conspirador. Estaban tan decididos a destruir a Jesús que el clero y sus aliados buscaron falsos testigos contra Jesús para poder condenarle a muerte. (S. Mateo 26 : 59) Los Miembros de aquel tribunal, que se suponía ser una entidad augusta y recta, habían enloquecido; porque el Demonio habia infiltrado en sus corazones el depravado deseo de matar a un inocente. No pudiendo hallar testigos que dieran testimonio de algún acto malo de Jesús, los miembros de aquel diabólico tribunal quebrantando completamente su propia ley, y los reglamentos del tribunal, obligaron al acusado Jesús, a dar testimonio de sí mismo El sumo sacerdote se constituyó entonces en acusador, y con gran vehemencia le dirigió esta pregunta: "Dinos si tú eres Cristo, el Hijo de Dios. (S. Mateo 26 : 63) ¿Jesús le contestó: "Tú lo has dicho." Con este testimonio, él fué juzgado reo de blasfemia, y la sentencia del tribunal fué: "Digno es de muerte." — S. Mateo 26 : 63—66.

¿Cuándo aprenderá el pueblo la declaración hecha mucho tiempo ha por un testigo inspirado por Dios, de que Satanás es el dios de este mundo, y que ha cegado los entendimientos de los hombres? (2 Corintios 3 : 3—4) ¿No es facil ver que cuando Satanás desea que los tribunales de la tierra cumplan perversamente sus man-

datos, puede conseguirlo? El Señor Dios permitirá pronto que el pueblo comprenda que Jehová es Dios, que su recto proceder los librará completamente. Sigamos el examen del curso del plan de Dios para tener motivo de alegrarnos.

El indefenso, inocente y justo, estaba ante el tribunal y fué juzgado como reo de muerte; y eso sin causa. Entonces fué llevado ante el gobernador político para que confirmase la sentencia; y aunque aquel augusto gobernador y aliado de los gananciosos y del clero, no halló culpable a Jesús, sin embargo, no tuvo el valor moral de soltarle. Ahora tampoco es diferente la situación.

Era la hora suprema del Demonio para ejecutar su obra, y con toda la fuerza de su influencia dominaba a todos sus servidores que estaban en aquel momento entregados a esta inicua obra: Cediendo a las importunidades del clero, el jefe político confirmó formalmente la sentencia de la muerte, y entonces, para librarse de la responsabilidad, Pilatos tomó agua y lavóse las manos en presencia del pueblo, diciendo: "Inocente soy de la sangre de este justo." Los judíos tomaron voluntariamente sobre sí la culpa, y Jesús fué sacado fuera para ser ajusticiado." — San Mateo 27 : 24—25.

La hipocresía y la burla proceden del Demonio. Nadie que tenga el espíritu del Señor hubiera recurrido a esos métodos. Jesús había dicho: "Yo soy el Hijo de Dios." El enemigo Satanás, creyendo que tenía ahora a Jesús bajo su poder, trató de hacer despreciable el nombre del Hijo de Dios, e instigar al populacho a que su burlara de El. El Demonio sabía que Jesús era el Hijo de Dios, y ahora, al ver que era objeto de burla, sería un vituperio para el Padre. Por tanto, el enemigo indujo a los terrenales representantes para que ceremoniosamente se mofaran de él. Primeramente pusieron a

Jesús un manto de púrpura que es símbolo de realeza; luego tejieron una corona de espinas y se la pusieron sobre la cabeza como símbolo de autoridad; después, pusieron entre sus manos una caña, como símbolo del derecho a gobernar, y asi con toda hipocresia le hacian reverencias en actitud de adorarle, y burlándose le decian: "Dios te guarde, Rey de los judios." En verdad que se cumplieron aquí las palabras del profeta. "Los vituperios de los que te vituperaban cayeron sobre mí. (Salmos 69 · 9) El Demonio vituperaba a Jehová. Le habia estado vituperando todo el tiempo, y estos vituperios llegaron al colmo en esta ocasión, quedando todos como amontonados en su amado Hijo Jesús.

No contento con esto, si no como nueva manifestación de rencor por parte del enemigo Satanás, éste instigó a sus emisarios a escupir a Jesús y quitarle la caña de su mano y pegarle con ella. Después de ejecutar estas ceremonias de burla, pusieron a Jesús sus propios vestidos y lo prepararon para crucificarle. Como nuevo ulraje, mezclaron vinagre con hiel, y se lo dieron a beber. Luego fué cruelmente clavado en la cruz y le sometieron de este modo a la muerte más ignominiosa que se haya conocido entre los hombres. Mientras estaba pendiente en la cruz, los príncipes de los sacerdotes, y otros miembros del clero mostraban aún su maliciosa ira acaudillando al populacho que hacia mofa y burla de Jesús. Vemos que Dios permitió a Satanás y a sus emisarios que llegaran al extremo de la maldad, y que entonces Dios hizo saber que conocía todo lo que estaba ocurriendo, y que en él reside todo el poder.

Durante tres horas, densas tinieblas cubrieron la tierra. De este modo el Señor, Jehová, demostró que después de la muerte de su amado Hijo, las tinieblas se extenderían por el mundo. Pasado el tiempo de las tinieblas, Jesús clamó con gran voz y expiró. En el

momento en que expiró Jesús, Jehová hizo temblar a la tierra. Los montes se estremecieron y las rocas se abrieron. Había en el templo un velo muy grande de treinta pies de largo por treinta de ancho, y cuatro pulgadas de grueso, el cual, en el momento de la muerte de Jesús, se rasgó en dos, de alto a bajo. (S. Mateo 27:51) Gran miedo y terror sobrecogió a los que presenciaron la crucifixión, cuando vieron la manifestaciñn del poder de Jehová. Ellos dijeron respecto a Jesús: "Ciertamente este era el Hijo de Dios." Nunca antes, ni desde entonces, fué señalada la muerte de un hombre con tan gran manifestación del poder de Jehová Dios. Nuevamente Dios daba al pueblo la lección de que Jehová es Dios, y que a su debido tiempo algunos se aprovecharán de ella.

El cuerpo de Jesús fué preparado para su entierro, y colocado en un sepulcro nuevo perteneciente a José de Arimatea. El heredero del trono del reino de Dios habia muerto. Con malicioso júbilo, el enemigo Satanás consideraba que habia ganado la prolongada batalla; hasta llegaba a creerse superior al mismo Dios. Asi terminó su ministerio sobre la tierra el único hombre verdaderamente bueno y sincero que hubo jamás en el mundo. No hubo en él falta, ni mancha, ni tacha alguna. Fué santo, inocente, puro y separado de los pecadores. Era el Hijo de Dios, y en este tiempo había desempeñado fielmente su parte en el divino programa.

A su debido tiempo, Dios pone a prueba a todo hombre para ver si ama la justicia, y es obediente a Dios, o si por el contrario, prefiere la maldad y sigue el camino del mal. Todo ser inteligente debe tener la oportunidad de ejercitar libremente esa acción moral. Esta oportunidad se ofreció a los escribas, fariseos y otros, en la crucifixión de Jesús. Algunos de los judíos que participaron en la muerte de Jesús ignoraban que

El era el Hijo de Dios. Algunos de los gobernantes también lo ignoraban (Hechos 3 : 17) Pero los escribas, fariseos y sacerdotes, no lo ignoraban. Judas no lo ignoraba, y por supuesto tampoco lo ignoraba el Demonio. Aquellos que no sabiéndolo pecaron contra Jehová, y contra Jesu-Cristo, serán perdonados; pero los que sabian que era Cristo pecaron contra el Espíritu Santo. Y al que hablare palabra contra el Hijo del Hombre, le podrá ser perdonado; pero el que hablare del Espíritu Santo no le será perdonado ni en este siglo ni en el venidero. — San Mateo 12 : 32.

Hay algunos hombres en nuestros días que saben que Jesús es el Rey de reyes y Señor de señores, y también saben que hay algunos hombres humildes que dan testimonio de este Rey al pueblo sencillo; sin embargo, estos hombres, que se creen sabios, afectan un aire de santidad, hacen alarde del nombre de Jesús y pretenden representarle, persistiendo obstinadamente en pecar contra la luz que tienen, persiguiendo a los que fielmente hablan del gran plan de salvación de Dios. Jesús aludió a esta misma clase en la parábola de las ovejas y las cabras. — San Mateo 25 : 31—46.

Pecar contra el Espíritu Santo no significa pecar contra un ser ó persona, sino que quiere decir obrar deliberadamente contra la luz de la verdad. El Espíritu Santo es el poder invisible de Dios que ilumina el entendimiento de los hombres. Por tanto, pecar contra el Espíritu Santo significa seguir deliberadamente el camino de la maldad, contrario al conocimiento que uno tiene de lo bueno y de lo malo. El que peca contra el Espíritu Santo está poseido de la malicia de corazón, lo que indica que esa persona no tiene respeto a la ley de Dios, ni consideración a los derechos de los demás; sino que, fatalmente, está inclinado a lo malo para ejecutar un propósito egoista, y lo hace a sabiendas.

PORQUÉ DEBIÓ MORIR JESÚS

¿No podía Dios haber impedido la muerte de su amado Hijo? Viendo que Dios es todopoderoso, es natural que pudo haber impedido la muerte de su amado Hijo. Si Jesús era santo y sin pecado, ¿por qué había de morir? Cuando bajó de la corte del cielo a la tierra, y se hizo hombre, era la voluntad de Dios que muriese como hombre, para proveer el gran precio de redención para el hombre. Fué necesario que el hombre perfecto muriese para que el género humano tuviera una oportunidad de vivir. Siendo eso verdad ¿no es menos reprensible Satanás porque conspiró para entregar a Jesús a la muerte, y porque incitó a sus emisarios a matar a Jesús? No. Dios no dió autorización a nadie para quitar la vida a Jesús; Satanás buscó maliciosamente su muerte, porque sabía que Jesús era el Hijo de Dios, y porque esperaba y temía que Jesús sería el Rey del pueblo, y le quitaría el gobierno.

Los escribas, fariseos y otros, que a sabiendas tomaron parte en la muerte de Jesús, lo hicieron por egoismo y con maldad, de acuerdo con sus mismas palabras, por temor a ser privados de sus cargos, como representantes y lugartenientes del pueblo. (San Juan 11 : 47—48) En realidad, si Jesús hubiese clamado a su Padre para que hubiese ejercitado su poder ilimitado en su favor, Satanás no habria tenido poder ninguno para quitarle la vida. Cuando Pedro cortó la oreja del criado del Sumo sacerdote, leemos: "Entonces le dice Jesús: — Vuelve tu espada a su lugar, porque todos los que toman la espada, a espada pereceran. ¿O acaso piensas tu que no puedo orar a mi padre, y él ahora mismo pondrá a mi servicio más de doce legiones de ángeles? Pero, ¿como se cumplirán entonces las Escrituras, las

cuales dicen que es menester que se haga así? — S. Mateo 26 : 52—54.

Jesús estaba tan consagrado a su padre, que no habría hecho nunca nada contra la voluntad de éste. El dijo: "Porque descendí del cielo no para hacer mi propia voluntad, sino la voluntad de Aquel que me envió. S. Juan 6 : 38. Yo soy el buen pastor; el buen pastor pone su vida por las ovejas..... Como el Padre me conoce a mi, así también yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. Y otras ovejas tengo que no son de este aprisco: A estas también tengo que traer, y oirán mi voz; y habrá un solo rebaño y un solo pastor. Por esto el Padre me ama, por cuanto yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que la pongo de mi mismo. Poder tengo yo para ponerla, y poder tengo para tomarla otra vez. Este mandamiento recibi de mi Padre." — S. Juan 10 : 11, 15—18.

Sabiendo que era la voluntad de su padre que él muriese, Jesús voluntariamente fué a la muerte, y ni siquiera pidió poder para impedirla. Algunos de entre los judios crucificarón al Señor (Hechos 2 : 36; 7 : 52) El móvil que tuvieron para hacerlo, sin embargo, fué la influencia de Satanás el enemigo. Dios permitió la muerte de su Hijo de esta manera, y no la impidió porque era su voluntad que Jesús muriese para que su plan fuera llevado a efecto. Podia haber dispuesto la muerte de su Hijo en otro forma; pero en vista de que Satanás estaba maliciosamente propuesto á matarle, y Dios tenia dispuesta la resurrección de Jesús, permitió al demonio mostrase su depravacion comprobando al mismo tiempo quienes le seguian.

Es sumamente importante que el hombre comprenda la razón por la cual Jesús tuvo que morir; porque, una

vez comprendida asi, puede el hombre ver el gran amor que Dios había manifestado y manifiesta al hombre.

ANTE TODO LA REDENCIÓN

A medida que avanzamos en el exámen del plan divino según fué revelado y desarrollado por medio del Verbo de Dios, (el Logos) se observa que Jehová se propone librar al género humano del pecado, y de la muerte y del poder del Demonio. ¿Quién librará al hombre de esta sujeción? ¿Cuáles son los requisitos legales? ¿Cuándo y cómo se llevará a efecto? Estas son cuestiones de vital importancia, y la muerte de Jesús tiene relación directa con la respuesta a cada una de estas preguntas. La liberación no podria verificarse si no después de la redención. Dicho de otra manera: los-derechos del hombre deben, adquirirse, ante todo, y entonces la humanidad puede ser libertada. Este es, por tanto, el lugar a popósito para examinar la cuestión de la redención y en su exámen aparecerá la razón de tener que morir el Hombre perfecto Jesús.

Adán fué un hombre perfecto mientras estuvo en el Edén. Por causa del pecado fué condenado a muerte. La ley de Dios que fué promulgada exigía que su infractor muriese. Por tanto, la justicia imponía forzosamente el cumplimiento de la ley, que requíere la muerte de Adán. Cuando el Tribunal Supremo de la tierra ha dado una sentencia, no hay poder para revocarla. Con mayor motivo puede aplicarse esta regla al tribunal de Jehová. Cuando sentenció a Adán a la muerte, la sentencia fué terminante y debió forzosamente cumplirse. En consecuencia, Dios no podia revocar su propia sentencia. Dios no puede ser inconsecuente. Por tanto, era imposible dejar incumplida, ni revocar la sentencia contra Adán. Sin embargo, es compatible con la sen-

tencia inapelable pronunciada en un juicio, que se cumpla con una sustitución.

Lo explicaremos con un ejemplo: Suponed que Juan ha ganado un pleito contra José, de mil duros, y el fallo ha sido confirmado por el tribunal de última apelación. La sentencia se ha dado en la jurisdición donde ha de efectuarse la prisión sí no se paga la deuda. El deudor será encarcelado por haber faltado al pago. José tiene un padre que ama a su hijo y sacando los mil duros los entrega al acreedor judicial, Juan, quien los acepta en pago de su sentencia. La ley exige por tanto, que se cumpla la sentencia, y que José sea puesto en libertad. Esta es una regla de justicia.

La misma regla, con efecto más fuerte, tiene aplicación en el Tribunal de Jehová. Dios podia, en consecuencia, disponer el cumplimiento de la sentencia contra Adán, por medio de una substitución. Pero esto debía hacerse en forma legal, a saber, conforme a la ley divina ¿Qué exigía entonces la ley?. La respuesta es: "Vida por vida". (Deuteronomio 19 : 21) Adán hombre perfecto habia sido sentenciado a muerte. Por tanto, la ley exigia una vida humana perfecta. El juicio de la redención, el cumplimiento de la sentencia por sustitución con el fin de librar a Adán, debia ser una vida exactamente igual a la vida que Adán perdiera en virtud de la sentencia. Dicho de otro modo; un ser humano perfecto dispuesto a sufrir la muerte, podia cumplir los requisitos de la ley divina.

Todo el género humano desciende de Adán; por tanto, todos han nacido en pecado, y formados en la iniquidad. (Romanos 5 : 12; Salmos 51 : 5) Síguese por tanto, que no vivía en la tierra ningún ser humano capaz de llenar los requisitos para el cumplimiento de la sentencia contra Adán por medio de la sustitución.

Esto no debe entenderse en el sentido de satisfacción de la justicia. La justicia quedó satisfecha con la muerte de Adán, y la sentencia que significa la determinación legal, habria retenido siempre muerte a Adán, si no se hubiera provisto un substituto igual a Adán, que pudiera ofrecerse en vez de este para cumplir la sentencia, y dejar libre a aquel. El substituto debia ser la vida de un hombre perfecto.

¿No hubiera podido valerse de un ángel ó un ser divino para cumplir la sentencia contra Adán y librar a éste de la sentencia de muerte? La respuesta es: No, porque la ley de Dios no podia aceptar ni más ni menos que la sentencia requerida: de lo contrario, Dios hubiera sido inconsecuente, y el no puede serlo. De nuevo ha empleado Satanás sus astutos ardides para cegar a los hombres en la verdadera filosofía del gran sacrificio de rescate. El ha inducido a sus representantes en la tierra, que han alardeado en el nombre del Señor, enseñar al pueblo que, cuando Jesucristo vivió en la tierra, era Dios, pero no hombre, y que murió como un ser divino. Toda mente razonable puede ver que si Dios hubiese exigido eso, Dios hubiera sido injusto. Este falso razonamiento ha apartado a muchos hombres del Señor y de su divina Palabra.

Viendo entonces que la ley exigía la vida de un ser humano perfecto, y que toda la descendencia de Adán era y es imperfecta, la raza parecía estar, y estaba en un estado irremediable. El profeta de Dios habia dicho: "Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano ni dar a Dios su propio rescate. (Salmo 49 : 7) ¿Proveería Dios la redención? La Palabra contesta: "Del poder del sepulcro yo los rescataré. De la muerte los redimiré. ¿Donde estan tus plagas oh muerte? ¿Donde está tu destrucción, oh sepulcro?" — Oseas 13 : 14.

Aquí está la Palabra cierta de Jehová de que él proveería la redención del género humano. Siendo de una certeza absoluta, que la redención se llevará a efecto. "No sólo lo he dicho, sino que lo sacaré a la luz. He trazado el plan y lo voy a hacer." (Isaías 46 : 11) "Así será mi palabra que sale de mi boca. No volverá a mí sin fruto, sino que efectuará lo que yo quiera, y prosperará en aquello a que yo la envíe." — Isaías 55 : 11.

Por esta razón, "El Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros. (San Juan 1 : 14) Viendo que el Verbo estaba en los cielos con su Padre, ¿cómo pudo hacerse carne? Nada hay imposible para Dios. Con el consentimiento del Verbo, el Padre transfirió la vida de su Hijo del plano espiritual al plano humano y fué engendrado en el vientre de la Virgen Maria por obra del Espíritu Santo, que significa el poder invisible de Jehová. (San Mateo 1 : 18) A su debido tiempo nació de esta madre terrenal. (San Lucas 2 : 9—11) Cuando vino la plenitud del tiempo, envió Dios á su Hijo, hecho de mujer. (Gálatas 4 : 4) Nada de la sangre imperfecta del pecador Adán habia en las venas de Jesús; porque su vida fué engendrada o empezó por el poder de Jehová. Cuando él llegó a ser hombre, era santo, inocente, sin mancha y separado de los pecadores. (Hebreos 7 : 26) Como hombre correspondió, exactamente a lo que el perfecto hombre Adán fué antes de su pecado. Por tanto, el hombre Jesús, estaba capacitado para ser Redentor de Adán y de su raza.

Pero ¿pudo el hombre perfecto, Jesús, proveer la redención de Adán y de todo el género humano? La respuesta es: Sí; Dios trazó su plan de este modo. Un hombre fué el padre de toda la familia humana. Un hombre perfecto puede redimir toda la familia humana,

como lo dice el Apóstol en su epístola a los Romanos, 5 : 18—19.

Pero podrá alguno preguntar: ¿Por qué había de condenar Dios a muerte a toda la descendencia de Adán? Ellos no fueron sometidos a prueba. Notad las palabras del Apóstol. No dice que todos los hombres fueron sentencionados a muerte. Dice que todos los hombres están condenados a muerte. Cuando existe una sentencia de muerte, necesariamente debe preceder un juicio. Condenación significa desaprobación.

Un puente se sostiene sobre un rio mientras está seguro; cuando es inseguro se le condena. No es falta del puente, la falta está en los materiales de que está construido.

Ningún hombre se hizo a sí mismo. Ningún niño vino por sí al mundo. Dios dió a Adán y a Eva la facultad de propagar la raza. Siendo imperfectos cuando ejercieron esa facultad, sus hijos nacían imperfectos. Dios no puede aprobar una cosa imperfecta. No fué la falta del niño, fué la falta del material de que está formado. Siendo desaprobado, está condenado, pero esta condenación y desaprobación son el resultado del pecado de Adán. Por tanto, todo quedó sujeto a condenación; y Dios ha provisto que por la justicia de su amado Hijo llegue a todos los hombres el libre don de la vida, dándoles una oportunidad para obedecerle y vivir.

Después, vemos a Jesús sobre la tierra a la edad de treinta años; hombre perfecto a la edad exigida por la ley. ¿Porqué había venido al mundo? Dios había prometido rescatar al género humano. (Oseas 13 : 14.) La ley exigía la vida de un hombre perfecto para proveer el rescate. Jesús dijo que él vino a dar su vida como rescate. — San Mateo 20 : 28.

Rescate significa, literalmente, algo que desata; un precio de redención. Expresado en ótras palabras, significa el precio o valor que puede usarse en desatar o soltar algo que está sujeto restringido ó encarcelado,. Necesariamente el precio de rescate debe ser equivalente, ó corresponder exactamente al que la justicia exige de la cosa o del ser que se halla sujeto. El juicio de Jehová contra Adán fué que perdiese su derecho á la vida como ser humano. Dicho juicio de Jehová quitó á Adán su derecho a la vida. Lo que había de constituir el precio de rescate, tenía que ser el derecho a la vida de otro ser humano perfecto; el hombre perfecto Jesús poseía exactamente esa cualidad, a saber; el derecho a vivir sobre la tierra como hombre.

La redención del hombre de la muerte y sus resultados, y la liberación de aquella, es la expresa voluntad de Dios. (1 Timoteo 2 : 4) Jesús vino a hacer la voluntad de Dios, como está escrito de él: "Entonces dijo: He aquí, yo vengo (en el rollo del libro está escrito de mí) me complazco en hacer tu voluntad, oh Dios mío, y tu ley está en medio de mi corazón." — Salmos 40 : 7—8.

Habiendo prometido Dios rescatar al hombre, halló un medio de cumplir su promesa, haciendo que su Hijo voluntariamente se hiciese hombre. "Y siendo hallado en condición como hombre, humillóse a si mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz." (Filipenses 2 : 8) Jesús se ofreció voluntariamente a la muerte, porque esa fué la voluntad de Dios, para que en su virtud hallase el precio del rescate.

A la pregunta ¿porque debia morir Jesús? se contesta en pocas palabras: El hombre perfecto Jesús, mientras permaneciese vivo, no podia proveer un precio de rescate. Debía convertir su perfecta vida humana en un efecto de valor, que fuese suficiente para librar

al hombre de la sentencia, y de la condenación que era la consecuencia de aquella. El debia dar su vida humana para que su valor pudiese ser presentado a la justicia divina en lugar de aquella que Adán había perdido, para que Adán y su raza tuvieran una oportunidad de vivir. Expresado de otra manera, Jesús debía hacer de su vida humana y del derecho a ella una oferta legal para el pago de la deuda de Adán.

Oferta legal significa, moneda legal, corriente, medida de valor, que la ley requiere y recibe en satisfacción de deudas u obligaciones.

Mérito significa valor ganado. Por el mérito de Cristo Jesús significamos la humanidad perfecta de Jesús, y todos los derechos inherentes a aquel, convertidos en valor o en un efecto, que es oferta legal para el pago de la deuda del hombre.

Expliquemos este punto: Suponed a un hombre, a quien para el caso llamaremos Juan, que se está consumiendo en la cárcel por no poder pagar una multa de cien duros. Carlos hermano de Juan está dispuesto a pagar esa multa, pero no tiene dinero con que pagarla. Carlos es un hombre fuerte y vigoroso, tiene tiempo para trabajar y está dispuesto a trabajar; pero su fuerza, su tiempo y su disposición, no pagarán la deuda de su hermano Juan. José desea que alguno trabaje por él, y tiene el dinero para pagarle. Carlos se ofrece a trabajar por José, y gana cien duros y los cobra. De este modo Carlos ha convertido su tiempo, fuerza y vigor en dinero, que ha adquirido poder, y que es oferta legal para los efectos del pago de las obligaciones de Juan. Este dinero puede llamarse propiamente mérito; porque tiene valor adquisitivo o valor para redimir. Entonces Carlos comparece ante el tribunal que dió la sentencia contra su hermano y ofrece pagar los cien duros que la ley demanda de Juan. El Tribunal acepta los cien

duros y dá la libertad a Juan. Juan es entonces librado de su sentencia, y su hermano Carlos ha sido el rescatador o redentor.

Adán fué un hijo de Dios, Jehová determinó judicialmente que Adán perdiera su vida en la muerte, cuya sentencia significaba la muerte eterna de Adán, y de toda su descendencia, a menos que él y todos fueran redimidos. Como Adán poseia la facultad de engendrar hijos antes de esta determinación judicial, toda la descendencia de Adán, experimentó los efectos de la sentencia. Ahora está recluido en la cárcel de la muerte para cumplir los requisitos de la ley. Todo el género humano se halla en un estado semejante, como resultado del pecado original de Adán.

Jesús, el hombre perfecto, el Hijo de Dios, fué designado por el Señor como el "Hijo del Hombre", y este título significa que siendo él único hombre perfecto que ha vivido sobre la tierra desde Adán, tenía derecho a todo lo que pertenecía a Adán, vida, y todas las bendiciones inherentes a aquélla. — Jesús tenia el poder de producir una raza perfecta de hombres, y en todos conceptos fué exactamente igual a Adán, antes que este pecase. Fué voluntad de Dios que Jesús redimiese a Adán y a sus descendientes. Jesús estaba dispuesto a pagar la deuda de Adán y redimirle; pero en efecto, el justo ser humano Jesús no podía cumplir este fin mientras vivía en la carne, por la misma razón que Carlos no podia emplear su fuerza, tiempo y energia para pagar la deuda de su hermano Juan; sino que primero debía convertirlas en valor adquisitivo.

Jesús debía convertir su perfecta humanidad en una medida de valor (cuya medida de valor llamamos mérito) y este valor mérito constituía oferta legal para el pago de la deuda de Adán y su descendencia, proveyendo el precio suficiento para librarlos a todos

judicialmente. Para proveer este precio de rescate, Jesús debía morir. Pero para presentar su valor ante Jehová, debia de estar vivo y tener acceso al tribunal de Jehová.

En el Jordán, el hombre perfecto Jesús se presentó a sí mismo consagrándose a hacer la voluntad de Jehová; y fué voluntad de Dios que Jesús entregara su vida a la muerte, *para que no perdiera el derecho legal a la vida como hombre.* Fué voluntad de Dios que Cristo Jesús resucitase de la muerte como criatura divina, y como tal recibiese el mérito, derecho o valor de su perfecta vida humana, y emplearla como un efecto de oferta legal en armonía con la divina voluntad, a saber; libertar judicialmente a la humanidad y proveer de vida al génera humano. ¿Por qué no usar la palabra libertar judicialmente? El Señor no podía proveer una libertad ilegal para el género humano, porque debe ser justo. Usamos aqui "libertar judicialmente", porque esta expresión indica que la libertad se da con caracter o en forma judicial por quien tiene autoridad para poner en libertad.

Este raciocinio está en armonía con la declaración de Jesús. "El ladrón no viene sino para hurtar, y matar y destruir, yo he venido para que los pueblos, (la raza humana) tengan vida, y para que la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor: el buen pastor pone la vida por las ovejas.... Como el Padre me conoce a mi, así yo también conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.... Por esto el Padre me ama, por cuanto *yo pongo mi vida para volverla a tomar.* Nadie me la quita, sino que la pongo de mí mismo *(voluntariamente.) Poder tengo para ponerla, y poder tengo para tomarla otra vez:* este mandamiento recibí de mi Padre." — S. Juan 10:10—11, 15, 17, 18.

Satanás ha hecho mucho para obscurecer los entendimientos de los más activos indagadores de la verdad respecto a la filosofía del rescate. Ha hecho creer a algunos que fué provisto para el beneficio de solo unos pocos, y que todos los demás están predestinados a la perdición. El ha hecho creer a otros que no tiene valor ninguno.

¿Por quienes murió Jesús? Esta pregunta debe contestarse con las Escrituras. Todos deberían desear conocer la verdad. "Tu palabra es la verdad." (S. Juan 17 : 17) Parecería extraño que Dios hubiera dispuesto que su bendición se extendiera a unos pocos, y no concediera un privilegio semejante a todos. Las Escrituras contestan: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dió a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Pues que Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvado por medio de él." — S. Juan 3 : 16, 17.

El Apóstol S. Pablo trata este asunto, y escribiendo (como sabemos) bajo la inspiración divina, declaró que era voluntad de Dios que en virtud del precio de rescate, todos los hombres fueran redimidos de la muerte, y que se debe dar a cada uno el conocimiento de las disposiciones de Dios, para que cada uno tenga la oportunidad de ejercer su libre albedrío, y aceptar o rechazar la oferta de la vida que viene por medio del sacrificio del rescate: argumenta de esta manera: "Porque esto es bueno y acepto delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos, y vengan al conocimiento de la verdad. Pues que para todos hay un solo Dios, y un solo Medianero entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús, el cual se dió a si mismo en rescate por todos, de lo que el testimonio

había de darse a sus propias sazones." — 1 Timoteo 2 : 3, 6.

El mismo Apóstol prueba de nuevo que Jesús fué un hombre perfecto, y no un espíritu, y que fué hecho perfecto para que pudiera redimir al género humano. Su razonamiento es este: "Mas vemos a Jesús coronado de gloria y honra, a causa de la pasión de la muerte, es decir, el que por poco fué hecho inferior a los ángeles, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos." — Hebreos 2 : 9.

Pero ¿cómo pudo un hombre, aún siendo perfecto, redimir al género humano con solo morir? Si hubiera permanecido muerto, no podría haber llevado a cabo la redención y la liberación, porque un hombre muerto no puede hacer nada. El gran Tribunal de Jehová es donde debió darse la sentencia contra el hombre, y ese tribunal es el lugar donde debió presentarse el precio del rescate. Por supuesto, Jehová pudo haber nombrado algún otro para que le presentase el valor del sacrificio del hombre perfecto Jesús; pero no le plugo hacerlo así. Fué su designio que Jesús fuera el rescatador y el libertador del género humano, y no podía ser el libertador permaneciendo muerto. Por tanto, era, necesario que Jesús fuera resucitado.

Debe hacerse esta pregunta: Si Jesús fué entregado a la muerte como hombre, y el valor de su sacrificio como hombre debió presentarse en los cielos ¿cómo podía un hombre aparecer en el cielo, y presentar el precio del rescate? La respuesta es: No podia, por el motivo que ningún hombre tiene acceso al reino de los cielos. Un ser humano está limitado a la tierra; Jesús murió como hombre, pero su Padre Jehová le sacó de la muerte convertido en espíritu. Acerca de esto, dice claramente el Apóstol: "Porque Cristo también padeció por los pecados, una vez para siempre, el justo por los

injustos, a fin de traernos a Dios, cuando fué muerto en cuanto a la carne, pero vivificado en cuanto al espíritu". — 1 Pedro 3 : 18.

SU RESURRECCIÓN

Resurrección de los muertos, signifca un despertar de la muerte y una vuelta a la vida perfecta. El hombre Jesús estuvo muerto, y debió permanecer muerto para siempre como hombre, a fin que su derecho a la vida, como ser humano, pudiera proveer el precio de redención.

La resurrección de Jesús fué hasta entonces la demostración más grande del poder de Dios que ha visto jamás el hombre. La resurrección de Jesús fué y es una parte del gran plan de Dios para la liberación del hombre. Siendo esto así, es de suponer que Satanás el enemigo haría todo cuanto estuviese de su parte para impedir la resurrección de Jesús, y al no lograrlo, haría todo lo posible para cegar al pueblo sobre la verdad de la misma. Eso es exactamente lo que dicen las Escrituras. Es de suponer que Satanás conocería las palabras de las profecias. Se escribió respecto a Jesús: "En cuanto a mi, en justicia veré tu rostro. ¿Estaré satisfecho cuando despertare a tu semejanza." — Salmos 17 : 15.

"Porque no dejaras mi alma entre los muertos, ni permitirás que tu Santo vea corrupción. Me harás conocer la senda de la vida: en tu presencia está la plenitud de gozo; a tu diestra se halla delicia eternamente." (Salmos 16 : 10—11.) Estas Escrituras son suficientes para demostrar que la resurrección de Jesús estaba vaticinada. Porque el primer día después de la muerte de Jesús, sería celebrado por el Demonio y sus ángeles invisibles, y probablemente, algunos de los visibles.

Se felicitarían unos a otros por la muerte de Jesús. Pasada la primera alegria recordarían sus palabras relativas a su resurrección. La Escritura dice: "Al día siguiente, que era el dia después de la Preparación, los jefes de los sacerdotes y los fariseos acudieron juntos a Pilatos, diciendo: señor: nos hemos acordado de que aquel impostor dijo mientras vivia aún: Después de tres días resucitaré. Manda, pues, asegurar el sepulcro hasta el día tercero; no sea que vengan sus discípulos de noche y lo hurten y digan al pueblo: ¡Ha resucitado de entre los muertos! y el postrer error será peor que el primero. Díjoles. Pilatos: Teneis una guardia; id, y aseguradlo lo mejor que sepáis. Ellos fueron, y aseguraron el sepulcro con la guardia, sellando, además, la piedra." — San Mateo 27 : 62—66.

Pero ¿cómo pudieron saber los principes de los sacerdotes y fariseos que Jesús habia dicho que se levantaria de la muerte al tercer día? No hay prueba de que los hubiera hecho esa declaración, ni que la hubieran oido. Por el contrario, las Escrituras demuestran que Jesús había dicho a sus discípulos que él resucitaría, al tercer día. Pero se lo había dicho privadamente, y en aquella ocasión ni siquiera entendieron lo que quería significar: Pero lo comprendieron posteriormente. — San Mateo 16 : 21; 20 : 17—18; San Marcos 9 : 31; San Lúcas 9 : 19—22; 18 : 31—33.

La conclusión razonable, es que el enemigo Satanás conocía las palabras que Jesús dijo a sus discípulos, y que había hecho pensar en ello a los fariseos. Satanás razonaría que él había impedido la resurrección de Jesús si le hubiese sido posible. Pero no pudiendo hacerlo, pondria en confusión al pueblo para que no creyesen que Jesús había resucitado. Satanás falló en lo primero, pero logró confundir la verdad sobre la resurrección de Jesús. Sin embargo, Dios ha dado tan numerosas prue-

bas acerca del hecho de la resurrección, que todos pueden conocerla y la conocerán, cuando sus entendimientos se abran a la comprensión.

Con referencia a los pasajes citados anteriormente, se vé que Jesús al hablar a sus discípulos, cuando se hallaban solos, concerniente a su resurrección, lo hizo con cuidado y reserva. Por tanto, los fariseos no podian haber esperado su resurrección dentro de tres días, a menos que el enemigo les hubiera inspirado estos pensamientos. Habiendo recibido esta indicación de Satanás y habiendo sido autorizados por Pilatos para poner una guardia, el clero contrató una guardia y la puso en el sepulcro. Esta guardia vigiló rigurosamente: pero a su debido tiempo, bajó al sepulcro el ángel de Jehová, apartó la piedra de la entrada y abrió el sepulcro. Los guardias, muy espantados de lo que veian y oian, corrieron a la ciudad para decir al clero que Jesús había resucitado de entre los muertos.

Inmediatamente el perverso triunvirato reunió un consejo. En este consejo se ve a los elementos comerciales, políticos y clericales espresando toda su sabiduria, y tratando de resolver la dificultad. Después de mucha deliberación la parte financiera de aquel consejo, reunió una considerable cantidad de dinero, y la puso en manos de los sacerdotes, y sobornaron a los guardias para que mintieran, "diciendo: "Decid vosotros: Sus discípulos vinieron de noche y le hurtaron estando nosotros dormidos. Y si esto fuese oido del gobernador, nosotros le persuadiremos, y os haremos seguros. Ellos pues tomando el dinero, hicieron como fueron enseñados, y este dicho se ha divulgado entre los judios haste el día de hoy." — S. Mateo 28 : 13—15.

De tal manera prepararon esta estratagema, que durante más de diez y nueve siglos la mayoria de los pueblos de la tierra no han creido en la resurrección

de Jesús. El Demonio pudo forjar tales dudas, que muchos no han sabido si Jesús fué resucitado, o si sus discípulos se llevaron el cuerpo. Pero a pesar de estos esfuerzos del enemigo Jehová procuró que se diesen pruebas en abundancia, suficientes para satisfacer a los investigadores de la verdad, entonces y después, de que su amado Hijo había resucitado de entre los muertos.

PRUEBAS

Cuando Dios sacó a Jesús de la muerte, el gran Maestro no se apareció entre los sacerdotes, para que lo viesen y fuesen testigos. Si así hubiera hecho, ellos no habrían dicho la verdad acerca del hecho. Obsérvese que Dios nunca se sirve de los malos para sus testigos oficiales. Algunos pueden hablar en su nombre; pero lo hacen sin autorización. El Señor escoge como testigos de su resurrección a los que han sido fieles y a los que le aman.

San Mateo fué un hombre fiel. El después, dió su testimonio; y habiendo antes recibido del Señor la promesa de que las palabras que los descípulos hablaron en la tierra serían confirmadas en el cielo, el testimonio de San Mateo puede considerarse como portador de la verdad absoluta. Su testimonio es que al final del sábado, que debió ser a primera hora de la mañana del primer día de la semana, al que comunmente nosotros llamamos domingo, dos fieles mujeres fueron al sepulcro de nuestro Señor. Alli vieron a un ángel del Señor que apareció en forma de hombre "y respondiendo el ángel dijo a las mujeres: No temais vosotras porque yo sé que buscais a Jesús, el que fué crucificado. No está aqui, pues ha resucitado como os digo: ¡Venid, ved el lugar donde yacía el Señor! E id presto y decid a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos,

y he aqui que él va delante de vosotras a Galilea; allí le vereis: he aqui os lo he dicho. Y ellas partiendo prestamente del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a los discípulos. Y he aqui que Jesús les sale al encuentro diciendo: ¡Salud! Y ellas, llegándose asieron de sus pies, y le adoraron. Entonces les dijo Jesús: ¡No temais; id, decid a mis hermanos, que vayan a Galilea, allí me verán." — S. Mateo 28 : 5—10.

Siguiendo la dirección que se les diera, los once discípulos fieles se dirigieron a Galilea, a un monte que Jesús les había indicado, y alli le vieron y le adoraron. — S. Mateo 28 : 16, 17.

Uno de los mejores métodos para probar la veracidad de los que atestiguan la misma cosa, es notar si su testimonio es en substancia el mismo. Si un testigo dice palabra por palabra lo que el otro testigo ha declarado, es prueba casi concluyente de que ambos testigos dicen una falsedad, y que han preparado un testimonio para sus fines. Pero cuando se declaran los puntos principales en su testimonio, en tal caso, aunque se diga en forma distinta, es una prueba fuerte de que dicen la verdad. Existe una conformidad substancial en el testimonio de estos testigos. Cada uno hizo su relato a su manera y dijo la verdad.

El testimonio de San Marcos es casí el mismo que el de San Mateo. (S. Marcos 16 : 1, 7) El testimonio de San Lucas corrobora también el de los otros dos testigos antes mencionados. Habla de las mujeres que fueron al sepulcro y hallando la piedra apartada, entraron dentro y vieron que el cuerpo de Jesús había desaparecido; y mientras estaban perplejas y hablaban de lo ocurrido, dos hombres (en realidad ángeles) se les aparecieron, y les dijeron: "¿Porqué buscais al vivo entre los muertos? No está aquí, ha resucitado." — S. Lucas 24 : 5, 6.

El testimonio de San Juan se diferencia algo en los detalles; pero esencialmente es el mismo que el de los otros tres narradores. (San Juan 20 : 1, 10) Estos discípulos debieron recoger los acontecimientos ocurridos a las mujeres que fueron las primeras en llegar al sepulcro, y cada uno refiere los hechos según los oyó de los labios de ellas, y lo que él vió. Como quiera que no hay diferencia en los hechos principales, no hay razón para dudar del testimonio de ninguno de estos testigos. Además de esto, el relato fué escrito bajo la inspiración divina estando salvaguardado por el Señor, y por tanto, puede admitirse como verdadero.

El propósito de Dios fué hacer concluyente la prueba relativa a la resurrección del Señor, no en provecho del enemigo, sino en beneficio de aquellos que la quisieron conocer entonces ó después. Con este fin Jesús apareció en diferentes ocasiones a sus discípulos, por un breve espacio de tiempo en cada ocasión, dejando siempre un convincente testimonio. No apareció en el cuerpo que fué crucificado. Si así lo hubiera hecho, habrían podido creer que solo había estado durmiendo el hombre Jesús, despertando después. Jehová preservó en algún sitio maligrosamente aquel cuerpo. No vió la corrupción, porque el Señor dijo que no vería la corrupción. Salmos 16 : 10) Cuando Jesús volvió de la muerte, ya no era un hombre; por el contrario, era la imágen expresa de Jehová, y se sentó a la diestra de la Majestad, en lo alto. (Hebreos 1 : 3; Filipenses 2 : 6—11) Eso habría sido imposible para un ser humano. La carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios.— 1. Corintios 15 : 50.

Cuando Jesús resucitó de entre los muertos declaró: "¡Yo soy el Primero y el Postrero, y el Viviente! ¡y yo estuve muerto, y he aquí que vivó por los siglos de los siglos; y tengo las llaves de la muerte y del sepulcro!"

(Apocalipsis 1 : 18) Dijo también que se le habia dado todo poder en el cielo y en la tierra. (San Mateo 28 : 18) Estando revestido de todo poder en el cielo y en la tierra, se sigue que nuestro Señor tenia poder para crear un cuerpo a su voluntad, en el cual apareciese a sus discípulos, y esto explica porqué se les apareció varias veces en cuerpos diferentes. Si hubiera aparecido en el cuerpo en que fué crucificado, le habrían reconocido en seguida; pero recuérdese que cuando María le vió, no le reconoció hasta que no la habló en su tono familiar. Sus apariciones ante sus testigos, poco después de su resurrección, se indican con brevedad de la manera siguiente:

El domingo por la mañana, primer día de la semana, día de su resurección, Maria Magdalena le vió junto al sepulcro, y no conoció a Jesús. Jesús le dice: "Mujer, ¿porqué lloras? ¿A quien buscas?" (San Juan 20 : 14—17). Maria en esta ocasión pensó que era el hortelano, hasta que oyó el sonido de su voz familiar.

En la misma mañana, las mujeres que volvían del sepulcro vieron al Maestro. "Y he aqui que Jesús las sale al encuentro diciendo: ¡Salud! Y ellas llegándose asieron de sus pies y le adoraron. Entonces les dijo Jesús: ¡No temais! id, decid a mis hermanos que vayan a Galilea: allí me verán." — S. Mateo 28 : 9—10.

Simón Pedro vió a Jesús el mismo día cerca de Jerusalém, (S. Lucas 24 : 34) Este mismo sábado por la mañana cuando iban a Emaus, dos de los discípulos, fueron alcanzados por Jesús, y él siguió el camino con ellos, y no le reconocieron hasta que no se sentó con ellos a comer, y bendijo la comida según su costumbre familiar. — S. Lucas 24 : 13—21, 30, 31.

El mismo domingo por la tarde, cerca de Jerusalém, diez de sus discípulos le vieron. — S. Juan 20 : 19—25.

Posteriormente volvió a aparecer a los discípulos en Jerusalém, cuando Tomás estaba con ellos, Esto sucedió una semana después de su resurección. — S. Juan 20 : 26—29.

Algunos días después, cuándo siete de sus discípulos estaban pescando en la mar de Galilea, se les apareció y conversó con ellos. — S. Juan 21 : 1—13.

Pocos días más tarde se apareció a los once en un monte cerca de Galilea. — S. Mateo 28 : 16—20.

De nuevo se apareció a una muchedumbre de más de quinientos reunidos expresamente en Galilea. — 1 Corintios 15 : 6.

En otra ocasión Santiago le vió solo. — 1 Corintios 15 : 7.

La útima aparición fué en el monte de las Olivas a sus discípulos al tiempo de su Ascensión. — Hechos 1 : 6—9.

Saulo de Tarso era contrario al Señor, y lo perseguía; entregado a la destrucción de los discípulos de Jesús cuando Saulo se dirigía a Damasco, repentinamente brilló sobre él una luz más resplandeciente que el sol del mediodia. Esta fué una manifestación del Señor en su gloriosa resurrección. En esta ocasión el Señor habló a Saulo y le dijo: "Yo soy Jesús a quien tu persigues." (Hechos 9 : 1—9) Después, Saulo de Tarso se llamó Pablo. Aceptó al Señor, fué engendrado y ungido del Espiritu Santo, y fué un ministro especial de Cristo, investido de poder y autoridad para hablar la Palabra de la Verdad. — 1 Corintios 1 : 1—2.

Escribiendo respecto al Maestro, Jesús de Nazaret, Pablo dijo: "Porque os entregué ante todo, lo que yo también recibi, que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras: Y que fué sepultado, y que fué resucitado al tercer día conforme a las Escrituras. Y

que apareció a Cefas, luego a los doce. Después apareció a quinientos hermanos de una vez; de los cuales la mayor parte permanecen hasta ahora, más algunos han dormido ya. Entonces fué visto por Santiago. Luego por todos los apóstoles. Y después de todos como un abortivo, me apareció a mi también." — 1 Corintios 15 : 3—8.

Luego San Pablo consigna un argumento claro y convincente relativo a la resurrección del Señor, en el cual prueba que Cristo Jesús resucitó de entre los muertos, y que su resurrección fué necesaria, y que si no hubiera resucitado, no habría habido esperanza para la familia humana. Pera con certidumbre afirmá que Cristo resucitó de entre los muertos, siendo el primero en despertar de los que murieron, y que la resurrección de Cristo Jesús fué una garantía de que a su debido tiempo Dios resucitaría a otros que habian muerto. — 1 Corintios 15 : 12—26.

San Pablo escribió también, que Dios habia señalado un día para juzgar al mundo y que habia dado como garantia de ese tiempo el haber resucitado a Cristo Jesús de entre los muertos. — Hechos 17 : 31.

El amado apóstol San Juan, fiel y leal al Señor hasta el fin, bajo inspiración divina escribió de Jesús lo siguiente: "Lo que era desde el principio, lo que hemos oido, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y nuestras manos han palpado, concerniente al Verbo de la Vida (pues que la vida fué manifestada, y nosotros la hemos visto, y damos testimonio, y os anunciamos la Vida, aquella Vida eterna, que estaba con el Padre, y fué manifestada a nosotros) lo que hemos visto pues, y oido, eso os lo anunciamos, para que también vosotros tengais comunión con nosotros, y verdaderamente vuestra comunión es con el Padre y su Hijo, Jesucristo. — 1 Juan 1 : 1—5.

La resurrección del Señor Jesucristo, está probada tan convincentemente en las Escrituras que no puede caber duda en la mente de los que crean que la Biblia fué escrita como la Palabra de Dios.

EXPIACIÓN POR EL PECADO

El valor de la perfecta vida humana fué puesto en la cruz: pero el derecho a la vida que sobrevivió constituyó el precio de compra, o precio de rescate que llamamos mérito, según antes lo hemos explicado. Jesús murió en la cruz, pero el derecho a vivír no le fué quitado. Existe una gran diferencia entre la vida y tener derecho a vivir; Adán tuvo derecho a vivir, pero pecó. Inmediatamente, después que se dió sentencia contra él, perdió el derecho a la vida, y sin embargo sobrevivió 930 años. Jesús realmente murió en la cruz; pero muriendo en sacrificio voluntario no pereció, si no que sobrevivió.

El haber cometido Adán su pecado fué la causa por la que Dios le sentenció a muerte. Si Adán y su raza han de ser alguna vez librados, será después de hecho el ofrecimiento para el pecado, cuyo ofrecimiento debe ser el precio de rescate, a saber, el mérito o cosa de valor o derecho a una perfecta vida humana. Este ofrecimiento debia verificarse en el cielo. Por tanto, para que Jesús pudiese hacer este ofrecimiento por el pecado, debió resucitar de entre los muertos como un espíritu, y aparecer en la presencia de Dios en los mismos cielos, y allí presentar el valor de su sacrificio en el tribunal de la sentencia. — Hebreos 9:20—26.

Es concluyente la prueba de que Jesús se hizo carne y habitó entre nosotros; pero El sufrió la muerte para que pudiera proveer el precio de redención en favor de los hombres; que Dios le resucitó de entre los muertos

como un ser divino y le elevó a un estado superior a todo el universo, con la sola excepción de Dios. "El cual existiendo en forma de Dios no estimó el ser igual a Dios, cosa a que debía aferrarse; sinó que se desprendió de ella, tomando antes la forma de un siervo, siendo hecho en semejanza de los hombres. Y siendo hallado en condición como hombre, humillóse a si mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios, también, le ha ensalzado soberanamente, y le ha dado nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús toda rodilla se doble, tanto en el cielo, como sobre la tierra y bajo la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor para Gloria de Dios Padre." — Filipenses 2 : 6—11.

SIMBOLIZADO

Ahora podemos comprender el cuadro que se trazó cuando Abrahám ofreció a su hijo Isaac. Abrahám simbolizaba á Jehová Dios. Isaac su hijo único representaba la figura de Jesús el amado y unigénito Hijo de Jehová. Abrahám llegó hasta el último extremo al ofrecer su hijo en sacrificio vivo sin que en efecto le quitase la vida. Pero el cuadro fué suficiente para mostrar que Dios ofrecería a su amado Hijo en sacrificio vivo, y esta fué la lección que Jehová quiso enseñar. En el momento en que Abrahám, bajaba su mano con el cuchillo para quitar la vida a su hijo, Dios lo detuvo, y por medio de su Angel habló a Abrahám diciéndole: "Entonces el ángel de Jehová le llamó desde los cielos y le dijo: !Abrahám! !Abrahám! y él respondió: Heme aquí. Y dijo: No extiendas tu mano contra el muchacho, ni le hagas nada; pues ahora conozco que tu temes a Dios, ya que no me has negado tu hijo, tu hijo único." — Génesis 22 : 11—12.

Entonces fué cuando Dios hizo a Abrahám la promesa de sumo interés para toda la humanidad, porque

predice la venida del gran Libertador de la Humanidad, por cuya mediación serán bendecidas las naciones de la tierra: Leemos: "Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has negado tu hijo, tu hijo único, que bendiciendo te bendiciré, y multiplicando multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y como las arenas a la orilla del mar, y tu simiente poseerá la puerta de sus enemigos: serán bendecidas en tu simiente todas las naciones de la tierra, por cuanto has obedecido mi voz." — Génesis 22 : 16-18.

Además, la muerte de Jesús fué simbolizada en la Pascua establecida en Egipto. (Exodo 12 : 1—12) En el décimo día de Nisan, se tomó un cordero que debia de ser sin mancha ni tacha alguna. El día catorce del mismo mes debía matarse el cordero y su sangre rociada sobre el dintel de las puertas, lo cual era una señal de protección para el primogénito de la familia de aquella casa. Era una disposición que debía preceder a la liberación de todos los Israelitas de Egipto. Jesús fué la realidad de aquel cordero simbólico, según está escrito: "Al día siguiente Juan vió a Jesús que venía a el y dijo: "He aquí el cordero de Dios que quita el pecado del mundo." (San Juan 1 : 29) "Y ví, de pie en medio de ellos, entre el trono y los cuatro seres vivientes de una parte, y los ancianos de otra a un cordero, que parecía como si hubiese sido inmolado; el cual tenia siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios enviados por la tierra." — Apocalipsis 5 : 6.

En los textos de las Escrituras anteriormente citados, siete es el símbolo de totalidad; los cuernos, figura del absoluto poder, los ojos, el símbolo de perfecta sabiduría, testificándose de este modo que el gran Cordero de Dios estaría revestido de sabiduria perfecta, y de todo poder de autoridad para llevar a cabo el plan divino;

y esto es lo que exactamente las Escrituras enseñan que fué otorgado a Jesús. — San Mateo 28 : 18.

El cordero que se ofreció para tomarlo en la Pascua "será sin tacha, macho del primer año." (Exodo 12 : 5) Escribiendo respecto al precio de redención proporcionado por la sangre de Jesús, el Apóstol San Pedro por inspiración divina dice: "Con preciosa sangre, la de Cristo, como de un cordero sin defecto e inmaculado." — 1 Pedro 1 : 19.

Siendo Jesús el verdadero Cordero Pascual, debió ofrecerse a sí mismo a los judios el día diez de Nisán. Fué el día diez de Nisán cuando Jesús entró en Jerusalem y se ofreció a sí mismo a los judios. — S. Mateo 21 : 1—9.) Para completar el símbolo debia morir Jesús el día catorce de Nisán, y el catorce de Nisán fué el día de su crucifixión.

EL TABERNÁCULO FUÉ SIMBÓLICO

Dios ordenó a Moisés construir en el desierto un tabernáculo, que se empleaba especialmente para los sacrificiós del día de expiación, y que simbolizaba el gran sacrificio por el pecado proporcionado por la muerte y resurrección de Jesús. El día espiación tenia lugar una vez al año. En el mismo día se sacrificaba en el atrio un novillo. La sangre del novillo se echaba en una vasija, y el sumo sacerdote la tomaba junto con el incienso y el fuego del altar, y pasaba del atrio al Santísimo. Allí quemaba el incienso en el incensario delante del propiciatorio, y desde allí rociaba siete veces la sangre en el propiciatorio, y delante de este.

Esta fué una figura o símbolo del gran sacrificio por el pecado. El novillo en el atrio, simbolizaba al hombre perfecto Jesús en la tierra. El atrio indicaba la condición terrenal y no la celestial. El Santísimo es una figura

del cielo mismo. El Sumo Sacerdote de Israel representaba a Cristo Jesús, el ungido como Sacerdote, ejecutando el plan de Jehová. La muerte del novillo en el atrio representaba la muerte del hombre Cristo Jesús. El sumo Sacerdote en el Santísimo, con la sangre, figuraba la presencia de Cristo Jesús, el Gran Sumo Sacerdote en los mismos cielos, presentando el valor de su perfecta vida humana como expiación por el pecado.

San Pablo hablando de esto en su epístola a los Hebreos, en el capítulo noveno, lo expresa de un modo muy claro. Primeramente el apóstol demuestra que el tabernáculo fué sencillamente una figura de algo mejor que habia de venir, y luego añade: "Y según la ley, casi todas las cosas son purificadas con sangre; y sin derramamiento de sangre, no hay remisión. Fué, pues, necesario que las representaciónes de las cosas celestiales fuesen purificadas con estos sacrificios, pero las mismas cosas celestiales con mejores sacrificios que éstos. Porque no entró Cristo en un Lugar Santo hecho de mano, que es una mera representación del verdadero, sinó en el cielo mismo, para presentarse ahora delante de Dios por nosotros. Ni tampoco fué necesario que se ofreciera a sí mismo muchas veces, como el sumo sacerdote entra en el Lugar Santo año por año con sangre ajena; de otra suerte, le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde la fundación del mundo: más ahora, una sola vez en la consumación de los siglos, el ha sido manifestado para efectuar la destrucción del pecado, por medio del sacrificio de sí mismo. Y por lo mismo que está decretado a los hombres que mueran una sola vez, y después de esto se seguirá el juicio; así también Cristo, habiendo sido ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos, la segunda vez, sin pecado, aparecerá para la salvación de los que le esperan." — Hebreos 9 : 22—28.

EL MESIAS

¿Es Jesús el Mesías? Ciertamente es importante poder contestar a esta pregunta con las Sagradas Escrituras, y dejarla contestada con gran claridad para que no haya ninguna duda acerca de la exactitud de la respuesta. La primera profecia relativa al Mesías es: "No se apartará de Judá el cetro, ni la vara de gobernador de entre sus pies, hasta que venga el Pacificador; (Shiloh) y a él será tributada la obediencia de las naciones." — Génesis 49 : 10.

El Shiloh que allí se menciona es el Mesías; a su alrededor se reunirá el pueblo. Es por tanto concluyente que, quien sea el Mesías, debe ser el gran Libertador del género humano, del cual fué figura Moisés cuando libertó a Israel, de Egipto. (Deuteronomio 18 : 15, 18) Se deduce del examen anterior de todas las pruebas, que el Logos, es el Redentor del mundo, el gran Mesías y el Libertador.

La identificación del Mesías ha sido puesta en duda por millones de hombres honrados, tanto judios como gentiles. El verdadero judio cree lo que Moisés y otros profetas testifican de Dios. Ya es hora de que el estudioso pueda reconocer quien tuvo interés en tener al pueblo en ignorancia en lo relativo al Mesías. San Pablo lo dice claramente de los judios "Sus entendimientos estaban ciegos." — 2 Corintios 3 : 14.

La identificación del Mesías, necesariamente debía llevar la alegría a los corazones de aquellos que creen. Serian buenas nuevas para ellos. Evangelio significa buenas nuevas. El inspirado testigo escribe con respecto a las buenas nuevas del Mesías." Pero si todavía nuestro Evangelio está encubierto, para los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo ha cegado los entendimientos de los que no creen, para que no les amanezca la luz del evangelio de la Gloria de

Cristo, el cual es la imagen de Dios.“ — 2 Corintios 4 : 3—4.

El enemigo Satanás, el dios de este mundo, ha producido la ceguera que sobrevino a los judios, y que, igualmente, alcanzó a la mayoria de los gentiles. El ha empleado diversos métodos para llevar a cabo todo lo que pudiera cegarles con respecto a los propósitos de Dios, y apartar su mente de Dios y de sus medios de liberación. Examinaremos ahora algunas de las profecías relativas al Mesías.

Mesías significa el ungido. Cristo significa la misma cosa. Ungido quiere decir que, el que lo ha sido, está revestido de autoridad para obrar en nombre del que verifica la unción. El Mesías estás revestido, por tanto, de autoridad para obrar como el gran agente oficial de Jehová Dios. Debemos esperar hallar en las profecias algo que nos facilite poder determinar quien es el Mesías, y que lo corroboren otras pruebas referentes a lo mismo.

Profecía significa predecir los acontecimientos mucho antes de que ocurran. Ningún hombre puede verdaderamente profetizar acontecimientos futuros; pero Dios que conoce el fin desde el principio puede predecir los acontecimientos futuros, y en los tiempos pasados se ha valido de agentes humanos, como instrumentos, para expresar y hacer inscribir sus profecias. El poder invisible de Jehová Dios, a saber, el Espiritu Santo, inspirando los entendimientos de los hombres santos de la antigüedad, les ordenó que dejaran inscritos los acontecimientos que habian de ocurrir en lo futuro. Esos hombres no entendieron lo que profetizaron entonces. Fué la profecia del Dios Todopoderoso, y esos hombres o profetas, meramente escribieron las cosas profetizadas bajo la dirección del Espíritu Santo. — 2 Pedro 1 : 21.

El Apóstol San Pedro testifica que los santos profetas no entendieron las cosas respecto a lo que profetizaban. (1 Pedro 1 : 11—12) ¿Porqué no las entendieron? Porque no habia llegado el tiempo designado por Dios para que los hombres entendieran esas cosas, y porque no se habia dado aún a los hombres el espíritu de discernimiento. Ahora es el tiempo de entender mejor estas profecías, y a los que se han consagrado enteramente al Señor, y procuran entenderle, les permite comprender las cosas más profundas de su palabra. (1 Corintios 2 : 9, 10) Todo hombre de mente devota que lee las profecías y ve su cumplimiento, puede entenderlas.

Pero, ¿cómo podremos saber cuando entendemos debidamente una profecía? Si vemos que Dios predijo que ciertas cosas iban a ocurrir, y vemos después que, efectivamente, han ocurrido, entonces podemos estar seguros de que aquel es el cumplimiento de la divina profecía.

Puede servir de ejemplo la profecia de Daniel relativa al tiempo del fin del dominio de los gentiles. En el capítulo doce, versículo cuarto, Daniel dice, que en ese tiempo muchos correrían de aquí para allá, y la ciencia sería aumentada. Todo el mundo puede atestiguar hoy el cumplimiento de esa profecía.

La profecía sólo puede comprenderse después de su cumplimiento, o mientras se está verificando éste. Cuando se ha cumplido hablamos propiamente del cumplimiento como hechos físicos, es decir, hechos que son testigos mudos que acreditan la realidad de ciertos acontecimientos, los cuales han sido predichos por la divina profecía.

Teniendo en cuenta esta regla notamos algunas de las profecías consignadas en la Biblia relativas al Mesías, y entonces vemos como Jesús de Nazaret cumplió esas profecias; y si el testimonio prueba sin duda alguna que

él las cumplió, esto será prueba concluyente para identificarle como el Gran Mesías, de quien fué figura Moisés. Veremos que estas profecías predicen su nacimiento, muerte y resurrección.

Por mediación del Profeta Isaías, Dios predijo que "una Virgen que concibe y dá a luz un hijo, y le da el nombre de Emmanuel" (Isasías 7 : 14) María, la madre de Jesús, concibió por obra del Espíritu Santo; y a su debido tiempo dió a luz el niño Jesús en cumplimiento de esa profecía. — San Mateo 1 : 18—25.

El Profeta de Dios predijo que el niño sería el Redentor y Gobernador, y que nacería en Belén (Miqueas 5 : 2) Jesús nació en Belén exactamente como lo había dicho este profeta. — San Mateo 2 : 4, 5; San Lúcas 2 : 9—11.

Predijo que el Mesías debía ser de la tribu de Judá, Génesis 49 : 10) Maria, la madre del niño Jesús, fué de la tribu de Judá; también su esposo José fué de la misma tribu. — San Lúcas 3 : 23—38.

El Profeta de Dios predijo que el que naciera para ser el Mesías, sería el Principe de Paz, que traería la paz a la tierra y la buena voluntad a los hombres. (Isaías 9 : 6—7) Al tiempo del nacimiento de Jesús, los ejércitos de ángeles del Cielo cantaron de él, "Gloria en las alturas a Dios, sobre la tierra paz, entre los hombres la buena voluntad." — S. Lúcas 2 : 14.

El profeta Jeremías predijo que se intentaría matar a Jesús, y que para que esto se cumpliese, se daría muerte a otros niños. (Jeremías 31 : 15) Esta profecía se cumplió poco después del nacimiento de Jesús, cuando Herodes ordenó dar muerte a todos los niños de cierta edad. —San Mateo 2 : 16—18.

El profeta de Dios predijo que los padres de quien debia ser el gran Mesías, huirían a Egipto con el niño, y que el Hijo de Dios sería sacado de Egipto. Las escri-

turas demuestran que esto se cumplió cuando el niño Jesús fué llevado a Egipto, y volvió allí después de la muerte de Herodes. — Oseas 11 : 1; S. Mateo 2 : 15.

Dijeron los profetas que quien debiera ser el Libertador se llamaría, el Nazareno. Sus padres le llevaron de niño a Nazaret en cumplimiento de esa profecía. — S. Mateo 2 : 22—23.

El profeta David escribió respecto al Mesías, que vendría hacer la voluntad de Dios. (Salmos 40 : 7—8.) El Apóstol San Pablo testifica que Jesús cumplió esta profecía. — Hebreos 10 : 7.

El profeta escribió respecto al Mesías: "Pues por tu causa he sufrido ultraje: confusión ha cubierto tu rostro. He sido extrañado de mis hermanos, y extraño para los hijos de mi madre. Porque el celo de tu casa me ha consumido, y los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mi." (Salmos 69 : 7—9) ¿Satanás habia vituperado a Jehová en todo tiempo, según anteriormente se dijo; y el testimonio demuestra que estos mismos vituperios cayeron sobre Jesús cuando él vino. — Romanos 15 : 3.

También Isaías profetizó concerniente al Mesías: "¿Quién ha creido nuestro mensaje? ¿Y a quién ha sido revelado el brazo de Jehová?" (Isaías 53 : 1). S. Juan dejó escrito que Jesús cumplió esta profecía en totalidad. — S. Juan 12 : 37—38.

Isaías profetizó igualmente respecto al Mesías: Despreciado y desechado de los hombres. (Isaías 53 : 3). San Juan testifica referente a Jesús: "A lo suyo vino; y los que eran suyos no le recibieron." (S. Juan 1 : 11.) Hay pruebas evidentes con lo dicho anteriormente de como los judios rechazaron a Jesús y le despreciaron.

Isaías profetizó además con referencia al Mesías que fué herido por nuestros pecados. "Como cordero es conducido al matadero; y como es muda la oveja delante

de los que la esquilan, asi él no abre su boca. Por medio de la opresión y del juicio fué quitado; y en cuanto a los de su generación, ¿quién entre ellos pensaba, que fué cortado de la tierra de los vivientes, por la transgreción de mi pueblo, hecho maldición por ellos? Y ordenaron su sepulcro con los inicuos, (más con un rico lo tuvo en su muerte), aunque no habia hecho violencia, ni hubo engaño en su boca." — Isaías 53 : 7—9.

Todo esto lo cumplió Jesús, como se prueba por lo dicho anteriormente. Cuando fué llevado ante el supremo tribunal de Israel, y luego ante Pilatos, no se defendió; fué crucificado entre dos ladrones y fué enterrado en el sepulcro del rico José de Arimatea.

Isaías profetiza, también, del Mesías: "Cuando hicieres su vida ofrenda por el pecado." (Isaías 53 : 10) El testimonio antes citado demuestra que Jesús fué hecho el gran expiador del pecado para la humanidad.

El profeta David escribió respecto al Mesías: "Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes. (Salmos 22 : 18.) San Mateo testifica el cumplimiento literal de esta profecía cuando en la crucifixion de Jesús se sortearon sus vestidos, repartiéndolos entre los soldados. — San Mateo 27 : 35.

La ley prescribía que al cordero Pascual no se le quebrantara ningún hueso. (Números 9 : 12) Cabría esperar hallar la realización de esto con respecto a Jesús. Referente al Mesías, el profeta escribió: "Guarda todos sus huesos; ninguno de ellos será quebrado. (Salmos 34 : 20; 22 : 17) Cuando Jesús fué crucificado, no quebrantaron ninguno de sus huesos, y se dejó escrito que se hizo así, para que se cumpliera la profecía. — S. Juan 19 : 33—36.

La resurrección de Aquel que así había de morir, y que fué la realización de lo que David simbolizaba, fué anunciada por el Profeta." Porque no dejarás mi alma

entre los muertos, ni permitirás que tu santo vea corrupción. Me harás conocer la senda de la vida; en tu presencia está la plenitud de gozo; a tu diestra se hallan delicias eternamente." (Salmos 16 : 10—11) Esta profecía fué cumplida en todos sentidos; Jesús fué resucitado de entre los muertos, y su cuerpo no vió la corrupción, como antes se ha dicho.

Estos son los testimonios proféticos que se hicieron años antes del nacimiento de Jesús, y cada parte de ellos fué cumplida al pie de la letra por Jesús. Esto debiera ser suficiente para convencer a todo entendimiento razonable que Jesús fué el Hijo de Dios, el Gran Redentor de la humanidad, el Ungido, el Mesías, y el que debía ser libertador del género humano. Pero no nos detengamos en estas pruebas circunstanciales. Examinemos, ahora, algún testimonio directo y positivo, dado por hombres que escribieron bajo la inspiración del Espiritu Santo.

El apostol San Pablo, claramente dice que, cuando Dios hizo la promesa a Abraham le dijo que en su simiente todas las familias de la tierra serian benditas, y que esta simiente de promesa mencionada, por la cual vendrán las bendiciónes, es, Cristo el Mesías. — Gálatas 3 : 16.

El apóstol San Pedro, testificando bajo la divina inspiración el día de Pentecostés, dijo a los judios, que Aquel a quien malvadamente habían crucificado, y que, después resucitó de entre los muertos, era Cristo. — Hechos 2 : 23—36.

Como antes se ha dicho, Sión es la organización de Dios. El Apóstol San Pablo, escribiendo respecto a Jesucristo, Redentor y Salvador de la Humanidad, dice: "Procederá de Sión el Libertador" (Romanos 11 : 26), De este modo las Escrituras identifican concretamente al Logos, o sea más tarde Jesús, que fué crucificado y

resucitó de entre los muertos, como gran Libertador del género humano.

Desde el tiempo en que fué concebido Jesús y antes de su nacimiento, hasta que fué colgado en la cruz, el enemigo Satanás empleó todos los medios posibles para destruirle. Dios permitió al adversario llegar hasta el colmo de su poder; pero nunca le permitió lograr nada contra Dios, como nunca podrá lograrlo. Dios habia preordenado que la muerte, no retuviera a su amado Hijo, y cuando Jesús resucitó de entre los muertos cumplió la profecia. "Tragada ha sido la muerte victoriosamente." (1 Corintios 15 : 54; Isaías 25 : 8) El es el que estuvo muerto, y ahora vive para siempre, y guarda las llaves del infierno (el sepulcro) y la muerte. El está revestido de todo poder y autoridad y puede salvar y libertar hasta lo sumo, y al tiempo señalado por Dios librará al género humano, y traerá para los obedientes las bendiciones que Dios tiene reservadas para los que le aman.

[illegible]

que estuvo muerto, y ahora vive para siempre, y guarda las llaves del infierno (el sepulcro) ... [illegible] está investido de todo poder y autoridad y [illegible] hasta [illegible] el reino, y al tiempo señalado por [illegible] librará al género humano, y traerá para los [illegible] todas las bendiciones que Dios tiene reservadas para los que le aman.

Preparando el Imperio

Capítulo X

Un Imperio significa un extenso gobierno, que posee y ejerce poder, soberania, jurisdicción y dominio supremo. El imperio al cual nos referimos, es el Gobierno ó Reino de Dios organizado, poseyendo y ejercitando poder supremo para beneficio de sus criaturas. Este gobierno ó imperio es concedido por Dios a su amado Hijo: por lo tanto, con propiedad se llama el Imperio ó Gobierno del Mesías. El poder supremo procede del Dios del Cielo, y por lo tanto, este imperio se denomina propiamente el Reino de los Cielos. Dios siempre ha gobernado a sus criaturas inteligentes, y no debemos pensar otra cosa. No hay datos de cuando comienza el poder soberano de Jehová. El hecho es que, las Escrituras hablan del Sacerdote Melquisedec, Sacerdote del Altísimo para prefigurar al Mensajero oficial de Dios, llevando a cabo el plan divino en todo tiempo. Ignoramos el principio de sus días y el fin de su existencia.

Pero aquí consideramos el plan de Dios y sus disposiciones referentes al hombre. Dios creó la tierra para habitación del hombre. (Isaías 45 : 12, 18) El expresado propósito de Dios es que el hombre perfecto tenga dominio y gobierno sobre la tierra. El primer Señor y amo del hombre, Lucifer, el cual habia cometido el nefando crimen de rebelarse contra Dios, fué quien le indujo a apartarse de Jehová, y por esto el hombre

perdió la vida y su derecho a ella. Lucifer, que ahora es Satanás el Demonio, constituyó una gran organización propia, para dominar al hombre y apartar su mente de Dios, con el fin de recibir Lucifer la adoración del hombre. El plan y propósito de Dios es liberar al hombre del poder é influencia de Satanás, y devolverle a su condición primitiva de vida, y las bendiciones relacionadas con ésta. Con este fin Dios instituyó un poderoso imperio ó reino que tiene por rey a su amado Hijo. Su plan es que Cristo Jesús tenga asociados con él ciento cuarenta y cuatro mil que formarán parte de su imperio. Para la formación de este imperio Dios no se apresuró, sino que con toda majestad procedió á ello según su agrado.

Sión y Jerusalem son dos nombres aplicados a la organización de Dios. El libertador tiene que venir de la organización de Sión. (Romanos 11 : 26) Necesariamente los cimientos del gran imperio tienen que estar basados en la organización de Dios. Por ello está escrito: "Por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí que yo pongo en Sión por cimiento una piedra, piedra probada, piedra angular, preciosa, de firmísimo asiento; y el que creyere no se apresurará." (Isaías 28 : 16) Esta profecía sin duda se refiere a Jesu-Cristo, el amado Hijo de Dios, al que ha conferido todo poder en el cielo y en la tierra. El gran imperio es simbólicamente representado como un gran edificio de piedra, del cual, la primera piedra es Jesú-Cristo, quién bajo la más severa prueba demostró su lealdad y fidelidad a Dios. Es cierto que Dios siempre puede confiar en El. Cristo justamente ganó su título de "fiel y verdadero".

A Jesús se le llama "la piedra principal del ángulo escogida y preciosa" porque es el tesoro más precioso para el corazón de Jehová. Jesús es el más señalado entre diez mil, y del todo hermoso. "¡Cíñete tu espada

sobre el muslo, oh valiente! ¡Vístete de tu gloria y tu majestad! ¡ Has amado la justicia y aborrecido la maldad; por tanto Dios, tu Dios, te ha ungido con unción de alegría sobre tus compañeros." — Salmos 45 : 3,7.

Jesús es el fundamento "seguro", el que nunca será movido, sosténiendole siempre la dignidad, el honor y el buen nombre de Jehová Dios. Esta piedra fundamental es la base y ángulo del imperio que pondrá en ejecución el gran plan de Dios para la liberación del hombre.

Tenemos la prueba de cuando fué colocada esa piedra, en la palabra de Dios, que dice; fué al mismo tiempo de la consagración de Jesús en el Jordán. En aquellos dias S. Juan dijo de Cristo: "He aquí el cordero de Dios que quita el pecado del mundo." (S. Juan 1 : 29.) En aquel tiempo Jesús llegó al Jordán para ser bautizado por Juan y allí fué donde se cumplió la profecía escrita concerniente a El, la cual dice: "Entonces dije: He aquí, yo vengo: (en el rollo del libro está escrito de mí); me complazco en hacer tu voluntad, oh Dios mio, y tu ley está en medio de mi corazón." — Salmos 40 : 7, 8; Hebreos 10 : 7.

Jesús también está representado como un cordero inmolado. Desde aquel tiempo fué considerado como inmolado para la gran expiación del pecado, en beneficio del hombre. Está escrito de El: "Del cordero que fué inmolado desde la fundación del mundo." (Apocalipsis 13 : 8) Así se fija el tiempo del origen de esta preciosa fundación, esto es, en que Jesús fué bautizado en el Jordán y engendrado por el Espíritu Santo.

GOBERNANTES ASOCIADOS

Antes de la primera venida de Jesús, Dios había hecho su plan. Este plan señala que habrá un edificio sobre

esta preciosa piedra fundamental, compuesto con otras piedras que formarán parte del poderoso imperio. Por consiguiente, la clase de personas que formen parte del poderoso imperio, como asi mismo la manera de seleccinarlas, probarlas y completarlas, fué prefijado por Dios según su buena voluntad. Por tanto, está escrito: "¡Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesu-Cristo, el cual nos ha bendecido en Cristo con toda suerte de bendición espiritual, en las regiones celestiales: Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos e irreprensibles delante de El: habiéndonos predestinado, en su amor, a la adòpción de hijos, por medio de Jesu-Cristo, para sí mismo según el beneplácito de su voluntad." (Efesios 1 : 3—5) Estas palabras del Apóstol se aplican solamente a aquellos que constituyan una parte del gran imperio de Dios, que a su debido tiempo gobernará y reinará todas las naciones de la tierra.

Es de sumo interés notar que aquellos que han de ser asociados con Cristo Jesús en su imperio no son seleccionados de entre lo ángeles del cielo. Dios es quien los selecciona por medio de Jesu-Cristo que actúa como el representante del Dios Altísimo; El los selecciona de la raza humana, es decir, que elige a hombres que posean la fé de Abraham, como está escrito: "Porque ciertamente no hecha mano de los ángeles, sino que hecha mano de la simiente de Abraham." — Hebreos 2 : 16.

Aquello distingue a Abraham de los que le precedieron, en su fé en Dios. Confiando de todo corazón en Jehová, Abraham se comportó según su fé. La fé demostrada por él proporciona el modelo para seleccionar los miembros de la familia real. Esto está en armonía con la lección que Jesús dió a sus discípulos, siendo de suma importancia; esto es, "tened fé en

Dios." (San Marcos 11:22) Está claramente expresado en las Escrituras que Dios concede su gran favor solamente a aquéllos que sin reserva confian en su Palabra.

Mucho de lo que Jesús enseñó a sus discípulos no lo pudieron comprender en aquel tiempo, y gran parte no les enseñó hasta después de su resurrección y ascención a los cielos. Sin duda guió entonces la mente de los discípulos. La última noche que estuvo con ellos antes de su muerte dijo: "Tengo todavía muchas cosas que deciros, pero no podeis sufrirlas ahora." (S. Juan 16:12.) ¿Porqué no pudieron comprender en aquel tiempo? La contestación es: porque no habían recibido el Espíritu Santo. Fué necesario que Jesús muriese y fuese levantado de entre los muertos para aparecer en los cielos ante la presencia de Jehová Dios y presentarle el mérito de su sacrificio antes de que el Espíritu Santo fuese dado. El derramamiento del Santo Espíritu sobre los discípulos fué una prueba de que su sacrificio habia sido aceptado como la gran expiación del pecado en favor de aquéllos para quienes fué presentado.

Jesús habia dicho a sus discípulos: "Sin embargo, os digo la verdad: os conviene que yo vaya: porque si yo no fuere, el consolador no vendrá a vosotros; mas si yo fuere, yo os le enviaré." (S. Juan 16:7) El consolador aquí mencionado es el Espíritu Santo. (San Juan 14:26) La promesa aquí, es, que cuando fuése dado el Espíritu Santo, entonces comprenderían los discípulos todo lo que Jesús les habia enseñado y lo que aún les enseñaría: "Mas cuando viniere aquel, el Espíritu de verdad, el os guiará al conocimiento de toda verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que todo cuanto oyere hablará; y os anunciará las cosas que han de venir." — San Juan 16:13.

El Espíritu Santo es el poder invisible de Dios. operando sobre la mente o la materia según la voluntad

de Dios. Antes de la venida de Jesús, el Santo Espíritu por la voluntad de Dios operó sobre la mente de los hombres que Dios escogió como siervos y profetas. Estos santos hombres hablaron y escribieron como profetas, inspiradas sus mentes por el Espíritu de Dios. — 2 Pedro 1 : 21.

Joel fué uno de los profetas. Profetizó que llegaria el tiempo en que Dios derramaría su espíritu sobre todos aquellos que clamen en su nombre. (Joel 2 : 28, 29.) Esta profecia de Joel se cumplió en Pentecostés. Pentecostés fué el día quincuagésimo después de la resurrección de Jesús. Antes de ascender Jesús al cielo reunió a sus discípulos al lado del monte de los Olivos. Jesús cuando estaban allí les mandó que no se marchasen de Jerusalem hasta que recibieran el Espíritu Santo, y les prometió que entonces recibirian poder y serían sus testigos por todas las partes de la tierra. (Hechos 1 : 4-8) Obedientes a este mandato, los discípulos permanecieron en Jerusalem. "Y cuando hubo venido el día de Pentecostés, estaban todos ellos juntos en un mismo lugar. Y de repente fué hecho desde el cielo un estruendo, como de un viento fuerte que venía con ímpetu; y llenó toda la casa donde estaban sentados. Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego; y posó esto sobre cada uno de ellos. Y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según el Espíritu les daba facultad de expresarse." (Hechos 2 : 1—4) De esta manera se manifestó el cumplimiento de la profecía de Joel ya mencionada, y especialmente declarada por el Apóstol. — Hechos 2 : 16—20.

Una ciudad es símbolo de un gobierno ó imperio. Acerca del imperio ó reino está escrito: "Y el muro de la ciudad tenia doce cimientos, y en ellos los nombres de los doce Apóstoles del cordero." (Apocalipsis 21 : 14)

Jesú-Cristo es la piedra principal del ángulo de aquel Reino, y los Apóstoles del cordero son los doce cimientos. — 1 Pedro 2 : 6.

Antes de su crucifixión Jesu-Cristo prometió que confirmaría en el cielo lo que estos fieles Apóstoles hiciesen en la tierra. (San Mateo 18 : 18) En Pentecostés y después de recibir el Espíritu Santo, fué cuando San Pedro dió testimonio acerca de Jesu-Cristo, como sigue: "Esta es la piedra que fué desechada de vosotros los arquitectos, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre alguno bajo del cielo, dado a los hombres, en el cual hayamos de salvarnos." — Hechos 4 : 11—12.

Los judios pensaron constituir un imperio y esperaban aquel imperio que bajo el Mesías gobernaria a todas las naciones de la tierra. El clero de aquel tiempo, especialmente, pensaban que él era el fundador; pero cuando se colocó la piedra principal del ángulo la rechazaron, así como habia predicho el Profeta que lo harían. (Isaías 53 : 3; S. Juan 1 : 11, 12.) El hecho que los judios rechazaron la piedra principal del ángulo, de ninguna manera entorpeció ó restrasó el progreso de la edificación. Entonces la piedra principal del ángulo y los cimientos del nuevo y glorioso imperio estaban colocados, y su edificación empezó y progresó conforme a la voluntad de Dios. El Santo profeta había testificado que sobre esta piedra principal del ángulo descansaría el nuevo gobierno que traeria liberación a la gente. "Porque un Niño nos ha nacido, un Hijo nos es dado: y el dominio estará sobre su hombro; y se le darán por nombre suyos: Maravilloso, Consejero, Poderoso Dios, Padre del Siglo Eterno, Príncipe de Paz. Del aumento de su dominio y de su paz no habrá fin; se sentará sobre el trono de David y sobre su reino, para establecerlo, y para sustentarlo con juicio

y justicia, desde ahora y para siempre. ¡El celo de Jehová de los ejércitos hará esto!" — Isaías 9 : 6. 7.

Los Apóstoles también eran Profetas, porque ellos inspirados por Dios predijeron cosas que habían de suceder en el lejano porvenir. Un verdadero Profeta es el ser que da testimonio de una cosa por autoridad divina. El Apóstol San Pablo, que también era Profeta, por inspiración divina, dió testimonio de que Jesu-Cristo y sus Apóstoles constituyen respectivamente la piedra principal del ángulo y fundamento de aquel gran imperio al cual se han unido otros seres: "Así pues, no sois ya mas extranjeros y transeuntes, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios; edificados sobre el fundamento de los Apóstoles y los Profetas, siendo Cristo Jesús mismo, la piedra principal de ángulo: en la cual todo el edificio, bien trabado consigo mismo, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois edificados juntamente para ser morada de Dios en virtud del Espíritu." — Efesios 2 : 19—22.

FORMA DE ELEGIRLOS

Los miembros del Imperio no son escogidos por los hombres ni por organizaciones hechas por los hombres. Es Dios quien los ha elegido por medio de su amado Hijo Cristo-Jesús. (Efesios 1 : 4; 2 Tesalonicenses 2 : 13; 2 Timoteo 2 : 4; Santiago 2 : 5; 1 Pedro 2 : 4.) Aquellos que son escogidos para pertenecer a la linea real son llamdos ó invitados por Dios por medio de su amado Hijo Cristo-Jesús. (1 Corintios 1 : 2; 7 : 15; Efesios 4 : 4; Colosenses 3 : 15; 1 Tesalonicenses 2 : 12) ¿Puede algún sacerdote ó clérigo de alguna rama de la iglesia, llamar a un pecador a que forme parte del reino de Dios para ese propósito? Ningún sacerdote ni ningún clerigo

posee algún poder ó autoridad semejante. Solamente las Sagradas Escrituras tienen que ser guía de como éstos han de ser llamados y escogidos. El único camino para que los pecadores se acerquen a Dios es por JesuCristo, como él declara: "Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí." (S. Juan 14 : 6) El órden señalado por las Escrituras para acercarse a Dios por medio de Jesu-Cristo, es como sigue: por el conocimiento, la fé, la consagración, y la justificación.

La fé significa conocer la Palabra de Dios y después confiar en ella. Por lo tanto, el conocimiento tiene que preceder a la fé. "Por manera que la fé viene del oir, y el oir es por medio de la palabra de Dios." (Romanos 10 : 17) De la Palabra de Dios el hombre aprende que nació pecador; que no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres por el cual puedan volver a estar en armonía con Dios, no siendo por Jesu-Cristo. Aprenden que Jesús murió en la cruz y todo aquel que crea en El no perecerá sino que tendrá una oportunidad de vida eterna. (S. Juan 3 : 16, 17) Conociendo este hecho, el hombre se acerca a Jesús, aprende que Jesús es su Redentor, y que para agradar a Dios tiene que seguir la dirección que Jesú-Cristo señala. El que de esta manera busca a Dios tiene que ejercitar su fé, y la primera cosa de importancia es la de creer que Jehová existe y que recompensa a todos aquellos que aplicadamente le buscan. (Hebreos 11 : 6) A estos Jesús dice: "Si alguno quiere venir en pos de mí niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame." — S. Mateo 16 : 24.

La abnegación significa estar dispuesto a entregarse por completo a Dios, haciendo su voluntad al mismo tiempo que se confía en el mérito del sacrificio de Cristo Jesús; esta es la consagración. Esto es lo que hizo Jesús cuando fué al Jordán, como está escrito de El.

"¡He aquí, yo vengo para hacer, oh Dios, tu voluntad!" Esto es un acuerdo de que en adelante la voluntad del hombre será ejercitada en armonía con la voluntad de Dios, y que el hombre, empleando su inteligencia, averiguará la voluntad de Dios y la hará.

Después de esto, Jesú-Cristo presenta al hombre que se consagra a su Padre. Jehová Dios es el que jurídicamente determina si, el que así es presentado, es justo. La justificación significa estar bien con Dios, y por lo tanto, encierra una determinación judicial de Jehová de que el que se consagre sea justo. Por lo tanto, las Sagradas Escrituras señalan tres cosas separadas y distintas comprendidas en la justificación: (1) la fé; (2) la sangre de Jesús; (3) determinación judicial por Jehová, según está escrito: "Siendo pues justificados por la fé, tenemos paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesú-Cristo." (Romanos 5 : 1); "Mucho más, pues, siendo justificados por su sangre, seremos salvados de la ira por medio de él. (Romanos 5 : 9); "Dios es el que justifica." — Romanos 8 : 33.

Entre el tiempo de Pentecostés y el cumplimiento del Imperio, la justificación del ser es por la fé, y con el propósito de permitir al que así es justificado, que sacrifique todas sus esperanzas y proyectos terrenales, particularmente su derecho de vivir sobre la tierra, con el fin de que pueda participar en la primera resurrección y reinar con Cristo como miembro de aquel Imperio. (2 Timoteo 2 : 11; Apocalipsis 20 : 6) La Justificación de Jehová, por lo tanto, constituye un llamamiento ó invitación para pertenecer al Reino ó Imperio, y Dios engendra a tales seres por su Espíritu.

En la palabra de Dios la expresión engendrar significa principio, y el engendro del espíritu es para la posesión de una esperanza de vida, y para alcanzar una herencia incorruptible. Este engendro del Espíritu Santo

es un pacto que Dios hace con el ser que se consagra, Dios da a este ser su Palabra de Verdad. Después hace que su poder invisible opere de tal manera sobre aquél a quien da su Palabra, que éste empieza a transformarse adquiriendo una semejanza a Cristo-Jesús, la Cabeza y la piedra principal del ángulo puesto en Sión.

Está escrito: "De su propia voluntad El nos engendró, con la Palabra de Verdad, para que seamos nosotros, en cierto sentido, las primicias de sus criaturas." (Santiago 1 : 18) San Pedro dice a los que así son engendrados: "Escogidos conforme a la presciencia de Dios Padre, en santificación del Espíritu, para obediencia y rociamiento de la sangre de Jesu-Cristo: !Gracia y paz os sean multiplicadas! ¡Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesu-Cristo, el cual, conforme a su grande misericordia, nos ha reengendrado para una esperanza viva, por medio de la resurrección de Jesu-Cristo de entre los muertos; para la posesión de una herencia incorruptible, y sin mancilla, é inmarcesible, guardada en los cielos para vosotros, que por el poder de Dios sois guardados, por medio de la fé, para la salvación, que está preparada para ser revelada en el tiempo postrero." — 1 Pedro 1 : 2—5.

Estos son engendrados para recibir la naturaleza divina. Dios la ha prometido a los que sean fieles a su parte del pacto. Dios es siempre fiel a su Palabra. "Así como su divino poder nos ha dado todas las cosas pertenecientes a la vida y la piedad, por medio del conocimiento de Aquel que nos ha llamado por su propia gloria y poder, a causa de las cuales también nos han sido dadas sus preciosas y muy grandes promesas; para que por medio de estas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que está en el mundo a causa de la concupiscencia." — 2 Pedro 1 : 3, 4.

PIEDRAS VIVAS

El ser que es engendrado por el Espíritu Santo es ahora nueva criatura en Cristo. (2 Corintios 5:17.) Su esperanza de vida ha de estar en el plano espiritual con Cristo-Jesús. Se le considera como ser humano muerto, porque su derecho a la vida se acabó con la aceptación de su sacrificio. A este dice el Apóstol: "Pensad en las cosas que están arriba, no en las que están sobre la tierra; porque ya moristeis, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios." — Colosenses 3:2, 3.

A aquel ser a quien se dirigen estas palabras tiene que ser edificado como una piedra viva en el templo de Dios, si quiere pertenecer a la linea real y participar en el gran imperio. Por estar principiando se habla de él como de un niño recien nacido, y dirigiéndose a éste el Apóstol Pedro dice: "Como niños recien nacidos, apeteced la leche espiritual pura, a fin de que con ella crezcais para salvación: si habeis gustado y probado que es bueno el Señor. Llegándoos a quien, como a una piedra viva, rechazada en verdad de los hombres, mas para con Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sois edificados en un templo espiritual, para que seais un sacerdocio santo; a fin de ofrecer sacrificios espirituales, aceptos a Dios por medio de Jesu-Cristo. Por lo cual esto es contenido en la Escritura: ¡He aquí que yo pongo en Sión la piedra principal del ángulo, escogida, preciosa; y aquel que creyere en ella no quedará avergonzado! Para vosotros pues que creéis, El es precioso: mas para los que no creen, la piedra que rechazaron los arquitectos, ella misma ha venido a ser cabeza del ángulo, y piedra de tropiezo y roca de ofensa; porque ellos tropiezan en la palabra, siendo desobedientes: a lo cual también fueron destinados." — 1 Pedro 2:2—8.

Cuando San Pedro escribió esto, los príncipes del pueblo judio particularmente habian rechazado a Jesús, la piedra principal de ángulo. El Apóstol añade: "El que creyere en ella, no será confundido." Creer significa permanecer constante y fiel. Tenemos que demostrar nuestra fé por medio de obras. "Para vosotros pues que creéis, El es precioso." Es cosa bendita meditar sobre la piedra principal del ángulo, y ser conformado según su camino. Estos son llamados para seguir sus pasos. (1 Pedro 2 : 21) El que así es designado piedra viviente para tomar parte del edificio de Dios, es ungido. Ungir significa designarle algún puesto en el Imperio. "Y el que nos confirma juntamente con vosotros en Cristo, y nos ha ungido, es Dios." (2 Corintios 1 : 21.) Estos son ungidos para representar a Jehová,y al Señor Jesu-Cristo.

Habiendo hecho Dios esta promesa y no siendo ésta nunca quebrantada, El considera ahora a sus ungidos como formando parte del nuevo Reino, Imperio o Nación. Por lo tanto el Apóstol dice, referente a ellos: "Vosotros, al contrario, sois una raza escogida, un sacerdocio real, nación santa, pueblo de posesión exclusiva; a fin de que manifesteis las excelencias de Aquel que os ha llamado de la tinieblas a su luz maravillosa." (1 Pedro 2 : 9) Para manifestar alabanza a Jehová Dios no solo tienen que creer que Jehová es Dios, sino que gozosamente tienen que obedecer a su voluntad, representar su causa y emplear las facultades que tengan para testificar su gran nombre, su bondad y sus propósitos. Para hacer esto no puede uno conformarse con el mundo malo, sino que tiene que estar apartado de él y servir a Jehová Dios. La Palabra de Dios es su guía. La palabra le informa que no tiene que conformarse con el mundo, porque Satanás el enemigo, es el dios de este mundo. Concerniente a esto dice el Apóstol: "Y no os

conforméis con este siglo, sino antes transformáos, por la renovación de vuestra mente; para que hagais experiencia de cual sea la buena, la acepta y la perfecta voluntad de Dios." — Romanos 12 : 2.

El proceso de esta transformación del cristiano se desenvuelve por medio de este mismo, fortificando su mente por el estudio de la Palabra de Dios, en la que se puede hallar su voluntad, y por ella comprobar cual es la buena, aceptable y perfecta voluntad de Dios. Puede facilmente verse que el Señor no hace a nadie miembro de aquel Imperio si nó está en perfecta armonia con el Señor Jesús, la piedra principal del ángulo, como está escrito: "Porque a los que conoció en su presciencia, los predestinó también para ser conformados a la imagen de su Hijo; para que El fuese el primogénito entre muchos hermanos." (Romanos 8 : 29) Esto significa que cada uno que últimamente sea miembro de aquel Imperio tiene que crecer en la semejanza del Señor, siendo transformado día por día por virtud del espíritu del Señor, obrando este sobre él para querer y obrar su buena voluntad. — 2 Corintios 3 : 18.

Este mundo significa la gente de la tierra organizada en forma de gobierno bajo el mando de su amo, Satanás el enemigo. (2 Corintios 4 : 3, 4.) El Demonio es el príncipe o gobernador de este mundo. (San Juan 14 : 30) Es el enemigo de Jesu-Cristo, el enemigo de Dios, y el enemigo de todo aquel que procura hacer la voluntad de Dios. Aquel que por último pertenezca al Imperio de justicia no tiene que amar al mundo como el Apóstol declara: "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida, esto no es del Padre, sino que es del mundo. Y el mundo se va pasan-

do, y la concupiscencia de él; más el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre." — 1 San Juan 2 : 15—17.

Pronto se manifestó en la vida de la iglesia que, aquellos que reciban la aprobación de Dios tienen que ser transformados a la semejanza de Jesu-Cristo. Cristo Jesús es la cabeza sobre la casa de los hijos, y todos los demás miembros de la familia tienen que honrar a Jehová, así como Jesús honra a Jehová. Tienen que amar a Dios, y así lo hacen con una suprema devoción, y se deleitan demostrando sus alabanzas, y testificando que El es Dios. Su rumbo por el camino de justicia atraerá contra ellos la oposición de Satanás el enemigo.

EL ANTICRISTO

Después de la muerte de Jesús, Satanás el enemigo, pensó que había logrado destruir al Heredero de la promesa, quien tenía la promesa de un reino. Satanás, por lo tanto, pensó que continuaria gobernando al mundo sin interrupción alguna. Tuvo que sufrir gran desilusión cuando Jesús se levantó de los muertos. Tuvo que haber observado lo que ocurrió en Pentecostés, viendo allí el principio de la construcción de otras piedras vivientes de conformidad con la piedra principal del ángulo, Cristo Jesús. Es razonable suponer que estaba familiarizado con las instrucciones dadas por los inspirados Apóstoles a la Iglesia. Comprenderia que aquellos que estaban unidos en Cristo habian de formar parte de la simiente de la promesa, así como San Pablo testificó. (Gálatas 3 : 16, 27—29.) La destrucción de esta simiente traería vituperio sobre Dios, y esto vino a ser el objetivo y propósito de Satanás el enemigo. Este vió que el Señor, Jesu-Cristo, ensalzado a la naturaleza divina, estaba ahora fuera de la influencia de su poder. Sata-

nás comprendió que tenía que hacer algo para contrarrestar la influencia y el poder de aquellos que son traidos a Cristo si queria frustrar el plan divino. Anticristo significa aquello que es ofrecido como sustituto de Cristo el Mesías, y por tanto, en oposición al Mesías. Satanás el enemigo se propuso organizar "el misterio de la iniquidad ó del desorden." Una organización que fuera contraria y opuesta a Cristo. Evidentemente sabía que San Juan había dicho a la iglesia: "Es el último tiempo." (1 S. Juan 2 : 18) El Demonio, por tanto, razonó que si podia corromper la simiente de la promesa y desviar de Dios la mente de la gente, frustraria los planes de Dios. Evidentemente vió que el desarrollo de la simiente de la promesa duraría un largo periodo de tiempo. Por lo tanto, se propuso deliberadamente la preparación del Anticristo.

En los días de Enos, (Génesis 4 : 26) fué cuando Satanás adoptó la estratagema hipócrita de hacer que la gente se llamase por el nombre del Señor, desfigurándole al mismo tiempo. Satanás por este medio se burló de Dios vituperando su nombre. Al principio de la era cristiana, Satanás el enemigo adoptó una estratagema semejante de hipocresia, pero en mayor escala. Sabía que el hombre está constituido de tal manera que tiene que adorar algo, y si no podia conseguir que la gente que se llama cristiana le adorase directamente, entonces estableceria una estratagema con la que consiguiese apartar sus mentes de Jehová Dios, al mismo tiempo que continuaban llamándose cristianos.

Satanás vió que sería provechoso para su estratagema hacer que los cristianos fuesen populares; por lo tanto, la religión cristiana se hizo ostensiblemente la religión del mundo malo. El Demonio, después, levantó entre los cristianos hombres ambiciosos que tuviesen un deseo de brillar en la humanidad, y que con el tiempo

fueron seleccionados y elegidos obispos y diáconos, siendo con el tiempo establecidos una clase clerical, distinguiéndose del láico ó la gente común. El clero, organizado así, introdujo en la iglesia falsas doctrinas enseñadas por filósofos paganos que, naturalmente, eran doctrinas propias del Demonio. Estas fueron empleadas para corromper el mensaje de Jehová Dios. El clero y los gobernantes de la iglesia, entonces, establecieron escuelas teológicas donde los hombres se preparaban para el clero, con el propósito de desarrollar el trabajo de su sistema ya organizado y en funcionamiento. Con el tiempo, fueron formuladas declaraciones de creencias ó credos, y presentadas a los cristianos profesionales; y cualquiera que enseñase lo contrario a estos credos era considerado hereje y tratado como tál.

Las falsas doctrinas fueron ampliamente introducidas y sustituidas en lugar de la verdad. Entre éstas, están las doctrinas de la Trinidad; la inmortalidad de todas las almas; el tormento eterno de los pecadores; el derecho divino del clero, y el derecho divino de reyes para gobernar. Con el tiempo, María, madre del Niño Jesús fué deificada, y se ordenó a la gente que la adorasen como a la madre de Dios. Claro está que el propósito de Satanás en todo ésto, era apartar de Dios la mente de los hombres. Se hicieron crucifijos, y la adoración de la gente se dirigió a éstos, antes de consentirles que adorasen inteligentemente a Jehová Dios, y a Jesú-Cristo. Rosarios, la llamada agua bendita, y cosas semejantes se usaron y siguen siendo usadas para cegar a la gente. El Demonio, gradual, astuta, seductora, é impiamente, por medio de instrumentos voluntarios, ha corrompido a aquellos llamados cristianos.

Roma era entonces el gran poder mundial, y de ella Satanás era el dios. (2 Corintios 4:3, 4) En el siglo cuarto fué cuando este gran poder mundial adoptó la

religión cristiana, como la religión del estado ó gobierno. Por este medio el Demonio logró que la gente se llamase por el nombre de Dios y de Cristo, y al mismo tiempo, constantemente vituperase el nombre del Señor, porque en realidad representaba al Demonio. Para demostrar la manera engañosa y oculta con que el Demonio logró dominar a la gente, y apartar sus mentes del verdadero Dios, citamos lo siguiente de la historia del "Antiguo Mundo Romano":

"EN EL SIGLO SEGUNDO", no hay nombres más grandes que Policarpo, Ignacio, Justiniano Mártir, Clemente, Melito y Apolonio, apacibles obispos o intrépidos mártires que predicaron a sus rebaños en aposentos altos, y que no tuvieron rango mundano,famosos únicamente por su santidad o sencillez de carácter, y todos mencionados por sus sufrimientos y fé. Leemos de mártires, algunos de los cuales escribieron valiosos tratados y apologías; pero entre ellos no encontramos gente de distinción. Entonces era una deshonra el ser cristiano a los ojos del poder o la gente de rango. La primitiva literatura cristiana es principalmente apologética, y el carácter doctrinal es sencillo y práctico. Hubo controversias en la Iglesia, é intensa vida religiosa, grandes actividades, grandes virtudes, pero no conflictos exteriores, ni historia secular. Ellos no habian aún invadido el gobierno o las grandes instituciones sociales del gobierno. Era un pequeño cuerpo de hombres puros e irreprensibles que no aspiraron A DOMINAR LA SOCIEDAD. Pero habían atraído la atención del gobierno lo bastante para, como consecuencia, ser perseguidos. Fueron considerados como fanáticos que buscaban la destrucción de la reverencia hacia las instituciones existentes.

"En este siglo la política de la Iglesia fué silenciosamente organizada. Hubo una organizada intimidad entre

los miembros; los obispos habian llegado a ser influyentes, no en la sociedad, sino entre los cristianos; diócesis y parroquias fueron establecidas; hubo una distinción entre obispos provincianos y de las ciudades; delegados de las iglesias se congregaban para discutir puntos de fé ó suprimir nacientes herejías; el sistema diocesano fué desarrollado, y comenzó la centralización eclesiástica; los diáconos vinieron a ser reconocidos entre el alto clero; las armas de la excomunión fueron forjadas; los esfuerzos misioneros fueron emprendidos; los festivales de la iglesia fueron creados; el Gnosticismo fué abrazado por muchas de las mentes directoras; escuelas catequísticas enseñaron la fé sistematicamente; las fórmulas del bautismo y de los sacramentos vinieron a ser de gran importancia, y el monacato (monasterios) vino a ser popular. La iglesia fué así *colocando el fundamento de su futura politica y de su poder.*

"EL SIGLO TERCERO vió la Iglesia más poderosa como institución. (Sinodos concilios) regulares se habían celebrado en las grandes ciudades del Imperio; el sistema metropolitano se había madurado; los cánones (reglas) de la iglesia, fueron definitivamente enumerados; grandes escuelas de teologia atrajeron las mentes investigadoras; las doctrinas fueron SISTEMATIZADAS (es decir, definidas, limitadas, y formuladas dentro de credos y confesiones de fé). EL CRISTIANISMO había crecido en tal extensión que se hizo necesario perseguirlo ó legalizarlo; grandes obispos gobernaron la creciente Iglesia; grandes doctores de la Iglesia especularon en las cuestiones (filosofía y ciencia falsamente llamada así) que habían agitado las escuelas griegas; los edificios de las iglesias fueron agrandados, y se instituyeron fiestas en honor de los mártires. La Iglesia fué rápidamente avanzando a una posición que por fuerza llamó la atención de la humanidad.

"NO FUÉ SINO HASTA EL SIGLO CUARTO cuando las persecuciones imperiales cesaron; cuando Constantino (el Emperador Romano) fué convertido; CUANDO LA IGLESIA SE UNIÓ CON EL ESTADO; cuando se corrompió la primitiva fé; cuando la superstición y la vana filosofía habían invadido las filas de los fieles; cuando los obispos vinieron a ser cortesanos; cuando la iglesia vino a ser rica y espléndida; cuando los sinodos (concilios) pasaron a estar bajo la influencia politíca; cuando los monaquistas (monjes) habian establecido un falso principio de virtud; cuando los políticos y los religiosos se codeaban, y los emperadores reforzaban los decretos de los concilios, que hombres de rango entraron en la Iglesia. Al llegar el Cristianismo a ser la religión de la corte, y de las clases distinguidas, fué usado para sostener los males contra los que originalmente habían protestado. No sólo fué impregnada la Iglesia con los errores de la Filosofía Pagana, sino que adoptó muchas de las ceremonias de los cultos orientales, las cuales eran a la vez complicadas y magníficas.

"Las Iglesias vinieron a ser, en el siglo cuarto, tan imponentes como los viejos templos de la idolatría. Los festivales se hicieron frecuentes y esplendorosos. La gente se adhirió a ellos porque obtenían animación y descanso. La veneración a los mártires culminó en la introducción de las imágenes una futura fuente de idolatría popular. El Cristianismo fué ostentado con pomposas ceremonias. La veneración a los santos se aproximó a su deificación, y la superstición exaltó a María como un objeto de absoluta adoración. Las mesas de comunión vinieron a ser altares imponentes, típicos de los sacrificios judíos, y las reliquias de los mártires fueron conservadas como amuletos sagrados. La vida monástica culminó también en un gran sistema

de penitencia y ritos expiatorios. Ejércitos de monjes se retiraron a lugares desolados y lóbregos, abandonándose a rapsodias, ayunos y expiaciones. Era un núcleo de hombres fanáticos, y lúgubres que huían de las aspiraciones prácticas de la vida.

"El clero, ambicioso y mundano, buscó rango y distinción. Llenaba las cámaras de los príncipes y aspiraba a los honores temporales. No fueron más tiempo sostenidos con las contribuciones voluntarias de los fieles, sino por rentas suplidas por el gobierno, o por propiedades heredadas de los viejos templos paganos. Grandes legados fueron hechos a la Iglesia por los ricos y manejados por el clero. Estas donaciones vinieron a ser fuentes de inagotable riqueza. En proporción a que ésta aumentó y le fué confiada al clero, éste se hizo indiferente a las necesidades de la gente, no siendo ya sostenido por ella. Llegaron a ser perezosos, arrogantes é independientes. La "gente común" fué excluida del gobierno de la Iglesia. El obispo llegó a ser un gran personaje que fiscalizaba y dirigía su clero. LA IGLESIA SE UNIÓ CON EL ESTADO, y los dogmas religiosos fueron enforzados por la espada del magistrado.

"FUE ESTABLECIDA UNA IMPORTANTE JERARQUIA DE VARIAS GRADUACIONES, QUE CULMINÓ EN EL OBISPO DE ROMA.

"El Emperador decidió puntos de fé, y el clero fué eximido de las cargas del Estado. Cuando el clero ejerció tal poder, y vino a ser de tal manera rico, hubo un gran número de aspirantes a los oficios sacerdotales; los hombres fueron elevados a grandes sedes (obispados), no a causa de su santidad y talento, sino de su influencia con los grandes. La MISIÓN DE LA IGLESIA SE PERDIÓ DE VISTA EN LA DEGRADANTE ALIANZA CON EL ESTADO. El Cristianismo, fué una

apariencia, un ritualismo, un arma del Estado, una vana filosofía, una superstición, una fórmula."

Satanás el enemigo, tuvo en todo tiempo dominio en la Roma pagana. La religión de aquel poder mundial fué la propia religión del Demonio. Después, hipócritamente, adaptó la religión Cristiana. Su poder mundial tomó el nombre de Roma Papál teniendo un representante visible bajo el nombre y título de Papa, que pretende ser el representante de Jesu-Cristo, pero que en realidad era representante del Demonio, sabiéndolo ó no. Millones de seres buenos fueron engañados por esta estratagema hipócrita. Es probable que muchos del clero hayan sido engañados; pero algunos de ellos no lo han sido. El Papa, presuntuosamente, pretendió gobernar como el representante visible de Cristo. Durante mil años Roma Papál tuvo dominio sobre las naciones de la tierra, y aunque fué despojada de su poder temporal en 1800 después de Cristo, no obstante, ejerce un poder tremendo entre los gobiernos de la tierra.

Durante todo este período de tiempo, el sistema Papál ha citado las palabras de San Pedro, (1 Pedro 2 : 9), pretendiendo ser el pueblo elegido mencionado allí por el Señor. Pero vemos que esta pretensión es absolutamente falsa. La nación mencionada por el apóstol inspirado es una nación santa, y en vez de ser santo el Imperio Romano, y santa la Iglesia Romana, muchos de los más horrendos crímenes de la historia se han cometido en el nombre y por medio de este sistema.

Algunos hombres fieles a Dios han protestado en el nombre de Cristo contra este malvado reino y sistema. Wycliff, Huss, Luther y otros, han hecho guerra declarada contra el sistema Papál. El resultado fué que las sectas protestantes, llamadas la iglesia protestante, se organizaron en el nombre de Cristo. Claro que estas

sectas contenían muchos hombres buenos y fieles a Dios; pero solo fué cosa de poco tiempo: hasta que Satanás también dominó a éstos. Estos sistemas protestantes se han organizado en verdaderas compañías políticas. Con razón se ha dicho que la secta Metodista es una de las mas fuertes organizaciones políticas del mundo. Estas diversas sectas han considerado su deber y misión convertir al mundo, y por lo tanto, estiman necesario atraer a sus sectas a los ricos é influyentes. A éstos han abierto sus puertas haciéndoles los principales de sus rebaños. Han organizado al clero como distinguido de los laicos, y este clero se reune en concilios y sínodos, y dominan el sistema o la secta, empleándola para fines políticos. Se constituyen como parte del mundo, y pretenden que sus sectas forman el reino de Dios en la tierra.

Hablando a éstos Santiago dice: "¡Almas adúlteras! ¿No sabéis acaso que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Aquel pues, que quisiere ser amigo del mundo, es enemigo de Dios." (Santiago 4 : 4) La palabra adúltero, aquí empleada, no se refiere a que no exista pudor entre los sexos, sino que, significa una relación ilícita entre la iglesia y el Estado. Significa que estos sistemas eclesiásticos han hecho una amistad con el mundo haciendo alianza con los poderes comerciales y políticos, y todos juntos constituyen la parte visible de la organización de Satanás, que en las Escrituras se designa bajo el título y símbolo de "bestia."

Ahora, en tiempos modernos, estos sistemas eclesiásticos, pretendiendo representar al Señor, son dirigidos por una clase de clérigos que se llaman Modernistas. Sabido es que los Modernistas son los que están en mayor número entre el clero. Un Modernista es uno que niega el relato Bíblico de la creación del hombre; niega su caída y sentencia de muerte; niega el gran

sacrificio de rescate, y por necesidad niega el Reino del Señor.

Dios sabía de antemano que los sistemas eclesiásticos Católicos y Protestantes, llegarían a ser dominados por el Demonio, y que en el nombre de Cristo los emplearía para sus propósitos como parte de su organización. Dios por medio de su profeta Jeremías, declaró: "Y yo te había plantado vid escogidísima, toda ella de buen veduño; ¿cómo pues te me has convertido en planta degenerada de viña extraña? Pues aunque te laves con lejía, y tomes para tí mucho jabón, tu iniquidad queda grabada delante de mí, dice Jehová el Señor. ¿Cómo puedes decir: ¡No me he profanado; tras de los Baales no he andado! ¡Mira tus caminos en el valle! ¡sabe lo que has hecho! eres una dromedaria en celo, que enreda sus carreras; ó una asna montés, habituada al desierto, que en el ardor de su apetito, con sus narices toma el viento; en su ocasión ¿quién la puede detener? todos los que la buscan no se cansarán; en su mes la hallarán. Guarda tu pie de andar descalzo, y tu garganta de arder en sed: más tú dijiste: ¡No hay remedio, no; pues amo á los extraños, y en pos de ellos me iré!" — Jeremías 2 : 21—25.

Aquí el Profeta demuestra, en armonía con los hechos, según los vemos, que el clericalismo se ha convertido en una planta degenerada de una vid extraña. Se ha profanado, andando tras los Baales, la religión demoniáca, que ha estado en el valle entre los elementos políticos y financieros de la organización del Demonio, y con el proceder característico de un dromedario ó de un asno silvestre, ilícitamente corre tras el ultra rico y el ultra influyente para recibir los aplausos de los hombres, y el honor que el mundo le puede traer. El clericalismo no recibió ésto de Jehová Diós; pero

fué el resultado de caer bajo la influencia de Satanás el Demonio.

LA TENTACIÓN

La palabra "clericalismo" se aplica a todas las sectas, Católicas y Protestantes, que se han unido con los elementos políticos y financieros de la tierra para formar las fuerzas dirigentes que quieren gobernar el mundo. A estos eclesiásticos presentó el Demonio las tres grandes tentaciones que también había presentado a Eva, la cual cedió y sucumbió. Estas mismas tres tentaciones fueron presentadas a Jesús por el Demonio, como ya hemos dicho, quien resistió a todas ellas y obtuvo la victoria. Y ahora, fijémonos como han sido representados los sistemas eclesíasticos, y como han caído bajo la astucia del Demonio viniendo a ser parte de su organización.

Las Sagradas Escrituras declaran que Dios no puede tentar a nadie. "No diga nadie cuando es tentado: ¡Tentado soy por parte de Dios! porque Dios no puede ser tentado de cosas malas, ni Él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado por su propia concupiscencia, cuando es arrastrado y halagado por ella. Entonces la concupiscencia, habiendo concebido, pare el pecado: y el pecado cuando ha llegado a su colmo, da á luz la muerte." (Santiago 1 : 13—15) Fué el deseo de recibir honras y poder lo que llevó a estos guías a la tentación.

Jesú-Cristo es el gran Pastor del rebaño de Dios. (Hebreos 13 : 20; 1 Pedro 2 : 25) En la organización de la Iglesia, el Señor dispuso que los ancianos y maestros fuesen pastores de la iglesia de Cristo, confiriéndoles el deber y la obligación de alimentar el rebaño de Dios; y de mirar sin egoismo por el interes de ésta, (1 Pedro 5 : 2—4); y no enseñorearse del pueblo del

Señor. En contra de la Palabra de Dios los ancianos y pastores de las iglesias rituales organizaron concilios, y sínodos, presbiterios, y cuerpos políticos semejantes. Eligieron sus propios miembros para los elevados puestos de papas, cardenales, obispos, doctores de la iglesia, reverendos, etc. y así formaron y crearon lo que, correctamente, denomínase los eclesiásticos de la Cristiandad, los altos personajes de las iglesias rituales, Católicas y Protestantes. Dios no tentó a estos hombres a que hicieran ésto. Su propio deseo les indujo a seguir estos pasos, y por ello expusiéronse a que el gran Tentador inmediatamente les presentara tentaciones semejantes a las que ofreció a Eva y Adán, y más tarde a Jesu-Cristo, esto es: la lujuria de la carne, la lujuria de los ojos, y el orgullo de la vida.

(1) Concupiscencia de la carne (ó cuerpo): El poder adquirido por los eclesiásticos en la iglesia, por causa de su posición, lo han empleado para sus propios fines egoistas. Se han alimentado ellos y han dejado al rebaño de Dios desatendido. (Ezequiel 34 : 8) Egoistamente han mirado por sus propios intereses particulares, permitiendo a la gente pasar sin alimento espiritual, y por este medio han causado en la tierra, hambre de oir la Palabra de Dios. Cediendo a la tentación de emplear sus poderae por fines egoistas, cayeron. — Amós 8 : 11.

(2) Concupiscencia de los ojos (ó mente): Deseando poseer las cosas seductoras de este mundo, y de ser admirados por los hombres, mejor que aprobados por Dios, el clero ha cedido a la concupiscencia de los ojos, y se ha vestido de púrpura y de largos ropajes, adornándose con joyas, y apropiándose arrogantemente, una forma de piedad, mas negando al mismo tiempo el poder de ella, cayeron víctimas fáciles a esta tentación.

(3) Vanagloria de la vida: Jesús instruyó a sus representantes a que predicasen el evangelio de su reino, y aguardaran con paciencia su segunda venida que es cuando establecerá el Reino. Les amonestó a que se mantuviesen separados del mundo. Los eclesiásticos ó clero, han pretendido, descaradamente, representar al Señor en la tierra. Satanás puso ante ellos la tentación que, como representantes del Señor, podrían establecer el Reino de Dios en la tierra sin esperar a la segunda venida de Cristo, a condición de que se unieran con los poderes comerciales y políticos de la tierra que estaban ya bajo el dominio de Satanás. Esto fué un atractivo a su orgullo de vida, y para ellos, fué cosa maravillosa llevar a la Iglesia a políticos y capitalistas. Cedieron a esta tentación seductora y se pusieron inmediatamente a obtener el dominio y gobierno del mundo, sin la ayuda del Señor, y en contra de su Palabra.

El clero aceptó las condiciones y fracasó. Ha adorado al Demonio; santificado la guerra siendo renumerado, ha actuado como oficiales militares de recluta, recurriendo también a otros métodos demoniácos para lograr sus fines ambiciosos y egoistas. Ha ignorado a Dios y al Señor Jesús, haciéndose rico y poderoso en unión de sus aliados y bajo la dirección de la inteligencia superior del dios de este mundo. Como Jesús predijo, el clero dice: "¡Rico soy y me he enriquecido, y no tengo necesidad de nada! mientras que real y verdaderamente son desdichados y miserables, y pobres, y ciegos y desnudos." (Apocalipsis 3 : 17) Han caido en la tentación, y han cumplido su parte de la organización del Demonio para cegar a la gente a los propósitos de Dios. Se encuentran confesados, culpables ante Dios y el hombre.

FALSAS DOCTRINAS

Los eclesiásticos, esto es: papas, cardenales, obispos, reverendos, doctores de la iglesia, y profesores teológicos, han pretendido tener el exclusivo derecho y autoridad para interpretar las Sagradas Escrituras, y presuntuosamente niegan el derecho de que nadie predique el Evangelio sino ha sido ordenado por ellos. Han puesto a un lado las doctrinas puras de la Palabra de Dios, y se han constituido, por medio de sus diversas organizaciones, en fuente de doctrinas, las cuales han esparcido como un rio, pretendiendo que éste era un generador de vida para beneficio de la gente, cuando, en realidad y en hecho, su mensaje ha sido una mentira y engaño, siendo arroyo de enfermedad y muerte. Por estas falsas y engañosas doctrinas, la gente ha sido cegada, para con los propósitos de Dios, y su gran plan de salvación ha estado oculto.

Apropiando para si la autoridad exclusiva de interpretar las divinas Escrituras, los eclesiásticos durante largo tiempo, han mantenido a la gente en ignorancia del texto de la Bíblia, desanimándola de su estudio; pero en estos momentos de mayor cultura, cuando la gente pudiera leer y comprender las Escrituras, estos jefes eclesiásticos, petulantemente, niegan la inspiración divina de la Palabra de Dios. Dios sabiendo de antemano que seguirían este camino dijo a su Profeta Jeremías que escribiese, acerca de ellos, lo siguiente: "A mí me han dejado, fuente de aguas vivas, (fuente de vida y de verdad) labrando á pico para sí aljibes (sistemas y doctrinas hechas por hombres) aljibes rajados, que no pueden retener las aguas." (en realidad no contienen ninguna verdad vivificante)" — Jeremías 2 : 13.

Con el propósito de apartar de Dios la mente de la humanidad y de cegarla, los eclesiásticos, han enseñado falsas doctrinas, de las cuales, las siguientes son unas

pocas, y que aquí se citan contrastando con la verdad, con el fin de hacer una comparación; esto es:

La Bíblia enseña que el hombre fué creado perfecto, y por causa del pecado fué sentenciado a muerte. Y por consiguiente, perdiendo la perfección del organismo y el derecho a la vida.

Los eclesiásticos modernistas enseñan que el hombre es una criatura de evolución; que nunca cayó, y nunca perdió el derecho a la vida por culpa del pecado.

La Palabra de Dios declara que el hombre es mortal, y que por causa del pecado de Adán, todos han nacido pecadores estando sujetos a la muerte.

Los eclesiásticos enseñan que todos los hombres tienen almas inmortales que no pueden morir. Esta doctrina está apoyada sólo por la gran mentira de Satanás. — Génesis 3 : 4; San Juan 8 : 44.

La Bíblia claramente enseña que la paga del pecado es muerte, y que la muerte y destrucción es el castigo de los contumaces en maldad.

Los eclesiásticos enseñan que no hay verdaderamente estado de muerte, y que el castigo de los egoistas y malos es el tormento consciente con eterna duración, y que a fin de escapar a tan terrible castigo la gente tiene que pertenecer a sus sectas eclesiásticas.

La Palabra de Dios claramente enseña que Jehová es Dios, la gran primera Causa, y que Jesu-Cristo, su Hijo unigénito, es el Redentor de la humanidad.

Los eclesiásticos enseñan la doctrina de la Trinidad, la cual no aparece en las Sagradas Escrituras, y desmerece al poder de Dios.

La inspirada Palabra de Dios declara que Jesu-Cristo es el Rescatador de todos; y que todos los miembros de la raza humana, a su debido tiempo, tendrán la oportunidad para saber acerca del rescate y recibir sus beneficios.

Enseñanzas eclesiásticas de evolución, la inmortalidad humana, el tormento eterno y la trinidad, indican negar el rescate, y ahora, los principales jefes eclesiásticos niegan que Jesús haya jamás sido algo más que un hombre como los mortales; niegan que exista valor alguno en su sacrificio, y niegan al único Jehová Dios, y a la sangre de nuestro Señor Jesucristo que redimió a la humanidad.

Las Sagradas Escrituras enseñan que Cristo Jesús es Rey; el único que goza derecho y autoridad para gobernar en la tierra en el tiempo debido de Dios.

Los reyes de la tierra están sostenidos por los grandes capitalistas para gobernar a los pueblos, y los eclesiásticos enseñan que los reyes gobiernan por derecho divino. El clero se ha unido con los acaparadores y grandes políticos para obligar a esta ley a fin de dominar a los seres de la tierra, porque dicen que es disposición divina que los reyes gobiernen así.

Jesús instituyó a sus Apóstoles como fundamento del Reino, y las Escrituras enseñan que aquéllos no han tenido sucesores.

Los eclesiásticos, engañosamente, han pretendido ser sucesores de los Apóstoles apropiándose, por este medio, gran autoridad intentando engañar a la gente, habiéndolo conseguido.

La Palabra de Dios enseña y afirma la segunda venida de Cristo, gran Príncipe de Paz, y que El tomará su poder para gobernar; exhorta a todos los seguidores del Señor a que fielmente proclamen este mensaje de su Reino venidero, y a que aboguen y sigan en paz con todos los hombres.

Los eclesiásticos enseñan y preconizan la guerra; la han santificado, y truncan las Escrituras para justificar sus fines; repetidamente se han retratado y exhibido con los grandes guerreros del mundo, y han convertido

los templos en cajas de reclutamiento; han aceptado lucrarse en recompensa de los servicios prestados alistando la juventud para el combate, y por la fuerza de sus predicaciones los jóvenes han ido a las trincheras. Y, ahora, cuando la evidencia es clara y concluyente, de haber terminado el mundo antigüo, de que el Señor, por segunda vez, está presente, y de que el Reino de los Cielos se halla próximo, los eclesiásticos ignoran las pruebas y escarnecen, ridiculizan y persiguen a los que se atreven a predicar la verdad entre las gentes. En vez de dar la bien venida al Rey de Gloria, y hablar a los seres de su Reino, y de las bendiciones que éste traerá, abiertamente se unen con el Demonio en sus estratagemas para dominar a los pueblos de la tierra en un pacto denominado La Sociedad de las Naciones que, piadosa y engañosamente, declaran ser la "Expresión política del Reino de Dios en la tierra".

ACUSACIÓN

El 26 de julio de 1924, una multitud de cristianos, que se había separado de todas las sectas para mantenerse firma al lado del Señor, tomó la resolución de fomar un proceso contra el elemento eclesiástico que constituye parte de la organización del Demonio. Este proceso tan claramente expone la verdadera situación ante la consideración de la gente, que lo transcribimos en detalle.

"Nosotros, los Estudiantes Internacionales de la Bíblia, reunidos en Congreso, declaramos nuestra alianza incondicional a Cristo y a su Reino, el cual se halla ahora presente estableciendo su Reinado.

"Creemos que cada consagrado hijo de Dios es un embajador de Cristo, que tiene el deber de dar testimonio fiel y verdadero de la verdad y de su Reino. Como

embajadores de Cristo, aunque sin creernos justos, creemos y mantenemos que Dios nos ha comisionado para proclamar el día de la venganza de nuestro Dios y para consolar a todos los que lloran. (Isaías 61 : 2)

"Creemos y mantenemos que es el debido tiempo de Dios para que exprese su desagrado contra los sistemas impíos que han cegado a la gente, impidiéndola ver la verdad y, por tanto, privándola de paz y de esperanza. Y con el fin de que la gente conozca la verdad, y reciba algún consuelo y esperanza de bendiciones futuras, presentamos este proceso basado en la Palabra de Dios, y señalamos el plan divino como remodio para el completo alivio del hombre."

"Presentamos y denunciamos que Satanás formó una conspiración con propóstio de mantener a la gente ignorante del designio de Dios, de bendecirles con vida, libertad y felicidad, y que otros, a saber, predicadores infieles, acaparadores sin conciencia, y políticos sin escrúpulos, han entrado en tal conspiración voluntariamente, ó no.

"Los predicadores infieles se han organizado en sistemas eclesiásticos conpuestos de concilios, sínodos, presbiterios, asociaciones, etc. designándose en ellos papas, cardenales, obispos, doctores de la iglesia, pastores, reverendos, etc. eligiéndose a sí mismos para tales cargos cuyo conjunto se denomina "clero", el cual ha puesto como jefe de su rebaño a poderosos comerciantes y políticos profesionales.

"Presentamos y acusamos que el clero ha cedido a las tentaciones que Satanás le inculcó, contrarias a la Palabra de Dios, uniéndose a él en conspiración, y apoyando esta conjura, han cometido los manifiestos hechos que siguen:

"(1) Han empleado los poderes espirituales, disfrutados por causa de su posición, para satisfacer sus pro-

pios fines egoistas, alimentándose y ensalzándose a sí mismos y negándose a alimentar ó enseñar a los hijos de Dios, la Palabra de Verdad.

"(2) Amando la vanagloria de este mundo y deseando brillar ante los hombres para obtener su aprobación (S. Lúcas 4 : 8; Santiago 4 : 4; 1 Juan 2 : 15) se han vestido con vistosos ropajes, adornándose con joyas y adoptando una forma de piedad, al mismo tiempo que negaban la Palabra de Dios y el poder de ella.

"(3) Se han negado a predicar el Mensaje del Reino del Mesías a la gente, y de señalarla las pruebas relacionadas con su segunda venida; y no queriendo esperar el debido tiempo del Señor a fin de establecer su Reino, ambicionando aparecer sabios y grandes, junto con sus conspiradores, han pretendido tener habilidad para instaurar el Reino de Dios en la tierra, sin Dios, y han creado la "Sociedad de las Naciones", sosteniéndola como "la expresión política del Reino de Dios en la tierra", y por este medio, han roto su alianza con el Señor Jesucristo, y declarado su unión con el Demonio, dios del pecado. Para tal fin, han predicado y santificado la guerra, convirtiendo sus templos en cajas de reclutamiento, actuando como alistadores a sueldo, y predicando a la juventud para enardecerla y conducirla al combate, donde sufría y moría. Cuando el Señor les presentó pruebas claras é indiscutibles de que el mundo antiguo ha terminado, y de hallarse próximo su Reino, se han burlado y rechazado el testimonio, y han perseguido, detenido y encarcelado a los testigos del Señor.

DOCTRINAS

"Además presentamos y acusamos que el clero, como clase, se ha constituido en fuente de doctrinas que en apoyo de dicha conspiración, las esparcen entre la

gente pretendiéndo que tales doctrinas son enseñanza de la Palabra de Dios, sabiendo bien que no es verdad, por lo siguiente:

"(1) Falsamente pretenden ser, por ordenación divina, sucesores de los inspirados apóstoles de Jesu-Cristo, cuando las Escrituras, claramente demuestran que no existen herederos de los apóstoles del Señor.

"(2) Pretenden poseer el exclusivo derecho de interpretar las Sagradas Escrituras, y por lo tanto, ellos sólo saben lo que la gente debe creer, y por tal motivo tienen a la gente ignorante de la Bíblia, y ahora, en días de difusión, de estudio y mucha lectura, cuando la gente pudiera leer y comprender, éstos, elegidos por sí en "sucesores de los apóstoles", desaniman a la gente de la lectura de la Bíblia y de la literatura bíblica. Niegan la inspiración, y por este medio apartan de Dios y de su Palabra Verdadera la mente de la humanidad.

"(3) Han enseñado, y siguen enseñando el derecho divino de los Reyes para gobernar a los pueblos, pretendiendo que dicho gobierno es el Reino de Dios en la tierra; mantienen que ellos y los principales de sus rebaños se hallan comisionados por Dios a fin de dirigir la política y el curso de las naciones, y que si la gente no concuerda, sumisamente, con esta política, es antipatrióta y desleal.

"(4) Son los autores de la falsa é irracional doctrina de la trinidad, por la que pretenden enseñar que Jehová, Jesús y el Espíritu Santo, son tres personas en una. Admiten que esta falsedad no puede ser comprendida ni explicada. Esta falsa doctrina ha cegado a la gente al verdadero significado del gran sacrificio de rescate de Jesucristo, por el cual los hombres pueden ser salvados.

"(5) Enseñan, y han enseñado la falsa doctrina de la inmortalidad humana. Esto es, que todos los hombres son creados con almas inmortales, que no pueden morir.

Ellos bien conocen lo erróneo de su doctrina, porque se basa, unicamente, sobre la declaración de Satanás, de la que Jesús dijo, que era una grande mentira. (San Juan 8 : 44)

"(6) Predican y enseñan la doctrina del tormento eterno, esto es, que la pena del pecado, es tormento consciente en el infierno de eterna duración, mientras que saben que la Palabra de Dios enseña; que la paga del pecado es muerte; que el infierno es el estado de muerte o tumba; que los muertos están sin conocimiento hasta la resurrección, y que Dios ha proporcionado el sacrificio redentor para que todos, a su debido tiempo, reciban la oportunidad de creer y obedecer al Señor, y de vivir, mientras que cuantos persisten en su maldad han de ser castigados con la destrucción eterna.

"(7) Niegan el derecho del Señor a establecer su Reino en la tierra, sabiendo bien que Jesús enseñó que vendría otra vez al fin del mundo; y el hecho de que este tiempo había llegado, sería conocido, porque las naciones de la Cristiandad tomarían parte en una guerra mundial que iría seguida por hambre, peste, revolución, la vuelta del favor de Dios a los judios, y tribulación y perplejidad de las naciones; y que durante dicho tiempo, el Dios del Cielo, establecería su reino, el cual permanecería para siempre; (Daniel 2 : 44) que ignorando y negándose a considerar estas claras verdades y evidencias, voluntariamente han perseverado en la obscuridad, junto con sus aliados, los gananciosos y políticos, procurando establecer un poder mundial con propósito de gobernar a la humanidad, reteniéndola sujeta. Todo lo cual es contra la Palabra de Dios, y contra su majestad y buen nombre.

"Las doctrinas enseñadas por el clero, y su modo de proceder, según aquí se exponen, están admitidas por hechos indiscutibles, y por la ley de la Palabra de Dios,

y se reconocen culpables ante Dios y ante los ojos del mundo en todos los considerandos de éste proceso.

"Por la autoridad de la profecía de la Palabra de Dios, ahora cumpliéndose, declaramos que este es el día de la ira de Dios contra la Cristiandad, y que ahora se halla en medio de los elementos poderosos y dominadores del mundo, o sean, el clero y los jefes de su rebaño, para juzgarles y expresar su justa indignación contra ellos, y contra sus impíos sistemas y doctrinas.

"Adicionalmente declaramos que la única esperanza para la paz y felicidad de los pueblos de la tierra es el Reino del Mesías, por el cual Jesús enseñó a orar a sus seguidores.

"Por lo tanto, invocamos a los seres y naciones de la tierra a que atestigüen que las declaraciones aquí expuestas son verdad; y para que la gente en este tiempo de perplejidad y angustia, pueda tener esperanza y consuelo, les aconsejamos estudien la Bíblia aplicadamente con espíritu de oración, a fin de aprender por ella que Dios, por medio de Jesucristo y de su Reino, tiene un plan completo y adecuado para la bendición de la humanidad sobre la tierra, con paz y prosperidad, libertad, felicidad y vida eterna, y que su Reino está próximo."

Estos hechos están aquí declarados, no con propósito de ridiculizar a los hombres, sino con el fin de informar a la gente de que los sistemas eclesiásticos, Católicos y Protestantes, están bajo la dirección y el dominio del Demonio, y forman parte de su organización visible, por lo cual constituyen el Antícristo. Esto es verdad por la razón que ostentan el nombre y título de cristianos, mientras que tal pretensión, a la luz de los hechos expuestos, es absolutamente falsa. Se llaman por el nombre del Señor; pero en verdad y de hecho representan al Demonio. La hipocresía que comenzó en los días de

Enos, ha llegado a ser tan grande y absoluta que, en el día actual, todos cuantos posean amplia inteligencia pueden verlo.

EN ADVERSIDAD

A Dios ha agradado preparar miembros del Imperio bajo condiciones adversas. Los cristianos verdaderos nunca han sido populares en el mundo. Durante el período entero de la Edad Evangélica han sufrido mucha persecución. Han sido considerados como la hez entre los hombres. ¿De qué fuente podriamos, razonablemente, esperar persecución y adversidad para los cristianos? Del Demonio y su organización, indudablemente; porque Dios declaró en el Edén que habría enemistad entre la simiente de la mujer, la cual es la clase del Imperio, y la simiente de la serpiente que es la organización del Demonio. No se nos deja en duda acerca de quien constituye la simiente o hijos del Demonio. Cuando Jesús estaba en la tierra, los que le persiguieron eran escribas, fariseos y sacerdotes que justamente componían el clero de aquel día, pretendiendo ser representantes de Dios. Eran hipócritas, y Jesús dijo que lo eran. Esta clase se ensalzó aún como el clero de hoy día, presentábase como hombres de gran justicia. A ella Jesús la dijo: "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis, el Reino de los Cielos contra los hombres; vosotros no entrais, y a los que van entrando no dejáis entrar. ¡Ay de vosotros escribas y fariseos, hipócritas! porque devoráis las casas de las viudas, y por un disfraz, hacéis largas oraciones: por esto llevaréis mas abundante condenación. (San Mateo 23 : 13—14.) Estos mismos hipócritas pretendieron ser los hijos de Dios; pero Jesús, claramente, les dijo: "Vosotros sois de vuestro padre el Diablo." — San Juan 8 : 42—44.

En la historia del mundo existe una época conocida como tiempo de inquisición. En ella, cuando los tribunales eclesiásticos fueron organizados en ciertos paises y se conducía a los hombres ante dichos tribunales, acusándoles del crímen de herejía, seguíaseles un sumario falso, imponiéndoles toda clase de inícuos tormentos para compelerles a profesar un insensato credo. ¿Quién fué responsable de este cruel tratamiento de los cristianos? El clero, que pretendiendo ser representante de Dios y de Cristo, era, en verdad y de hecho, representante del Demonio. Era hipócrita, y esta persecución no se limitó al sistema papál.

Con el tiempo los Protestantes hicieron iguales persecuciones. Recordad al venerable Juan Calvino, padre de los presbiterianos, que firmó la sentencia de muerte de Servet, disponiendo que fuese lentamente quemado por no hallarse de acuerdo con las llamadas doctrinas ortodoxas de dicho sistema eclesiástico. Toda la impía persecución que había sido impuesta sobre Cristo Jesús y sus seguidores, fué hecha por el clero, ó a instigación suya, el cual hipócritamente pretende representar al Dios de amor y a su amado Hijo.

El Dragón, como el Demonio, padre de estos sistemas eclesiásticos, fué la causa efectiva que indujo a tales persecuciones. Estos sistemas eclesiásticos, principalmente el clero y los preeminentes de su rebaño, son, y siempre han sido, parte del mundo que se halla bajo el dominio de Satanás el enemigo. Estos han enseñado confusas doctrinas y han peleado entre ellos hasta que alguien se adelanta en la verdad de la Palabra de Dios, y entonces, se combinan, bajo la dirección de su padre el Demonio, para luchar contra el representante del Señor.

Persecuciones y sufrimientos no son deseados por nadie. Todos anhelan vivir en paz y felicidad, Jesús y

sus fieles seguidores fueron perseguidos a causa de su lealtad y fidelidad a Dios. Siendo esto verdad, y siendo Dios Todopoderoso y expresión del amor, ¿porqué había de permitir que su Hijo amado y sus fieles servidores sufriesen persecución de manos del Demonio y de sus representantes?

La contestación es que Dios no interviene en que Satanás prosiga su curso de voluntaria maldad, y le ha permitido demostrar su maligna naturaleza, y vituperar a Dios, y a todos cuantos fuesen fieles a Jehová; porque estas persecuciones proporcionaban oportunidad para que el Señor Jesús y sus fieles seguidores diesen prueba de su lealtad a Dios bajo las circunstancias más adversas.

Referente a Jesús está escrito: "El cual Jesús, en los días de su carne, ofreció oraciones y también súplicas, con vehemente clamor y lágrimas, a Aquel que era poderoso para librarle de la muerte; y fué oido y librado de su temor. Aunque era Hijo, aprendió la obediencia por las cosas que padeció." — Hebreos 5 : 7—8.

Si un hombre prefiere la comodidad, holganza y paz corporal, mejor que la aprobación de Dios, se pondrá en condición de no ser perseguido, y esto podrá hacerlo dando pruebas de su deslealtad é infidelidad a Dios. Pero aquel que voluntariamente sufriera la muerte más ignominiosa, con el fin de mantener su fidelidad y lealtad a Dios, puede ser siempre confiado.

Acerca de Jesús se halla escrito: "Y siendo hallado en condición como hombre, humillóse a si mismo, haciéndose obediente, hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le ha ensalzado soberanamente, y le ha dado nombre que es sobre todo nombre; para que, en el nombre de Jesús, toda rodilla se doble, tanto de lo celestial, como de lo terrenal y de lo infernal; y

toda lengua confiese que Jesucristo es *Señor* para gloria de Dios Padre." — Filipenses 2:8—11.

De esta manera, la piedra fundamental, principal piedra del ángulo, vino a ser piedra probada, como el profeta predijo. Antes de conceder Dios al Señor Jesús la suma recompensa de ser cabeza del imperio, le sometió a la más dura prueba. Aquellos que serán aprobados por Dios, y formarán parte del Imperio, tienen que seguir las huellas de Jesús que incluye su sufrimiento en hacer bien. "Porque a esto mismo fuisteis llamados; pues que Cristo también sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo, para que sigáis en sus pisadas." — 1 Pedro 2:21.

¿Porqué sufren los cristianos? Porque Dios les ha escogido de entre el mundo; porque se han negado a demostrar alianza en la organización del Demonio. Jesús dijo de sus seguidores: "Si fueseis del mundo, el mundo os amaría como cosa suya: mas por cuanto no sois del mundo, sino que yo os he escogido del mundo, por esto os odia el mundo. Acordaos de aquella palabra que os dije: El siervo no es mayor que su Señor. Si me han perseguido mi, a vosotros también os perseguirán; si han guardado mi palabra, guardarán también la vuestra. — San Juan 15:19—20.

Durante la guerra mundial, desde 1914 a 1918, humildes cristianos en Alemania fueron victimas de todo género de impías persecuciones y castigos, por negarse a desobedecer el mandamiento de Dios: "No matarás". En Inglaterra, Canadá y América, seguidores de Jesúcristo fueron azotados, aherrojados a las cárceles, emplumados, y algunos de ellos fueron muertos, por negarse a tomar las armas contra sus semejantes, y derramar sangre inocente. La guerra proporcionó una oportunidad y una excusa al clero que, como representante de Satanás, odiaba a estos humildes cristianos, é indujeron

a los poderes comerciales y políticos para que injustamente les castigara. Todos no fueron perseguidos por negarse a matar; algunos lo fueron meramente porque eran testigos del Señor. Hombres demasiado viejos para el servicio, y mujeres que no estaban sujetas al deber militar, a causa de ser cristianos, eran odiados por el Demonio, y su progenie; el clero, instigó la persecución y el encarcelamiento de aquéllos. Para un amplio relato de estas malignas é innecesarias persecuciones, veáse "The Golden Age Magazine", número veitisiete.

No obstante, el cristiano puede soportar persecuciones por causa de la justicia, sin manifestar sentimientos de amargura contra sus perseguidores. Reconoce que Dios lo permite, así como lo permitió con el Señor Jesús, para que la lealtad y fidelidad del cristiano puedan ser probadas. El cristiano confía en las promesas de Dios y se regocija.

PROMESAS

El sufrimiento es parte de la instrucción del cristiano a fin de prepararle para el Reino de Dios. Cuando hace el bien y sufre por ello, a manos de los representantes del Demonio, entonces tiene razón de regocijarse. Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia; por que de ellos es el reino de los cielos. (San Mateo 5 : 10) El cristiano sabe que el Demonio ha vituperado a Dios desde el tiempo del Edén. Referente al Señor Jesús está escrito: "Los vituperios de los que te vituperaban cayeron sobre mi." (Salmos 69 : 9) Cuando Jesucristo estaba en la tierra le vituperó el Demonio. El seguidor de Cristo espera la misma cosa. El Apóstol, claramente expone que, los mismos vituperios que cayeron sobre el Maestro, caen sobre los miembros de su cuerpo. — Romanos 15 : 3.

El Apóstol señala, además, que es un privilegio para el cristiano sufrir así con Cristo, diciendo: "Porque os ha sido concedido, a favor de Cristo, no solo creer en El, sino también padecer por su causa." (Filipenses 1 : 29) Es un privilegio por la razón de ser una condición precedente a entrar en el Reino. "Es necesario que por medio de muchas tribulaciones entremos en el Reino de de Dios." (Hechos 14 : 22) San Pablo señala esto cuando escribe: "si, y todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús, padecerán persecución." (2 Timoteo 3 : 12) Esta es la manera que agradó al Señor de seleccionar y dar a los cristianos una oportunidad para probar su sincera devoción a El.

Aquel que está dispuesto a soportar toda clase de persecución, y aún la muerte, por causa de la justicia, puede ser confiado con poder y autoridad. El Apóstol señala que la persecución por la justicia es una de las señales por la cual sabemos que Dios está tratando con nosotros, como seguidores de Cristo Jesús, cuando dice: "El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios; y si hijos, luego herederos; herederos de Dios, y coherederos con Cristo, si es así que sufrimos con El, para que también seamos glorificados con El." — Romanos 8 : 16—17.

Se puede tomar lo siguiente como buena regla: Cuando uno pretende ser cristiano, y entonces se ocupa de perseguir a otro en nombre de Cristo, es un hipócrita y no cristiano. El Señor Jesús no vituperó cuando fué vituperado. El curso de la persecución y del vituperio seguido por los sistemas eclesiásticos, es por tanto, una prueba de que son de su padre el Demonio, y que hacen su voluntad.

El verdadero cristiano no considera extraño el fuego de tribulaciones que le suceden por causa de su fiel devoción al Señor, y a su causa de justicia. Confía en

el inspirado testimonio, referente a las persecuciones, dado por San Pedro: "Amados mios, no extrañeis el fuego de tribulaciones que está sucediendo entre vosotros, para probaros, como si alguna cosa extraña os aconteciese; sino antes regocijáos, por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo; para que también, cuando su gloria fuere revelada, os regocijéis con gozo extremado. Si sois vituperados por el nombre de Cristo, bienaventurados sois; porque el Espíritu de gloria y de Dios descansa sobre vosotros." — 1 Pedro 4 : 12—14.

Cuando Jesús hallábase terminando su ministerio terrenal, se dirigió a sus fieles discípulos, que habian estado con El durante sus pruebas, y dijo: "Vosotros empero sois los que habéis permanecido constantes conmigo en mis tentaciones: y yo os señalo un reino, así como el Padre me lo ha señalado a mi." (San Lucas 22 : 28—29) Así el Maestro demostró que la clase del Imperio sería compuesta de aquellos que sean fieles a Dios y fieles a El. No se espera que habrá una grande multitud de éstos; al contrario, el Maestro dijo: "¡No temáis, manada pequeña, porque al Padre le place daros el Reino!" — San Lúcas 12 : 32.

Los hipócritas eclesiásticos han hecho creer a la gente que en el Reino de Dios habrá billones de seres. Más seguro es seguir las Palabras del Señor y Maestro Cristo-Jesús. Corroborando con lo que dijo el Maestro, el Apóstol declara: "Fiel es este dicho: Porque si morimos con El, viviremos también con El; si sufrimos, también reinaremos con El: si le negáramos a El, El también nos nagará a nosotros." (2 Timoteo 2 : 11—12) El Señor Jesús amonesta a sus seguidores a que no teman ninguna de estas cosas, dándoles la promesa: "Se fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida." — Apocalipsis 2 : 10.

En las profecías y, también, en el Apocalipsis se designa a la organización del Demonio bajo el símbolo de "bestia" y así mismo como una "imágen de la bestia". Aquellos a quienes se promete pertenecer a la familia real del cielo son aquellos que se niegan a dar ninguna alianza a la "bestia", organización del Demonio. Escrito está: "Y ví tronos y se sentaron sobre ellos; y les fué dada la facultad de juicio: y ví las almas de los que habían sido degollados a causa del testimonio de Jesús, y a causa de la Palabra de Dios, y cuantos no habían adorado a la bestia ni a su imágen, y no habían recibido la marca en sus frentes y sobre su mano; y vivieron, y reinaron con Cristo mil años." — Apocalipsis 20 : 4.

El Apóstol demuestra que todos los miembros de la familia real de Dios están sujetos a la misma tentación. (Hebreos 2 : 18) La misma tentación que se ofreció a Eva, y a la cual cedió y sucumbió, fué también presentada a los eclesiásticos, los cuales, igualmente, cedieron y cayeron. Una tentación semejante, asimismo, fué presentada al Señor Jesús que la resistió y la venció. Todos los miembros del cuerpo de la familia real de Dios están sujetos a la misma tentación. Solamente a los vencedores se les concede parte en el Reino. Vencer significa ganar la victoria sobre la organización de Satanás, negándose en absoluto a rendir obediencia a cualesquiera parte de ella, y al contrario, manifestar lealtad y fidelidad a Dios hasta el fin. A estos vencedores se les hacen las siguientes promesas:

"Al que venciere, haré que sea una columna en el templo de mi Dios, y no saldrá más de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la Nueva Jerusalem, la cual está para descender del cielo, de parte de mi Dios; y escribiré en él mi mismo nombre nuevo." (Apocalipsis 3 : 12) "Al que

venciere, le concederé sentarse conmigo en mi trono, así como yo también vencí, y me senté con mi Padre en su trono." (Apocalipsis 3 : 21) "Y al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, le daré autoridad sobre las naciones; y las regirá con vara de hierro; como vasos de alfarero serán desmenuzados; así como yo, también, la he recibido de mi Padre." — Apocalipsis 2 : 26—27.

EN ESCLAVITUD

La palabra Sión se aplica al pueblo de Dios en la tierra, porque son de Sión, la cual es la organización de Dios. Babilonia significa confusión, y es un término aplicado al clericalismo, a causa de sus numerosos sistemas antagónicos y falsas doctrinas. Durante largo período de tiempo los verdaderos hijos de Dios fueron esclavos de los sistemas babilónicos, esperando, pacientemente, el día de su liberación. Estos han orado, sinceramente, como Jesús les enseñó: "Venga tu Reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra." Estos cristianos han aguardado y esperado la segunda venida del Señor y el establecimiento de su Reino, teniendo siempre presente su promesa a los discípulos antes de su partida: "Porque voy a prepararos el lugar. Y si yo fuere y os preparare el lugar, vendré otra vez, y os recibiré conmigo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis." — San Juan 14 : 2—3.

En la parábola del trigo y la cizaña dada por nuestro Señor, demuestra que esta clase del Reino sería esclava de la cizaña hasta el tiempo de la siega al fin de la edad. (San Mateo 13 : 24—30) Entonces Jesús, claramente, dijo que esta cizaña hipócrita fué sembrada por el Demonio; que la siega es el fin de la edad; que la cizaña es la simiente del Demonio y que la buena simiente son los hijos del Reino. — San Mateo 13 : 38, 39.

El Profeta Daniel profetizó acerca del "tiempo del fin"; esto es, el tiempo o período en el cual el mundo malo estará terminando o llegando a su ocaso. La profecía solo se puede entender cuando se cumple, o durante el curso de su cumplimiento. Se halla escrito en esta profecía: "Mas El respondió: Anda Daniel; que estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. Muchos serán purificados y emblanquecidos y acrisolados; pero los malos seguirán haciéndo maldades; y no entenderá ninguno de los malhechores; mas los sabios entenderán." (Daniel 12 : 9—10) Los sabios, aquí mencionados, son aquellos que han estado velando y esperando la venida del Señor y de su Reino. Ahora entienden. La profecía cumplida demuestra que hacía el año 1874, el Señor comenzó a derramar gradualmente luz sobre su Palabra, y a librar a los verdaderos cristianos de la esclavitud babilónica, haciendoles nuevamente comprender las grandes verdades fundamentales enseñadas por los Apóstoles, y que habían estado escondidas por la cegadora influencia del Demonio. El Salmista hablando para los fieles que así esperan la consumación de sus esperanzas, dice: "Cuando Jehová hizo tornar el cautiverio de Sión, estábamos como gentes que sueñan. Entonces se llenó nuestra boca de risa, y nuestra lengua de alabanza; entonces decían entre las naciones: ¡Grandes cosas ha hecho Jehová por ellos! ¡Si, Jehová ha hecho grandes cosas por nosotros!" — Salmos 126 : 1—3.

El simbólico Reino de Dios ó sea la nación de Israel, fué derrumbado en el año 606 A. de J. C. Esta fecha señala el principio del tiempo de los gentiles. Dios anuló el derecho que Israel tenia de gobernar, y Satanás vino a ser el dios de todo el mundo, incluyendo a Israel. La declaración del Profeta Ezequiel dice, en efecto, que los gentiles continuarán bajo el dominio del Demonio sin

interrupción hasta "que venga Aquel cuyo es el derecho". (Ezequiel 21 : 24—27) Otras Escrituras demuestran que el período de los gentiles es de dos mil quinientos veinte años.

Cuando los verdaderos seguidores de Cristo Jesús empezaron a librarse de los sistemas babilónicos, después de 1874, y comenzaron a escudriñar las Escrituras, y vieron cumplirse algunas de estas maravillosas profecías, y las evidencias de su cumplimiento, pronto llegaron a la conclusión de que el período de dos mil quinientos veinte años de los gentiles, necesariamente terminaría en mil novecientos catorce. Por lo tanto, miraban hacia adelante con gran esperanza de que llegase la indicada fecha. El Señor les ha recompensado por haber velado por el cumplimiento de sus exposiciones proféticas.

El Nacimiento de la Nación

Capitulo XI

"La Nación nacida" según el significado que aqui se le dá, es que la autoridad constituida con el derecho para gobernar ha comenzado a funcionar; esto es, ha empezado a reinar.

En la Historia del hombre, los reinos generalmente son llamados Naciones. La autoridad constituida que gobierna un pueblo organizado, se llama reino, nación o gobierno. Estos términos pueden emplearse alternativamente. Gobierno e imperio significan la misma cosa. Si hay alguna pequeña diferencia, consiste en que el imperio es mas amplio. Puede acertadamente decirse que un reino o nación puede comenzar en pequeña escala; pero cuando se extiende hasta contener muchos pueblos y ejercita absoluto y supremo poder y dominio, puede entonces correctamente llamarse un Imperio.

Las Escrituras se refieren a El Cristo como "una nación santa" (1. Pedro, 2 : 9) Nacer significa ver la luz o empezar a funcionar. Aqui se emplea en un sentido figurativo o descriptivo, y aplicándose a una nación significa que esa Nacion ha empezado a ejercer autoridad. Es una mujer la que dá a luz, "Produjo un hijo varón" (Isaías 66 : 7) Sión, la organización de Dios que dá luz un hijo varón se llama simbólicamente una mujer.

En un Gobierno o poder, el derecho de gobernar descansa sobre alguna autoridad constituida, está escrito

acerca del Mesías: "el dominio estará sobre su hombro" (Isaías 9 : 6) "Porque de Jehová es el reino (gobierno) y él es el gobernador entre las naciones (Salmos 22 : 28), Cuando Jesús estaba en la tierra habló de si mismo como "el reino", porque estaba designado para gobernar. (San Mateo 10 : 7) El profeta, refiriéndose al reino y demostrando que es distinto y separado de los individuos que lo componen, dijo: "Y el reino, y el dominio, y el señorio de los reinos por debajo de todos los cielos, será dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es un reino eterno; y todos los dominios le servirán y le obecerán a El." (Daniel 7 : 27) Como las Escrituras demuestran, los que dirigen el reino, son Jesús y aquellos a quienes asocia consigo como miembros de su cuerpo.

En tiempo del derrumbamiento de su reino simbólico, o sea, la nación de Israel, Dios indicó que habia fijado un tiempo definitivo para que aquél que tenia derecho viniese y gobernase, y entonces tomaría su poder y empezaria su reinado. (Ezequiel 21 : 27). Aquél que vendrá con derecho a gobernar, y que al debido tiempo de Dios empezará su reino, es el Mesías. (Génesis 49 : 10) Por lo tanto, cuando aquél que tiene derecho a gobernar tome su poder y comience su gobierno, el mundo, bajo el dominio de Satanás, el enemigo, terminará, fundando sus conclusiones en numerosas profecías que Dios les ha dado; los judios devotos comprendieron y creyeron que con la venida del Mesias, el mundo terminaría, y que el reino del Mesias funcionaría y les bendeciria con las bendiciones que deseaban. Los once discípulos de Jesús que fueron fieles hasta el fin, creyeron que El era el Mesías. San Pedro expresamente así lo declaró y recibió la aprobación de Jesús por la declaración, y sin duda los otros discípulos oyeron y creyeron la misma cosa. — San Mateo 16 : 16.

Estos discípulos creyendo y esperando que el mundo bajo el príncipe Satanás terminaría, y que entonces el reino del Mesías tomaría la autoridad, se dirigieron privadamente al Maestro y le hicieron la pregunta: "Dinos, ...¿que señal (prueba) habrá de tu venida, y del fin del siglo? (mundo) — San Mateo 24 : 3.

¿A que mundo se referian en esta pregunta? Mundo significa la humanidad organizada en forma de gobierno, bajo el mando de un gobernador invisible. Simbólicamente se habla de él en las Escrituras, como cielo y tierra. (2 Pedro 3 : 7) Cielo significa la parte invisible del mundo, funcionando, operando y dirigiendo lo invisible y lo visible. La tierra simbólicamente representa la parte de la organización que es visible a los ojos humanos. Cuando los discípulos hicieron esta pregunta, Satanás era dios, príncipe y gobernador del mundo. — 2 Corintios 4 : 3, 4; San Juan 14 : 30.

Jesús claramente dijo: "Mi reino no es de este mundo." (San Juan 18 : 36) Por necesidad, su reino, nación o gobierno no podía ser del mundo allí mencionado, por la razón que Satanás tenía el dominio, y no era el tiempo escogido por Dios para que Jesús tomase el poder. Los discípulos comprendieron que el mundo de Satanás tenía que terminar, y que el mundo del Mesías en algún tiempo del porvenir tenia que empezar; y por esta razón hicieron a Jesús la pregunta.

La contestación dada a la pregunta hecha por los discípulos, fué en frase profética. La contestación no ha podido ser bien comprendida o apreciada hasta el tiempo de su cumplimiento, y entonces, los hechos físicos facilitaron a aquellos que los vieron y discernieron la comprensión de la profecía. Habiendo llegado el tiempo del complimiento de la profecía dada por Jesús que, aquellos velan y comparan los hechos físicos con la profecia, la ven y la comprenden.

Jesús en contestación a la pregunta, advirtió primero a los discípulos que no permitiesen que nadie los engañase. Los dijo en sustancia: habrá guerras y rumor de guerras, antes de llegar el fin. No seais turbados por esto, porque todavia no ha llegado el fin. Entonces les declaró las primeras pruebas que habría cuando llegase el fin del mundo malo. Jesús dijo: 'Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino y habrá hambres y terremotos por donde quiera. Todas estas cosas principios son de dolores." — San Mateo 24 : 7, 8.

Ahora vamos a examinar los hechos físicos, y veremos lo bien que encajan con las palabras proféticas de Jesús. Dijo este, que el principio de dolores, esto es, los dolores de la muerte del viejo mundo, serían señalados por el levantamiento de nación contra nación y reino contra reino. Naturalmente que se refería a una gran guerra, puesto que acababa de hablar de guerras. Antes de 1914, todas las guerras que se declararon fueron de ejército contra ejército y tribu contra tribu. Nunca en la historia del hombre ha existido una guerra semejante a la de 1914, hasta 1918. Todos los elementos de las naciones combatientes fueron puestos en actividad; los hombres fueron enviados al frente, y mujeres tambien; mientras, los que quedaban en sus hogares, estaban obligados por mandato de sus gobiernos a proporcionar pertrechos para la guerra.

Todas las cosas de la nación fueron acaparadas para la guerra.

Hasta los niños tuvieron que tomar su parte en el conflicto, porque sus alimentos fueron oficialmente tasados con el fin de que hubiese alimentos de reserva para los ejércitos del frente. La cantidad de pan, harina, azúcar, y otros articulos, fueron tasados para el pueblo con el fin de que la guerra se pudiese ganar. Luchando nación contra nación, y reino contra reino fueron in-

cluyendo virtualmente a todas las naciones de la Cristiandad, y nunca hubo guerra semejante. Después siguieron grandes hambres en Rusia, Austria, Alemania y en diversas partes de Oriente. Muchas mas personas murieron de hambre que las que perecieron en la guerra. Pronto vino una peste denominada gripe, y esta se extendió desde la zona helada hasta la zona tórrida, llevándose por delante a gran multitud de seres. Mas gente murió de esta peste en un año, que perecieron en los campos de batalla durante los cuatro años de guerra.

Recordad que desde 1914, ha habido mas terremtos de consecuencias desastrosas que en ningun tiempo de la historia del mundo. Estos son hechos físicos que cualquier hombre puede comprender, exceptuando los sacerdotes que han cerrado los ojos a esta multitud de evidencias. Jehová claramente ha dicho que, "el transeunte por lerdo que sea" lo comprenderá; pero algunos de ellos no lo comprenderán. (Salmos 82 : 5; Daniel 12 : 10.

Entonces Jesús dijo: "Entonces os entregarán a la tribulación, y os matarán; y sereis odiados de todas las naciones por causa de mi nombre." (San Mateo 24 : 9.) Durante la Guerra Mundial hubo una pequeña compañia de cristianos que empleaban sus mayores esfuerzos en decir a la gente que la Guerra Mundial era una prueba del fin del mundo, y de la venida del reino del Mesías. Naturalmente que hay que clasificar a estos discípulos de Cristo; porque dieron testimonio de lo que El habia dicho; por esta razón esta pequeña compañia de Cristianos, fué odiada y perseguida en todas las naciones donde sus miembros residian. Anteriormente se ha menmencionado la revista "The Golden Age", no. 27 que contiene un extenso relato de esta persecución que llegó

a su colmo en 1918; justamente antes de terminar la Guerra Mundial.

"Y muchos entonces tropezarán; y se entregarán unos a otros; y unos a otros se aborrecerán." (San Mateo 24 : 10). Esta escritura se cumplió materialmente desde 1914 hasta 1918, puesto que algunos que pretendían ser seguidores de Cristo Jesús entregaron en manos de los elementos gobernantes a los que fielmente procuraban representar al Señor.

El 11 de Noviembre de 1918, al firmarse el Armisticio, la guerra terminó precipitadamente. Nadie pudo dar una razón apropiada del motivo porqué terminó, puesto que ninguno de los combatientes habia ganado la victoria. La verdadera razón de la terminación de la lucha, está claramente indicada en las Escrituras. Dios deseaba que la Guerra Mundial, el hambre, la peste, los terremotos, la persecución de los Cristianos, etc. sirviesen como testimonio a los que llegaran a reconocer que Cristo está presente, que su reino está próximo, y que el mundo antiguo ha terminado. Pero este testimonio no podia ser declarado libremente a las naciones y a la gente mientras que la guerra continuase, y mientras que muchos de los testigos del Señor se consumian en las cárceles.

Dios hizo que la guerra cesara precipitadamente para que la declaración contenida en (San Mateo 24 : 14) fuese cumplida; estos es: "y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo habitado, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin."

Desde 1918, hasta la fecha, (1926), esta pequeña compañia de Cristianos han proclamado, en todas las naciones donde se cita el nombre de Cristo, las buenas nuevas de la presencia del Señor, el fin del mundo, y el principio del reino del Mesías; sin duda, este

testimonio ha sido dado en cumplimiento de las palabras proféticas del Maestro, como otra prueba que indica que el reino del Mesías comienza.

Fué dado por Jesús otro testimonio para corroborar lo que anteriormente habia dicho, demostrando que el mundo ha terminado y el tiempo de su reino ha llegado. "Jerusalem sera hollada de los Gentiles hasta que los. tiempos de los Gentiles sean cumplidos." (San Lucas 21 : 24, traducción griega) Jerusalem se refiere aquí, sin duda, al pueblo judio, porque el texto los distingue de los Gentiles. Casi durante dos mil años los judios han deseado volver a Palestina. Fué hacia la terminación de la guerra cuando el Imperio Britanico asumió el protectorado sobre la tierra de Palestina y habló por medio de su representante Sr. Balfour declarando ser su propósito que los judios volvieran a su tierra natal, y allí se establecieran. Es cierto que anteriormente hubo preparaciones para este fin; pero esta fué la primera vez que se autorizó oficialmente el poder restablecer a los judios a su tierra natal.

Por tanto, en la primavera de 1918, el Dr. Chaim Weizmann, a la cabeza de la organización judaica, inauguró oficinas en Jerusalem, y comenzó a formar la politica judáica. Desde entonces existe un aumento gradual y progresivo de la población de los judios en Palestina, y en cumplimiento exacto de la profecía, han escriturado la posesión de tierras, han edificado casas, colonias, y fábricas, han instalado sistemas de irrigación; han fundado una gran Universidad en la ciudad de Jerusalem, y han realizado otras muchas cosas, con objeto de disfrutar de nuevo Palestina por y para los judios. Esto está tan claro, que nadie puede dudar, que es en cumplimiento de las profecias de Jesús y de los otros santos profetas.

Además, Jesús dijo, referente al fin del mundo: "Y habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; y sobre la tierra angustias de naciones, perplejas además, a causa de los bramidos del mar y la agitación de las ondas; desfalleciendo los hombres de temor y en expectación de las cosas que han de venir sobre la tierra habitada; porque los poderes de los cielos serán conmovidos." (San Lucas 21 : 25, 26) El sol es símbolo de la luz del plan divino. La luna es la expresión simbólica empleada para representar la ley divina, y las estrellas simbólicamente representan los jefes eclesiásticos. Desde 1918, el clero de las diversas sectas, virtualmente ha rechazado el plan de Dios, para el establecimiente de su Reino. Ha repudiado la ley divina negándose a ser dirigido por ella, y por tanto, el clero, simbólicamente representado como estrellas, ha caido.

Aunque han transcurrido varios años desde que concluyó la Guerra Mundial, todos los pueblos, sin embargo, comprenden que continúa "sobre la tierra angustia de naciones, perplejas además". Naciones en esta escritura se refiere claramente a los Gobiernos organizados de la tierra, los cuales están ahora perplejos y angustiados, ignorando lo que han de hacer. Temen y tiemblan por perder su poder. Continuando su profecia Jesús dijo: "Los bramidos del mar, y la agitación de las ondas"; desfalleciendo los hombres de temor, y en expectación de las cosas que han de venir sobre la tierra habitada." — San Lucas 21 : 25, 26.

"El mar" representa los elementos turbulentos de la humanidad, chocando y bramando unos contra otros, y contra sus gobiernos. La gente sencilla teme las cosas que vé venir sobre la tierra. Además, tales cosas testifican que el mundo llegó a su fin, y empezó a desaparecer en 1914, y también en aquel año, en el tiempo de la presencia del Señor, nació La Nación.

El profeta Daniel describe los reinos de este mundo, o poderes mundiales, desde el tiempo de Nabucodonosor hasta "el tiempo del fin". El declaró entonces, en sustancia que, a pesar de que estos poderes o reinos mundiales existen, se establecerá el reino de Dios. "Empero en los dias de aquellos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que nunca jamás será destruido, y el reino no será dejado a otro pueblo, sino que desmenuzará y acabará con todos aquellos reinos, y en tanto que él mismo, permanecerá para todos los siglos." (Daniel 2 : 44). Este reino de Dios está descrito con frase profética, como sigue: "fué cortada una piedra, pero no con mano de hombre", la cual ejerce su poder contra todos los poderes mundiales, (Daniel 2 : 34, 35) Esta piedra es la nueva nación nacida. Las Escrituras indican terminantemente que cuando llegase el fin del mundo de Satanás, y cuando las naciones y reinos empezasen a guerrear, el Señor estaría presente, y entonces nacería el nuevo y justo reino de Dios.

SIÓN, LA MADRE

Jehová Dios es el Padre o Dador de vida del imperio o reino, porque engendrá o dá vida, a cada uno de aquellos que componen la casa gobernante.

Sión, la "ciudad de Dios" es su organización, descrita tambien bajo el nombre de Jerusalem; y es la Madre del nuevo Gobierno, además de serlo de los individuos que la componen. Escrito está: "Empero la Jerusalem celestial es libre; la cual es madre de nosotros. (Gálatas 4 : 26.

El profeta de Dios en frase simbólica describe el gobierno mesiánico, nación o reino, como un hijo varón nacido de Sión, simbólicamente representado por una mujer, y dice que este nacimiento acontece antes de

sentir dolores de parto, o sea, "que antes que estuviese de parto, dió a luz Sión; antes que le vinieran los dolores, produjo un hijo varón. ¿Quien oyó jamás tal cosa? ¿Quien ha visto cosa semejante? ¿La tierra será hecha producir en un solo dia? ¿O nacerá una nación de una vez? Pues luego que Sión estuvo de parto, dió a luz sus hijos." — Isaías 66 : 7, 8.

El reino o nación, no nació con ruido de trompetas, toque de tambores y estampido de cañones; Jesús dijo: "El reino de Dios no viene con manifestación exterior." (San Lucas 17 : 20) "Vendrá empero el dia del Señor como ladrón." (2 Pedro 3 : 10), Sión dió a luz el reino o nación silenciosamente, sin ostentación y sin dolor. El gobierno de los Estados Unidos de Norteamerica, nació con tribulación y gran dolor, porque aquellos que componian los elementos gobernantes, sufrieron gran tribulación y angustia al formar dicha nación; pero el gobierno del Mesías, el reino, la nueva nación nació sin dolor. Cuando llegó el debido tiempo Dios puso a su amado Hijo sobre su santo trono. — Salmos 2 : 6.

El profeta expuso la pregunta: "¿Quien oyó jamás tal cosa? .... ¿Nacerá una nación de una vez?". El hijo varón representa la nación o gobierno que nace. En tiempo del nacimiento del gobierno, ¿quien era el Gobernador? el Señor Jesucristo en quien reside todo poder y autoridad en el cielo y en la tierra. Probablemente aquellos santos que murieron antes de nacer la nación participaron ya en la primera resurrección (1 Tesalonicenses 4 : 16) y eran entonces parte del Reino; pero indudablemente, los fieles seguidores de Cristo sobre la tierra, y en la carne no podian calificarse como parte del hijo varón o reino hasta que el Señor viniese a su templo, y los examinase y aprobase. Por lo tanto, "luego que Sión estuvo de parto dió a luz sus hijos" Dió a luz sus otros hijos, aquellos a quienes fué conce-

dido el privilegio de formar parte del reino, nación o gobierno. Sión dió a luz el reino, y aquellas criaturas que forman ese gobierno. Cristo Jesús es la Cabeza de la nueva creación, y es tambien la Cabeza de la Iglesia, la cual es su cuerpo. — Colosenses 1 : 18.

Cristo Jesús, tres dias despues de su crucifixión nació a la naturaleza Divina, los demás miembros de su cuerpo nacen al participar de la primera resurrección. (Apocalipsis 20 : 6). El nacimiento natural de un niño es primero la cabeza y despues el cuerpo. Así sucede con aquellos que componen el cuerpo de Cristo y que son los que participan en el santo gobierno o nación. La nación o gobierno nació cuando Jesús tomó su poder y comenzó su reino, y desde entonces, otros hijos de Sión nacen para tomar parte en este reino.

Tenemos que distinguir entre el gobierno y aquellos miembros individuales que lo componen. Las Sagradas Escrituras fijan definitivamente el año 1914, como el tiempo del nacimiento de la nación. En aquel año las naciones que formaban el imperio del Demonio llenas de ira se enzarzaron en una Guerra Mundial. El Revelador fija aquella fecha como la época en que Dios Todopoderoso, por medio de su Amado Hijo, tomaria el poder, reinaria, o sea, el tiempo para el nacimiento de la nación o gobierno. — Apocalipsis 11 : 17, 18.

Una descripción simbólica del nacimiento de la nación, se dá en el apocalipsis capítulo XII. La mujer allí mencionada, es, claramente, Sión; la misma mujer que se menciona en (Isaías 66 : 7) El sol es símbolo de la luz del plan Divino. La luna representa la Ley de Dios. Alrededor de Sión, la organización de Dios, simbolizada por la mujer, brilla la luz del plan divino, estando asi revestida del sol. "La luna debajo de sus pies" simbólicamente representa el modo de proceder de la mujer. Sión está siempre en armonia con la voluntad divina,

segun se representa por la ley de Dios. La Cabeza, piedra principal del ángulo de Sión, es Cristo Jesús, y sobre esta Cabeza, está la corona, representando completa y absoluta autoridad. Las doce estrellas en la corona corresponden a los doce apóstoles del Cordero. — Apocalipsis 21 : 14.

En la tierra existen algunos de los fieles seguidores del Señor Jesucristo. Estos han tenido una visión mental de su reino, y esperaban anticipadamente que nacería en 1914, aguardando con gran ansiedad y expectación su nacimiento. Por lo tanto, están representados por Sión en dolor, deseando el nacimiento del Hijo varón, el cual es el reino. El Hijo varón, esto es, el nuevo gobierno o nación, fué designado por Jehová desde la fundación del mundo; pero llegó el tiempo para comenzar su funcionamiento, y aquellos que rogaban por su nacimiento, esperaban ansiosamente que esto se realizara. Asi comprendieron ellos el asunto.

"Y dió a luz un Hijo varón, que ha de regir todas las naciones con vara de hierro; y su hijo fué arrebatado hasta Dios y hasta su trono." (Apocalipsis 12 : 5). El Hijo varón mencionado aquí, es el mismo que cita el profeta Isaías, esto es la nación o gobierno que regirá a todas las naciones de la tierra. Es el mismo reino descrito por Daniel en el capitulo segundo, versículo cuarenta y tro. Este hijo varón o nuevo gobierno, está simbólicamente representado como si fuese arrebatado a Dios, y a su trono, por constituir el reino de Dios, que ahora comienza a funcionar, en virtud de su voluntad y autoridad.

GUERRA CON EL ENEMIGO

Observando la preparación del imperio, y viendo que se acercaba el dia para el nacimiento de la nación, simbólicamente representada por el Hijo varón, Satanás,

el enemigo, estaba alerta con manifiesto propósito de destruir, si fuera posible, esta nueva nación o gobierno. En el cuandro simbólico del apocalipsis aparece bajo el nombre y titulo de Dragón, y alli está representado, como el "Dragón rojo". La palabra "rojo" aquí empleada, significa intensamente rojo, y especialmente representa a la organización malvada y sangrienta de Satanás que está homicidamente resuelta a la destrucción de este nuevo gobierno. Dios frustró los propósitos del Dragón impidiéndole que lo hiciese.

El nuevo gobierno o nación empezó a funcionar entonces, y su primera obra, necesariamente fué expulsar del cielo a Satanás.

"Y hubo guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles pelearon contra el Dragón; y el Dragón y sus ángeles pelearon; pero no prevalecieron, ni fué hallado mas su lugar en el cielo. Y fué arrojado el grande Dragón, aquella serpiente antigua que es llamada el Diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo; arrojado fué a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados juntamente con el." — Apocalipsis 12 : 7, 9.

En esta gran lucha, Miguel, que es Cristo Jesús, juntamente con sus ángeles, peleó contra el Demonio y los suyos; y el resultado fué que Satanás el enemigo fué expulsado del cielo y arrojado a la tierra. Esto está en armonia con las palabras de San Pedro "Los cielos pasarán con grande estruendo, ... los cielos estando encendidos, serán disueltos." (2 Pedro 3 : 10, 12) Los cielos mencionados aquí significan el demonio y sus ángeles, los gobernantes invisibles. — Efesios 6 : 12.

Satanás el demonio, se encuentra ahora, en unión de sus socios malvados, arrojado del cielo a la tierra "¡Ay de la tierra y del mar; porque el diablo ha descendido a vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene ya muy poco tiempo!". (Apocalipsis 12 : 12). Los habi-

tantes que aquí se mencionan, significa claramente, los elementos gobernantes de las naciones de la tierra. A estos les espera gran tribulación. El mar representa los elementos turbulentos de la sociedad humana, a los que les espera gran tribulación. El Demonio tiene gran ira contra Sión y sus hijos, y unirá a los habitantes de la tierra, y a las masas de la humanidad en una gran tribulación final.

Ahora retroceda el lector al primer párrafo de este libro, y lea de nuevo las preguntas allí expuestas, y comprenderá las contestaciones a ellas. El demonio y todos sus ayudantes impios están reconcentrando sus poderes y fuerzas en la tierra, infiltrando en la mente de los gobernantes como en la de los pueblos, pensamientos demoniacos e impíos. Los gananciosos miran egoistamente por sí mismos contra los intereses comunes de la humanidad. Los políticos buscan sus intereses particulares. Los sacerdotes cuidan su propios intereses egoistas, y el pueblo está oprimido y afligido en todas partes. La causa de estos sufrimientos y tribulación es por haber llegado a su terminación el imperio del demonio. El sabe que su tiempo es corto y por tanto desesperadamente procura reunir sus fuerzas para un gran conflicto final. Los pueblos de la tierra tienen gran temblor y temor gimiendo con dolor y deseando ser libertados; están esperando "la gloriosa libertad de los hijos de Dios", significando esto que esperan la manifestación en su favor de los poderes del nuevo gobierno. Esperan no saben qué, pero todos desean liberación. ¡Tengan ahora las gentes ánimo y confianza, porque el tiempo de la liberación está próximo!

PRUEBAS CORROBORATIVAS

Hace mas de mil ochocientos años que Jesús se levantó de los muertos, y declaró que todo poder en el cielo

y en la tierra le había sido dado (San Mateo 28 : 18), No fué la voluntad de Dios de que empezase en aquel tiempo a ejercer su supremo poder. Jehová Dios dijo entonces: "¡Sientate a mi diestra, hasta tanto que ponga a tus enemigos por tarima de tus pies!". (Salmos 110 : 1; Hebreos 1 : 13; hechos 2 : 34, 35; San Mateo 22 : 44). Despues que Jesús se presentó en el cielo y ofreció allí su sacrificio como expiación del pecado, permaneció inactivo contra la institución del demonio hasta el debido tiempo de Dios.

"Empero éste, el sacerdote nuestro, cuando hubo ofrecido un solo sacrificio por los pecados para siempre, se sentó a la diestra de Dios, de entonces en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos debajo de sus pies." — Hebreos 10 : 12, 13.

Tiene que llegar el tiempo en que Dios someta al enemigo Satanás, el Demonio, y a su institución. Leemos: "Enviará Jehová desde Sión (la organización de Dios) la vara de su poder; (cetro de autoridad y poder justamente entregado a su amado Hijo) ¡Domina tú en medio de tus enemigos!" (Salmos 110 : 2) Este es el mismo tiempo mencionado por el profeta: "¡Empero yo he constituido mi Rey sobre Sión, mi santo monte! — Salmos 2 : 6.

El nuevo gobierno ha nacido ahora. Jesucristo el Rey, se presenta y toma el poder y autoridad, y empieza su reino, a pesar de ejercer su poder el enemigo; pero el derecho del enemigo a este poder ha terminado habiendo acabado su mundo. Necesariamente esto señala el principio de la batalla en el cielo. El Rey de gloria y sus ángeles a un lado, y Satanás el antiguo Dragón, el hijo desleal de Dios y sus ángeles, al otro lado.

En realidad es la batalla del Dios Todopoderoso contra el Demonio. La lucha en el lado de Dios la dirige su amado Hijo, y en esta lucha, vence al enemigo. El

salmista describe así a Jesucristo en acción. "¡Cíñete tu espada sobre el muslo, oh Valiente! ¡Vístete de tu gloria y tu majestad; y en tu majestad pasa adelante! ¡Monta tu carro a causa de la verdad y del derecho humilde y tu diestra te guiará a terribles hazañas!" — Salmos 45 : 3, 4.

Esto señala el nacimiento de la nación. El profeta de Dios asi lo expresa: "como el rocio que caé del seno del alba, la mujer, Sión asi se te ofrecerá a tí tu valiente juventud." (Salmos 110 : 3) La nueva nación o gobierno, simbolizado por el Hijo varón nacido ahora, está en la plenitud de su juventud, vigor y fuerza, y comienza ahora a gobernar; es el principio de actividad del reino de Dios.

LA PIEDRA RECHAZADA VIENE A SER LA CABEZA

Parece ser evidente que el profeta Daniel hablando de la "piedra que fué cortada, más no por mano de hombre", se refiere al nacimiento de la nación o gobierno. Al finalizar el tiempo de la guerra mundial en 1918, las sectas eclesiásticas, particularmente el clero, los jefes y principales de sus rebaños que pretendian creer y seguir a Cristo Jesús, se les proporcionó abundantes pruebas de la Biblia, y de la profecia cumplida, de que el Señor está presente, y que el mundo ha terminado, habiendo llegado el tiempo para el principio del reino de Dios. Realmente poco tiempo despues de la captura de Jerusalem por los ejércitos aliados, diez clérigos distinguidos se reunieron en la ciudad de Lóndres, y publicaron el siguiente manifiesto, declarando:

"Primero. — Que la crisis actual señala la terminación de los tiempos de los gentiles.

Segundo. — Que la revelación del Señor puede esperarse en cualquier momento. Que se manifestará tan cla-

ramente como se manifestó a sus discípulos en el atardecer de su resurrección.

Tercero. — Que la Iglesia completa será trasladada para estar "siempre con el Señor."

Cuarto. — Que Israel volverá de nuevo a su propia tierra con incredulidad, y despues será convertido por la intervención de Cristo en su favor.

Quinto. — Que todos los proyectos humanos tienen que ser secundarios, a la segunda venida de Nuestro Señor, porque todas las naciones estarán sujetas a su reinado.

Sexto. — Que bajo el reino de Cristo habrá un gran derramamiento del Espíritu Santo sobre toda carne.

Septimo. — Que las verdades contenidas en esta declaración, son del mayor valor práctico en la determinación de las acciones y caracter cristiano, con referencia a los problemas importantes de la actualidad.

Esta notable declaración fué firmada por A. C. Dixon y F. B. Meyer, (Bautistas) George Cambell Morgan y Alfred Byrd (Congregacionalistas) William Fuller Gouch (Presbiterianos); H. Webb Peploe. J. Stuart Holden, (Episcopalianos) Dinsdale T. Young, (Metodistas).

Estos son nombres bien conocidos, y se encuentran entre los mejores predicadores del mundo. Que estas eminencias de diferentes sectas, se sientan llamadas a publicar la citada declaración, es de por sí muy significativo. Este manifiesto se envió a todo el clero de las diferentes partes del mundo, y fué rechazado por éste. Los más señalado en este asunto es que los mismos que lo firmaron, posteriormente lo repudiaron, y rechazaron las evidentes pruebas de que estamos en el fin del mundo, y en el dia de la segunda presencia del Señor.

El Salmista, el profeta de Dios, se refirió a este mismo tiempo y acontecimiento, esto es, al nacimiento de

la nación y rezachazamiento de la piedra principal del ángulo, por los que pretendian ser edificadores, cuando escribió "la piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser Cabeza del ángulo: de parte de Jehová es esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos. Este es el día que ha hecho Jehová; ¡alegrémonos y regocijémonos en él"!. (Salmos 118 : 22, 24) El clero en vez de atender a la verdad y proclamar a las gentes advirtiéndolas que habia llegado el tiempo para el reino de Cristo, repudiaron a éste y a su reino, rechazaron al que es la piedra principal de Sión, y abierta y descaradamente abogaron y apoyaron al sustituto del Demonio para el reino de Cristo, esto es, a la Sociedad de Naciones, y proclamaron a ésta como la manifestación política del reino de Dios en la tierra. Dicho de otro modo, ignoran el plan de Dios y la manera de establecer su reino, aliándose voluntariamente con el Demonio, y apoyando su "imagen de la bestia".

El clero judío en su época rechazó tambien a Cristo, la piedra principal del ángulo. El clero de la actualidad hace lo mismo. El clero junto con los principales de su rebaño desobedeciendo a la palabra de Dios, tropiezan y caen sobre la piedra o nuevo gobierno nacido ahora. Fíjense lo bien que encajan las palabras proféticas de San Pedro en la situación actual. "Para vosotros pues, que creeis, El es precioso: mas para los que no creen, la piedra que rechazaron los arquitectos, ella misma ha venido a ser cabeza del ángulo, y piedra de tropiezo y roca de ofensa, porque ellos tropiezan en la palabra, siendo desobedientes: a lo cual también fueron destinados." (1 Pedro 2 : 7, 8; Salmos 118 : 22; Isaías 8 : 14). De esta manera el reino de Dios ha sido arrebatado de los que pretenden representar al Señor, cumpliendose las palabras de Jesús. (San Mateo 21 : 43, 44)

aquellos que lo rechazaron cayeron sobre la piedra y fueron quebrantados.

Ha nacido la nación de justicia. El reino de Dios ha comenzado a funcionar. El Señor está en su santo templo. ¡Fíjense todas las naciones y pueblos de la tierra! (Salmos 11 : 4, 7; Habacuc 2 : 20) "Jehová tiene una contienda con las naciones", las que se han entregado al Demonio. (Jeremias 25 : 21) "Aquel grande y espantoso dia de Jehová", se acerca. — Joel 2 : 31.

La Batalla Final

Capítulo XII

Los ungidos siervos de Dios, viendo que Satanás el enemigo había sido expulsado del cielo, y bajado a la tierra, y lleno de ira contra el Señor y sus ungidos; viendo que el enemigo se ha presentado ahora con un diluvio de errores para apartar de Dios la mente de la gente (Isaías 59 : 19) y viendo que la mayor crisis de las edades está próxima a estallar sobre la tierra, alientan la oración recordada hace mucho tiempo por su prototipo David, la cual es: "¡Ensalzado seas sobre los cielos, oh Dios; sobre toda la tierra sea ensalzada tu gloria!" (Salmos 108 : 5) Desde las cortes celestiales llega la contestación de Dios por medio de su santo profeta: "¡Callad, y conoced que yo soy Dios! ¡Seré ensalzado entre las naciones; seré ensalzado en la tierra!" — Salmos 46 : 10.

Con la luz que proyecta la profecía divina, que se cumple actualmente, estas palabras del Señor estremecen de gozo los corazones de los cristianos, porque ven que está cerca el tiempo para la liberación de la raza humana de la esclavitud de Satanás el enemigo. Con viva esperanza, anhelantes observan el desenvolvimiento de los acontecimientos que se preparan para la gran batalla. Jesús enseñó a sus seguidores a que orasen: "Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así, también, en la tierra." Esto de por sí es prue-

ba concluyente que con el nacimiento del reino ó nación de justicia se comenzará a realizar la voluntad de Dios en la tierra. Por consiguiente, la organización de Satanás tiene que ser destruida, porque el justo Mesías no puede reinar y bendecir a la gente de la tierra mientras Satanás tenga poder. Sabemos que Satanás el enemigo, arrogante, presuntuoso, desafiador y maligno, de forma tal que las palabras no pueden describir, luchará desesperadamente para retener su poder. Esto significa que habrá una gran batalla en la tierra como los hombres jamás han conocido. Esta es una conclusión razonable. ¿Está conforme con las Sagradas Escrituras?

Estas dicen: "Por tanto, ¡Regocijáos, oh cielos, y los que habitáis en ellos! ¡Ay de la tierra y del mar; porque el Diablo ha descendido a vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene ya muy poco tiempo!". (Apocalipsis 12 : 12) Desde la guerra mundial las penalidades y pruebas de la gente continúan aumentando. Ahora están experimentando algunas de las angustias que se indican en las Escrituras; pero todavía no son todas. Los gastos de los gobiernos aumentan. Parte del dinero de la humanidad será tomado para la preparación de otra gran guerra. Los impíos son ensalzados, y los orgullosos aparentan ser felices aunque no lo son. Mientras ocurre ésto, los fieles testigos de Dios cumplen el mandamiento que el Señor les dió cuando dijo: "Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo habitado, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin". (S. Mateo 24 : 14) La palabra "fin", empleada en este texto está tomada de la palabra griega "telos", que significa la conclusión de un hecho ó estado, el límite, la terminación final. Por ésto se comprende que cuando haya sido dado el testimonio mandado por el Señor, entonces se habrá llegado a la conclusión final del imperio de Satanás.

¿Qué es lo que señalará el fin o conclusión de éste? Jesús contesta que ésto será señalado por una tribulación en la tierra, como nunca ha conocido el hombre. (S. Mateo 24 : 21, 22) El profeta Daniel corrobora esto diciendo que el tiempo mencionado seguirá inmediatamente al nacimiento de la nación en cuyo tiempo el Mesías, el Gran Príncipe, defensor de la humanidad se levantará. Este es el tiempo mencionado por el profeta, en que Jehová mandará a su Ungido como Rey para destruir al enemigo y su poder. Esto señalará el tiempo de la liberación del pueblo de la esclavitud del enemigo. "En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y habrá tiempo de angustia cual nunca ha sido desde que hu habido nación hasta aquel tiempo. Más en aquel tiempo será librado tu pueblo, es decir, todos los que fueren hallados escritos en el libro." — Daniel 12 : 1.

JEHOVÁ ES DIOS

¿Pero por qué ha de venir una tribulación como jamás ha conocido el hombre? Traed a la memoria lo que ha ocurrido durante los pasados seis mil años. Satanás el enemigo, fué creado perfecto, bello y glorioso, y Dios le honró sumamente revistiéndole de poder y autoridad, designándole como amo y señor del hombre, y haciéndole alumbrador. Satanás desmereció de aquel honor y confianza por ser culpable de traición, el crimen más malvado de todos los crímenes, y desde entonces ha estado señalando el camino de toda maldad. Durante todos los siglos Satanás ha vituperado, y se ha mofado de Dios para poder apartar la mente de los hombres de su único bienhechor y verdadero amigo. (Proverbios 17 : 17) Satanás introdujo la hipocresía entre la gente para que se burlasen de Dios. (Génesis

4 : 26) Enseñando a las gentes a que repudiasen e ignorasen a Dios, Satanás les indujo a que edificasen una torre de Babel haciéndoles creer que podían salvarse a sí mismos. Allí Dios les dió una lección muy severa; pero no hicieron caso. (Génesis 11 : 1—4)

Traed de nuevo a la memoria que cuando el pueblo de Dios habitaba en Egipto, Faraón, como representante del Demonio, les oprimió, y cuando Dios mandó a Moisés que comunicase a Faraón su mandamiento, éste dijo desafiadoramente. "¿Quién es Jehová para que yo oiga su voz?" Entonces Dios bajó entre ellos, para hacerse un nombre. (2 Samuel 7 : 23). Con este fin el Señor destruyó a los egipcios y libró a su propio pueblo mediante un milagro, conduciéndole sin peligro a través del mar: "El empero los salvó por causa de su nombre para hacer manifiesto su poder. Reprendió pués al mar Rojo, y éste se secó; e hízolos pasar por abismos, como por un desierto." — Salmos 106 : 8, 9.

Traed, también a la memoria: cuando el rey asirio Senaquerib, vituperó a Dios, blasfemando su santo nombre, atribuyéndose presuntuosamente ser más grande que Jehová Dios, y desafiando al Señor y a su pueblo; Dios mandó su ángel y destruyó al ejército asirio en una noche. — 2 Reyes 19 : 35—37.

Pero las naciones de la tierra no han hecho caso de estas cosas para adquirir por ellas una lección. Sus maestros religiosos no solo han faltado no enseñándoles el significado de estas lecciones, si no que en realidad han despreciado la Biblia. La arrogancia, la soberbia, el menosprecio, la presunción y la blasfemia contra Dios, han llegado en la actualidad a su grado superlativo. La hipocresía ha madurado y ha granado. Todos los vituperios lanzados sobre el santo nombre de Dios, toda la insolencia y vanagloria de los hombres, y sus sistemas religiosos, todos los pecados presuntuosos co-

metidos contra Dios por los hombres ú organizaciones en los tiempos pasados palidecen comparados con los del tiempo actual.

El pecado moderno es peor; porque los malhechores hacen sus vituperables actos en el nombre del Señor. Un gran sistema religioso, impregnado de maldad y crímenes, tiene por cabeza a un hombre que pretende ser vicario de Cristo en la tierra, y gozar poder igual al de Jehová. El clero de este sistema, engañosamente hace ver al pueblo que sus seres queridos que han muerto, ahora sufren en el purgatorio por causa de la ira de Dios, y tal clero, por medio de sus oraciones, y una remuneración, pretende poder aliviar a los que sufren del fuego del purgatorio. De esta manera, bajo pretensiones falsas, reciben dinero de la gente y apartan su mente del verdadero y amoroso Dios. Este sistema está mencionado en las Escrituras como la "gran ramera".

La progenie de este impuro sistema religioso, la hija, también pretende representar a Dios. Sin embargo, ella también difama su santo nombre, enseñándo que está atormentando a millones de infortunadas almas en un lago de fuego eterno. El clero de estos sistemas religiosos, hipócritamente, se llama por el nombre del Señor y se presenta ante la gente como representante de Dios, al mismo tiempo que niega su Palabra y repudia la sangre de Jesucristo, dada en precio redentor del hombre. Estos sistemas religiosos tienen una relación ilícita con los poderes comerciales y políticos del mundo, y el Señor mismo denuncia a uno como madre de rameras y al otro como a la hija, ambos de igual impureza e impiedad.

Los pastores y maestros hablando por estos hipócritas sistemas religiosos, fátua e insoléntemente dicen: "¡Estoy sentada reina! .... Rico soy y me he enriquecido y no tengo necesidad de nada!" (Apocalipsis 18 : 7; 3 : 17) Y ahora, cuando el mundo impío, que ha opri-

mido a la gente, ha llegado a su fin, y cuando la nación de justicia ha nacido, cuando el Señor está presente y comenzando su reino, por el cual enseñó a sus discípulos que orasen, y cuya oración éste clero hipócritamente ha repetido, y cuando las evidencias que claramente prueban estos hechos, se exponen a su atención, tal clero, satisfecho de si mismo, no solo presta oidos sordos a ésto, si no que persigue a los humildes seguidores de Jesús que se atreven a llamar la atención a este mensaje de verdad. En vez de atender a las palabras del Señor, y decir a la gente que su Reino es su esperanza, descarada, irreverente y presuntuosamente se une a los acaparadores y políticos profesionales para establecer la Sociedad de las Naciones, a fin de retener al pueblo bajo el dominio de Satanás el enemigo, y en tonces, blasfeman diciendo que la Sociedad de las Naciones es "la expresión política del reino de Dios en la tierra". No solo han difamado el nombre de Dios, si no que han puesto al Señor a un lado, colocándose ellos en su lugar, pretendiendo que su sabiduría es superior a la de El, y suficiente guía para conducir a la gente.

Si en tiempos pasados fué preciso que Dios manifestara su poder contra la organización del Demonio con el fín de conservar su nombre en la mente de los hombres, y de evitarles que incurriesen en completa infidelidad, la razón de hacerlo ahora así, ha llegado al sumo. A estos eclesiásticos charlatanes, groseros y fanfarrones, y a los principales de su rebaño, sus aliados, Dios por tanto dice: "¡Callad, y conoced que yo soy Dios!" El tiempo ha llegado para que la arrogancia del hombre ante Dios cese: "Y la altivez del hombre será postrada, y la soberbia de los hombres será abatida, y Jehová solo será ensalzado en aquel día." — Isaías 2 : 17.

Dios hará para sí un nombre en la tierra que la gente nunca olvidará, y advierte a las naciones de la

tierra, y, particularmente, al clero y a los jefes de su rebaño; pero éstos se niegan a atender a la admonición: "No saben, ni quieren entender, siguen andando en tinieblas: vacilan todos los cimientes de la tierra." — Salmos 82 : 5.

PREPARANDOSE PARA LA BATALLA

S. Juan, por causa de su fidelidad como testigo de Dios, fué expulsado a la isla de Patmos. Allí le recompensó el Señor proporcionándole visiones referentes a su gran plan. Entre otras cosas, S. Juan tuvo una visión del grande y terrible día del Dios Todopoderoso. S. Juan vió un tropel apresurándose hácia la gran batalla de aquel día y escribio: "Y ví salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos, como ranas: porque son espíritus de demonios, que obran prodigios; los cuales salen a los reyes de todo el mundo habitado, a juntarlos para la guerra del gran día del Dios Todopoderoso. Y los juntaron en el lugar que en hebreo se llama Armagedón." — Apocalipsis 16 : 13, 14, 16.

"Dragón" mencionado aquí, es uno de los nombres del enemigo el Demonio; y particularmante se le aplica a él y a su organización visible e invisíble, cuando estaban determinados a la destrucción de la simiente de la promesa, los verdaderos seguidores de Jesucristo. (Apocalipsis 12 : 17). La organización visible e invisible de Satanás, es el verdadero enemigo de los fieles como está escrito: "Porque no tenemos nuestra lucha contra carne y sangre, si no contra los principados, contra las potestades, contra los gobernantes del mundo, los de este reino de tinieblas, contra las huestes espirituales de iniquidad en las regiones celestiales." — Efesios 6 : 12.

"Bestia" en el texto citado se emplea simbólicamente. Donde quiera que se emplea en la Escritura este

símbolo se refiere a la organización visible o terrenal de Satanás. Desde los días de Nabucodonosor todos los poderes mundiales han estado bajo el dominio de Satanás el enemigo. (2 Corintios 4 : 3, 4) Estos poderes mundiales han gobernado a la gente por la ley militar, y su ley ha sido bestial, injusta e impía. El Demonio ha hecho que sea así. Esta bestia simbólica, por lo tanto, propiamente describe a los poderes mundiales bajo el dominio de Satanás.

Hay tres elementos que componen estos poderes mundiales o "bestia", estos son: el elemento comercial, el político y el eclesiástico. Satanás siempre ha tenido los poderes monetarios como baluarte de su organización, y emplea el elemento religioso como venda para que la gente ignore su impío camino. Cuando el Señor designa alguna cosa con un símbolo, esa designación implica mucho. El Señor designa estos poderes mundiales como "bestias" y así lo son.

"Falso profeta" significa los poderosos eclesiásticos, aquellos que hablan por supuesta autoridad y en el nombre del Señor. Un profeta verdadero es uno que habla por autoridad divina y en el nombre del Señor. Aquellos que hablan en nombre del Señor sin autoridad, y que dicen mentiras, son falsos profetas. "Jehová pues me respondío; Los profetas profetízan mentiras en mi nombre: no los he enviado, y nada les he mandado decir, ni siquiera les he hablado; visión mentirosa y adivinación, y una nada, y el engaño de su mismo corazón, es lo que ellos profetizan." (Jeremías 14 : 14) "¡Hasta cuándo estará ésto en el corazón de los profetas que profetizan mentiras; es decir, los que son profetas del engaño de su mismo corazón! los cuales piensan hacer que mi pueblo se olvide de mi nombre, con sus sueños que cuentan unos a otros, como sus padres

se olvidaron de mi nombre a causa de Baal." — Jeremías 23 : 26, 27.

Cuando un sistema religioso pretende representar al Señor, haciéndo, al mismo tiempo, alianza con la organización del Demonio, es un sistema religioso hipócrita, y forma parte de la clase del falso profeta. Uno o más sistemas semejantes aliados con otras partes de la organización del Demonio, y profetizando mentiras constituyen, por lo tanto, el falso profeta del Apocalipsis 16 : 13. Esta clase que constituye el falso profeta forma parte de la "bestia", porque está aliado con los poderes mundiales bajo la dirección de Satanás el Demonio. La frase "falso profeta", por lo tanto, dentro del significado de este texto, bien puede ser definido como representando los sistemas religiosos de las naciones llamadas Cristianas, que están aliadas con los poderes comercíales y políticos para el gobierno de la gente de la tierra. Los espíritus son invisibles; por lo tanto, "los espiritús inmundos como ranas" simbolizan mensages, declaraciones ó proclamaciones mas que cosas tangibles. Una rana es un animal que tiene una boca grande, presume tener mucha sabiduria y aparenta ser sabio, es muy jactancioso, se hincha y mete, mucho ruido. Vemos que el Revelador vió tres espíritus inmundos como ranas. Esto por tanto, significa un trio de declaraciones, principios, reglas o proclamas jactanciosas, arrogantes con grandes pretensiones. Estos mensajes salieron de las bocas del dragón, la bestia y el falso profeta. Pretenden ser los mensajes de la sabiduría. Son jactanciosos, y son proclamados fanfarronamente y con gran ruido.

El "Dragón", el Demonio, y su organización, en sus esfuerzos para destruir la simiente de la promesa jactanciosamente, dice: "Dios es mentiroso, y su Palabra es informal. "Ignoradle y abajo los que sostienen su causa!"

La "bestia", la organización visible del Demonio, compuesta de los elementos comerciales, políticos y eclesiásticos dicen: "La tierra es para el hombre y el hombre para la tierra. Nosotros tenemos las únicas formas correctas de gobierno, y hacemos de la tierra un lugar digno de ser habitado. ¿Quién es Jehová para que le atendamos? Nuestra riqueza, y nuestro poder es nuestro dios."

El "falso profeta", el profeta religioso de la organización del Demonio, con cara piadosa y traje talar, dice: "Somos ordenados por el cielo para enseñar a la gente; somos los guardianes espirituales de la gente; predicamos lo que es ortodoxo; ninguna otra cosa debe de escucharse; tenemos que unir a las naciones mediante un pacto, y establecer por este medio la ley divina. Este arreglo nuestro es la expresión política del reino de Dios en la tierra."

Todas estas declaraciones son falsas, y por lo tanto inmundas. Satanás el enemigo, y su organización es quien proclama estos falsos mensajes. Satanás es responsable de todo ésto. Estas falsas enseñanzas son las verdaderas causas de que las naciones del mundo se unan para la gran batalla de Armagedón. ¿Y porqué es esto?

La respuesta es que cada uno de estos mensajes, y sus mensajeros, ofenden el santo nombre de Dios, y su objeto es apartar de Jehová los entendimientos de los hombres. Arrastran al pueblo y a sus gobernantes a la infidelidad. Y ahora, Jehová, conforme a su Palabra, demostrará su poder tan clara é inequívocamente, que los pueblos podrán convencerse de su impío procedér, y comprenderán que Jehová es Dios. Esta es la razón por la cual Dios envió el gran diluvio, derribó la Torre de Babel, destruyó al ejército de Senaquerib, Rey de Siria, y destruyó a los Egipcios, y esta es también la

razón por la cual Dios va a mandar sobre el mundo una gran calamidad. Las calamidades anteriores no fueron más que sombras de lo que ahora amenaza. La reunión de las naciones será preparativo de la batalla del gran día de Dios Todopoderoso- en "el grande y terrible día del Señor" (Joel 2 : 31), en el cual Jehová hará para sí un nombre. En este grande y último conflicto, los pueblos de cada tribu, nación y lengua aprenderán que Jehová es el Dios Omnipotente, Todosabio y Justo.

ORDEN DE BATALLA

Existen entre los hombres diferentes opiniones respecto a la organización del Demonio. Muchos niegan la existencia del Demonio, y por tanto niegan que exista su organización. Estos están cegados por el enemigo y no conocen la Palabra de Dios. Otros pretenden creer que existe el Demonio; pero lo consideran como un duende que anda de una parte a otra complaciéndose en cometer maldades mezquinas, y creen que no puede hacer nada que tenga consecuencias particulares para los hombres y las naciones. Hay todavia otros que creen que hay un Demonio, pero sostienen que ahora está atado, y piensan que no puede hacer ningún daño. También a estos les ciega la influencia del Demonio. Otros creen que hay un Demonio; pero consideran su organización de tan poca inportancia, que puede ser facilmente destruida por los socialistas, sindicalistas, y anarquistas.

Para tener alguna idea de cuan terrible será la última tribulación, la que constituirá la batalla de Armagedón, es preciso comprender de algún modo la extensión y fuerza de la organización de Satanás. Satanás el enemigo, es virtualmente dueño de toda la riqueza material de la tierra que maneja por medio del ramo comercial

de su organización. El domina y maneja todos los poderes del mundo, por medio del ramo político de su organización, y de casí todos los sistemas religiosos de la tierra, valiéndose del ramo eclesiástico de su organización.

Estas tres fuerzas combinadas forman lo que se llama entre los hombres poderes mundiales, y que el Señor describe con la expresión "la bestia". La Sociedad de las naciones, que es un intento para unir todas las naciones de la cristiandad (así llamada) en un pacto, es designada en las Escrituras con el nombre de "imágen de la bestia". Es el último y decisivo intento de Satanás para perfeccionar una organización que cegará a los pueblos, apartará sus entendimientos de Dios, y de su Reino, y los tendrá sujetos al Demonio. Pocos son los que se paran a pensar sobre la enormidad de la organización de Satanás, y del poder que la dirige. Puede decirse que todos los periódicos y fuentes de publicidad están a su disposición para moldear a su voluntad el sentimiento público.

Dad una vuelta por el distrito financiero de la ciudad de Nueva York, y tendréis un ligera idea de la magnitud del poder comercial de este mundo. Pasead tranquilamente alrededor del edificio del Banco de Reserva Federal, y fijaos en sus grandes muros con ventanas de rejas de acero, semejando su estructura la invulnerabilidad de la roca de Gibraltar. Entrad en su interior por un momento. Notad como todos los pasillos o corredores están guardados por soldados armados hasta los dientes, quienes, como callados centinelas, vigilan los movimientos de cada persona que entra o sale. Fijaos en los grandes sacos de dinero, amontonados dentro de las jaulas blindadas, dentro de las que han de trabajar los hombres como si estuviesen encerrados en una cárcel. Echad una ojeada a los grandes cámaras aba-

rrotadas de millones de oro. Acercaos a mirar en una de ellas las cajas de seguridad. Allí hay más millones de reserva. Observad que están aseguradas por grandes puertas de acero, que pesan veinte toneladas, pero tan equilibradas, que un hombre solo con dos dedos puede moverlas facilmente. Esto no es más que una muestra de otros muchos sitios semejantes.

La riqueza del mundo produce vértigo en la mente de un hombre sencillo. Solo podemos calcular esta riqueza con cifras. Las siguientes están tomadas de las estadísticas de los gobiernos, y demuestran, apróximadamente, la riqueza de las naciones, que expresada en dólares, es a saber:

Estados Unidos	Dollar	320,803,862,000
Imperio Británico	„	130,000,000,000
Francia	„	90,000,000,000
Alemania	„	40,000,000,000
Italia	„	35,000,000,000
Japón	„	22,000,000,000
Dinamarca	„	2,000,000,000
Austria-Hungria	„	55,000,000,000
Bélgica	„	12,000,000,000

En 1914 la extensión total de los ferrocarriles del mundo era 696,274 millas. Esta extensión es suficiente para dar veintisiete vueltas al rededor del globo y sobrarían aún algunas millas. Tened en cuenta que es la organización de Satanás dueña de todos los ferrocarriles, y los dirige, como también de todos los sistemas de transporte, y líneas de vapores, todas las fábricas, minas, industrias fabriles, siendo todo ello manejado por unos pocos hombres.

El ramo político de la organización del enemigo consta de tres imperios, veintiun reinos, cuarenta repú-

blicas, cinco naciones mahometanas, cinco dominios, y cuatro protectorados; en total setenta y ocho. De todas estas naciones sesenta pretenden ser cristianas, y todas ellas, excepto cinco, forman parte de la Sociedad de las Naciones. La República de los Estados Unidos de Norte America es una de las cinco.

Hace próximamente un año, ciento cincuenta mil clérigos, pastores de iglesias de varias sectas residentes en los Estados Unidos, constituyeron o formaron lo que llamaron "semana de estímulo", cuyo fin y objeto era crear un sentimiento que indujera a los Estados Unidos a entrar en el Tribunal Internacional de la Haya, que no es sino la puerta posterior de la Sociedad de las Naciones. Han tenido éxito, y es probable que al fin los Estados Unidos formen parte de la Sociedad. El ramo político de la organización de Satanás organiza y dirige todo el movimiento oficial de los ejércitos y armadas, con sus cañones, aeroplanos y gases tóxicos, y manipula las varias oficinas del gobierno en todas partes, desde el jefe ejecutivo, hasta el más humilde empleado.

Las cifras de empadronamiento de la población del mundo están tomadas del "Almanaque del Mundo": de 1925.

Población de la tierra por continentes:

Africa	142,000,000
Norte-América	136,000,000
Sud-América	64,000,000
Asia	921,000,000
Europa	476,000,000
Total	1,748,00,000

Población de la tierra por razas:

Blanca	821,000,000
Amarilla	645,000,000
Semítica	75,000,000
Negra	139,000,000
Morena	40,000,000
India (Roja)	28,000,000
Total	1,748,000,000

El ramo eclesiástico de la organización visible de Satanás tiene en el mundo, una Asociación compuesta de:

Católicos romanos	273,500,000
Católicos ortodoxos	121,801,000
Protestantes	170,900,000

Las iglesias protestantes pretenden tener 32,502,199 asociados, sólo en los Estados Unidos, dividos en ciento seis sectas diferentes. Estas cifras comprenden la llamada religión cristiana de la organización de Satanás. Adémas de estos, hay 1,017,983,000 paganos dirigidos por sacerdotes que adoran lo que Apóstol, claramente, dice que es el Demonio.

El clero de estos diversos sistemas eclesiásticos bendice los ejércitos que envían los ramos comerciales y políticos a la guerra, y su bendición la prodiga sin distinción a los diferentes ejércitos que pelean. Todo el clero simula rogar al mismo Dios para que bendiga á todos los combatientes de ambos lados. Su proceder durante la Guerra Mundial prueba esto sin género de duda, y lo admiten todos. Por supuesto, todos a una pedirán la bendición para las armas del Demonio cuanse reunan para la batalla de Armagedón.

Todos estos elementos que forman la parte visible de la organización de Satanás se están reuniendo y congregando para la gran batalla de Armagedón. La for-

mación del ejército progresa, y está cercano su cumplimiento. Observando los ejércitos de las naciones, reunidos en preparación del "gran día de Dios Todopoderozo", que son movilizados como organización del Demonio, vemos en la vanguardia a las llamadas naciones cristianas, capitaneadas por los clérigos, pastores de los rebaños, y apoyadas por los principales de sus rebaños. Todos se llaman así mismo por el nombre de cristianos; pero como el profeta dice muy bien, cada uno come su pan y lleva su propia ropa, (queriendo decir que siguen sus propias doctrinas y se visten con sus propios vestidos de salvación). En verdad este es el tiempo a que aludió el profeta cuando dijo: "Y en aquel día siete mujeres (que simbolizan a todos los eclesiásticos, a los llamados sistemas cristianos, representados siempre por una mujer) echarán mano de un solo hombre (el nombre de Cristo Jesús) diciendo (hipócritamente) ¡Nuestro propio pan comeremos, y de ropa nuestra nos vestiremos; tan sólo seamos llamadas de tu nombre! ¡quita tú nuestro oprobio."! — Isaías 4 : 1.

A semejanza de ciertas avestruces que esconden sus cabeza en la arena cuando los persigue un enemigo, y se persuaden de que están seguros, así estos jefes eclesiásticos se creen estar seguros con solo ser llamados por el nombre de Cristo, mientras siguen jugando con el fuego del Demonio. Se ciegan a la verdadera situación poniendo arena en sus propios ojos, como también en los de sus compañeros.

Una división del ejército del enemigo, aproximadamente trescientos noventa y cinco millones, se llaman Católicos Cristianos, y ciento setenta millones se llaman Protestantes Cristianos. Los jefes de estos rebaños son gente gananciosa, financieros, gobernantes y políticos, hombres de influencia. En la reunión de las naciones para Armagedón, estas ocuparán sus puestos al son de

aires guerreros, con banderas desplegadas, y con ruido de los pertrechos de guerra. Las Escrituras indican que las llamadas naciones cristianas componen principalmente el ejército del Demonio; pero probablemente las naciones paganas, con sus propios elementos comerciales, políticos y eclesiásticos tomarán parte en el conflicto que se avecina. El profeta del Señor declara que todas las naciones se reunirán en batalla contra Jerusalem. — Zacarías 14 : 2.

La población total de las naciones de la tierra es, aproximadamente, 1,748,000,000. Casi todas están de parte del enemigo o mas bien, están bajo el dominio del enemigo, siquiera algunas de ellas están allí por motivo de coacción o temor, o porque están ciegas. No es de extrañar que los elementos directores se queden lejos y digan: "¿Qué ciudad hubo semejante a esta gran ciudad?" (organización) — Apocalipsis 18 : 18.

Jerusalem es un nombre que se aplica al pueblo de Dios, consagrado a El; un gran número de estos están sujetos a los diversos sistemas eclesiásticos, o bien los ha cegado el enemigo, y temen ponerse resueltamente al lado del Señor. El nombre de Sión se aplica particularmente al pequeño número de la clase de Jerusalem, que no está simplemente consagrado, sino enteramente dedicado al Señor y su causa, por el amor que le tiene, y porque estima sus propios privilegios. Sión puede llamarse la clase vencedora. De esta clase vencedora, que tiene la promesa de estar para siempre con el Señor, sólo habrá ciento cuarenta y cuatro mil; y sin duda la mayor parte de ellos han pasado ya a la gloria, mientras que la menor parte queda sobre la tierra aguardando el cumplimiento de sus esperanzas. De estos, es probable que no haya más que cincuenta mil, tal vez menos, que sean fieles y den gozosamente testimonio del santo nombre de Dios. Estos son el "residuo" contra el que

el enemigo Satanás hace la guerra, é intenta destruirlos, porque guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo. — Apocalipsis 12 : 17.

Al ver el enemigo y sus huestes el pequeño número de los que son fieles, y que dan testimonio del nombre de Dios, y al oir lo que estos testigos dicen, se burlan y mofan de ellos. Los clérigos, falsos profetas, junto con los jefes de sus rebaños, hacen exageradas pretensiones acerca de su organización, y señalan disgustados con el dedo a aquellos que ahora proclaman el nombre de Dios y su Reino venidero. Es tan pequeño el número de los que aparecen al lado del Señor, tan grande y poderoso el número de los que forman al lado del enemigo, y tan extrañas las pretensiones de los falsos profetas del campo del enemigo, que todos, exceptuando los verdaderos escogidos de Dios, serán engañados hasta cierto grado. (San Mateo 24 : 24) Los falsos profetas dirán al pueblo que las instituciones actuales permanecerán eternas, y que ellos y sus aliados son los delegados para establecer el Reino de Dios sobre tierra; y eso es lo que ahora están haciendo.

Pero el escogido, "el residuo de su simiente" no será engañado por las exageradas pretensiones, amenazas, persecuciones blandir de armas, ni otras manifestaciones del poderío de Satanás. Recordarán que Goliat, el representante del enemigo Satanás, desafió al ejército del Señor, y cayó en las manos del joven David, que fué allí la figura de nuestro Señor Jesucristo. — 1 Samuel 17 : 48—49.

El "pequeño rebaño" hará recordar como el rey de Siria, Senaquerib, se detuvo ante las murallas de Jerusalem pretendiendo con orgullo que él era más grande que Jehová Dios, desafiando a Jehová y blasfermando su santo nombre, y como el ángel del Señor desbarató a su ejército en una sola noche. — 2 Reyes 19 : 35.

Esta pequeña compañía de fieles cristianos recordará como Faraón, el representante visible de Satanás el enemigo, persiguió al pueblo de Dios con su ejército, y los hubiera aplastado, si el Señor no hubiera destruido completamente a Faraón y su ejército en el mar. — Exodo 14 : 27—29.

Esta pequeña compañía de fieles cristianos hará también recordar como Josafat, representante del Señor, fué cercado por los ejércitos de Ammón, Moab y Monte Seir, correspondientes a los tres elementos que componen la organización de Satanás en los tiempos actuales; y como el Señor puso su mano sobre su propio pueblo y lo amparó, mientras llevaba a la destrucción al ejercito del enemigo.

¿Porqué dispusó Dios que estas cosas se recordasen en su Palabra? El objeto evidente fué y es demostrar que El puede hacerse un nombre cuando lo desee, y para estimular y fortalecer la fé de su pueblo y hacer que confien plenamente en El al tiempo del peligro. A ellos les ha dicho: "¡Amad a Jehová todos vosotros sus piadosos siervos! A los fieles los guarda Jehová, y paga abundantemente al que obra con soberbia. — Salmos 31 : 23.

En un lado del Valle de la Decisión, y dentro del valle, está formado el tremendo ejército del enemigo Satanás desafiando a Dios, profiriendo gritos de escarnio y amenazando con alimentar a las aves del aire con la carne de aquéllos que han venido contra ellos para declarar el nombre del Señor. Al otro lado del valle, y en la parte elevada de la montaña frente al oriente, está formada la pequeña compañía de fieles siervos del Señor, pequeña en número y débil en poder individual; sin embargo, ni por un momento se abaten ante el enemigo. Están sonrientes, son fieles, y además están alegres, y juntos levantan sus voces cantando: Jehová

es Dios; Cristo Jesús es Rey; el Reino de los Cielos está cerca; el día de la liberación ha llegado; Jehová Dios les dice: "Vosotros sois mis testigos... de que yo soy Dios. ¡Yo, yo soy Jehová, y fuera de mí no hay Salvador!"

EL CONTRASTE

El contraste entre el número del ejército visible del enemigo, y el del ejército del Señor es tan grande, que sólo muy pocos pueden ver que la organización del Demonio será destruida. Parece muy claro que para estímulo especial de los fieles cristianos que viven ahora en el mundo, hace mucho tiempo que Dios ordenó que se escribiese el siguiente hecho que tiene relación con los tiempos actuales.

Josafat fué un rey fiel de Israel, y representaba al Señor. Ammon, Moab y Monte Seír tramaron una conspiración contra Josafat y el pueblo de Jerusalem. Pusieron sitio a la ciudad. Josafat oró ante Dios. Su oración es patética, y describe admirablemente la irremediable situación de los hombres, y la completa confianza de los cristianos en Jehová. Mientras Josafat oraba, el Señor le envió este mensaje, a saber: "¡Atended, oh Judá, y vosotros los habitantes de Jerusalem, y tú, el rey Josafat! Así os dice Jehová: No temáis vosotros, y no os acobardéis delante de esta tan grande muchedumbre de gentes; porque no es de vosotros la batalla, sino de Dios. Bajad contra ellos mañana; he aquí estarán subiendo la cuesta de Sis; y los encontraréis en el extremo del valle, enfrente del desierto de Jeruel. No toca a vosotros pelear en este combate; ¡apostaos, estad quedos, y ved la salvación de Jehová, obrada por vosotros, oh Judá y Jerusalem! ¡No temais, ni os acobardéis! Salid mañana al encuentro de ellos; y Jehová estará con vosotros... Y habiendo consul-

tado con el pueblo, señaló personas que cantasen a Jehová, y que alabasen la hermosura de la santidad, mientras salían al frente de los hombres armados, y que dijesen: "¡Alabad a Jehová, porque para siempre es su misericordia! Y al mismo tiempo que comenzaron a cantar y a tributar alabanzas, Jehová puso emboscadas contra los hijos de Ammon, y de Moab, y del monte Seír, los cuales venían contra Judá, y fueron batidos." — 2 Crónicas 20 : 15—17; 21—22.

EL COMBATE

La historia de sesenta siglos quedo detrás de nosotros. En cada una de sus páginas aparecen las señales de Satanás el enemigo. Durante todo este tiempo el ha vituperado a Dios, desafiándole, y apartando de El a los pueblos. Dios lo ha permitido, para que de vez en cuando, por este motivo, enseñara una lección al pueblo. El ha prometido que llegará el tiempo en que pondrá término a este engaño fraudalento del pueblo, y abrirá los ojos de éste, y lo libertará.

Ha llegado la hora en que Dios enviará a su amado Hijo como Generalísimo, para dirigir la lucha contra las naciones de la tierra, que componen la organización del Demonio. Es el combate de Dios; pero obra por mediación de su amado Hijo, a quien ha colocado en el trono, y es el sacerdote del Dios Altísimo. (Salmos 110 : 2—4) En este gran conflicto Jehová es la mano derecha que apoya a su amado Hijo. En El se complace, porque es su siervo fiel. (Isaías 42 : 1) A El dice: "Más hermoso eres que los hijos de Adán; la gracia es derramada en tus labios; por tanto Dios te ha bendecido para siempre. ¡Cíñete tu espada sobre el muslo, oh valiente! ¡Vístete de tu gloria y majestad; y en tu majestad pasa adelante! ¡Monta tu carro a causa

de la verdad y del derecho humilde; y tu diestra te guiará a terribles hazañas!" — Salmos 45 : 2—4.

En los tiempos pasados, concedia Dios a sus Profetas ver visiones de la preparación de la gran batalla, y la marcha al combate. Habacuc vió la organización del Demonio reunida, y a las naciones que componen esa organización y practican la religión del Demonio, adorando imágenes, y les dijo: "¿De que aprovechan las esculturas cuando su artífice las haya esculpido; también la imágen fundida, y el maestro de mentiras, para que haciendo ídolos mudos, el artífice confie en su propia hechura? ¡Ay de aquel que dice al leño: Despierta; y a la muda piedra: Levántate! ¿Acaso ésta puede enseñar? He aquí que está cubierta de oro y de plata; mas en su interior no hay espíritu alguno." — Habacuc 2 : 18—19.

Luego el Profeta llama la atención del pueblo sobre el propósito de la gran guerra. Dice: "Jehová, empero está en su santo Templo: guarde silencio toda la tierra delante de El." — Habacuc 2 : 20.

Jeremías tuvo una visión del día de la ira de Dios, y escribió: "Pero Jehová es el verdadero Dios; El es el Dios vivo y el Rey eterno. ¡A causa de su ira se extremece la tierra, y las naciones no pueden soportar su indignación." — Jeremías 10 : 10.

"Tu pues profetizarás contra ellos todas estas palabras, y les dirás: Jehová, desde lo alto, rugirá, y desde la morada de su santidad hará resonar su voz; rugirá poderosamente contra el lugar de su habitación; alzará el grito, como los que pisan el lagar, contra todos los habitadores de la tierra. Alcanzará el estrépito hasta los fines de la tierra; porque Jehová tiene una contienda con las naciones; entra en juicio con toda carne; y en cuanto a los inicuos, los entregará a la espada, dice Jehová," — Jeremías 25 : 30—31.

Joel vió el ejército reunido, en el valle del juicio, y expresó esta profeciá: "¡Meted la hoz, porque la mies está ya madura! Venid, pisad, porque lleno está el lagar; rebosan las tinas; porque grande es la iniquidad de ellos! ¡Multitudes, multitudes, en el Valle de Decisión! porque cercano esta el día de Jehová en el Valle de Decisión. El sol y la luna se entenebrecen, y las estrellas retraen su resplandor. Jehová,también, rugirá desde Sión; y desde Jerusalem hará resonar su voz;y se estremecerán los cielos y la tierra: pero Jehová será refugio para su pueblo, y fortaleza para los hijos de Israel. Entonces conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que habito en Sión." — Joel 3 : 13—17.

Miqueas tuvo una visión del grande y terrible día de Dios, y profetizó, para el provecho del pueblo, que ahora vive sobre la tierra, lo siguiente: "Revelación de Jehová que tuvo Miqueas morastita, en los días de Jotam, de Acaz y de Ezequías, reyes de Judá; la cual tuvo él en visión respecto de Samaria y de Jerusalem. ¡Oid, pueblos todos! ¡atiende, oh tierra, y cuanto hay en ella; y sea Jehová el Señor testigo contra vosotros, el Señor desde su santo Templo! — Miqueas 1 : 1—2.

El Profeta Isaías tuvo una visión de este día, y habla de Jesús, el activo agente de Jehová, el sacerdote del Dios Altísimo, el Generalísimo, que viene para hacer la guerra contra la organización del Demonio, y dice: Quién es éste que viene de Edom, con ropas teñidas, desde Bozra; éste tan magnífico en su traje, caminando majestuosamente en la grandeza de su poder? ¡Yo, que hablo en justicia, poderoso para salvar! ¿Porqué es rojo tu traje, y tus ropas, como del que pisa el lagar?" Y la respuesta al Profeta es: "Porque el día de venganza estaba en mi corazón, y el año de mis redimidos había llegado." — Isaías 63 : 1, 2, 4.

De repente estalla un rayo de luz y fuego del lado derecho de la pequeña compañia que entona alabanzas a Dios. Las trompetas dejan oir sus terribles sonidos; retumban los truenos, las montañas tiemblan y se estremecen, y se oye una voz desde la habitación de Sión. Es el Dios de los cielos que entra en batalla. ¡Ha llegado ya el grande y terrible día del Señor! Tan terrible fué la visión, y tan grande el efecto que produjo en el anciano Profeta, que exclamó: "Jehová, he oido la fama de tí, y estoy atemorizado! ¡Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los años, en medio de los años dáte a conocer, en la ira acuérdate de la misericordia." — Habacuc 3 : 2.

El omnipotente guerrero se detiene, y con los pies sostenidos en las nubes de fuego, "Se para y mide la tierra." Hizo una inspección del ejército del enemigo, las naciones de la tierra reunidas contra Dios. El profeta entonces dice: "¡Veo las tiendas de Cusán en aflicción; se estremecen las cortinas de la tierra de Madían!" (Habacuc 3 : 6, 7.) Cusán significa cara negra, mientras Madián quiere decir alborotadores, contenciosos, promovedores de disputas y luchadores. El último vocablo describe muy bien a los jefes de los sistemas eclesiásticos, los falsos Profetas, que han blasfemado el santo nombre de Dios, y han promovido disputas contra los testimonios fieles de Dios persiguiendo a los que decían la verdad. Ahora tiemblan a la vista del Señor, y como dice el Profeta Joel: "Y todas las caras se revisten de palidez." Las naciones congregadas ven como se acerca la majestad y grandeza del Señor y sus caras palidecen, mientras tiemblan de pavor.

Entonces el Omnipotente Jefe del ejército del Señor desenvaina su espada y pone en movimiento todos sus instrumentos de destrucción. "Delante de El va la pestilencia, y ardientes calenturas salen a sus pies." (Haba-

cuc 3 : 5) Al acercarse éstos, los pastores y los jefes de sus rebáños, chocan sus rodillas de miedo; y no pudiendo combatir contra nadie, ciegos de pavor se vuelven a luchar unos contra otros.

Se adelanta el héroe vencedor, el Verbo de Dios, que durante siglos ha estado esperando esta hora bendita. (Hebreos 10 : 12) "Y sus ojos son una llama de fuego, y en su cabeza hay muchas diademas... Y vestía una ropa rociada de sangre." (Apocalipsis 19 : 12, 13.) Pero fijáos en su vestido: es glorioso, aunque está cubiérte de sangre. El está pisando en el lagar, está aplastando la malvada vid de la tierra. Al acercarse, los montes tiemblan, y el gran abismo pronuncia su terrible voz, levantando sus manos al cielo. El sol y la luna se paran en sus órbitas, y todas las estrellas del cielo gritan: ¡VICTORIA! Con justa indignación e ira el omnipotente Vencedor marcha, ahora, sobre la tierra para castigar a las naciones que han difamado el santo nombre de Jehová. Desparrama las naciones, y sus reinos y sus altos puestos son derribados.

Los santos no tomarán parte en este combate. Es el combate de Dios Todopoderoso, y la lucha es dirigida por su amado Hijo, el Sacerdote, de quien Melquisedec fué la figura. Hace mucho tiempo el Profeta de Jehová escribió con respecto a este hecho: "El Señor está a tu diestra: quebrantará a reyes en el día de su ira. Juzgará entre las naciones; la llenará de cadáveres; magullará la cabeza que domina sobre la ancha tierra. (Salmos 110 : 5, 6.) Pelea también por la salvación del pueblo, para que puedan ser libertados del opresor; y El está combatiendo por el Ungido de Dios, para que puedan ser vindicados por su testimonio fiel al nombre de Jehová.

Aquel impío sistema gobernante, designado con el título de "bestia", y compuesto de ganaciosos, políticos

y clérigos es arrebatado. También el perverso sistema de religión que hipócritamente, ha laborado en el nombre del Señor, y conocido por "el falso profeta", es también arrebatado y arrojado a las ardientes llamas de destrucción eterna. (Apocalipsis 19 : 20) Estos perversos sistemas caerán para no levantarse más. Entonces el Señor se apodera del enemigo, el Dragón, la antigua serpiente, el Demonio y Satanás, y lo ata y lo arroja en el abismo insondable para que no engañe más a las naciones. — Apocalipsis 20 : 2, 3.

De esta manera el imperio de Satanás es barrido de la tierra para eterno olvido. El nombre de Jehová Dios será vengado. Todas las palabras del hombre para describir este grande y terrible día del Señor son mezquinas. Leamos las palabras que Dios ordenó escribir a su santo Profeta hace mucho tiempo, describiendo su majestuosa y victoriosa marcha contra la fortaleza de Satanás y su organización."

"Oración de Habacuc Profeta, sobre sigayones. !Jehová, he oido la fama de tí, y estoy atemorizado! ¡Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los años, en medio de los años date a conocer, en la ira acuérdate de la misericordia! ¡Viene Dios desde Temán, y el Santo desde el monte Parán; su gloria cubre los cielos, y la tierra se llena de su alabanza! También su resplandor es como la luz y salen de su mano rayos de luz; y allí mismo está el escondedero de su poder. Delante de él va la pestilencia, y ardientes calenturas salen a sus pies. ¡Se para y mide la tierra! ¡Se para y mide la tierra! ¡echa una mirada, y hace estremecer a las naciones! se esparcen, también, como polvo las montañas sempiternas, se hunden los collados eternos! ¡suyos son los senderos de la eternidad!

"Veo las tiendas de Cusán en aflicción: se estremecen las cortinas de la tierra de Madián! ¿Está enojado

Jehová contra los ríos? ¿ó se enciende contra los ríos tu indignación, o contra el mar el desdorde de tu ira; para que cabalgues sobre tus caballos, sobre tus carros de salvación? Tu arco se desnuda completamente; jurados son los castigos de tu promesa; hiendes la tierra con ríos. Te ven las montañas, y se retuercen en angustia, pasa una inundación de aguas: el abismo da su voz y levanta en alto sus manos. ¡El sol y la luna se paran en sus moradas! a la luz de tus flechas pasan adelante, al brillo de tu relumbrante lanza. Marchas por la tierra en tu indignación; trillas a las naciones en tu ira.

"Sales para la salvación de tu pueblo, para la salvación de tu ungido; magullas la cabeza de la casa de los inicuos, descubriendo el cimiento de arriba abajo. Traspasas con sus mismas lanzas los jefes de sus guerreros; los que se precipitaban cual torbellino para dispersarnos; que saltaban de gozo como para devorar al pobre en lugar secreto. Tú marchas sobre el mar con tus caballos, sobre la mole de las grandes aguas. ¡Oí, y conmoviéronse mis entrañas! a tal voz temblaron mis labios, entróse la podredumbre en mis huesos, y yo temblaba en donde mismo estaba, de que tuviese que esperar sosegado el día de la aflicción, hasta que suba el pueblo que nos ha de invadir con sus tropas." — Habacuc 3 : 1—16.

En esta gran batalla ningún cristiano asestará un golpe. La razón, para no hacerlo, es porque Jehová ha dicho: "Porque la batalla no es vuestra, sino de Dios." Dios les dijo además: "Y yo he puesto mis palabras en tu boca, Siervo mío, y en la sombra de mi mano te he escondido, para que extiendas los cielos y fundes de nuevo la tierra, y digas a Sión: ¡Pueblo mío eres tú!" (Isaías 51 : 16) La mano del Señor protege a sus pequeños y a los que implícitamente confíen en El, y prueben

que le son fieles, estarán libres de daño y continuarán cantando sus alabanzas hasta el fin.

En el Apocalipsis se alude también a esta batalla final, como a una "guerra entre la bestia y el Cordero", en la cual el Cordero, Cristo Jesús, sale victorioso, porque pelea la batalla del lado de Jehová. "Estos harán guerra contra el Cordero; y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de los señores, y Rey de los reyes, y los que con El están, son llamados y escogidos y fieles." — Apocalipsis 17 : 14.

Nadie se engañe pensando que la batalla de Armagedón es una simple lucha entre hombres, o que se trata de una ficción. Las Escrituras dicen claramente que es una verdadera batalla. Es la batalla de Dios Todopoderoso, en la cual hará desaparecer de la tierra el malvado sistema que Satanás ha empleado para cegar al pueblo durante tantos siglos. Satanás ha sido ya arrojado de los cielos a la tierra, y ahora intenta, desesperadamente, destruir a los que dan testimonio de Dios, y cegar a todos los demas y apartarlos de Dios. Pero con la derrota de Armagedón, cuando sus sistemas hayan sido completamente destruidos, y cuando su poder quede anulado, entonces se cumplirán los anuncios proféticos escritos hace mucho tiempo acerca del Demonio: "¡Ha descendido al sepulcro tu fausto, y el estruendo de tus violas; debajo de tí se extiende por cama tuya el gusano, y tus colchas son las lombrices! ¡Como caíste de los cielos, oh Lucero, hijo de la aurora! ¡Has sido derribado por tierra tú que abatiste las naciones!" — Isaías 14 : 11—12.

Otro ejemplo de Armagedón se da en la batalla en que Gedeón luchó contra la gran muchedumbre de los Madianitas. Los Madianitas eran los enemigos del pueblo de Dios. Una gran muchedumbre de estos acamparon en un valle. Gedeón, que es la figura de Cristo Jesús,

recibió la órden de hacerles entrar en combate. Lo que hicieron sus seguidores representa muy bien lo que será la parte de los cristianos en el gran combate final.

Cuando llegó la hora de empezar la batalla, Gedeón sólo contaba trescientos hombres. Dividiólos en tres compañías, y puso en la mano de cada hombre una trompeta y un cántaro vacío, dentro del cual había una tea encendida. Sus órdenes fueron que permaneciesen en tres sitios diferentes del campo de los Madianitas, y que estuvieran atentos a Gedeón, y que cuando éste diera la órden, cada uno debía tocar su trompeta, romper el cántaro que sostenía en su mano, y tener en alto la tea, gritando: "La espada del Señor y de Gedeón". Cuando ésto se hizo, los Madianitas, atemorizados, se atacaron unos á otros, y se mataron, y así pereció el ejército de los Madianitas. (Jueces 7 : 16—20.) Así tambien las Escrituras enseñan, que en estos últimos días de la época de maldad, y el tiempo de la venida del Reino del Señor, es el deber y el privilegio de los que realmente están consagrados al Señor levantar en alto la luz de la verdad, y cantar las alabanzas de Jehová, proclamando el mensaje de que él, es Dios, y que Jesucristo, es Rey de reyes.

MAGNITUD DEL DEGÜELLO

El grande y terrible día de Dios Todopoderoso, la batalla de Armagedón será señalada con tan decisiva victoria en favor de la justicia, que todos lo habrán de saber. El nombre de Dios será ensalzado en la tierra. Hasta los clérigos sellarán para siempre sus labios, dejando de hablar presuntuosamente acerca del Señor Dios. Ahora se llaman a sí mismos pastores del rebaño. Como hombres principales, han llevado al rebaño a los gananciosos, políticos y hombres de gran influencia. El

profeta de Dios, describiendo la expresión de la ira de Dios contra estos malvados sistemas y falsos profetas, lo que es otra descripción de Armagedón, dice: "Así dice Jehová de los ejércitos: He aquí que la calamidad irá de nación en nación; y una gran tempestad se despertará desde las partes mas lejanas de la tiera. Y los muertos por Jehová en aquel día estarán tendidos desde cabo a cabo de la tierra, no serán llorados ni recogidos, ni enterrados, sino que serán como estiércol sobre la haz del campo. ¡Aullad, oh pastores y clamad, y revolcaos en ceniza, oh mayorales del rebaño! porque cumplidos son los dias determinados para vuestro degüello, y os dispersaré, y caeréis como un vaso precioso. Y los pastores no tendrán a donde huir, ni los mayorales del rebaño a donde escapar. ¡Escuchad la voz del clamor de los pastores y el aullido de los mayorales del rebaño, porque Jehová ha asolado su dehesa! Y los pastos apacibles están reducidos a silencio a causa del ardor de la ira de Jehová. — Jeremias 25 : 32—37.

Otro profeta de Dios hace una viva descripción del grande y terrible día de Jehová. El mar, que es una gran masa de agua siempre inquieta que azota constantemente las rocas, representa adecuadamente a los inquietos y perturbados elementos de la sociedad humana, especialmente en estos calamitosos días, lanzándose contra las partes sólidas de las naciones y gobiernos. El profeta, en la profecía que se cita a continuación, usa el mar como símbolo de ésto. Los navios se emplean como símbolo de los métodos actuales de sostenimiento de las grandes empresas comerciales. Los intereses financieros del mundo son en realidad la espina dorsal de la actual visible organización del enemigo. El profeta se refiere al tiempo en que los elementos de la organización de Satanás llegarán al punto de reunirse, ó ser reunidos para Armagedón, diciendo: "Los que

bajan a la mar en navíos, traficando sobre las muchas aguas." — Salmos 107 : 23.

En la profunda tribulación que sobreviene a las naciones, éstas perciben a Jehová, es decir; ven la manifestación de su poder en estos calamitosos acontecimientos, como los describe el profeta Habacuc. Luego el Salmista representa a Jehová ordenando que principie el combate. El conflicto está representado como un viento tempestuoso. El viento se usa siempre como símbolo de tribulación. El profeta prosigue y describe de este modo el objeto de la tribulación y su resultado: "Porque dice, y en el acto se levanta un viento tempestuoso, que alza las olas del mar. Suben a los cielos, bajan a los abismos; su alma se derrite a causa del mal. Bambolean y dan vueltas como un borracho, y toda su ciencia es perdida. Entonces claman a Jehová en su angustia, y El les saca de sus apuros. Hace parar la tempestad y la reduce a silencio, de manera que se apaciguan las ondas que temieron. Entonces se alegran porque están en sosiego, y así los conduce al puerto deseado." — Salmos 107 : 25—30.

Jesús alude tambien a la gran batalla de Armagedón que seguiría a la gran guerra, cuando dice: "Porque habrá entonces grande tribulación, cual no ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni nunca mas habrá. Y si no se acortaren aquellos días, ninguna carne podría salvarse; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados." — S. Mateo 24 : 21, 22.

El pueblo puede confiar tranquilo en la declaración de Jesús de que ésto será el fin de la tribulación en la tierra, porque dice que no habrá otra. Dice también que muchos pasarán por esta tribulación, y vivirán y no morirán, y todos los que quieran ver una situación mejor, deberán estimularse con ésto.

Otro profeta manifiesta que dos partes serán destruidas en este tiempo de tribulación y que la tercera parte será preservada de ella. "Y sucederá que en toda la tierra, dice Jehová, dos partes de los que están en ella serán exterminadas, y una tercera parte quedará en ella. Y traeré esta tercera parte por el fuego, y los acrisolaré como se acrisola la plata, y los probaré como se prueba el oro; ella clamará a mí, y yo la respondere: diré ¡Pueblo mío es! y ella dirá: ¡Jehová es mi Dios! — Zacarías 13 : 8, 9.

Parece estar en armonía con el Apocalipsis 19 : 20, que las "dos partes" aquí mencionadas, son las que pertenecen a la clase de la bestia y del falso profeta. Estos dos malvados sistemas serán completamente destruidos, y la gente que les promete fidelidad y prestan su apoyo, ayuda y consuelo, también sucumbirán según parece, mas no para siempre. La "tercera parte" purificada por el fuego, evidentemente se refiere a aquella parte del pueblo que sobrevivirá a la tribulación, y que entonces tendrá la oportunidad de una completa reconstrucción y bendición. Sin duda hay mucha gente que está ahora cautiva de la organización de Satanás, por motivo de estar ciegos sobre los propósitos de Dios. El enemigo Satanás les ha cegado, no sea que las nuevas gloriosas del reino de Dios brillen en sus mentes y las comprendan y crean, librándose así del sistema del Demonio. — 2 Corintios 4 : 4.

Jesús hablando de la terminación de este mundo, y de la manifestación de su reino, dijo: "Y entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo; y entonces se lamentarán todas las tribus, de la tierra, y verán al Hijo del hombre que viene sobre las nubes del cielo con poder y grande gloria." — S. Mateo 24 : 30.

Esta escritura manifiesta claramente que todo el pueblo verá, en la gran batalla de Armagedón, que Jehová hará pedazos la organización de Satanás.

El terco y obstinado, que continúe ayudando y apoyando estos sistemas, como un reto a Dios, vendrá abajo con ellos. Sin duda este será el tiempo en que aquellos que por engaño y por temor al Demonio han sido retenidos en su organización, se separarán de él y clamarán al Señor y él les sacará de la calamidad. Jehová ha prometido expresamente su favor a quienes son buenos para sus semejantes. El dice por boca de su profeta: "Bienaventurado aquel que piensa en el pobre; en el día malo le librará Jehová. Jehová le guardará y le dará vida; será bienaventurado en la tierra, y no le entregarás a la voluntad de sus enemigos." — Salmos 41 : 1, 2.

Esta gente que se cita, ha de llegar a saber que la gran tribulación es la manifestación del poder de Dios y de la gloria que resplandecerá en su reinado; invocará sin duda el nombre de Jehová, y éste la oirá y la hará pasar ilesa por la gran tribulación, y entonces si ella fuera obediente, la dará las bendiciones hace tanto tiempo prometidas a la simiente de Abrahám.

El profeta de Dios alude también a este tiempo, cuando dice: "Por tanto, esperadme a mí, dice Jehová, hasta el día que me levante a la presa: porque es mi propósito reunir las naciones y juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi indignación, es decir, todo el ardor de mi ira; pues con el ardor de mis celos será devorada toda la tierra. Empero entonces volveré a dar a los pueblos labios puros, para que todos ellos invoquen el nombre de Jehová, sirviéndole de común acuerdo. — Sofonías 3 : 8, 9.

Esto señalará el fin de la organización de Satanás y la liberación del pueblo, y entonces, como dice el profeta, Jehová les traerá un puro mensaje para que invoquen su nombre y le sirvan de común acuerdo. Despues de lo cual, se fijarán las condiciones respecto a la tierra, para constituirla en lugar apropiado para la vida. Esta será la obra del Mesías y el segundo paso en el desarrollo del plan divino.

Establecimiento del Mundo

Capítulo XIII.

Cuando un gran terremoto, una desastrosa tormenta o una potente ola (aguaje), arrasa una región y destruye casas y personas por millares, dejando a otros millares sin hogar, se sufre una gran aflicción por tanta calamidad, siendo necesario un gran esfuerzo para aliviar los sufrimientos. La batalla de Armagedón en el "grande y terrible día de Jehová", señalará el completo derrumbamiento de la organización de Satanás. Como la tribulación que produce en una región un terremoto, una terrible tormenta, ó una ola desvastadora; así será la tribulación del mundo entero, solo que será mucho peor. Al sentirla, seguirá una pena terrible y una gran angustia, y el pueblo clamará pidiendo alivio.

Puede ciertamente decirse que la historia del mundo se ha escrito con sangre humana. Pero todavía no ha llegado lo peor. El prolongado y terrible sitio de Jerusalém por Tito, produjo a los judíos sufrimientos indescriptibles, y el asalto final contra la ciudad por los Romanos la destruyó completamente. La destrucción de Jerusalém fué el cumplimiento de la divina profecía, y simbolizó lo que sucederá con las organizaciónes del mundo en la gran batalla de Dios Todopoderoso.

La calamidad que sobrevino a Jerusalém, fué una manifestación de la indignación de Jehová contra en pueblo, que le había repudiado por seguir al Demonio. El clero de aquel tiempo, haciéndose pasar como representante de Jehová, y pretendiendo hipócritamente ser

el intérprete de su ley, fué el responsable de la terrible calamidad que sobrevino a la ciudad. La destrucción de la cristiandad (así llamada) que necesariamente habrá de ocurrir debido a la hipocresía de los cleros que han apartado los entendimientos del pueblo, de Jehová, será mucho mas terrible que la que asoló a Jerusalém en el año 70—73 antes de Jesucristo. Jehová ha prometido poner fin completamente á los sistemas malvados en la última tribulación que caerá sobre la organización de Satanás.

Podemos recordar todos los desastres que han sobrevenido al género humano durante su existencia, todas las guerras, terremotos, ciclones y otras calamidades, y entonces comprenderémos que ninguna de ellas será igual en angustia a la que vendrá sobre el mundo durante la gran batalla de Armagedón. Para probar que ésta afirmación es cierta, basta recordar las palabras de Jesús, a saber: que caerá sobra la tierra una tribulación tan grande como no hubo otra desde el principio del mundo, y que no habrá otra jamás. Pero este tiempo de gran tribulación traerá despues una gran bendición al pueblo. Dios lo ha dispuesto así.

Despues que se haya manifestado la justa indignación de Dios contra la organización de Satanás, el terrible viento tempestuoso que sacudirá las montañas y hundirá las rocas, cesará de soplar; el temblor que sacudió la tierra desde el centro hasta su corteza exterior, cesará en su acción; las llamas inflamadas del firmamento, despues de apagadas su furia, cesarán de arder, y reinará de nuevo el silencio y la paz sobre la tierra. Pero los supervivientes quedarán descorazonados, abatidos y extenuados. En su miseria y extrema dificultad clamarán a Jehová.

Entonces vendrá de los cielos una voz sosegada y débil; y el anuncio hecho mucho tiempo antes por el

profeta de Dios, traerá suaves palabras de ánimo y estímulo para toda la gente de buena voluntad sobre la tierra, diciendo: !"Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad! ¡temblad delante de él moradores de toda la tierra! Decid entre las naciones: ¡Jehová reina!: también el mundo será establecido; no será movido; él juzgará a las naciones con justicia. ¡Alégrense, pues los cielos, y gócese la tierra! ¡brame la mar y cuanto en ella hay! ¡regocígese el campo, y todo lo que está en él!: entonces todos los árboles de la selva cantarán de gozo delante de Jehová; .porque viene sí,porque viene a juzgar la tierra! ¡juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con su verdad! — Salmos 96 : 9—13.

Toda profecía divina tiene su cumplimiento a su debido tiempo, y solo puede comprenderse cuando se ha cumplido, ó cuando está en vías de cumplimiento. La profecia anteriormente citada ha principiado a cumplirse ahora, en el sentido de que todos los que observan el desenvolvimiento del plan divino pueden ver que el Señor ha tomado su poder y ha comenzado su reinado; por tanto, saben que pronto seguirá el completo cumplimiento de la profecía. Despues vendrá un período de reconstrucción, y las bendiciones de la humanidad conforme a las promesas hechas por Jehová.

La promesa cierta é inequívoca hecha por el profeta, es ésta: "Será establecido el mundo para que no sea movido" El "mundo" significa aquí una organización para beneficio del hombre. Mundo en el uso común de las Escrituras, significa, los pueblos de la tierra, organizados en forma de gobierno, bajo la dirección y manejo de un dueño y señor invisible. Consiste en cielo y tierra. Cielo signififica lo invisible, mientras que la tierra se refiere a la parte visible del mundo. Por muchos siglos la parte invisible del mundo ha sido Satanás y sus ángeles malos, y la parte visible ha constado de las

formas organizadas de gobierno sobre la tierra bajo el influjo y dirección de Satanás. Mirando hacio el tiempo en que el mundo de Satanás perecerá, Dios, por medio del profeta dice: "Porque he aquí que voy a crear nuevos cielos y una tierra nueva, y las cosas anteriores no serán recordadas, ni vendrán al pensamiento: Más, alegraos vosotros, y regocijaos hasta la eternidad en lo que voy a crear." (Isaías 65 : 17, 18) Esta profecía debe tener su cumplimiento.

En armonía con estas palabras del santo profeta, S. Pedro en frase profética describe el fin de los antiguos cielos y de la tierra: Dice: "Esperando y apresurando el advenimiento del día de Dios, con ocasion del cual los cielos, estando encendidos, serán disueltos, y los elementos se derretirán con ardiente calor." (2 Pedro 3 : 12) Nótese que estos acaban en el día de Dios, es decir, en el tiempo de la manifestada ira de Dios. Luego añade San Pedro: "Empero conforme a su promesa, nosotros esperamos nuevos cielos y una tierra nueva, en los que habita la justicia." — 2 Pedro 3 : 13.

Por medio de estos dos testigos proporcionados por Dios, podemos tener completa seguridad de que el nuevo mundo será establecido tan solidamente que nunca podrá ser movido.

Durante muchos siglos el enemigo Satanás, como jefe, ayudado y apoyado por sus ángeles malos, ha constituido los cielos que han tenido influjo y dominio sobre las naciones y pueblos de la tierra. Con la venida de Cristo Jesús al poder en 1914, Satanás y sus diabólicas huestes han sido arrojadas de los cielos a la tierra. (Salmos 110 : 5; Apocalipsis 12 : 9) Por tanto, el nuevo cielo es ahora un hecho consumado. Cristo domina en ellos. Nadie puede apreciar este hecho excepto aquellos que con diligencia procuran conocer la Palabra de Dios y servirle.

La próxima gran manifestación del poder de Dios será la destrucción de la bestia y del falso profeta, la parte visible o terrenal de la organización del Demonio. Una vez destruida la bestia y el falso profeta, y Satanás encadenado, toda la tierra (sistemas malvados visibles), desaparecerá. Entonces ya no habrá más elementos inquietos de la humanidad, descritos simbólicamente como "el mar". Luego seguirá el establecimiento de la nueva tierra. Con esto quedará fundado el mundo, como predijo el profeta. (Salmos 96 : 10). Porque el cielo y tierra estarán entonces bajo el dominio del Rey justo, Principe de paz y Señor de señores.

San Juan tuvo una vision del nuevo mundo, y escribió: "Y ví un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra han pasado, y el mar ya no existe. Y ví la santa Ciudad, la nueva Jerusalém, descendiendo del cielo desde Dios, preparada como una novia engalanada para su esposo." — Apocalipsis 21 : 1, 2.

El nuevo cielo es el gobierno del Mesías, la nueva nación nacida y constituida en poder. Es la ciudad santa, la nueva Jerusalém. Es el gobierno de la paz, con el Principe de Paz por Jefe y gobernador efectivo; el gobierno del Mesías, toma el lugar que había gobernado invisiblemente al mundo durante largo tiempo. El nuevo cielo, ó parte invisible del nuevo gobierno, es hermoso y glorioso, y lo describe San Juan con frase simbólica como si fuera una novia engalanada para su esposo; en ocasión semejante es cuando la mujer trata de presentarse con sus mayores atractivos, y lo consigue. Esto no quiere decir que la ciudad santa, la nueva Jerusalém tenga un esposo. Por el cantrario, la nueva Jerusalém es ún nuevo gobierno, compuesto de Cristo Jesús y los miembros glorificados de su cuerpo. Las palabras "como una novia engalanada para su esposo",

son sencillamente palabras descriptivas de la hermosura y gloria del nuevo gobierno, la nueva nación que ha nacido.

En vista de que Satanás y sus ángeles que componen el cielo antigüo, son invisibles, ¿No significa esto que el nuevo cielo será también invisible? Sí; el nuevo cielo será invisible. El que principalmente constituye el nuevo cielo es Cristo Jesús. Tenemos sus propias palabras acerca de si será ó no visto por los pueblos de la tierra, cuando dice: "Todavía un poco, y el mundo ya no me verá más." (S. Juan 14 : 19) Cristo Jesús es la imagen expresa de Jehová, y jamás ningún ojo humano podrá ver a Dios. (Hebreos 1 : 13; 1 Timoteo 6 : 16) Satanás, que es un espíritu, ha sido también invisible al hombre, y ha ejercido poder y dominio sobre él. Aún así, Jesús, el Rey de la gloria, aunque invisible al hombre, ajercerá su poder y dominio sobre los hombres de la tierra.

Desde el tiempo del Edén hasta la completa destrucción de su organización, Satanás ha tenido representantes visibles en la tierra. ¿Indica esto que el Príncipe de Paz, el gran Mesías, tendrá, representantes visibles sobre la tierra? Los tendrá, y las Escrituras concretamente lo declaran.

Puesto que Jehová ha prometido crear un nuevo cielo y una nueva tierra, y ya que el Apóstol S. Pedro dice que en este nuevo cielo y nueva tierra habitará la justicia, podemos estar seguros que la nueva organización visible del gobierno del Mesías será justa; es a saber: que los representantes visibles del Rey justo sobre la tierra estarán en armonía con él, y serán obedientes a sus órdenes.

Pero despues de la destrucción de la organización de Satanás, y despues que este quede sujeto, algunos hombres sobrevivirán; y de estos habrá algunos más

ambiciosos que otros. ¿No tratarán estos ambiciosos y más fuertes de hacer una tentativa para apoderarse del gobierno y dirijirlo estableciendo de nuevo un estado de injusticia? No lo harán, porque no se les permitirá hacerlo. (Daniel 2 : 44) El Rey justo no consentirá ser representado por nadie que practique la injusticia. Para que se dé al hombre una oportunidad de ser restituido a la perfección, Jehová establecerá una forma justa de gobierno, en la tierra. La promesa es esta: "He aquí que para hacer justicia, reinará un Rey, príncipes gobernarán para ejecutar juicio." (Isaías 32 : 1) Esto excluirá a los ambiciosos y a los más fuertes de ejercer sus inclinaciones políticas, y los estorbará para apoderarse del gobierno ó de cualquier parte del mismo.

Pero todos los hombres descienden de Adán, y siendo todos ellos imperfectos, ¿dónde podrán encontrarse algunos que gobiernen en justicia y rectitud como representantes del Rey?

NUEVA TIERRA

Hace mucho tiempo, Jehová preparó a ciertos hombres para que fuesen sus representantes los que en condiciones adversas dieron prueba de su lealdad y fidelidad a Dios; y después murieron. Estos hombres merecieron la aprobación de Dios, y serán resucitados del sepulcro. Serán resucitados como hombres perfectos, enteramente consagrados a Jehová, y serán los representantes visibles del reinado justo de Jehová sobre la tierra. Ellos constituirán el núcleo de la nueva tierra. Los textos de la Escritura que siguen prueban terminantemente este aserto.

Es norma fija del plan divino que Dios no concede vida eterna a ninguna criatura hasta que no haya sido probada del todo, y bajo la prueba, demuestre su leal-

tad y fidelidad. Jehová dió a Adán la vida; pero le sometió a la prueba antes de concederle la vida eterna. Adán sucumbió bajo la prueba. Su falta consistió en haber prestado su fidelidad al enemigo de Dios. Fué un hombre desleal é infiel.

El inmedato hombre perfecto en la tierra fué Jesús. Antes que el Padre Celestial concediera a Jesús el grande y elevado premio de la vida eterna en el plano divino, le sometió primero a las pruebas mas serveras, y Jesús salió de todas ellas triunfante, probando con ello su lealtad y fidelidad a Dios. — S. Lucas 4 : 1—14; Filipenses 2 : 5—11; Hebreos 5 : 8, 9.

Desde luego, es evidente lo absurdo de la doctrina que atribuye a todos los hombres su inherente inmortalidad. Satanás es el autor de esta falsa doctrina, y los representantes de Satanás, el clero, han proclamado entre los hombres esta doctrina durante los pasados siglos.

Antes de que el perfecto hombre Jesús proveyera con su muerte el sacrificio de rescate, era imposible conceder a ningún hombre la vida eterna. Esto es cierto por la razón de que todos los hombres descienden de Adán, y han heredado las consecuencias de su delito. (Romanos 5 : 12) Es la norma de Jehová que como en Adán todos mueren, asi también en el Cristo todos serán vivificados. (1 Corintios 15 : 22) La muerte y la resurrección de Jesucristo, tuvo que acontecer antes de poder conceder al hombre la vida eterna. Esto, sin embargo, no impidió a los hombres imperfectos, dar prueba de su lealtad y fidelidad a Jehová hasta donde pudieron hacerlo. Haciéndolo así, podían contar con la aprobación de Jehová.

Pero, como quiera que no hay bajo los cielos otro nombre por el cual pueda venir la salvación para la vida, no siendo por el mérito de Jesucristo, por consi-

guiente, no pudo ser concedida la vida hasta la venida de Jesucristo, y hasta que él se diera en rescate. "El se dió a sí mismo (su vida) en rescate por todos; de lo que el testimonio habrá de darse a sus propias sazones." (Hechos 4 : 12; 1 Timoteo 2 : 5, 6) Por lo tanto, no importa el grado de fidelidad que un hombre hubiera podido probar antes del sacrificio de rescate; no podía dársele vida eterna antes de que se ofreciera el rescate como expiación del pecado ante el propiciatorio de Jehová Dios. Por tanto, la muerte y la resurrección de Jesús ha sacado a luz la vida y la inmortalidad. (2 Timoteo 1 : 10) Todos tienen que tener una oportunidad para la vida. La oportunidad para conseguir la inmortalidad es solamente para aquellos que la buscan de conformidad con el camino señalado por Dios, a saber: conformándose al sacrificio de la muerte de Jesucristo. — Romanos 2 : 6, 7; Filipenses 3 : 13—15.

Ahora tiene que ser evidente para los que estudian las Escrituras, que lo único que puede hacer el hombre para salvarse, es tener fé, y despues de sometido a la prueba, demostrar su lealtad y fidelidad a Jehová. Por esta razón se escribió: "Pero sin fé es imposible agradarle; porque es preciso que el que viene a Dios, crea que existe, y que se ha constituido remunerador de los que le buscan. — Hebreos 11 : 6.

Entre Abel y la cruz hubo unos pocos hombres en la tierra que creyeron en Dios y procuraron con constancia agradarle, y le agradaron. Referente a estos, está escrito: "Conforme a fé murieron todos éstos, no habiendo recibido aún las promesas; pero las vieron y las saludaron desde lejos, y confesaron que eran extrangeros y transeuntes sobre la tierra. Porque los que tales cosas dicen, manifiestan que están buscando la patria suya. Y en verdad, si se acordaran de aquella de donde salieron, oportunidad tenían para volver. Ahora, empero, anhe-

lan otra patria mejor, es decir, la celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de ellos, para llamarse Dios suyo; porque les tiene preparada una ciudad. — Hebreos 11 : 13—16.

La palabra aquí traducida por "patria" significa tierra nativa; es decir, el pueblo, ciudad o lugar donde se nace. El estado original del hombre fué la perfección en el Eden, siendo designio de Dios que se restablezca esta condición, y que este restablecimiento solo pueda venir por medio de su reino celestial; y deseándole así, estos hombres fieles anhelaban que fuera restablecido sobre la tierra el reino o gobierno celestial. Dios, en cumplimiento de su plan, proveerá una ciudad; es a saber; una organización, un gobierno, en el cual los hombres tomen parte. ¿Pero quienes son estos hombres?

Bajo la inspiración del Espíritu Santo el Apóstol escribió de ellos y referente a ellos. (Hebreos capítulo once). El primero a quien menciona es Abel, que demostró su fé en Dios. Habla luego de Enoc que anduvo con Dios; dando a entender que tuvo fé en Dios y le fué obediente; y dice que Dios se llevó a Enoc para que no viera la muerte. Menciona despues a Noé que vivió en una época de gran maldad, y manifestó su fé, lealtad y devoción a Dios, proclamando la verdad entre una generación malvada y perversa. Habla luego de Abraham, a quien se le ordenó que fuera a un lugar que no conocía; y debido a su fé se dirijió a aquel lugar. Vivió en un país extraño, habitando en tiendas con Isaac y Jacob. El apóstol menciona igualmente a la esposa de Abraham, Sara, que manifestó su fé en las promesas de Dios. Refiere despues la gran prueba a la que fué sometido Abraham, cuando Dios le ordenó que sacrificara a su hijo Isaac. Creyendo que Dios podría resucitar a Isaac de la muerte, Abraham obedeció, y esto demuestra su fé en la resurrección.

San Pablo menciona despues a Isaac como uno de los fieles. Habla luego de la fé de Jacob, quien por su confianza en Dios, profetizó y bendijo a sus hijos desde su lecho de muerte. Describe la fé de José, y como Jehová le condujo a Egipto. Se ocupa luego de Moisés, que aunque fué criado bajo la protección de un rey, cuando llegó a la mayor edad, rehusó ser llamado hijo de la hija del rey, prefiriendo sufrir la aflicción con su propio pueblo por motivo de su fé en Dios. El Apóstol añade acérca de él. "Estimando por mayor riqueza el vituperio de Cristo, que los tesoros de Egipto; porque tenía su mirada puesta en la remuneración." (Hebreos 11 :26) De este modo se demuestra la fé de Moisés en el reino venidero y en el gran Rey. Despues, el Apóstol menciona la fé de Rahab la ramera, y habla también de Gedeón, de Barak, de Sansón y de Jefté.

Despues de hablar de David y Samuel, y de los fieles profetas, el Apóstol se vuelve mas elocuente, y sus palabras resuenan con gozo y confianza en Dios, cuando añade: Los cuales por fé sojuzgaron reinos, obraron justicia, obtuvieron promesas, cerraron las bocas de leones, apagaron la violencia del fuego, escaparon del filo de la espada, sacaron fuerzas de flaqueza, se hicieron poderosos en guerra y pusieron en fuga a ejércitos de gente extrangera. Mujeres hubo que recibieron por resurrección a sus hijos muertos, y otros fueron muertos a palos, no admitiendo la libertatad, para alcanzar otra resurrección mejor; y otros tuvieron prueba de escarnios y azotes, y también de prisiones y cárceles: fueron apedreados, fueron aserrados, fueron tentados, fueron muertos a espada; anduvieron de acá para allá, en pieles de ovejas y de cabras, estando destituidos, afligidos, maltratados. (De los cuales no era digno el mundo), andando descaminados por los desiertos y por las montañas, y abrigándose en las cuevas y en las cavernas

de la tierra. Y éstos todos, despues de habérseles dado buen testimonio a causa de su fé, con todo no recibieron la promesa." — Hebreos 11 : 33—39.

El Apóstol dice que "el mundo no era digno" de estos hombres, esto es, el mundo regido por su invisible gobernador Satanás el demonio. Por su fiel devoción a Jehová y a sus promesas, estos hombres dignos, testimoniaron que estaban en completo desacuerdo con el Demonio , y en completa armonía con Dios. Tenían un corazón sincero, e hicieron lo posible por obrar bien, y por su fidelidad recibieron la aprobación de Dios. Pero no pudieron entonces recibir la promesa. Téngase presente que la promesa era la bendición de la vida eterna, y el Apóstol dice claramente que la vida es un don de Dios, por medio de Jesucristo, nuestro Señor. (Romanos 6 : 23) Por tanto es razonable que no podían recibir la vida antes del ofrecimiento del sacrificio de rescate.

Despues añade el Apóstol. "Habiendo Dios provisto para nosotros alguna cosa mejor; para que ellos no fuesen perfeccionados aparte de nosotros." Es evidente que la clase que aquí se menciona como recibiendo una "cosa mejor" son aquellos que estarán asociados con Cristo en el plano espiritual, porque San Pablo se incluye a sí mismo entre ellos. Dice que estos hombres fieles antigüos, no serán hechos perfectos sin nosotros. La palabra traducida aquí por "perfectos" significa completo, terminación, propósito acabado, cumplido. Por ésto debe entenderse que esos hombres, habiendo recibido una buena aprobación de Dios por su fidelidad, deben esperar en el sepulcro hasta que los miembros del cuerpo de Cristo sean escogidos y probados. La promesa relativa a ellos no podrá cumplirse hasta que Jehová haya seleccionado toda la iglesia, esto es; el propósito que Dios tiene para ellos no puede consu-

marse o terminarse hasta que se haga una completa preparación de la parte invisible del reino.

En el dia del sacrificio de la expiación, que Dios ordenó celebrar a los judíos, y que se describe en el capítulo dieciséis de Levítico, se demuestra que el sacrificio de rescate se presenta como ofrenda del pecado de parte de todos menos de los de la iglesia despues de haberse hecho la selección de los miembros del cuerpo de Cristo.

Cuando los miembros del cuerpo de Cristo estén completos, ¿que habrá de esperarse para estos hombres que murieron en la fé, antes de que se ofreciera el gran sacrificio de rescate? San Pablo lo dice claramente: "Por lo cual Dios no se avergüenza de ellos, para llamarse Dios suyo; porque les tiene preparada una ciudad." (Hebreos 11 : 16) Siendo una ciudad el símbolo de un gobierno, este texto es una prueba positiva de que Dios ha preparado un lugar para estos hombres en la fase terrenal de su gobierno de justicia.

Cada uno de los hombres fieles mencionados en el capítulo once de los Hebreos, murieron antes de la venida de Jesucristo, excepto Juan el Bautista; que murió antes de la crucifixión de nuestro Señor. Ninguno de los que murieron han ido al cielo. El clero ha dicho falsamente al pueblo que estos hombres fieles fueron transformados de seres humanos en espíritus. Jesús es el que mejor puede dar testimonio de ésto. Tratando de la resurrección, dice: "Ningún hombre ha subido a los cielos." (S. Juan 3 : 13) Cuando pronunció estas palabras, el fiel Abel hacía cerca de cuatro mil años que había muerto, y todos los demás de esta lista a excepción de Juan habían muerto hacía varios siglos. El Apóstol San Pedro hablando por inspiración divina, menciona expresamente a David, y dice de él: "Porque David no subió a los cielos". — Hechos 2 : 34.

Además, Jesús, para mostrar expresamente que Juan Bautista no está en los cielos, y para disipar toda duda que pudiera caber en la mente de algún hombre acerca de ese punto, dijo: "En verdad os digo que, entre los nacidos de mujeres, no se ha levantado otro mayor que Juan Bautista; sin embargo, el que es muy pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él." (San Mateo 11 : 11) Sin equívoco alguno declara que no ha habido hombre mas grande que Juan el Bautista; y sin embargo dice que el mas pequeño en el reino de los cielos será más grande que Juan; de este modo por deducción concretamente establece el hecho de que Juan el Bautista, que murió antes de la crucifixión, no pudo estar en la parte invisible del reino. Pero, ya que el Apóstol San Pablo tan positivamente ha declarado que Dios ha provisto para Juan y para todos los antigüos fieles de Dios una parte en el gobierno o reino, ¿donde podrán estar?

Parece muy evidente que ellos son los príncipes de que habla Isaías 32 : 1. Los que menciona el Apóstol en los Hebreos, capítulo once, han sido siempre reconocidos como hombres fieles entre los judíos; y hasta eran reconocidos en los días de David como padres en Israel. El profeta, despues de tratar de la selección de la Iglesia, dice: "En lugar de tus padres serán tus hijos: los establecerás por príncipes en toda la tierra." (Salmos 45 : 16) Por tanto se debe sacar la conclusión de que éstos obtendrán la vida por mediación de Cristo, que es la única fuente de donde pueden obtenerla; por eso serán llamados hijos de Cristo, y los constituirá príncipes sobre toda la tierra.

Por tanto, parece probado concluyentemente que estos hombres fieles que consiguieron la aprobación de Dios por su lealtad y fidelidad a él, recibirán las prometidas bendiciones de vida eterna por Cristo, y que

el tiempo para recibir esas bendiciones será cuando los miembros del cuerpo de Cristo estén completos. Cuando reciban la vida, la promesa hecha acerca de éstos será completa, y por tanto, ellos también quedarán completos. Antes de su muerte, estos hombres, demostraron su lealtad y fidelidad, adhesión y devoción a Jehová. El los aprobó; Dios espera tener escogida la familia real de los cielos, la parte invisible del reino, despues de lo cual promete que estos hombres serán constituidos en representantes visibles de Cristo en la tierra, durante su reinado.

PRUEBA CORROBORATIVA

Fije cada uno en su mente para siempre que Dios es verdadero. Cuando él hace una promesa, es absolutamente cierto que esa promesa será cumplida. Nunca ha faltado a ninguna de sus promesas, y todas ellas son buenas. El Salmista dice respecto a Jehová: "El resumen de tu palabra es verdad; y eterno es todo juicio de tu justicia." (Salmos 119 : 160) "El testimonio de Jehová es fiel." (Salmos 19 : 7) Pues por muchas que sean las promesas de Dios, en él está el Sí de ellas; y en él el Amen (digno de confianza, seguro, verdadero) para gloria de Dios por medio de nosotros. (2 Corintios 1 : 20) Jesús dice respecto a la Palabra de Dios: "Tu palabra es verdad" (S. Juan 17 : 17) y otra vez dijo: "El que me envió es verdadero." (S. Juan 7 : 28) "Es imposible que Dios mintiese" (Hebreos 6 : 18) Jehová no cambia. (Malaquías 3 : 6) "No solo lo he dicho, sino que lo sacaré a luz. He trazado el plan y lo voy a hacer (Isaías 46 : 11) "Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mi sin fruto, sino que efectuará lo que yo quiera, y prosperará en aquello a que yo la envíe." — Isaías 55 : 11.

Fé, significa conocer las promesas de Dios y confiar en ellas. El que tiene fé en Dios debe saber que él cumplirá cada una de sus promesas. Sentado pues, ésto, anotemos algunas de las promesas de Dios, á estos hombres fieles de la antigüedad, antes mencionados.

A Abraham Dios prometió que haría de él una gran nación. "Y serán bendecidas en tí todas las familias de la tierra." (Génesis 12 : 2, 3) Luego Dios prometió á Abraham darle toda la tierra que él veía. "Y Jehová dijo a Abraham, despues de separarse Lot de él: Alza los ojos y mira desde el lugar donde estás, hacia el norte, y hacia el sur, y hacia el oriente y hacia el occidente; Porque toda la tierra que ves, te la daré a tí y a tu simiente, para siempre. Y haré que tu simiente sea como polvo de la tierra; de modo que si alguien pudiera contar el polvo de la tierra, tambien tu simiente será contada. Levántate, anda por la tierra, a lo largo y a lo ancho de ella, porque a tí te la daré." — Génesis 13 : 14—17.

En otra forma hizo la misma promesa. "Y te daré a tí, y a tu simiente despues de tí, la tierra de tus peregrinaciones, a saber toda la tierra de Canaán por posesión para siempre; y seré el Dios de ellos." — Génesis 17 : 8.

Abraham murió a la edad de ciento setenta y cinco años, sin haber poseido ninguna parte de la tierra que Dios le prometió. Mucho tiempo despues Esteban testificó acerca de Abraham, como consta en las Escrituras. "Entonces saliendo él de la tierra de los Caldeos, habitó en Carán; de donde despues de la muerte de su padre, le trasladó Dios a esta tierra, en donde vosotros ahora habitáis. Y no le dió herencia en ella, ni aún la huella de un pié; mas le prometió que le daría en posesión a él y a su simiente después de él, cuando todavía no tenía hijo." — Hechos 7 : 4, 5.

Hace mucho tiempo que fueron hechas estas promesas. Aún no se han cumplido. Tienen que cumplirse al tiempo debido de Dios; y el Apóstol S. Pablo por inspiración divina, escribe que el tiempo debido de Dios es despues que Cristo haya tomado su poder y empiece su reinado.

Despues, cuando Jacob dejó la casa de su padre Isaac para dirijirse a otra tierra, durmió en un cerro en Palestina. "Y soñó: y he aquí una escalera, cuya base estaba en la tierra y su cima tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y bajaban por ella." (Génesis 28 : 12) Esta visión de los ángeles ascendiendo y descendiendo por una escalera entre el cielo y la tierra, que Dios concedió a Jacob, debe tener una significación. Tiene que representar la comunicación entre el cielo y la tierra. Es por tanto razonable deducir que Dios intentó indicar con ello que alguna vez establecerá comunicación entre las partes visibles y las invisibles de su reino.

Al mismo tiempo hizo esta promesa a Jacob: "Y he aquí, Jehová estaba en lo mas alto de ella, dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham, tu padre, y el Dios de Isaac: la tierra en que estás acostado te la daré a tí y a tu simiente; y será tu simiente como el polvo de la tierra; y te extenderás hacia el occidente y hacia el oriente, y hacia el aquilón, y hacia el mediodía; y en tí y en tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra." (Génesis 28 : 13, 14) Despues Jacob fué a Egipto, y vivió y murió allí. No había poseido aún la tierra.

LA RESURRECCIÓN DE ESTOS

Estas promesas hechas a Abraham, a Jacob y a la simiente que ha muerto despues de ellos, no se podrían cumplir si Dios no tuviese dispuesto la resurrección de

de éstos. Las Escrituras demuestran que Dios les dió una esperanza de resurrección, y que Abraham, Jacob y los profetas de la antigüedad la creyeron. Testificando respecto a la esperanza y a la resurrección, Job dijo: "Pues yo sé que vive mi Redentor; y que en lo venidero ha de levantarse sobre la tierra; y despues que los gusanos hayan despedazado esta mi piel, aun desde mi carne he de ver a Dios." (Job 19 : 25, 26) Mirando hacia el tiempo de la restauración del hombre, Job también expresa su fé en la resurrección. Leemos: "Si hubiere entonces junto a él un mensajero, algún intérprete, uno escogido entre mil, para hacer presente al hombre lo que es de su deber; entonces se compadece de él y dice: Líbrale de descender al hoyo, yo he hallado el rescate. Se le torna la carne mas fresca que la de un niño, vuelve a los días de su juventud." — Job 33 : 23—25.

Moisés fué uno de los profetas de Dios, de quien dice el Apóstol S. Pablo que se le recompensará con un lugar en la parte terrenal del reino; y Moisés escribió respecto a la resurrección: "Jehová tu Dios levantará para tí un profeta de en medio de tí, de tus hermanos, semejante a mí; a él oiréis.... Profeta les he de levantar, de en medio de sus hermanos, semejante a tí; y pondré mis palabras en su boca; y él les hablará todo cuanto yo le mandare." — Deuteronomio 18 : 15, 18.

Samuel, uno de los profetas, y uno de los aprobados de Dios, testificó su fé en la resurrección cuando dejó escritas estas palabras: "Jehová mata y él da vida; hace bajar al sepulcro y hace subir." — 1. Samuel 2 : 6.

David, otro de los aprobados de Dios, profetizó que Dios proveería la redención y resurrección para el género humano. El tenía fé en ésto. (Salmos 91 : 14; 21 : 4) Además él dijo: "Porque en su muerte no llevará consigo nada, ni su gloria descenderá en pos de

él: Empero Dios redimirá mi alma del poder de la sepultura, porque me tomará él consigo." (Salmos 49: 15, 17) David fué quien profetizó que en lo futuro el mundo se establecería para no ser movido. — Salmos 96 : 10.

Isaías es uno de los profetas aprobados, y testificó su fé en la resurrección cuando escribió: "Y habrá allí una calzada y camino que será llamado Camino de Santidad; no lo transitará el inmundo; sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por lerdo que sea no se extraviará. Ningún león estará allí, ni bestia feroz subirá por él, ni será allí hallada; mas los redimidos andarán allí, Y los rescatados de Jehová volverán, y vendrán a Sión con canciones, y regocijo eterno estará sobre sus cabezas; alegría y regocijo alcanzarán, y huirán el dolor y el gemido." — Isaías 35 : 8—10.

De nuevo Jehová, hablando por medio de Isaías, el profeta, declaró que la tierra fué hecha para el hombre, y que éste la habitará; y puesto que prometió la tierra a Abraham y Jacob, y a la simiente de ellos, es de esperar que ellos la recibirán. — Isaías 45 : 12—18.

Jesús testificó acerca de la resurrección de todos los muertos, y su testimonio por necesidad debe incluir a Abraham, y a todos los fieles mencionados por el Apóstol S. Pablo. "No os maravilléis de ésto; porque viene la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz, y saldrán; los que han hecho bien, para resurrección de vida, y los que han practicado lo malo, para resurrección de juicio." (Traducción tomada del griego) — S. Juan 5 : 28, 29.

Estos hombres fieles de la antigüedad, que para idéntificarlos son llamados héroes de la fé o antigüos fieles de Jehová, hicieron el bien, y recibieron una buena aprobación de Jehová; por tanto se encuentran entre

aquellos que fueron mencionados por Jesucristo predestinados a la resurrección de la vida.

Por tanto, debemos deducir de estos textos que todos esos hombres fieles mencionados por el Apóstol San Pablo, a quienes se prometió una parte del nuevo gobierno, tendrán una resurrección que será mejor que la que recibirán los hombres en general. Con ésto se dá a entender que éstos saldrán del sepulcro con vida.

Los piadosos sacerdotes judíos, del tiempo de Jesús, esperaban tener parte en el reino del Mesías. En realidad, eran tan egiostas, que pensaban que el Mesías no podia establecer su reino sin ellos, y cuando Jesús los reprendió y no escogió a ninguno de ellos para ser sus discípulos, desde luego pensaron que él no merecía ser considerado como representante de Jehová, mucho menos como Mesías. Sin embargo, él les dijo: "Allí será el lloro y el crugir de dientes, cuando viereis a Abraham, a Isaac, y a Jacob, y a todos los profetas en el reino de Dios, y a vosotros mismos echados fuera." (S. Lucas 13 : 28) En otra ocasión Jesús dijo: "Muchos vendrán del oriente y del occidente, y se sentarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos." S. Mateo 8 : 11) El nuevo gobierno de la tierra es el reino del cielo, porque la autoridad procede del trono de Dios, y es administrada por el Rey a quien Dios ha colocado en su santo trono. (Salmos 2 : 6) La autoridad que estos príncipes de la tierra ejercerán procederá de la parte invisible del reino. Ellos serán los representantes de Jehová en la tierra, y por consiguiente, estarán en la parte terrestre de este reino celestial; y otros muchos vendrán de varias partes de la tierra y se sentarán con Abraham, Isaac, Jacob y los demás hombres fieles. Ellos se sentarán a sus piés y aprenderán la sabiduría.

Es razonable esperar que estos hombres fieles, a quienes se les llama antiguos fieles, serán sacados del

sepulcro como hombres perfectos, poseyendo cuerpos y mentes perfectas. Fueron probados antes de morir. La fidelidad de éstos hacia Dios se demuestra constantemente a la Iglesia como un ejemplo y guía adecuado para los que sigan y esperen ser del reino de los cielos o de la parte invisible del reino. (Hebreos 12 : 1—3) Ellos han recibido la aprobación de Jehová por su fidelidad; por tanto, ellos han "obrado bien" en el sentido de la palabra tal como la usa Cristo Jesús, y en la resurrección ellos vendrán a la vida. (S. Juan 5 : 28, 29) Siendo hombres perfectos, y siendo príncipes o gobernantes en la tierra, podrán estimular maravillosamente al pueblo a esforzarse en probar su fidelidad a Dios, para hacerse digno de las bendiciones que él ha prometido.

Cuando Dios escogió a David, y le ungió por rey, dijo acerca de él: "He hallado a David, hijo de Isaí, hombre según mi corazón, el cual cumplirá todos mis designios." (Hechos 13 : 22) ¿Por qué fué David un hombre según el corazón de Dios? Sin duda la razón se funda en que David fué siempre leal y fiel a Dios. Se equivocó como los demás hombres; pero su corazón fué siempre recto, es decir, su móvil y fín fué correcto. El deseaba honrar a Dios, e hizo todo lo posible para ello. El amó a Dios y demostró su amor consagrándose al servicio de Dios. San Pablo menciona expresamente a David como á uno de los hombres fieles que recibieron la aprobación de Dios. Es razonable pensar que él tendrá una parte muy importante en los asuntos de la tierra durante el reinado del Mesías. Dios hablando acerca de Israel, y de aquellos que habrán de venir bajo las condiciones del nuevo gobierno, durante el reinado de Cristo, dijo: "Y yo, Jehová, seré el Dios de ellos; y mi siervo David será el Príncipe en medio de ellos; yo Jehová lo he dicho." — Ezequiel 34 : 24.

LEY PARA EL PUEBLO

¿Qué ley gobernará al pueblo durante el reinado del Mesías? ¿Continuarán eligiendo cuerpos legisladores, decretando é imponiendo leyes? Si cada uno hiciera lo que es recto no haría falta ley alguna. Las leyes no se hacen para los que obran bien, sino para refrenar a los que obran mal. "Conociendo ésto, que la ley no fué dada para el hombre justo, sino para los inícuos y turbulentos, para los impíos y los pecadores, para los malvados y los profanos, para los parricidas y los matricidas, para los homicidas, para los fornicarios, para los sodomitas, para los que hurtan a hombres, para los mentirosos, para los perjuros, y para cualquiera otra cosa que haya, contraria a la sana doctrina." — 1 Timoteo 1 : 9, 10.

La ley es una regla de acción que ordena ejecutar lo bueno, y prohibe hacer lo malo. Si todo el mundo obrara bien, y no hubiera maldad, no se necesitaría ninguna ley. Sin embargo, la gente será imperfecta durante el reinado del Mesías. El reinado del Mesías será necesario para restaurar a la humanidad al estado de perfección. Por tanto, el hombre imperfecto necesitará leyes o normas de acción que lo dirijan. Pero el hombre imperfecto no hará las leyes para este nuevo gobierno, como ha sido la costumbre en los tiempos pasados. El nuevo gobierno será una pura teocracia. Será el gobierno de Dios,, conducido por su señalado camino, es decir, por medio de su amado Hijo Jesucristo.

"Y les regirá con vara de hierro." (Apocalipsis 2 : 27) Regir con vara de hierro significa la ley impuesta de una manera enérgica y rigurosa. Los indómitos estarán obligados a obedecer. Dios no obligará a nadie a que acepte el sacrificio de rescate para la vida; pero no permitirá a nadie hacer daño en todo su santo reino.

(Isaías 11 : 9) Los que intenten obrar mal, serán corregidos rápidamente en la forma designada por Jehová. ¿Pero, como podrán conocer los hombres cual es el bien que deben hacer, siendo así que aun serán imperfectos?

Dios hará un pacto para beneficio del hombre. Esto se llama el nuevo pacto. En el Monte Sinaí Jehová hizo un pacto con Israel, y en él se ordenaba lo que el pueblo debía hacer para vivir. Moisés fué el mediador de aquel pacto. Sin embargo, los judíos no pudieron guardarlo, porque eran imperfectos, y porque su Mediador era imperfecto. El Mediador del nuevo pacto será Cristo, de quien Moisés fué figura. El Mediador del nuevo pacto, siendo perfecto, posée el poder de hacer por el hombre lo que éste no puede hacer por sí mismo. Se obligará al pueblo a que haga todo lo posible para que siga el camino de la justicia; y Cristo, el Mediador del nuevo pacto, hará por ellos lo que ellos no pueden hacer. Sus buenas obras serán premiadas con su progreso hacia la perfección. Sus obras malas recibirán castigo inmediato. Acerca del nuevo pacto que Jehová se propone hacer para guía de las naciones de la tierra durante el reinado del Mesías, San Pablo cita de (Jeremías 31 : 31—34.

"Lo cual él ha hecho; porque tachando a aquel de imperfección, les dice: He aquí que vienen días, dice el Señor, en que haré con la casa de Israel y con lo casa de Judá un pacto nuevo; no según el pacto que hice con sus padres, en el día en que los tomé de la mano, para sacarles de la tierra de Egipto; pues ellos no permanecieron en mi pacto, y yo los traté con desprecio, dice el Señor. Porque este es el pacto que haré con la casa de Israel, despues de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en su mente, y en su corazón las escribiré; y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Y no enseñarán más cada cual a su conciudadano, y cada cual a su

hermano, diciendo: ¡Conoce al Señor! porque todos ellos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos; porque yo tendré misericordia de sus injusticias, y de sus pecados no me acordaré más." — Hebreos 8:8—12.

El primer pacto de la ley fué símbolo del nuevo pacto. El antiguo pacto sirvío para enseñar a los judíos y a todos los hombres, que ningúno puede obtener vida sin la ayuda de Cristo. También sirvió para llevar a aquellos judíos á Cristo para que le obedecieran del mejor modo que les fuera posible, y le aceptasen como Rey. Unos pocos le aceptaron; los otros le rechazaron.

Aquel antiguo pacto consigna detalladamente los reglamentos por los cuales tenia que ser gobernado el pueblo para seguir el camino del bien. La ley fundamental de Jehová, como base para los estatutos del pacto está expresada en Deutoronomio 5:1—21. Los estatutos y juicios se consignan detalladamente en Deutoronomio, capítulo doce al veintiocho inclusive. Es razonable esperar que en el nuevo pacto que Dios hará con Israel, y por medio de éste, con todas las naciones de la tierra, consignará para beneficio de éstas, las leyes o normas de acción por las cuales habrá de regirse el pueblo.

En los tiempos actuales encontramos muchos hombres que procuran descubrir un alimento adecuado para la nutrición perfecta del hombre. Hay ahora muchos hombres expertos en estas cosas, y es loable que ellos procuren hallar una alimentación perfecta. Eso demuestra que las mentes de estos investigadores están bien dirijidas. Sin duda, a su debido tiempo Dios enseñará al pueblo cual es el alimento propio para la humanidad, cómo deben tomarlo, y qué deben comer. En el capítulo catorce de Deuteronomio, Jehová dió a los judíos bajo el pacto de la antigua ley, instrucciones detalladas res-

pecto a la preparación de los alimentos para su sustento. Seguramente él hará tanto y más durante el reinado del perfecto Mediador, Cristo, Rey de la gloria.

El Apóstol S. Pablo dice: "Pero el fin del mandamiento es el amor procedente de un corazón puro, y de una buena conciencia, y de fé no fingida." (1 Timoteo 1 : 5) "El amor no obra mal al projimo: el amor, pues, es el cumplimiento de la ley." (Romanos 13 : 10) Ahora con referencia a lo que Jehová dice acerca del nuevo pacto, vemos que sus palabras son éstas: "Porque éste es el pacto que haré con la casa de Israel despues de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en su mente y en su corazón las escribiré; y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo." — Hebreos 8 : 10.

El corazón es la fuente de los afectos. El corazón representa también simbólicamente los propósitos del hombre. Cuando la ley de Dios, que es justa, vive en el corazón del hombre, su manera de obrar será recta. Siendo ésto cierto, entonces el amor que es la expresión perfecta del desinterés, será el perfecto cumplimiento de la ley. El egoismo ha gobernado siempre al pueblo durante el régimen de Satanás. La obra de Cristo será establecer el amor en los corazones de los hombres.

Los judíos fueron el pueblo escogido de Dios. El los empleó para dar lecciones a toda la humanidad. Eran imperfectos como otros hombres. El Demonio los dominó, y los desvió del camino de Dios; por ello fueron apartados del favor de Dios. Los judios han sufrido por largo tiempo, pero ya ha terminado su lucha. (Isaías 40 : 1, 2) A medida que se vuelvan con fé a Dios, él se compadecerá de ellos. El mismo S. Pablo había sido judío, pero comprendió que Jesús es Cristo el Mesías, y se consagró enteramente al Señor, y fué trasladado del pacto de Moisés a Cristo. Desde entonces fué constituido en embajador especial para los Gentíles.

El favor de Dios llegó a los Gentíles, cuando Cornelio recibió el Evangelio, y cuando Dios abrió el camino, permitiéndoles consagrarse a él con el fin de pertenecer a la clase del reino de los cielos. Entonces los Gentíles, viendo que los judíos habían sido rechazados, se tornaron arrogantes, y estuvieron en gran peligro de no recibir el favor de Dios. S. Pablo dirijiendose expresamente a ellos les dijo:

"Porque no quiero que seáis ignorantes, hermanos, de este misterio (para que no seáis sabios en vuestro propio concepto), que endurecimiento parcial ha acontecido a Israel hasta tanto que la plenitud de los gentiles haya entrado; y de esta manera todo Israel será salvado; así como está escrito: Procederá de Sión el Libertador; él apartará de Jacob las iniquidades, y este es mi pacto para con ellos, cuando yo quitare sus pecados. Respecto del Evangelio son enemigos a causa vuestra; mas respecto de la elección, son amados a causa de los padres. Porque los dones y la vocación de Dios no están sujetos a cambio de ánimo. Pues de la manera que vosotros en un tiempo erais desobedientes a Dios, mas ahora habéis alcanzado misericordia, con motivo de la desobediencia de ellos; así también éstos han sido ahora desobedientes, para que con motivo de la misericordia concedida a vosotros, ellos también alcancen la misericordia. Porque a todos los ha encerrado Dios en la desobediencia, para que tuviese misericordia de todos." — Romanos 11 : 25—32.

La argumentación de San Sablo es que los judíos han sido desechados, y que esto ofreció una oportunidad a los Gentiles para formar parte de los escogidos; y que cuando termine esta elección, los judios creerán en Dios, y hará con ellos un nuevo pacto. Luego el Apóstol dice en substancia, que si el desechamiento de los judíos proporcionó esta oportunidad para que los Gen-

tiles fuesen reconciliados con Dios, por Cristo-Jesús, entonces el recibimiento de los judíos otra vez al favor de Dios, será vida de entre los muertos para el mundo. Lo cual significará que bajo las condiciones del nuevo pacto, todos los que obedezcan, serán completamente libertados del enemigo, la muerte. Y si la trasgresión de ellos fué la riqueza del mundo, y su pérdida, la riqueza de los gentiles, ¿cuanto más lo será su plenitud? .... Pues si el desechamiento de ellos es la reconciliación del mundo, ¿qué será el recibimiento de ellos, sino vida de entre los muertos?" — Romanos 11 : 12-15.

Destruida la organización del Demonio, y sujeto éste, los antigüos fieles de Dios resucitados como hombres prefectos, y constituidos en príncipes de la tierra, y recibiendo instrucciones del invisible Rey de la gloria, entonces será cuando la grande y maravillosa nueva nación, el reino de la justicia, el real sacerdocio, desempeñará por completo la función del gobierno tanto en el cielo como en la tierra, procurando la plena y completa liberación de la humanidad de sus dificultades e imperfecciones, restituyendo otra vez a todos en completa armonía con Dios. Con los nuevos cielos y la nueva tierra en plena actividad, tendrán cumplimiento las palabras del profeta, de que el mundo quedará firmemente establecido para siempre, y que nunca será movido. Este nuevo mundo será administrado en justicia, y como resultado traerá la justicia al pueblo, otorgando a los justos la realización de los sinceros deseos de sus corazones.

sus fuerzas reconciliadoras. Dios, que Cristo [illegible] [illegible] de Dios, será vida de entre los muertos para el mundo. [illegible] [illegible] de ellos fué la riqueza del mundo, y su [illegible], la riqueza de los gentiles, ¿cuánto más la [illegible]? [illegible] reconciliación del mundo, ¿qué será el recibimiento de ellos, [illegible] entre los muertos? — Romanos 11, 12-15.

[illegible] [illegible] de la tierra, [illegible] [illegible] de sus escogidos.

Reconstrucciòn y restauraciòn

Capítulo XIV

La reconstrucción de la raza humana, y la restauración del hombre a la perfección es una tarea tremenda; solamente el poder divino puede realizarla. Esta tarea será realizada en el tiempo escogido por Dios que está ahora muy próximo.

Reconstrucción significa volver a hacer otra vez, esto es, hacerlo de nuevo. La restauración del hombre significa la obra de volver al hombre a su primitiva fuerza, belleza y perfecta humanidad. Uno de los principales objetos del nuevo cielo y la nueva tierra que constituyen el nuevo mundo, es que el hombre pueda ser reconstruido y restaurado, y establecer la justicia para siempre entre los hombres. La muerte y resurrección de Cristo Jesús hizo eficaz el gran precio de rescate por el cual se quita la inhabilidad legal que impedia al hombre volver otra vez a Dios. El derrumbamiento del imperio de Satanás y la restricción del poder del enemigo apartará los poderes que activamente impedian al hombre progresar en justicia.

¿Entonces es que el hombre no puede volverse en armonía con Dios sin ser ayudado? .No puede. Hay que tener en cuenta que durante mas de seis mil años, el género humano ha estado atravesando el ancho camino de la injusticia que conduce a la degradación y destrucción. Despues de tan largo periodo de pecado y licencia, la raza es impia y depravada. Visitad los ba-

rrios bajos de las grandes ciudades, y os dareis alguna idea del vicio, la inmoralidad, corrupción y maldad que alli se practican. Observad la suciedad, podredumbre y condiciones de pobreza. Fijaros en los afligidos con repugnantes enfermedades, los de escasa mentalidad, los desventurados, los cojos, los ciegos, todos apiñados en una pequeña y mal ventilada choza, y sin alimentos y vestidos adecuados. Estos no tienen ningún medio para alimentar su mente. Muchos de ellos aparentan haber llegado a un estado de total depravación. Este es el resultado de la obra del Demonio.

Visitad los manicomios y allí vereis cientos de miles de seres, cuyas mentes han sido completamente desviadas, estando cegados para toda razón y verdad. También esto es la obra del enemigo.

Visitad los hospitales y mirad con ojos compasivos a los cojos, ciegos, enfermos y afligidos. Esto también es el resultado de la obra de Satanás.

Id a las prisiones y observad las huellas del crimen en las caras de los pobres infortunados que alli arrastran una existencia fatigada. Esta es la obra del Demonio.

Visitad los centros financieros y ved las expresiones duras y crueles de los semblantes de los gananciosos que no vacilan en hacer guerras y en mandar apresuradamente a las trincheras millones de jovenes que alli prematuramente sufren una muerte cruel. Esto también es la obra del Demonio.

Visitad los fábricas donde trabajan las pobres viudas, jóvenes desamparadas, hombres débiles, bajo las condiciones más adversas para sostener una vida miserable. Esta es la obra del Demonio.

Considerad también los lupanares donde las muchachas antes bellas han sido convertidas en demonios por causa de las malas prácticas.

Esto es parte de la obra del Demonio.

Mirad las minas de sal y otras, y vereis a las pobres y miserables criaturas trabajando en la oscuridad penosamente por un mísero jornal para que otros vivan en opulenta riqueza. Esta es parte de la obra del Demonio.

Id a las calles donde se apíña la multitud, a los subterráneos, a los buques, a los restaurants y los salones de baile y lugares semejantes, y observad a los jovenes, a los viejos, esclavos de la nicotina y de las drogas engendrando rápidamente el vicio y el crimen. Estas cosas también son obras del Demonio.

La muerte y resurreción de Jesucristo sola, no podrá deshacer estos males. Derrumbado el imperio de Satanás y restringido el poder del enemigo no aliviará a estos de su miserable condición. Otra cosa tiene que hacerse. Esto se hará. Está escrito: "Quien obra el pecado del diablo es, porque desde el principio el Diablo peca. A este intento fué manifestado el Hijo de Dios, es decir, para destruir las obras del Diablo." (1 Juan 3 : 8) "Para que El (Dios) envie a aquel Mesias, que antes ha sido designado para vosotros, es decir Jesús a quien es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas de la cual habló Dios por boca de sus santos profetas que ha habido desde la antiguedad." — Hechos 3 : 19—21.

Seis mil años mal gobernados por Satanás el rebelde y maligno, ha traido todos los males entre la humanidad. Ahora demostrará Dios a todas sus criaturas inteligentes que mil años de gobierno por su amado Hijo Jesús, el Justo, puede deshacer todo el mal que se ha hecho, como asi lo hará restaurando a todos los seres dispuestos y obedientes la plena belleza y gloria de perfecta humanidad. Esta bendita y gloriosa obra hará para Jehová un nombre que nunca se borrará de las

mentes de todos los seres. Todos los que aprendan las lecciones proporcionadas nunca volverán a apartarse del camino de la justicia.

Con el cielo y la tierra compuestos de seres perfectos y gloriosos, todos bajo una Cabeza, Cristo Jesús, será un eterno monumento dando para siempre testimonio de la sabiduria, el poder, amor y bondad de nuestro Dios. El propósito del Grande y Eterno Ser, de emplear a su Cristo con el propósito de reconstruir y restaurar a la gente de la tierra, encuentra abundante apoyo en su Palabra, "¡he aqui a mi Siervo a quien yo sustento, mi escogido, en quien se cumplace mi alma; he puesto mi Espíritu sobre él, y sacará justicia a las naciones!... Yo, Jehová, te he llamado en justicia y tendré firmemente asida tu mano, y te guardaré; y te pondré por pacto del pueblo y por luz de las naciones; para que abras los ojos ciegos, y saques del calabozo a los presos y de la cárcel a los sentados en tinieblas." (Isaías 42 : 1, 6, 7) "Te preservaré tambien y te pondré por pacto del pueblo; a fin de que vuelvas a levantar la tierra y hagas poseer herencias desoladas diciendo a los que están presos: !salid! y a los que están en tinieblas: ¡Manifestáos! Pacerán al lado de los caminos, y sobre todos los cerros pelados serán sus pastos. No tendrán hambre ni tendrán sed, y no los herirá calor ni sol; porque Aquél que tiene de ellos compasión los conducirá y junto a los manaderos de agua los guiará." — Isaías 49 : 8—10.

Las Escrituras demuestran que la obra de reconstrucción y restauración encierra un periodo de mil años. Milenario significa mil años. Por lo tanto, el reino del Mesías se llama Milenario. Durante este tiempo toda la raza humana está bajo el demonio de Cristo que gradualmente conducirá a los obedientes a la armonia con Dios Todopoderoso.

Además, las Escrituras demuestran que esta bendita obra empezará arrojando de la tierra a Satanás el enemigo, y estableciendo el reino de Dios en la tierra. Esto señala el comienzo del dia del juicio para los individuos de la raza humana. — Hechos 17 : 21.

ORDEN DE JUICIO

La Palabra de Dios declara que los vivos serán juzgados primero y despues los muertos. Escrito está: "Requiérote solemnemente en presencia de Dios y de Cristo Jesús, el cual juzgará a vivos y muertos al tiempo de su aparecimiento y de su reino." (2 Timoteo 4 : 1) En la actualidad hay aproximadamente 1,748,000,000 de seres en la tierra. En vista de que el juicio empezará con las generaciones de los vivos sobre la tierra, se sigue que millones de seres que están ahora en la tierra serán los primeros en ser juzgados y en recibir una oportunidad para alcanzar las bendiciones que han de venir. Conforme vayan recibiendo las bendiciones de reconstrucción y restauración los que están sobre la tierra pensarán sobre sus amados muertos y desearán que sean traidos a la vida. Teniendo fé y esperanza basados en su conocimiento de la Palabra de Dios empezarán a hacer preparativos para la vuelta de sus amados muertos. Cuando aprendan que tienen el privilegio de la oración rogarán al Señor que sus amados los sean devueltos, y el Señor ha prometido oir y concederles sus peticiones. "Y sucederá que antes que clamaren, yo responderé, y estando ellos aun hablando, yo oiré." — Isaías 65 : 24.

Las bellas enseñanzas en las Sagradas Escrituras referentes a la resurrección de los muertos han estado durante largo tiempo ocultas a la mente del pueblo, y esto se ha logrado porque Satanás ha empleado a sus

representantes terrenales, el clero, para enseñar falsas doctrinas. Estos falsos profetas pretenden tener autoridad para enseñar la Biblia; han inducido a la gente a que crea que cada hombre posee un alma inmortal que no puede realmente morir; que lo que se llama muerte no es en realidad muerte; que la persona que muere solo sufre una transformación y pasa a otra esfera. La realidad es que cada hombre es un alma, ningún hombre posee un alma.

Las Escrituras declaran que Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en sus narices aliento de vida, y el hombre vino a ser alma viviente; lo cual significa que fué hecho un ser con vida, activo, con respiración y con inteligencia. (Génesis 2 : 7) En la Ley de Dios está escrito: "El alma que pecare, esa es la que morirá." (Ezequiel 18 : 4) Si el alma es inmortal, no puede morir. Acerca de esto está escrito: "¿Cual es el hombre que vivirá y no verá la muerte? ¿Quien librará su alma del poder del sepulcro?" (Salmos 89 : 48). Cuando un hombre muere, está tan muerto como un perro muerto. (Eclesiastés 9 : 5, 10; Salmos 115 : 17) Permanece en ese estado hasta la resurrección.

Los mismos falsos maestros han inducido a que la gente crea que algunos, cuando mueren, van al purgatorio, y allí sufren hasta que son aliviados por la asistencia de los sacerdotes que ruegan por ellos, recibiendo una remuneración por tales oraciones. También enseñan que los malos cuando mueren van al infierno, y que este es un lugar de tormento eterno.

La Palabra de Dios enseña que el infierno es la tumba, la condición de muerte, y que todos los que mueren sean buenos o malos van allí. La doctrina del purgatorio es puramente un invento. No hay tal lugar o condición donde los hombres sufran, y de donde no puedan ser aliviados con oraciones, sean o nó pagadas.

Job rogó poder ir al infierno (hebreo, sheol) (Job 14 : 13, 14) Con esto queria decir poder descansar en la tumba hasta la resurrección. Jacob dijo: "No irá mi hijo con vosotros, pues su hermano es muerto, y él solo me ha quedado, y le vá a suceder alguna desgracia en el camino por donde vais; asi haréis descender mis canas con dolor a la sepultura." (infierno, hebreo sheol.) (Génesis 42 : 38) Sus canas no podian haber durado mucho tiempo en el fuego eterno.

La palabra hebrea, sheol, y la palabra griega hades, traducidas ambas, como infierno, en nuestra Biblia, significan la misma cosa; ambas significan la muerte de la cual hay esperanza de resucitar. La palabra griega Gehena, significa la muerte de la que no hay esperanza de resucitar, la cual es el destino final de los malos incorregibles, incluyendo al Demonio. El Demonio ha inducido a la gente a creer que él ha estado en el infierno atizando el fuego durante todos estos siglos, cuando en verdad y hecho aun no ha estado en el infierno. El irá y quedará alli en tiempo debido y no atizará ningún fuego jamás. — Ezequiel 28 : 19.

Referente a Jesús está escrito: "Porque no dejarás mi alma entre los muertos. (Sheol, infierno) ni permitirás que tu Santo vea corrupción." (Salmos 16 : 10) El apóstol en los hechos 2 : 27, claramente aplica a Jesús lo expuesto. Jesús fué resucitado al tercer dia, esto de por sí es prueba concluyente que el infierno no es un lugar de tormento eterno. No hay ninguna doctrina que esté expuesta más claramente en la Biblia que la de la resurrección de los muertos: pero si el alma fuese inmortal, entonces, no podría haber resurrección; si hubiese algunas criaturas en el tormento eterno no podrian ser sacadas.

La resurrección de Jesús es una garantia de que los muertos serán resucitados. El argumento del apóstol

San Pablo es que Cristo fué levantado de entre los muertos, y que si no fuese así, entonces no habria resurrección de los muertos. En otras palabras, la resurrección de Cristo es una prueba que otros muertos serán levantados. "Empero es el caso que Cristo ha sido resucitado de entre los muertos, siendo primicia de los que han dormido. Pues siendo así que por medio del hombre vino la muerte, por medio del hombre también viene la resurrección de los muertos. Porque como en Adan todos ellos mueren, así también en el Cristo todos ellos serán vivificados. Pero cada uno en su propio orden. Cristo la primicia; luego los que son de Cristo, al tiempo de su venida." — 1 Corintio 15 : 20, 23.

También el Apóstol dice: "Ha de haber resurrección asi de justos como de injustos." (Hechos 24 : 15) Jesús dijo refiriéndose a los muertos "No os maravilleis de estos; porque viene la hora de que todos los que están en los sepulcros oirán su voz, y saldrán; lo que han hecho bien, para la resurrección de vida, y los que han practicado lo malo a la resurrección de juicio." (San Juan 5 : 28, 29) (Traducción griega). La palabra tumba o sepulcro, traducida aqui, es tomada de una palabra que significa "memoria de Dios", por tanto, este texto prueba concluyente que Dios retiene en su memoria a todos aquellos que han muerto exceptuando a los que han sido voluntariamente malos, tal como Judas, y que a su debido tiempo por medio de Cristo los volverá a sacar de la muerte. "Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, asi también a los que duermen en Jesús, Dios los traerá con El." — 1 Tesalonicenses 4 : 14.

El sacrificio del rescate se ofreció para todos. (Hebreos 2 : 9) Al debido tiempo de Dios todos comprenderán esta gran verdad. 'Pues que para todos hay un solo Dios, y un solo Medianero entre Dios y los hombres,

el hombre Cristo Jesús; el cual se dió así mismo en rescate por todos; de lo que el testimonio habia de darse a sus propias sazones." (1 Timoteo 2 : 5, 6) Millones de seres han muerto sin tener ningún conocimiento de los propósitos de Dios para que estos vivan. A su debido tiempo cuidará de que todos sean levantados, despertándolos de la muerte, para que conozcan sus propósitos de darles vida. ¿Cuando comenzará el despertar de los muertos? Las Escrituras no descubren el dia; pero indican que no será mucho tiempo después de que los vivos hayan tenido una oportunidad para ser restaurados. Es razonable creer que Dios enderezará a aquellos que están sobre la tierra antes de traer de la tumba otros seres para enderezarlos también.

La prueba y juicio de los que ahora viven sobre la tierra y esperan una reconstrucción y restauración, no puede comenzar hasta que caiga por completo el imperio de Satanás y su poder sea restringido, según se describe en el capítulo anterior. La gente entonces conocerá que ha llegado el tiempo para que comience la obra de reconstrucción. ¿Y como lo conocerán? Las Escrituras contestan que Dios dará entonces a la gente el mensaje de verdad para que conozcan como está escrito: Empero entonces volveré a dar a los pueblos labios puros, (mensaje), para que todos ellos invoquen el nombre de Jehová sirviéndole de común acuerdo." — Sofonías 3 : 9.

El gran rescate o precio de redención fué proporcionado para el hombre con el fin de poderle restaurar lo que ha perdido. Pero la restauración no puede ser llevada a cabo hasta que el hombre sepa que se le ofrece ésta. Por esta razón está escrito: "Esto es bueno y acepto delante de Dios nuestro Salvador; el cual quiere que todos los hombres sean salvos, y vengan a

un conocimiento exacto de la verdad. — 1 Timoteo 2 : 3, 4. Diaglott.

¿Por qué es el conocimiento la primera cosa esencial? La mejor de todas las bendiciones que Dios ha prometido al hombre es la vida eterna. Todas las demás son secundarias a ésta. Dios no impondrá arbitrariamente esta bendición a ninguno. El la ofrece al hombre como un don gratuito. El don gratuito de Dios es la vida eterna en Jesucristo Nuestro Señor. (Romanos 6 : 23) Este ofrecimiento llega al hombre para que pueda tener vida. (Romanos 5 : 18). Una dádiva es un contrato que requiere dos partes. Tiene que haber uno que dá, y otro que recibe, y sus mentes tienen que estar de acuerdo. El que dá tiene que estar dispuesto a dar, y el que recibe tiene que tener conocimiento de ello, y estar dispuesto a aceptarlo. Por tanto, seria imposible que el hombre recibiese la vida como una dádiva de gracia, sin tener primero un conocimiento de la oferta.

Pero cuando la gente empiece a recibir algún conocimiento referente a la vida, y a las bendiciones inherentes a ella ¿cómo conocerán que esta información es cierta y verdadera? La verdad será tan clara y sencillamente demostrada que nadie se confundirá. Cristo es el gran Maestro; y empleará a sus fieles representantes en la tierra, Antiguos Fieles para que enseñe a la gente, y el camino que conduce a la vida, será clara y sencillamente presentado.

EL VERDADERO CAMINO

Por medio de su santo profeta, Dios habla de sus propósitos de enseñar a la gente y conducirla por el verdadero camino. "Y habrá allí una calzada y camino, que será llamado Camino de Santidad: no lo transitará el inmundo; sino que El mismo estará con ellos; el que

anduviere en ese camino, por lerdo que sea no se extraviará." (Isaías 35 : 8). "Calzada" significa un camino claro por el cual se llega a un término o fin. Significa un camino llano, sin ningún obstáculo. Esto no quiere decir que sea una carretera por donde se viaja; la palabra calzada se emplea metafóricamente, significando que Dios ha proporcionado un camino claro para que la gente se vuelva a él, tan claro que todos lo conozcan, y para que todos los que lo deseen se aprovechen de sus beneficios."

"Un camino", es mencionado específicamente en este texto y está designado como el "Camino de Santidad". Una "calzada" es un camino claro que conduce a la meta, mientras que el "Camino" significa las fijas y señaladas reglas de acción que se exigirán que cumpla estrictamente cada uno para poder transitar por la calzada hasta su término. Se llama "la calzada de santidad", porque es verdadera, pura y santa. Si un hombre observa fielmente las reglas, será ayudado para avanzar por la calzada. Si se niega a obedecer las reglas, y por tanto se niega a andar conforme al "camino", no le será permitido llegar al fin de la calzada. La meta de perfección y bendiciones está al fin de la calzada. La forma para alcanzarla es proceder recto. A ningún impío le será permitido llegar al fin de ella. Todos los que emprenden el camino de la calzada, serán impíos al principio, porque son imperfectos. No obstante, si cumplen el camino de santidad y andan de conformidad con él, serán purificados. Según se progresa en el camino de la justicia y Santidad, el que continua avanzando por la calzada aumentará su mejoramiento, hasta que por último alcance el fin.

El camino será tan claro y sencillo que nadie tendrá razón o excusa justa para no conocerlo. ¿Por qué no habrá motivo para que nadie yerre? Porque según

dicen las Escrituras: "ningún león estará alli." (Isaías 35 : 9) "El león es una metáfora que asi se emplea para representar al Demonio (1 Pedro 5 : 8) Ni a Satanás ni a ningún otro demonio les será permitido estar en aquella calzada, ni intervenir con ninguno que transite por ella. "Ninguna bestia feroz" subirá por él. Esto significa que no habrá mas organizaciones del Demonio, compuestas de gananciosos, políticos, y clero que despojen a la gente y los desvien y opriman. Nada semejante se encontrará allí. "La Bestia Feroz" se emplea aquí para simbolizar la organización del Demonio. Dios quitará todas estas cosas antes de comenzar la restauración, dando así al hombre una clara oportunidad sin inconvenientes para probar si quiere ser bendecido o nó.

En el primer párrafo de este libro, se expone la pregunta: ¿Podemos esperar que la gente sea jamás librada de este triste estado y pueda participar de la alegria, de la paz, prosperidad, salud, vida, libertad y felicidad?. Ahora encontramos una contestación a esta pregunta:

CEGUERA CURADA

En el tiempo actual, se cumplen las siguientes palabras del profeta; "pues he aqui que las tinieblas cubrirán la tierra y densas tinieblas las naciones." (Isaias 60 : 2) La gran mayoria de la humanidad está completamente ignorante de los propósitos de Dios para la bendición de los pueblos, Satanás el enemigo es el mayor responsable de esta ceguera. (2 Corintios 4 : 3, 4). Esta ceguera es la que hizo que los judios fuesen desechados por Dios. Este mismo profeta continua: "Mas Jehová, cual sol, se levantará sobre tí, y en tí será vista su gloria." (Isaías 60 : 2) El apóstol declara que esta ceguera será curada cuando llegue la plenitud de los Gentiles, lo que significa cuando haya sido seleccionado

el último miembro del reino, de entre los Gentiles, y estén glorificados con el Señor. "Procederá de Sión (organización de Dios) El Libertador (Mesías); el apartará de (los descendientes de) Jacob, las iniquidades." — Romanos 11 : 25, 26.

En el tiempo actual existe un velo de oscuridad sobre los ojos de la gente que la impide ver los benditos propósitos de Dios para ayudarla; pero en el reino, una de las primeras tareas del Señor será apartar este velo para que la gente pueda ver y comprender "Y destruirá en este monte la cobertura de las caras, la que cubre todos los pueblos, y el velo que está tendido sobre todas las naciones." — Isaías 25 : 7.

Jesús declaró refiriendose a la palabra de Dios, la Biblia: "Santifícalos con la verdad": su palabra es la verdad." — San Juan 17 : 17.

La gente tiene que conocer la verdad para que pueda ser bendecida y entonces aceptarla antes de recibir las bendiciones. ¿Pero suponiendo que no acepten la verdad, y no la cumplan, cual será el resultado?

LOS DESOBEDIENTES

El Señor no esforzará a nadie a aceptar la verdad; pero obligará a todos los que la oigan a que sean obedientes, o si nó, sufran las consecuencias. El único camino para volver a Dios, y a la felicidad, será el de marchar por la calzada, según el camino de santidad. Aquellos que se nieguen a oir la instrucción del Señor acerca de este camino sufrirán un castigo, el que consistirá en la destrucción eterna de estos.

Moisés escribió referente a Jesús, su prototipo, diciendo que todo el pueblo tendria que obedecerle durante su reino "porque Moisés en verdad dijo: "El Señor vuestro Dios os levantará un Profeta, de entre

vuestros hermanos, semejante a mi; a él habeis de oir, conforme a todo lo que os hablare. Y será que toda alma que no obedeciere a aquel Profeta, será exterminada de entre el pueblo." (Hechos 3 : 22, 23) Este castigo está declarado que será la destrucción eterna. (2 Tesalonicenses 1 : 9) Está en armonia con la declaración del profeta: "Jehová guarda a todos los que le aman; pero destruirá a todos los inicuos." (Salmos 145 : 20) Entonces cada hombre morirá por causa de su iniquidad y ningún hombre sufrirá por la iniquidad de otro. (Jeremias 31 : 29, 30) Entonces, si un hombre ha comenzado a proceder bien y se aparta de este camino y hace mal, morirá. (Ezequiel 18 : 26) . El Señor dará una justa y plena oportunidad a cada uno de los que demuestren tener deseos de proceder bien; pero todos los que voluntariamente se nieguen a oir y obedecer al Señor, serán quitados, y no volverán a molestar, ni a ellos mismos, ni a los demás.

EXIGENCIAS

La Ley de Jehová no cambia. Sus leyes fijas las aplica a todas sus criaturas inteligentes. Dios expone en su Palabra las reglas generales que gobernarán a los que emprendan el camino de la calzada. "El que ha dicho, oh hombre, lo que es bueno; "¿y qué es lo que Jehová pide de ti, sino hacer justicia, y amar la misericordia y andar humildemente con tu Dios?" (Miqueas 6 : 8) Esto significa que al hombre se le exigirá que haga justicia, es decir, que haga lo que sea recto y se le enseñará lo que es recto para que no confunda cual es el verdadero camino. Significa que tiene que amar y practicar la misericordia. Si el hombre vé a su prójimo esforzándose en caminar por la calzada, tiene que tener un sincero deseo de ayudarle, y ser bon-

dadoso y considerado con él. Esta ley también significa que tiene que andar humildemente con Dios. Esto quiere decir que tiene que estar dispuesto a obecer las leyes de Dios. El nuevo pacto mencionado aquí anteriormente expondrá detalladamente las leyes y estatutos fundamentales que gobernarán a la humanidad durante el periodo de reconstrucción. Andar humildemente ante el Señor significa que, a cada uno se le exigirá se entere de estas leyes y las obedezca estrictamente.

Ahora mucha gente tiene siempre dificultad en conocer lo que es recto; pero entonces no habrá dificultad alguna. Cada uno que desee obrar bien y que procure hacerlo, será ayudado para conseguirlo.

BENDICIONES PARA LOS OBEDIENTES

Cuando el gran Creador puso al hombre en el Eden, le dió vida y el derecho a ella; este derecho debía de continuar eternamente a condición de que el hombre fuese obediente por completo a la Ley de Dios. Todas las bendiciones de la criatura, dependian de tener vida; Las bendiciones además de la vida son, la paz, prosperidad, salud, libertad y felicidad. ¿Por desobedecer el hombre la Ley de Dios, el gran Creador le quitó la vida y su derecho a ella, y las bendiciones inherentes a la misma. En ejercicio de su bondad Dios abrirá ahora el camino para la plena restauración, para que el hombre alcance todas estas bendiciones siempre que cumpla con los requisitos divinos. La reconstrucción, por tanto, significa sacar a la raza humana del pecado y la degradación, y conducirla por la calzada. La restauración significa que al fin de la calzada se le devolverá al hombre las bendiciones que en su origen gozaba. Estas son: vida en su mayor perfección con todas las bendiciones inherentes a ella. Esto es lo que Dios ha prome-

tido: "Y para que El envie a aquel Mesías, que antes ha sido designado para vosotros, es decír, Jesús, a quien es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de la cual habló Dios por boca de sus santos Profetas que ha habido desde la antiguedad." — Hechos 3 : 20, 21.

Todos los santos Profetas de Dios predijeron el dia venidero de la restauración. Los Antigüos Fieles que ganaron la aprobación de Dios, tuvieron gran fé acerca de ese dia, y por esta razón, voluntariamente soportaron todas las cosas para poder tener las bendiciones de Dios, y ver a sus semejantes gozar de éstas en el tiempo escogido de Dios.

PAZ

Cuando la gente empiece a enterarse de cual es la calzada y el camino de santidad, que conduce a la vida, se dirán unos a otros: "¡Venid, y subamos al monte (simbólico del reino del Mesias) de Jehová, a la Casa del Dios de Jacob!" (La fase visible del reino de Dios;) y él (el Señor) nos enseñará en cuanto a sus caminos (el camino de santidad, el camino recto), y nosotros andaremos en sus senderos": y aprenderemos su ley. (Isaías 2 : 3) Uno de los títulos del gran Mesias, es Príncipe de Paz. El reinará en poder y establecerá la paz para siempre (Isaías 9 : 6, 7) "Cuando tus juicios estén en la tierra, los habitantes del mundo aprenden justicia." (Isaías 26 : 9) o aprenderán paz y no habrá mas guerra. "Forjarán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces: no alzará espada nación contra nación, ni aprenderán más la guerra (Isaías 2 : 4) Entonces cada uno habitará en paz y nadie le amedrentará. (Miqueas 4 : 4) habitarán en paz para siempre.

PROSPERIDAD

La pobreza ha sido uno de los resultados malditos del pecado. La tierra y las casas se las han apropiado unos cuantos que tienen mayor perspiscacia que los demás. Los más débiles han edificado casas, mientras que los más fuertes y que carecen de escrúpulo se las han apropiado. Los más débiles han sido hacinados en aposentos inadecuados y sucios, sufriendo frio y hambre, porque no se han podido proporcionar las cosas necesarias para sí y sus seres amados. No ocurrirá así en el reino Mesiánico. La tierra pertenece al Señor. (Levítico 25 : 23) Dios cuidará de que la tierra esté proporcionalmente repartida entre la gente para que todos tengan un lugar donde vivir. Entonces se sentará cada cual bajo su vid e higuera, y cada uno edificará su propia casa y vivirá en ella.— Miqueas 4 : 4; Isaías 65 : 21, 22.

Una parte de la maldición del hombre fué que ganaría su pan con el sudor de su frente. Desde el Eden hasta la fecha, el hombre ha tenido que luchar entre espinas, cardos, hierbajos y otros muchos entorpecimientos para procurarse los alimentos para sí y su familia. El Señor en su bondad enseñará al hombre la manera de eliminar los hierbajos, y apartar las espinas y abrojos para que sus cosechas crezcan y sean abundantes; y esto sin esfuerzo laborioso. "¡En vez del espino subirá el abeto, y en lugar de la zarza subirá el arrayan; y será a Jehová para renombre, para señal eterna, que nunca será quitada!" (Isaías 55 : 13) "Plantaré en el desierto cedros y acacias, el arrayán y el oleastro; Pondré en el yermo abetos y encinas y cipreses juntamente". (Isaías 41 : 19) "Entonces se alegrarán el desierto y el sequedal, y el yermo se regocijará y florecerá como la rosa. Florecerá abundantemente y se regocijará hasta con alborozo y con canciones. La

gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón; los hombres verán la gloria de Jehová, y la hermosura de nuestro Dios." (Isaías 35 : 1, 2) "La tierra ya da su fruto; y Dios, nuestro Dios, nos bendicirá." — Salmos 67 : 6.

Entonces los antros de pobreza, vicio, e ignorancia, pronto desaparecerán, y la abundancia será la porción de la gente; y se regocijarán. "Y en este monte hará Jehova de los Ejércitos, para todas las naciones, un banquete de manjares pingües, banquete de vino sobre las heces; de manjares pingües de muchos meollo, de vinos sobre las heces, bien refinados." (Isaías 25 : 6) La peste y la maldición serán quitadas, y la tierra que que fué antes yerma y desolada se tornará en un lugar de gozo y delicia. Asi dice Jehová el Señor; en el dia en que os limpiare, de todas vuestras iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades, y serán reedificadas las ruinas. Y la tierra que habia estado desolada, será labrada; en vez de lo cual habia sido una desolación a los ojos de todo aquel que pasaba. Y dirán las gentes: la tierra que estaba desolada ha venido a ser como el jardin de Eden; y las ciudades antes arruinadas y desoladas y destruidas están ya fortificadas y habitadas." — Ezequiel 36 : 33—35.

SALUD

¿Por qué están los manicomios llenos de locos, y los hospitales atestados de enfermos y débiles? Por causa de las enfermedades mentales y corporales, resultado del pecado.

El amante corazón de Jesús se movia a compasión cuando los enfermos y afligidos se acercaban a El y curaba a muchos de ellos. (San Mateo 9 : 35, 36) Jesús nació bajo la Ley (Gálatas 4 : 4) y la cumplió. (San

Mateo 5 : 17) (Las enseñanzas de la Ley simbolizan cosas mejores para el futuro (Hebreos 10 : 1) por tanto, el sanar a los enfermos, abrir los ojos de los ciegos y dar fuerzas a los débiles, no fué más que una sombra de la obra mayor de Jesucristo que hará durante su reinado milenario.

El Profeta Job describe la condición miserable e infeliz de la enferma y afligida raza humana. (Job 33 : 18—22) Entonces el profeta menciona al Mensajero, el Mesías. El Mensajero es el que interpreta y aclara la palabra de Dios, para que el hombre conozca el camino, y atraviese la calzada, y el camino de santidad. Cuando la humanidad doliente reciba estas instrucciones del Gran Mensajero, entonces el hombre declarará "he hallado mi Redentor".

El profeta continua despues diciendo: "Si hubiere entonces junto a él un Mensajero, algún intréprete, uno escogido de entre mil para hacer presente al hombre lo que es su deber; entonces se compadece de él y dice: ¡líbrale de descender al hoyo; yo he hallado el rescate!. Se le torna la carne mas fresca que la de un niño; vuelve a los dias de su juventud. Ora a Dios, y El le es propicio, de modo que vea aquel su rostro con júbilo: Y asi restaura al hombre su justicia." — Job 33 : 23—26.

El Señor enseñará a la humanidad como ha de comer, como ha de hacer ejercicio, como ha de dormir, como ha de pensar y como ha de saber cumplir la justicia; los sanará y los curará como está escrito: "He aqui que yo le traeré a esta ciudad sanidad y curación; y a sus habitantes yo les sanaré les revelaré la abundancia de mi paz y fidelidad." (Jeremias 33 : 6) "Y no dirá mas el habitante, estoy enfermo; al pueblo que mora en ella le habrá sido perdonada su iniquidad." — Isaías 33 : 24.

VIDA

Vida, según aqui se emplea, significa existencia y el derecho para existir y gozar todas las bendiciones inherentes a ella. Jesús vino a la tierra para que la gente pudiera tener vida. (San Juan 10 : 10) El dijo: "Y esta es la vida eterna, que te conozcan a ti, solo Dios verdadero, y a Jesucristo a quien tu enviaste." (San Juan 17 : 3) Jesucristo con su muerte y resurrección compró para el hombre el derecho a la vida. Según la gente avance por la calzada marchando por el camino de santidad, el Señor, gradualmente los reconstruirá; esto significa que los bendecirá con paz, prosperidad, salud y fuerza. Hay millones de seres que son malos por causa de la influencia maligna de Satanás el enemigo. El Señor deshará esa obra impía para todos aquellos que asi lo deseen. Si estos pecadores se arrepienten de su pecado y emprenden el camino de la calzada, camino de santidad y justicia, serán gradualmente reconstruidos, y si continuan hasta el fin de ella, recibirán el derecho de vivir para siempre. "Asimismo, cuando el malo se convierte de su maldad que ha hecho y obra según el derecho y la justicia, el conseguirá la vida de su alma. Por lo mismo que considera y se vuelve de todas sus transgresiones que ha cometido, ciertamente vivirá; no morirá." — Ezequiel 18 : 27, 28.

Los obedientes serán los que tendrán el derecho a la vida eterna, y los que vivirán como Jesús declaró: "En verdad, en verdad os digo: si alguno guardare mi palabra, no verá jamás la muerte." (San Juan 8 : 51) Entonces, el que viva y crea en (lo cual significa obedecer) el Señor, vivirá y no morirá. (San Juan 11 : 26) El reino de Cristo destruirá a todos los enemigos del hombre: y "¡el postrer enemigo, la muerte, ha de ser destruido! porque está escrito: todas las cosas las su-

jetó Dios debajo de sus pies: mas cuando dice todas las cosas le están sujetas, claro es que está exceptuado Aquél que se las sujetó todas a él." — 1 Corintios 15 : 26, 27.

Los fieles vivirán para siempre y nunca morirán, recibiendo del Señor el derecho a la vida. Esta bendición está próxima a empezar, por cuyo motivo puede decirse que millones que ahora viven no morirán jamás; porque se deduce que millones de seres después que conozcan la verdad del amor de Dios estarán dispuestos a aceptar la oportunidad de vida.

LA DESTRUCCIÓN DEL DEMONIO

Durante todo el tiempo del progreso de la raza humana por la gran calzada, Satanás el enemigo será encarcelado para que no pueda engañar a nadie. (Apocalipsis 20 : 1, 3) Es una regla fija del plan de Dios que no concederá la vida eterna a nadie, mientras no demuestren su fidelidad y lealtad bajo la prueba. Cuando termine la calzada, que será al fin de los mil años, Satanás será soltado para que vuelva otra vez a intentar engañar a la gente y apartarla de Dios. Indudablemente Jehová procede basado en la teoría de que un ser que haya recibido pleno conocimiento del camino de Satanás, y de la gran impiedad y tristeza que ha causado en la tierra, y haya aprendido cual es el amor y la bondad de Dios, si después de todo esto deliberadamente se aparta de la verdad, no merece vivir. Las Escrituras demuestran que Satanás, al fin del milenio, se le permitirá libertad para reunir a todos los que pueda inducir a que le sigan. Todos los que sigan entonces a Satanás, serán destruidos eternamente, y lo mismo sucederá al Demonio. El sistema del Demonio y todas sus obras serán para los justos que sobrevivan semejantes a un olor nausea-

bundo, por lo tanto, puede realmente decirse que el Demonio y su maldad serán un tormento para siempre. — Apocalipsis 20 : 7—10.

El apocalipsis está escrito en lenguaje simbólico. En frase clara, el apóstol nos dice que el Demonio será destruido para siempre. (Hebreos 2 : 14) La expresión "segunda muerte" significa la completa destrucción. Entonces, como las Escrituras demuestran seguirá la destrucción de la muerte misma, y la destrucción del infierno, la tumba y la muerte. (Apocalipsis 20 : 14). La muerte será destruida levantando a la vida a todos los seres obedientes. Cuando el Demonio y todos sus seguidores estén completamente destruidos habrá un universo puro y santo.

LIBERTAD

Jesús declaró que aquellos que sigan la verdad, serán libertados a su debido tiempo. (San Juan 8 : 36) Libertad no significa licencia para pecar, significa tener libertad para hacer el bien. Durante largo tiempo la gente ha estado sujeta y esclava del pecado. Enfermedad, tristeza, crimen, mala influencia, y muerte. Con todo esto destruido la raza humana estará completamente libre y gozará de vida y felicidad para siempre. "Y limpiará toda lágrima de sus ojos; y la muerte no será más; ni habrá mas gemido ni clamor ni dolor; porque las cosas de antes han pasado ya! y Aquel que estaba sentado sobre el trono dijo: ¡He aqui yo hago nuevas todas las cosas! y dijo: ¡Escríbelo porque estas palabras son fieles y verdaderas!" — Apocalipsis 21 : 4, 5.

FELICIDAD

El desobedecer la ley de Dios y haberse separado del camino de justicia fué la causa de la infelicidad. Por conseguiente, se deduce que andando por el camino

de justicia y volviéndose por entero al favor de Dios, resultará la completa felicidad del hombre. El Señor Jesús, ha dado prueba de su completa lealtad a Jehová y el es para siempre feliz. Jesús declara que el conocer y hacer la voluntad de Dios trae la felicidad. (San Juan 13 : 17) El propósito de Dios es, reunir bajo una Cabeza, Cristo Jesús, a todas las criaturas obedientes del universo como está escrito: "(Con relación a la administración del cumplimiento de los tiempos) de reasumir todas las cosas en Cristo, así las que están en el cielo como las que están sobre la tierra; en él digo." (Efesios 1 : 10) Entonces todos los redimidos de la raza humana vendrán al Señor con canciones de alegria en sus bocas, huyendo la tristeza de ellos, ¡es que será un tiempo feliz! (Izaías 35 : 10) Toda la gente será feliz entonces, porque estará en armonia con Dios. "¡Dichoso el pueblo cuyo Dios es Jehová!". — Salmos 144 : 15.

La felicidad es un estado de bendición. La restaurada raza humana conocerá entonces que Dios es amor, y que es su verdadero y eterno amigo. La gente entonces habitará feliz en la Casa (organización) de Dios. La felicidad eterna será su porción. Alabarán siempre al gran Jehová Dios. El profeta pronuncia palabras apropiadas sobre estos seres restaurados: "¡Cuan amables son tus moradas oh Jehová de los ejércitos! ¡Mi alma suspira y aun desfallece por los atrios de Jehová; mi corazón y mi carne claman por el Dios vivo! ¡Aun el gorrión ha hallado casa, y la golondrina nido para sí, donde ponga sus polluelos, junto a tus altares; oh Jehová de los Ejércitos, rey mio y Dios mio! ¡Bienaventurados los que habitan en tu Casa! De continuo te alabarán. ¡Bienaventurado el hombre cuya fortaleza es en tí, los que tienen caminos para tí en su corazón! . . . . Porque Jehová Dios es escudo y sol; gracia y gloria nos dará Jehová: no negará ningún bien a los que

andan rectamente!. ¡Oh, Jehová de los Ejércitos, dichoso el hombre que confia en tí." — Salmos 84 : 1-5-11, 12.

EL DIA PERFECTO

El profeta de Dios señala la semejanza entre el reino en la tierra y dos grandes montañas. Una al Norte y la otra al Sur separadas por un gran valle conocido como el valle de bendiciones, el valle de felicidad. — Zacarias 14 : 4.

Esta es la primavera del siglo treinta. Mil años han transcurrido desde que nació la Nación. Un dia con el Señor es como mil años, y mil años como un dia. (2 Pedro 3 : 8) ¡Venid a la montaña para desde alli tomar una vista del valle de bendición! ¡Observad que brilla el sol en ese valle desde por la mañana hasta por la tarde! ¡Siempre hay alegria en ese valle! ¡Mirad la indescribible combinación de colores de las flores y de los árboles! ¡Todo tiene vida!

Los cerezos están en flor, asi como los naranjos y la magnolia. Las rosas, los jacintos, los claveles, la madreselva, y muchas flores semejantes en belleza, bordean el valle, llenando con su belleza la verde alfombra. El aire cargado de dulce perfume flota por el suave viento sur que canta en los árboles. Es el tiempo del celo de los pájaros, y los pajaritos rivalizan unos con otros en sus cánticos de felicitación.

¡Escuchad! se percibe el ruido de las pisadas de las multitudes. Por todos los lados de la tierra grandes hileras de seres entran en el valle. Marchan en perfecto orden; pero se observa la completa ausencia del aire militar. No llevan ningun cañón ni espada, ni ningún otro instrumento de defensa u ofensa. En esta época tales cosas serian impropias. Son reliquias del pasado casi olvidado. ¡Mirad, no hay mas que un cañón; y

los pájoros azules anidan en su boca, sin temor de ser jamas molestados! ¡Fijaos con que alegre paso anda la gente! Entre ellos no hay ningún cojo ni ciego ni mal formado. No hay siquiera un hombre viejo entre ellos. ¿Donde están los viejos? Han sido tornados a los dias de su juventud, y su carne ha sido tornada tan fresca como la de un niño.

Allí no hay ningun pobre, ni mendigo, entre ellos ni por el camino. No, ahora no, porque todos gozan de la abundancia. Allí no hay enfermos ni afligidos. No, porque todos gozan de salud y fuerza. Allí no hay viciosos ni entre ellos se ven caras frias, y duras. Nó, esto nó, porque todos han atravesado por la calzada, han llegado al fin de ella y todos han sido completamente restaurados. Ved sus caras llenas todas de sonrisa. Avanzan multitud tras multitud. Llevan numerosas banderas y sobre cada una están suscritas las palabras: "Santidad a Jehová." (Zacarias 14 : 20) Todos, hombres y mujeres son la gracia y la belleza personificadas. Si; todos ellos son ahora de la Casa Real porque son hijos del Rey.

Es un dia perfecto, y la creación entera lleva la señal de la perfección. Flotando sobre el valle llegan las notas fuertes, claras y dulces de una trompeta de plata. A su son la gran multidad se arrodilla rindiendo silenciosamente gracias a Dios. Suenan nuevas notas de la trompeta de plata y se escuchan las voces perfectas de las multitudes que cantan en completa armonia:

"LA LIBERACION ES COMPLETA;
¡ALABADO SEA DIOS!"

FIN.

los pájaros anidan en su boca, sin temor de ser jamás molestados. ¡Dichosos son, que siempre pasean a toda la gente! Entre ellos no hay ningún cojo ni ciego ni mal formado. No hay siquiera un hombre viejo entre ellos. ¿Dónde están los viejos? Han sido tornados a los días de su juventud, y su carne ha sido tornada tan tierna como la de un niño.

Allí no hay ningún pobre, ni mendigo, entre ellos ni por el camino. No, ahora sin excepción todos gozan de la abundancia. Allí no hay enfermos ni afligidos. No, porque todos gozan de salud y fuerza. Allí no hay viejos ni entre ellos se ven caras feas, y duras. No, esto no, porque todos han atravesado por la calzada, han llegado al fin de ella y todos han sido completamente restaurados. Ved sus caras llenas todas de sonrisas. Avanzan multitud tras multitud. Llevan numerosas banderas y sobre cada una están escritas las palabras: "Santidad a Jehová." (Zacarías 14:20) Todos, hombres y mujeres son la gracia y la belleza personificadas. Sí, todos ellos son ahora de la Casa Real porque son hijos del Rey.

Es un día perfecto, y la creación entera lleva la señal de la perfección. Encima de sobre el valle llegan las notas fuertes, claras, y dulces de una trompeta de plata. A su son la gran multitud se arrodilla rindiendo silenciosamente gracias a Dios. Suenan nuevas notas de la trompeta de plata y se escuchan las voces perfectas de las multitudes que cantan en completa armonía:

"LA LIBERACION ES COMPLETA:
¡ALABADO SEA DIOS!"

FIN.

ÍNDICE DE LAS ESCRITURAS

JEREMÍAS

EZEQUIEL

DANIEL

OSEAS

JOEL

AMOS

MIQUEAS

HABACUC

SOFONÍAS

LOS Hechos DE LOS APOSTOLES

ROMANOS

1o. CORINTIOS

2o. CORINTIOS

GÁLATAS

EFESIOS

FILIPENSES

COLOSENSES

1o. TESALO-NICENSES

2. TESALO-NICENSES

1o. TIMOTEO

2o. TIMOTEO

HEBREOS

SANTIAGO

S. PEDRO

2o. S. PEDRO

RECONCILIACION

Por el Juez J. F. Rutherford

"Una exposición clara de la bondadosa provisión que Jehová ha hecho para traer a todos los hombres a una completa armonía con El, que los obedientes tendrán vida eterna sobre la tierra en entero contentamiento y felicidad."

Tal declara el autor en la página del título del libro.

¿Hay alguna persona en la tierra que no esté interesada en tal declaración?

"¡VIDA ETERNA EN LA TIERRA EN COMPLETO CONTENTAMIENTO Y FELICIDAD!"

Dieciséis famosas producciones iluminadas.

Grabado de oro — ***Empastado en tela***

45¢ porte pagado — **304 Páginas**

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS ESTUDIANTES DE LA BIBLIA

117 Adams St., Brooklyn, N. Y.

The Headquarters of the

WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY

and the International Bible Students Association are located at

117 Adams Street, Brooklyn, N. Y.

City and street address of the Society's branches in other countries:

Alleppo, Rue Salibe
Argyrokastro, A. Idrisis
Athens, Lombardou 51
Atzcapotzalco, Mexico Constitucion 28
Auckland, 3 William St. Mt. Albert
Berne, Allmendstrasse 39
Bombay 5, 40 Colaba Rd.
Brussels, 66 Rue de l'Intendant
Buenos Aires, Calle Bompland 1653
Cape Town, 6 Lelie St.
Copenhagen, Ole Suhrsgade 14
Demerara, Box 107, Georgetown
Haarlem, Postbus 51
Helsingfors, Temppelikatu 14
Honolulu, T. H., Box 681
Jamaica, Kingston, Box 18
Julienfeld, Brunn, Hybesgasse 30
Kaunas, Laisves Aleja 32/6
Lisbon, Rua D. Carlos Mascarenhas No. 77
Lodz, Ul. Piotrkowska 108
London, 34 Craven Terrace
Madrid, Apartado de Correos 321
Magdeburg, Leipzigerstrasse 11-12
Maribor, Krekova ul. 18
Oslo, Incognitogaten 28, b.
Paris 18, Rue des Poissonniers 105
Pinerolo, Prov. Torino Via Silvio Pellico 11
Reval, Kreutzvaldi 17, No. 12
Riga, Sarlotes Iela 6 Dz. 9
S. Paulo, Rua Oriente 83
Sierra Leone, Freetown, 29 Garrison St.
Stockholm, Luntmakaregatan 94
Strathfield, N. S. W., 7 Beresford Rd.
Tokyo-shigai, Iogimachi, 222 Shimo-Ogikubo
Toronto, 40 Irwin Av.
Trinidad, Port of Spain, Box 194
Wien XII, Hetzendorferstr. 19

Please write directly to the Watch Tower Bible and Tract Society at the above addresses for prices of our literature in those countries. Some of our publications are printed in forty-eight languages.

